Boletín Científico y Cultural de la Infoteca

ión electrónica del Sistema de Infotecas Centrales de la Universidad Autónoma de Coahuila

Universidad comprometida

CONTENIDOS

acceso a la colección de las 130 publicaciones editadas por el IEEE	3
El Nobel de Literatura fue para la alemana Herta Müller	4
El Nobel de Economía, por primera vez para una mujer	6
El mundo en 140 caracteres	7
Ver lo visible	8
Las transformaciones del miedo	10
El joven Bloom	12
Un episodio del *Risorgimento*	13
A la altura del realismo	15
Testimonio sobre la violencia	17
La vida literaria según Gracq	19
Heridas profundas sin cicatriz	20
Ensayo La melancolía del ciborg. Fernando Broncano	21
Mujeres con poder	23
Asociación de palabras, enigma revisitado	25
Un trauma, del presente al pasado	27
El otro lado de la vida	29
Imágenes en movimiento	30
Una categoría compleja	31
Novela negra sin crimen	32
La marcha de 150.000.000	33
"Lo que hace importante una novela no son sus acontecimientos"	34
Donde habitan novelas imposibles	38
La gran excusa Cerdá	40
Pequeños libros gordos	44
Lobo Antunes: un santito de tu capilla privada	46
Historias en papel	48
Irreprochable Concha de Oro al Spielberg chino	49
La educación de los padres es factor determinante en el éxito escolar	52
Autoridad y autoritarismo en la enseñanza	54
Las universidades se reinventan para orientarse a la innovación	56
Descubren una tumba de más de tres mil años en el palacio real sirio de Qatna	58
La Gran Muralla china se alarga	59
Hallan restos de más de un millón de años en la Sierra del Chaparral	60
Tecnología del siglo XXI para descifrar los glifos mayas	61
Belén Gopegui retrata el inconformismo adolescente en «Deseo de ser punk»	63
Reciclan una casa que será "amigable" con el ambiente	65
Un tesoro natural que narra la evolución de la vida en la Tierra	67
El colesterol causa el 60% de las enfermedades cardiovasculares	68
"El poder atrae a los pensadores y los usa, pero después los tira"	70

Santiago Calatrava: nueva estación de trenes de Lieja 72
2008 Ig Nobel, Nutrición: El sonido "crujiente" y el disfrute de una patata frita 73
2008 Ig Nobel, Paz: La dignidad y los sentimientos de nuestras amigas las plantas 74
El armadillo "arqueólogo" como pesadilla para el arqueólogo humano 75
La importancia del precio de un medicamento en su eficacia terapéutica 77
Hasta una protozoo puede encontrar el camino más corto en un laberinto 79
2008 Ig Nobel, Economía: las bailarinas topless deberían evitar la píldora 81
2008 Ig Nobel, Física: El enredo espontáneo de lo enredable 82
2008 Ig Nobel, Biología: Las pulgas de los perros son mejores saltadoras 84
2008 Ig Nobel, Literatura: "Eres un bastardo" o el acaso laboral en el trabajo 85
2008 Ig Nobel, Química: Coca-Cola y Pepsi-Cola, los anticonceptivos del pobre 87
El problema de Thomson o como distribuir N cargas en una esfera con energía mínima 89
Un objeto de 2.7 kilogramos enfriado casi hasta su estado cuántico de mínima energía 91
La reproducibilidad de un experimento no es suficiente para establecer su validez 92
Roma: habrían encontrado el famoso comedor circular de Nerón 93
Golondrinas estrelladas 94
Ellas eligen zapatos que causan dolor 96
La atención de un infarto suele demorar más de cinco horas 97
Tres de cada cuatro trabajadores sufren estrés 99
Sentir culpas es necesario 100
'Ciberhormigas' para luchar contra los intrusos en los ordenadores 103
Generación replicante 105
Antivirus gratis de Microsoft. ¿Por qué? 108
Ardi, el ancestro más antiguo del hombre 111
Dios en la mira 113
El cine detrás de la Cortina 115
Pensar al sol 119
El maestro y "el coso ese" 126
Seducción del ayer 128
Pequeñas epifanías 130
El adiós a Cintio Vitier, el poeta de las razones cubanas 132
El diseño invadió Londres: la ecología y la historia fueron puntos clave 134
La historia del erotismo en 60 años de vinilos 136
Isabel Fonseca viaja a los abismos de una pareja 138
La memoria de la Bolivia colonial 140
Las escandalosas cartas de Lord Byron 142
Cuando las fallas del cuerpo sirven como estrategia de seducción 143
Publican las 900 cartas que escribió y dibujó Van Gogh 145
La tecnología y su rol en la gestión hospitalaria 147
Padres poco comunicados con sus hijos 148
¿Qué es eso llamado arte pop? 150

Apreciable Comunidad U. A. de C.:

El SIC a través de nuestra Biblioteca Digital-UAdeC, en convenio de colaboración con el Consorcio de Universidades para el Desarrollo de Internet (CUDI) y el CONACYT, tenemos acceso a la colección de las 130 publicaciones editadas por el Instituto Internacional de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos, conocido internacionalmente como IEEE por sus siglas en inglés.

Se ingresa desde cualquier computadora conectada a Internet, a través de nuestra Biblioteca Digital (http://www.infosal.uadec.mx/cie) en el botón "Internacionales", o "Recursos por Área de Conocimiento" en la opción de Ingeniería y Tecnología o presionando el ratón sobre el ícono de IEEE. También puede accederse, desde una computadora de la RED UAdeC en el portal del proveedor http://ieeexplore.ieee.org/search/advsearch.jsp (Anexo Guía IEEE Xplore en español). Para accesos desde fuera de la UAdeC, ingresar a nuestra Biblioteca Digital con su clave y contraseña del correo institucional desde "Accesos Remotos".

Al ingresar al portal de IEEE se despliega la interfaz de búsquedas avanzadas ("Advanced Search"): si lo que requieren es documentos en imagen completa deberán seleccionar únicamente la colección "IEEE Periodicals", por ser la convenida para acceso a imágenes completas en pdf, con retrospectivos de 10 años. Desde luego es posible y conveniente consultar las colecciones restantes: IET Periodicals, IEEE e IET Conference Proceedings e IEEE Standards, en el entendido de que el convenio no incluye acceso a sus imágenes completas, en tanto que las colecciones IEEE Books y Educational Courses son recursos para compra.

Guía en español: http://www2.uadec.mx/pub/pdf/IEEE_xplore_espanol.pdf

Agradeceremos los comentarios que se sirvan enviarnos.
Atentamente,
MC Haidy Arreola Semadeni
harreola@mail.uadec.mx
Tel. (844) 411-8210
Biblioteca Digital-Centro de Información Especializada
Sistema de Infotecas Centrales

El Nobel de Literatura fue para la alemana Herta Müller

La Academia Sueca valoró "la densidad de la poesía y la franqueza de la prosa que describe el paisaje de los desposeídos"; las obras editadas en castellano

Jueves 8 de octubre de 2009 |

Foto: AP

Atrás quedaron los vaticinios que daban al israelí Amos Oz y al norteamericano Philip Roth como favoritos para ganar el más prestigioso premio para las letras mundiales.
Este año, el Nobel de Literatura fue para la alemana nacida en Rumania Herta Müller.
La Academia Sueca destacó "la densidad de la poesía y la franqueza de la prosa que describe el paisaje de los desposeídos" en la obra de la escritora.
En castellano están editadas varias de sus obras, entre otras *En tierras bajas* y *El hombre es un gran faisán en el mundo* (Siruela).
La escritora, que vive en Berlín desde 1987, nació en Nytzkydorf (Rumania) en 1953, en el seno de una familia de la minoría alemana en ese país -a la que pertenecieron otros escritores emblemáticos alemanes como Paul Celan u Oskar Pastior- y desde muy pronto trató de tender puentes entre las dos culturas a las que pertenecía.
Herta Müller estudió filología germánica y filología rumana simultáneamente, tratando de profundizar los conocimientos de las dos literaturas a las que sentía que pertenecía.
Entró en conflicto con la Rumania del dictador Nicolai Ceaucescu, donde perdió su primer trabajo, como traductora en una fábrica de máquinas, por negarse a colaborar con la Securitate, el servicio secreto de la Rumania comunista.
Su primer libro, *En tierras bajas* , esperó cuatro años en la editorial antes de que finalmente pudiese publicarse, en 1982, con recortes impuestos por la censura rumana.
En 1984, una versión no censurada fue enviada subrepticiamente a Alemania, donde fue publicada. Su trabajo, con el que pinta la vida en un poblado pequeño en Rumania de habla alemana, fue devorado por los lectores alemanes. Ese trabajo fue seguido por su obra *Tango opresivo* en Rumania.

"La prensa nacional rumana era muy crítica de estos trabajos, mientras fuera de Rumania la prensa alemana los recibió muy positivamente", dijo la Academia Sueca.
"Debido a que Müller había criticado públicamente la dictadura en Rumania, le prohibieron publicar en su propio país", agregó.
Las novelas *Der Fuchs war damals schon der Jäger* (1992), *Herztier* (1994) y *Heute wär ich mir begegnet lieber nicht* (1997) dan, con detalles de cincel, un retrato de la vida cotidiana en una dictadura estancada. Müller ha tenido el cargo de docente invitada entre otras en las universidades de Paderborn, Warwick, Hamburgo, Swansea, Gainesville (Florida), Kassel, Gotinga, Tubinga y Zurich. Desde 1995 es miembro de la Academia del la Lengua Alemana y Poesía, en Darmstadt.
Se trata de la primera vez desde 2003 que el Nobel de Literatura recae en una autora en lengua alemana, tras el recibido por la austríaca Elfriede Jelinek, ese año, mientras que el último alemán que lo ganó fue Günter Grass, en 1999.
En 2008, el prestigioso galardón fue para el francés Jean-Marie Gustave Le Clézio.
Al anuncio del Nobel Literatura hoy seguirá mañana el de la Paz, que se da a conocer en Oslo.
La ronda de los Nobel empezó el lunes, con el de Medicina, que fue para los estadounidenses Elizabeth H. Blackburn, Carol Greider y Jack W. Szostak.
A éste siguió, el martes, el de Física, que se llevaron el británico-estadounidense Charles Kuen Kao y los estadounidenses Willard Sterling Boyle y Georges Elwood Smith, mientras que ayer se concedió el de Química a los norteamericanos Venkatraman Ramakrishnan y Thomas A. Steitz y la israelí Ada E. Yonath.
La ronda se cerrará el lunes con el Nobel de Economía.

Obras en castellano

En tierras bajas / traducción del alemán de Juan José del Solar. ? Madrid : Siruela, 1990. ? Traducción de: *Niederungen*
El hombre es un gran faisán en el mundo / traducción del alemán de Juan José del Solar. ? Madrid : Siruela, 1992. ? Traducción de: *Der Mensch ist ein großer Fasan auf der Welt*
La piel del zorro / traducción de Juan José del Solar. ? Barcelona : Plaza & Janés, 1996. ? Traducción de: *Der Fuchs war damals schon der Jäger*
La bestia del corazón / traducción de Bettina Blanch Tyroller. ? Barcelona : Mondadori, 1997. ? Traducción de: *Herztier*

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1183924&pid=7486240&toi=6263

El Nobel de Economía, por primera vez para una mujer

08:35|El Comité premió a Elinor Ostrom por su análisis de gestión de la propiedad pública y a Oliver E. Williamson por su teoría sobre resolución de conflictos corporativos.

Los estadounidenses Elinor Osrom y Oliver E. Williamson son los ganadores del Premio Nobel de Economía 2009 por sus análisis sobre el gobierno económico y sobre los límites de las empresas, informó hoy el Riksbank de Suecia.

Ostrom será la primera mujer en recibir un Nobel de Economía, por sus teorías sobre el papel de las empresas en la resolución de conflictos y sus análisis de cómo las transacciones económicas se realizan no sólo a través de los mercados, sino también dentro de las empresas, asociaciones y familias.

Williamson sumó a estos análisis los relativos al papel de las empresas como estructuras de gobierno alternativas y sus límites.

Ostrom, nacida en 1933 en Los Angeles, es catedrática de Ciencias Políticas por la Universidad de Los Angeles (California) y fundadora del Centro para el Estudios de la Diversidad Institucional de la Universidad de Arizona.

Williamson, nacido en 1932 en Superior, Estados Unidos, se doctoró en Economía en 1963 en la Universidad Carnegie Mellon y ejerce en la Universidad Berkeley.

El año pasado, el ganador fue el estadounidense Paul Krugman, creador de nuevas teorías que integraron el comercio internacional y la geografía económica, además de prestigioso articulista y opositor a las políticas del ex presidente de EEUU George W. Bush.

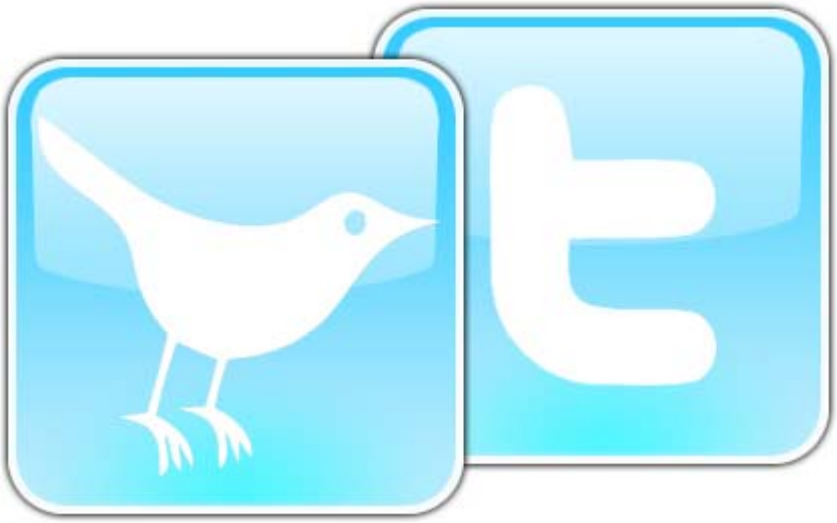
El premio de Economía cierra la ronda de anuncios de los Nobel 2009, el más codiciado de los cuales, el de la Paz, recayó el viernes en el presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

El Nobel de Economía dotado con diez millones de coronas suecas (980.000 euros o 1,4 millones de dólares) y, como el resto, se entrega el 10 de diciembre, aniversario de la muerte de su fundador, Alfred Nobel. La totalidad de los galardones se entrega en Estocolmo, excepto de la Paz, cuya ceremonia tiene lugar en Oslo.

http://www.clarin.com/diario/2009/10/12/um/m-02017243.htm

El mundo en 140 caracteres

Por Carlos Guyot
De la Redacción de La Nacion
Sábado 26 de setiembre de 2009 |



Confieso que cuando comencé a utilizar Twitter lo hice por simple curiosidad profesional: ¿de qué se trata esta herramienta de microblogging y, fundamentalmente, para qué sirve? Cuatro meses después y luego de publicar casi 500 "tweets" (micro mensajes de hasta 140 caracteres) mi red se conforma de unas 250 personas a las que sigo -puedo leer lo que escriben- y otras 340 que me siguen y pueden leer lo que yo escribo.
De todos los usos posibles, hay algunos que resultan absolutamente adecuados para el medio, como el de recomendar material interesante en Internet. El 50% de mis tweets tienen que ver con eso: artículos, videos o infografías animadas que vale la pena ver. Un breve texto, un link y *voilá.* Y a través de Twitter recibo recomendaciones de otros miembros de mi red.
También sirve para compartir pensamientos y textos breves: @romanmazzilli publica, cada día, una cita de algún escritor o poeta, ofreciendo a sus seguidores un pequeño oasis en el cual reposar. @dailyKu publica diariamente haikus de maestros tradicionales del género, como Matsuo Bashô (la forma breve puede condensar un enorme caudal de sabiduría). Y finalmente, con el ánimo no sólo de compartir sino de promover la escritura de haikus, hace pocos meses el Kings Place, un centro cultural londinense, lanzó un concurso abierto de haikus vía Twitter con Yoko Ono como parte del jurado. Porque Yoko es una twittera consumada: sus más de 300.000 seguidores pueden estar al tanto de sus presentaciones y de sus viajes.
Por su parte, Jonathan Ross creó un Club del Libro vía Twitter, una idea simple y poderosa: todos los miembros leen el mismo libro durante una semana, y luego envían mini comentarios de 140 caracteres. Hace pocas semanas propuso *Men Who Stare at Goats,* de Jon Ronson, y en 24 horas el libro trepó un 7.000% entre los más pedidos en Amazon del Reino Unido.
La editorial Penguin anunció que el 5 de noviembre estará en las librerías Twitterature, *The World´s Greatest Books Retold Through Twitter.* Los dos estudiantes de la Universidad de Chicago que redujeron algunos clásicos de la literatura universal a un máximo de 20 tweets -es decir, 20 frases de 140 caracteres cada una-. Sólo un detalle: advierten que para captar el humor de su libro es conveniente haber leído antes los originales.
En Twitter: @carlosguyot

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177711

Ver lo visible

ANTONIO MUÑOZ MOLINA 26/09/2009

En un cuadro de Vermeer hay sólo una o dos figuras y unas pocas cosas en una habitación y sin embargo no se termina de ver nunca. La luz que entra por una ventana situada a la izquierda viene filtrada por gruesos cristales y es casi siempre una luz de invierno o de patio, que roza delicadamente las caras, los tejidos, los objetos, y favorece sombras suaves, como halos de presencias fantasmas. No sucede nada o casi nada en apariencia y hay algo escondido que está sucediendo siempre, delante de los ojos que miran, que descubren más cosas cuanto más atentamente recorren el cuadro, mientras la conciencia deja en suspenso los propios pensamientos y la agitación de alrededor y poco a poco se queda apaciguada en una quietud muy semejante a la que representa la pintura. El cuadro, como una música, sucede en el tiempo. El silencio de la habitación interior se traspasa a la sala del museo. La luz nublada atraviesa la ventana con la monotonía de una mañana de invierno, reflejándose en una pared de yeso desnuda, pero uno de los cristales está roto, y en consecuencia un pequeño tramo del marco está más vivamente iluminado. Pero no es luz lo que fluye, aunque lo parezca: es una diminuta pincelada rosa, y haberla advertido es una satisfacción tan íntima como la de fijarse en el clavo de la pared y después en el agujero de un clavo arrancado. Al fin y al cabo, esta pared no es la de uno de esos gabinetes en los que las damas de Vermeer leen cartas o permanecen pensativas o escuchan una música o el relato de un viajero, sino la de una cocina, una cocina más bien destartalada en la que debe de hacer frío, y en la que una sirvienta de brazos fuertes y enrojecidos por el agua helada de los fregaderos está vertiendo poco a poco la leche de una jarra en un cuenco, sobre una mesa en la que hay un cesto de mimbre y panes de corteza rubia y crujiente, y una jarra de cerámica azul marino que probablemente contiene cerveza.

En el laberinto formidable del Metropolitan, un pequeño cuadro de cuarenta centímetros de lado borra todo lo demás

En el laberinto formidable del Metropolitan, un pequeño cuadro de cuarenta centímetros de lado borra esta mañana de septiembre todo lo demás: tesoros de milenios, templos egipcios enteros, ríos de turistas, hectáreas de pintura alegórica. Delante de esta mujer de Vermeer que mira ensimismada cómo el hilo de leche se desborda de la jarra y cae lentamente en el cuenco uno sabe que toda urgencia ha desaparecido, que al menos hoy no va a sentir la impaciencia de ver o hacer más cosas. Desde lejos deslumbra por encima de todo un azul que ninguna reproducción puede trasmitir fielmente, con una vibración de mineral y de ascua, hecho con lapislázuli molido. El blanco de la leche deslizándose sobre el pico rojizo de la jarra es el mismo que el del tocado sobre la cabeza de la criada, que tiene una textura tan áspera como su ropa de trabajo invernal, y está disuelto en los grises de la pared y en los cristales de la ventana. Incluso en una escala tan pequeña, la figura humana y las cosas humildes que la rodean tienen una cualidad escultórica, el misterio de una liturgia, la dignidad de un trabajo manual que se hace en la parte menos noble de la casa y sin embargo requiere destreza y concentración absolutas. La cocinera está probablemente preparando una especie de *pudding;* en el cuenco hay ya huevos batidos, y después de añadir la cantidad adecuada de leche y tal vez la cerveza de la jarra azul se pondrán en remojo los trozos de pan, y el cuenco, con una tapadera también de barro, se dejará en el horno durante varias horas. La caja que hay en el suelo es un brasero de pies: fijándose más se ve un recipiente de barro en el que hay unas ascuas, lo cual refuerza la sensación del invierno, de un frío acentuado por la humedad que oscurece la pared debajo de la ventana. Un cesto de mimbre cuelga de la pared, muy alto, porque se guardarán en él alimentos fuera del alcance de los ratones; junto a él, una vasija de cobre refleja la luz con un brillo metálico y proyecta una sombra débil sobre la superficie no muy limpia del yeso. Ajena a todo y ensimismada en su tarea, la cocinera tiene una expresión casi risueña, de labios entreabiertos y ojos entornados, complacida en lo que ven sus ojos y lo que tocan sus manos, el asa de barro cocido que sostiene la derecha y la panza que se apoya en la palma abierta de la izquierda.

El éxtasis de la mirada sobre las cosas concretas tiene una parte de misticismo y de poesía y otra de adelanto científico. Es probable que Vermeer conociera la invención enigmática de la cámara oscura, que permitía proyectar las imágenes de la realidad sobre un plano luminoso, ofreciendo un grado alucinante de detallismo. Pero sus habitaciones, pobladas de objetos tangibles que se repiten de unos cuadros a otros, son espacios ideales y no lugares cotidianos, y las damas elegantes que aparecen en ellas no tienen nada que ver con la vida del propio Vermeer, un artesano de éxito moderado que cayó en la ruina un poco antes de morir, a la edad temprana de 43 años. En las casas de la pintura de Vermeer intuimos un recogimiento entre contemplativo y sensual, habitado por voces que cuentan cosas en voz baja, por ecos de pasos sobre tarimas muy pulidas y tal vez ráfagas de música que vienen tras una puerta entornada, mezclándose con un tintineo sutil de copas de cristal. Pero la casa en la que él vivía y pintaba era de dimensiones mucho más mezquinas, y aunque cerrara la puerta de su taller no dejaría de escuchar el estrépito de sus 11 hijos, las voces de su mujer, que pasó embarazada la mayor parte de su vida adulta, el trajín de las criadas.

En la misma calle, en una casa cercana, alguien más se dedicaba al extraño oficio de mirar las cosas habituales como nadie las había mirado nunca antes. A unos pasos de Vermeer vivía Antonie van Leeuwenhoek, fabricante de microscopios y quizás también de cámaras oscuras, a quien se deben algunas de las primeras descripciones detalladas de los seres invisibles que pululan en una gota de agua o de saliva, en los restos de comida que quedan entre los dientes. Vermeer observa una corteza de pan o la superficie de la pared de una cocina y está viendo y mostrándonos mundos tan asombrosos como los que había descubierto Galileo cincuenta años atrás al mirar por su telescopio. Quizás Van Leeuwenhoek, que tenía una edad parecida a la suya y fue su albacea testamentario, le hizo observar las cosas ínfimas agigantadas por la lente del microscopio. No había nada que mirado atentamente no fuera memorable. Pintar era una tarea tan material, tan sagrada, como verter leche en un cuenco y preparar un alimento sabroso. Pintar era apresar ese instante fugitivo que parece inmóvil y sigue sucediendo todavía.

Vermeer's Masterpiece The Milkmaid. Hasta el 29 de noviembre. Metropolitan Museum de Nueva York. www.metmuseum.org/

http://www.elpais.com/articulo/portada/Ver/visible/elpepuculbab/20090926elpbabpor_5/Tes

Las transformaciones del miedo

El autor de* El sentimiento de inseguridad *(Siglo XXI) analiza el temor al delito, desde un punto de vista sociológico

Sábado 26 de setiembre de 2009 |

Por Gabriel Kessler

Muchos miedos han mutado a lo largo de la historia mientras que otros perduran, pero en el trasfondo de la mayoría subyace el temor a la muerte. [...] La noche, el mar, las pestes, el hambre, el fuego, las bestias salvajes, el interior de un cuerpo humano indescifrable, la brujería y las herejías fueron los miedos previos a la modernidad en los imaginarios culturales que fusionaron la dimensión material y espiritual, la furia divina y las catástrofes naturales [...]

Lucien Febvre [...] sintetizó la omnipresencia del desasosiego en el siglo XVI en una célebre frase con la que coinciden otros historiadores de la Edad Media y de la primera modernidad: "Miedo siempre, miedo en todos lados". Sin embargo, el temor al crimen no se destaca entre todos estos miedos. La muerte violenta a manos de un conocido era frecuente, sobre todo hasta el final del Medioevo y la modernidad temprana: el hecho de que una disputa, una fiesta popular o un simple encuentro entre vecinos terminara en una muerte no causaba casi sorpresa ni condena. A partir del siglo XVI una confluencia de procesos explica el "retroceso de la inseguridad" tradicional y la renovada sensibilidad frente al delito violento. [...]

Con altibajos y diferencias según las regiones, comienza en Europa occidental un tiempo de consolidación de la burguesía urbana y de incremento de la esperanza de vida que permitió pensar el paso por la tierra como un lapso que podía ser, en lo posible, extendido. Asimismo, diversos teólogos pugnaron por la reinterpretación de un Dios católico y protestante un poco más piadoso con la vida terrenal, mientras que se revalorizaba la seguridad de los cuerpos y se tomaban nuevas medidas para proteger los bienes (se asistía entonces al nacimiento de la industria moderna de los seguros).

No fue sólo una transformación de las mentalidades; también surgieron nuevos dispositivos técnicos que permitieron controlar los constantes incendios, al tiempo que la incipiente iluminación pública atenuó la profunda oscuridad nocturna de las ciudades. De este modo, se moderaron dos temores centrales de la época: el fuego y la noche. Por su parte, el escenario principal del delito sufrió también un cambio radical, ya que pasó de las zonas rurales a las ciuaddaes y mutó en sus formas. En el creciente anonimato urbano, el delito, que antes era el resultado de una pasión henchida, de una ofensa al honor o de una amenaza de infamia sin intención de dolo -en cualquier caso un acto cometido entre conocidos de pequeñas comunidades-, fue transformándose en un acto entre desconocidos, donde el cuerpo del otro era sobre todo un obstáculo para obtener un bien deseado.

La Revolución Francesa marcó un punto de inflexión puesto que la preocupación comenzó a dirigirse a la potencial insurrección de los pobres [....]. En este movimiento el crimen se transformó en un argumneto de la lucha moral y política que denunciaba un vicio detrás de la pobreza y la miseria. Y, en efecto, la severidad frente a los crímenes ligados al pauperismo fue muy alta, como lo testimonia la extrema dureza con que los juzgados de Francia, Inglaterra y otros países europeos castigaron todo tipo de violencias y robos contra la propiedad, incluso los más fútiles, durante parte del siglo XIX [...]. De a poco, la percepción de una supuesta peligrosidad de las clases trabajadoras fue menguando, o más bien cambiando, a medida que su situación mejoraba mediante la organización en sindicatos y partidos populares.

Un nuevo viraje se produjo entonces: el temor a los desmanes ligados a la pobreza transmutó en la amenaza de una clase revolucionaria organizada. Por su parte, el pensamiento sociológico naciente otorgó también un nuevo estatus al delito: se convirtió en una "enfermedad del cuerpo social", pasando de una patología individual a una colectiva. [...]

Luego de la Segunda Guerra Mundial se produjo un período de disminución de los delitos en los países centrales, que volvieron a aumentar a fines de los años cincuenta con la difusión del automóvil, que, al ser un bien de carácter privado y de alto valor que se dejaba solo en la vía pública, supuso un incremento de los robos. Esto, sin embargo, no implicó un aumento del resquemor. Recién en la década siguiente, durante el fin de las políticas de segregación de los afroamericanos en los Estados Unidos, se producirían picos de inquietud y se realizarían los primeros estudios del tema.

Con tendencia distintas, en los años ochenta se registra en diversos países centrales un aumento del delito urbano y el sentimiento de inseguridad se transforma en un problema público. [...]

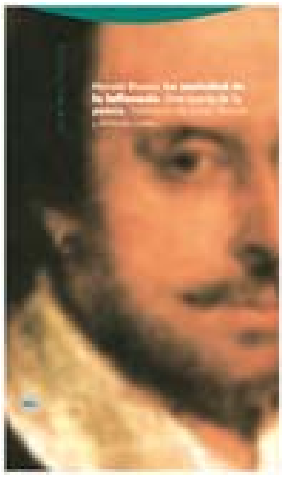
* * *

Además de los procesos sociales, algunas transformaciones semánticas coadyuvaron a la configuración actual de la subjetividad frente al crimen. [...] Desde el Renacimiento, la mayor parte de las lenguas europeas acuñaron un término específico para diferenciar la seguridad ligada a hechos objetivos de la sensación subjetiva: sûreté y sécurité, en francés, safety y surety, y luego security, ligado exclusivamente a la sensación subjetiva, en inglés. En español existía la noción de "seguranza", que ha caído en desuso, y en el presente se utiliza "seguridad" en ambos casos. El segundo movimiento fue el pasaje del sentido habitual de seguridad a la difusión de su opuesto, la inseguridad, con una acepción particular. [...].
Lagrange [...] marca en el caso francés el pasaje de la preocupación por la violencia política en los años sesenta y setenta a la de la inseguridad a partir de los ochenta, señalando que esta última no sólo da cuenta de un grado negativo de la seguridad sino que es la expresión de una amenaza y de una demanda insatisfecha.
Antes de ser utilizado en relación con el delito, el uso más frecuente del término "inseguridad" en las ciencias sociales se refería al ámbito laboral, por la eventual pérdida de puestos de trabajo debido a la innovación tecnológica, primero, y a la precarización laboral, más tarde. Luc Boltanski y Eve Chiapello [...] muestran cómo el capitalismo en su fase organizacional tiene que responder a la cuestión de la seguridad mediante la planificación, las protecciones y los beneficios de masas. En los noventa, los publicistas del management dejan esto de lado, y la valoración de la seguridad social es sustituida por la apología del cambio y del riesgo, el elogio de la flexibilidad y de la polivalencia. Así las cosas, en las últimas décadas, a medida que crece la demanda de seguridad civil, disminuye el imperativo de seguridad laboral.
A pesar de su difusión actual, el sentimiento de inseguridad [...] es una prenoción sociológica, ya que no ha sido objeto de un desarrollo teórico como otros conceptos cercanos, por ejemplo, el riesgo o el pánico moral [...].
Es así que el miedo, en sus diversas manifestaciones, una vez abandonadas las pretensiones iluministas acerca de que el desarrollo de la Razón iba a lograr dominarlo, vuelve a ocupar en los últimos años un sitio en el pensamiento social.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177820

El joven Bloom

ÁNGEL RUPÉREZ 26/09/2009



Si quieres ser un escritor protagonista de tu propio destino y aun de las mareas poderosas del tiempo, tienes que ser independiente con respecto a los maestros que han marcado tu existencia. Pero esa independencia no se gana así como así, por una dulce segregación y adquisición de luminosidad propia, sino como consecuencia de una conciencia agónica que entabla una lucha con el predecesor que, ciertamente, te ha dado la vida literaria pero también puede aniquilarte en la esterilidad imitativa. Por otra parte, ser escritor no es ser lector, y así como este último puede desintegrarse en el universo que le atrapa y llegar a ser conciencia ajena -la del escritor que le subyuga-, el escritor que quiere ser alguien tiene que escaparse de esa influencia atenazante y tiene que aspirar a ser tanto o más que el escritor que admira por encima de todo. Éste es básicamente el argumento de este libro, *La ansiedad de la influencia,* cuyo título se ajusta más al original que el que toda la vida me ha acompañado, *La angustia de las influencias* (Monte Ávila, Caracas, 1977), el que yo prefiero, sin embargo. Esta nueva edición en español, además, reproduce el prólogo que escribió Harold Bloom para la nueva edición en inglés de 1997. Prólogo monomaniaco que insiste en su idea fatigosamente anglocéntrica de que Shakespeare es el centro de todo el canon occidental puesto que, en cierto modo, está fuera de él, dada su grandeza (como Dios está fuera del Universo, obra suya). ¿Cualquier gran escritor no inglés es forzosamente un satélite de Shakespeare? ¿Cervantes, según eso, es un satélite del astro inglés? *¿El Quijote* orbita en torno a *Hamlet?* ¿A santo de qué y por qué? No insistamos ni esperemos respuestas, y dejemos al crítico con sus chocheces a cuestas mientras admiramos este libro de juventud, salido de los hornos de Yale, en donde ejercía cátedra y poderosa influencia el crítico, discípulo de Derrida, Paul de Man, el maestro de la deconstrucción americana. Pues bien, el joven Harold Bloom, un poco entonces en la estela de la moda, escribió este libro que contiene su más original y productiva idea, de la que no se ha apeado nunca jamás, yo diría que en ninguno de sus posteriores libros. Apadrinado por Nietzsche y Freud, las genealogías y las intrincadas reyertas padre e hijo -maestro y discípulo- salen a relucir en este brillante libro, en ocasiones abstruso -como mandaba la deconstrucción, oh tiempos-, con frecuencia repetitivo pero casi siempre penetrante y no pocas veces deslumbrante y de obligada lectura (o relectura).

La ansiedad de la influencia. Una teoría de la poesía

La ansiedad de la influencia.
Una teoría de la poesía
Harold Bloom
Traducción de Antonio Lastra y Javier Alcoriza
Trotta. Madrid, 2009
192 páginas. 12 euros

http://www.elpais.com/articulo/portada/joven/Bloom/elpepuculbab/20090926elpbabpor_7/Tes

Un episodio del *Risorgimento*

Tras haber matado a Fernando Carlos de Borbón, soberano de Parma, el republicano Antonio Carra, bajo otro nombre, inició una nueva vida en Buenos Aires

Sábado 26 de setiembre de 2009

Fernando Carlos de Borbón

Por Miguel Ángel De Marco
Para LA NACION - Buenos Aires, 2009

El 26 de marzo de 1854, cuando Fernando Carlos de Borbón, soberano del ducado de Parma, regresaba a su palacio tras recorrer las calles de la imponente capital, fue muerto de un certero golpe de punzón en la mitad del pecho por el ebanista Antonio Carra, que huyó rápidamente por un sector de la muralla fácil de escalar y volvió a penetrar en la ciudad durante la noche, luego de vencer con adecuadas palabras y una botella de buen vino la resistencia de quien custodiaba el gran portón de acceso.

Aquel hombre de cuerpo aparentemente frágil, pertenecía a un grupo de conspiradores republicanos que se reunían en la posada de la Cruz de Malta, para tramar el asesinato del joven y disoluto monarca. Sabían que un suceso de tamaña magnitud conmovería a cuantos esperaban que se encendiera una nueva guerra por la independencia italiana.

Cuando en la noche del 25 se propuso efectuar un sorteo para decidir quién protagonizaría el magnicidio, Carra afirmó que no era necesario, pues él reclamaba para sí esa misión. Aparte de la fidelidad a sus ideas, el artesano tenía un serio agravio que vengar. Fernando Carlos -de quien dijo el diario socialista español *La Vanguardia* , décadas más tarde, que "era un verdadero Juan Tenorio con trono" objeto de la furia de "una serie de maridos, amantes y hermanos deseosos de venganza"-, había intentado abusar de su joven y bella mujer, una vendedora de cigarros a la que el duque miraba con pasión en sus paseos. Según algunos escritos de la época, Carra no estaba casado con ella, pero los unía un hijo en común.

Lo cierto es que después del ataque, el soberano de Parma vivió apenas una hora pero no pudo articular palabra, lo que dificultó la identificación del magnicida. De todas maneras, Carra fue a dar a la cárcel, desde donde se lo llevó a la presencia de la duquesa Luisa María de Borbón-Dos Sicilias, que acababa de asumir apresuradamente la regencia y tenía múltiples motivos para pensar mal de su difunto esposo.

Luego de un diálogo por momentos áspero y por momentos comprensivo entre la augusta señora, el general austríaco Jablonowski y el victimario, del que participó también la odiada favorita Irma Combrisson, Carra introdujo serias dudas sobre su culpabilidad y pidió que se hiciese comparecer al guardia que le había franqueado el acceso a la ciudad, para que dijera si estaba seguro de que había sido él quien había entrado a deshora. El ebanista lo encaró con decisión y el alabardero respondió que no podía afirmarlo. Apenas liberado, Carra desapareció, convencido de que se descubriría la verdad, como ocurrió enseguida.

El telégrafo difundió por todo el Viejo Mundo tan conmovedora noticia, y la prensa, según su orientación política, calificó al autor del asesinato de héroe de la libertad o de sicario abominable.

La Mala de Europa, según era denominado corrientemente el correo británico, distribuyó tal información por el resto del orbe. Los diarios argentinos publicaron la noticia a fines de mayo de 1854, pues se necesitaban cerca de dos meses de buenos vientos para cruzar el océano. La prensa porteña reseñó el episodio, y el primer órgano rosarino, *La Confederación* , que apareció el 25 de mayo de dicho año, inició con la mención de lo acaecido en Parma su columna de sucesos internacionales.

No era extraño que en aquella Argentina dividida en dos estados interesase un episodio como el que había tenido lugar en Italia. En Buenos Aires y en las ciudades ribereñas del Paraná residía gran número de piamonteses, genoveses y lombardos, aparte de naturales de otras regiones de la península. La mayoría proclamaba abiertamente su pertenencia carbonaria y mazziniana. Ejercían diversas profesiones y oficios y prosperaban con los servicios de transportes fluviales y los comercios destinados a diversificar la monótona dieta alimentaria autóctona. También formaban parte del ejército y la marina de Buenos Aires, algunos de ellos con jerarquías elevadas.

Tal vez por conocer las facilidades de los países del Plata, Carra se embarcó hacia Buenos Aires. Algunos dijeron más tarde que se había dirigido a Estados Unidos y muerto en Filadelfia, tras soportar una existencia miserable. Pero se trataba de un homónimo. El nombre y apellido, muy parmesano, era frecuente. Tan luego uno de los hombres más cercanos al duque Fernando Carlos y luego senador del Reino de Italia, quien quizá residía a pocas calles del matador, se llamaba también Antonio Carra.

El artesano decidió iniciar una nueva vida, sin desaprovechar la experiencia ganada en su oficio, y al desembarcar en Buenos Aires, se dio a conocer en la Capitanía del Puerto como Giuseppe Baratta. Pronto se acercó a sus compatriotas afines a la independencia, que eran mayoría, y brindó sus contribuciones económicas y su ardiente palabra a la causa del *Risorgimento* . Sin embargo, muy pocos conocían su secreto.

Un día se presentó en su casa, para pedir la mano de su hija Clementina, un joven, orgulloso partícipe de las batallas de Magenta y Solferino, donde los ejércitos del Piamonte y Francia habían derrotado a las odiadas tropas de Austria. Se llamaba Napoleón Gardelli. No podía ser mejor candidato, cuando había regado con su sangre el suelo patrio para expulsar a los extranjeros y conseguir la unidad de los estados peninsulares bajo la bandera tricolor.

Carra -o Baratta- de cuya existencia en la Argentina se sabe muy poco, murió en Buenos Aires en 1895. Hace mucho tiempo, al iniciar mi prolongada carrera periodística en el diario *La Capital* , a la vez que hacía mis primeras armas como historiador, uno de los editorialistas de entonces, Raúl N. Gardelli, me refirió la historia de sus abuelos -Antonio se la había comunicado a su yerno- y me mostró orgulloso el diploma y la medalla otorgados a los vencedores de Magenta, que conservaba devotamente. Así comenzó una larga amistad. Él llegó a jefe de redacción y escribió varios libros de fina prosa, que demostraban su vasta cultura. Yo ocupé su lugar como jefe de editoriales.

Ya retirado Gardelli de la labor de la prensa, pero encargado de la *Revista de la Bolsa de Comercio* , nos encontramos en un café y luego de divertirnos ambos con las anécdotas del "viejo hogar periodístico", le hice saber que había reunido con bastante dificultad datos que corroboraban su historia. Manifestó su complacencia con esa sonrisa pacífica que se tornaba rictus imperioso a la hora de cierre del matutino.

Felizmente para mí, nunca dejé, como historiador, de vincular el pasado con la historia de aquella Italia de la segunda mitad del siglo XIX. Y ahora, la lectura de las redescubiertas páginas de *Las confesiones de un italiano* (Acantilado, 2009), de Ippolito Nievo, me inducen a trasladar al lector un episodio poco difundido, que trae a mi espíritu el recuerdo de un maestro del diarismo y un amigo.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177454

A la altura del realismo

JORDI GRACIA 26/09/2009

La creación literaria como objeto de análisis y aprendizaje vuelve al primer plano. El crítico James Wood es raso y preciso en sus observaciones sobre los mecanismos de la ficción contemporánea donde el realismo sigue vigente. Asimismo, se recuperan el panfleto de Gracq sobre la vida literaria en Francia y las teorías de Bloom en torno a la poesía

El libro apareció en inglés el año pasado y contiene una defensa límpida y directa, frente a enterradores precipitados, del realismo como matriz eficiente de la mejor ficción contemporánea, y todavía la más capaz de capturar la verdad de nuestra condición a través de los personajes y su vida novelesca. La significación adicional es que James Wood, nacido en Durham en 1965, es desde hace un par de años crítico literario en *The New Yorker*, ha sido antes crítico relevante en *The Guardian* y fue profesor de Literatura en Boston (en colaboración con Saul Bellow) y hoy lo es de Crítica Literaria en Harvard. Este mismo verano la *web* de *Letras Libres* ha reproducido una sensatísima entrevista con él a propósito de los prejuicios y las cobardías en que a menudo nos movemos sin advertirlo. Tanto en la entrevista como en el libro, Wood es raso y preciso, sin martingalas típicamente franco-hispanas, muy británico incluso en el humor, que también gasta sin ruido. Sus argumentos se entienden a la primera, y se acepta casi sin rechistar incluso la rudeza un poco perpleja con que defiende lo que entiende como evidencias palmarias pero hoy bobamente despreciadas por antiguas o viejas.

Los mecanismos de la ficción. Cómo se construye una novela

Los mecanismos de la ficción.
Cómo se construye una novela
James Wood
Traducción de Ana Herrera
Gredos. Madrid, 2009
200 páginas. 23 euros

El título escogido, *Los mecanismos de la ficción,* traiciona la intención del libro porque lo solemniza, cuando lo que se propone es contar *Cómo funciona la novela,* que es su título inglés. La primera piedra se reserva para las últimas páginas del libro porque tiene que ver con la plena vigencia de la estética del realismo para la literatura del siglo XXI como mecanismo de fabricación de una verdad moral que es el fundamento de la gran literatura como experiencia del mundo. Es un libro contra la corriente hegemónica -posmoderna- que da por muy pasado de moda el realismo como matriz de la novela de los últimos 150 años, aunque los mismos posmodernos lo usen aunque lo usen algo agitados (a eso lo llama *realismo histérico,* y se lo endosa a Don DeLillo o Thomas Pynchon). Lo que propone restituye el honor al viejo realismo (suponiendo que lo tuviese perdido entre los lectores y escritores más jóvenes o más desatentos): aspira a seguir aprendiendo en Flaubert, Tolstói, James o Proust porque no sólo no son una intolerable forma de anacronismo o, peor aun, de conservadurismo *off* sino que sus lecciones no han perdido nada de

lo que las hizo magistrales. Se lo han reprochado en Estados Unidos más de una vez, pero su réplica es elemental: narrar la experiencia del mundo con la complejidad y los matices (con la *verdad,* que él mismo entrecomilla prudentemente) de esos y otros autores realistas nunca podrá ser una forma de reaccionarismo sino un cauce solvente, poderoso, fecundo y algo devaluado en los últimos años. El estilo indirecto libre no está agotado, pero es de manejo muy difícil; los personajes complejos siguen siendo un eje crucial de la novela, pero cuestan mucha dedicación; los detalles deben crujir donde sea necesario, pero escoger y preparar ese efecto requiere también paciencia y talento; la sutileza es un efecto y no una casualidad simpática de narrador locuaz o espontáneo.

El despliegue argumental del libro es lo menos académico imaginable y lo más ameno y exacto, preciso y razonado. No rechaza la intromisión confidencial ni el detalle autobiográfico brevísimo, ni le ruboriza tampoco regresar a cosas muy sencillas, pero muy bien dichas y seguramente necesarias: la literatura enseña a leer la realidad y ese aprendizaje enseña a leer mejor la misma literatura. Contra la beata e interesada apología del lector juvenil (aunque adulto) y la simpleza sentimental, basta con explicar tranquilamente que "los veinteañeros son relativamente vírgenes. No han leído la suficiente literatura para que ésta les haya enseñado cómo leerla". Por eso el libro quiere contar cómo funciona la ficción y adopta una disposición fragmentaria que ayuda a la ejemplificación y al análisis de detalle revelador para que cada cual entienda por qué la emoción o la verdad habitan mejor en este Chéjov o aquella secuencia de Stendhal, en un pedazo de Conrad, otro de Henry James u otro de Philip Roth, una novela de Virginia Woolf, esa otra de Saul Bellow, de José Saramago o de Roberto Bolaño (del que prefiere, por cierto, *Estrella distante* antes que *Los detectives salvajes)* o por qué Flaubert es el padre integral de casi todos los inventos desplegados en la ficción moderna hasta hoy (y después de Cervantes).

El libro está lleno de observaciones sagaces de buen lector en el ejercicio de su gusto y su libertad, como por ejemplo la obsesión estilística de Nabokov juzgada como "propaganda a favor de la buena observación, y por tanto de sí mismo", pero al mismo tiempo explica muy gráficamente la vulgaridad del estilo que llama de "realismo comercial", hecho de amontonamiento corriente y capaz de hacer pasar por real el escenario o el ambiente, pero sin exigir de sí mismo nada más que eso: "Convenciones muertas" porque proceden de las lecciones del realismo, pero sólo han tomado lo malo, lo fácil o el relleno.

¿Grandes novedades? Por supuesto que hay muy pocas novedades, pero la primera es quizá la contundente y llana defensa de esa literatura como vehículo de una verdad inaccesible por otras vías y capaz de una riqueza de matices que está muy lejos de agotarse ni nada semejante. El realismo no es la imitación de la realidad sino una representación de la experiencia de la realidad, y por tanto asume dosis de artificio semejantes a las de la vida misma. Y si la realidad ficticia a menudo acude a efectos (o efectismos) es porque el efecto no resta veracidad a la narración, como los sentimientos forman parte de ella o los detalles expuestos con la inteligencia selectiva de un narrador a menudo alumbran una verdad: "Aportar el mejor relato posible de la complejidad de nuestro tejido moral".

Por supuesto, no está escrito (repito, no está escrito) para profesores (aunque el que caiga leerá también las notas con fruición), sino para lectores reflexivos de cualquier cosa, en particular las novelas viejas y nuevas. Y en ese ejercicio el libro es modélicamente franciscano de sencillez, de claridad, de ausencia de engolamientos y quisicosas de gremio. Simplemente, no hay, porque no le importan, y porque quizá el libro arranca de sus propios apuntes de clase para explicar el modo en el que un escritor caracteriza a un personaje, escoge un punto de vista o patina en una página (y saber explicarlo con un texto de John Updike o de David Foster Wallace). Pero sobre todo para explicar que la estética del realismo sigue alimentando un puñado de verdades todavía insustituibles. -

http://www.elpais.com/articulo/portada/altura/realismo/elpepuculbab/20090926elpbabpor_9/Tes

Testimonio sobre la violencia

El último libro de Graciela Fernández Meijide, que puede leerse como una biografía íntima del período más violento de la historia argentina, contradice en algunos aspectos la versión de los organismos de derechos humanos y resulta ineludible para entender esa época

Sábado 26 de setiembre de 2009

Fernández Meijide Foto: SOLEDAD AZNAREZ

Por Hugo Gambini
Para LA NACION

Ponerse a escribir sobre la búsqueda de un ser querido -sin retorno-, de un chico de 17 años que al despertar a la política es devorado por su arista más filosa, la violencia, depara una cruel sensación que solamente puede soportar una madre. Y a medida que ella va descubriendo que todo es en vano, porque nadie le devolverá a su hijo, la crueldad se convierte en terror. Eso es lo que Graciela Fernández Meijide deja trasuntar en *La historia íntima de los derechos humanos en la Argentina* .

El libro aborda el período violento que comienza cuando la guerrilla entra en su etapa final. En julio de 1976, el capitán Juan Carlos Leonetti, del Batallón 601, se topó con Roberto Santucho, sin saber de quién se trataba. El alquiler de un nebulizador le aportó la dirección buscada y lo halló en un tercer piso de la avenida General Paz y la ruta Panamericana. Nadie sabía que allí se reunía el ERP. Santucho fue atrapado un día antes de fugarse a Cuba. Hubo un tiroteo y murieron Santucho y Leonetti, pero quedó un portafolios con la lista de 395 adherentes a la Juventud Guevarista. Todo fue enviado a Campo de Mayo y puede que de allí surgiera el nombre de Pablo, el hijo de la autora, pues ella misma reconoce que "durante 1975, mientras cursaba su cuarto año, se limitó a tener contacto con otros chicos y chicas que participaban de la Juventud Guevarista, una agrupación de estudiantes secundarios vinculada políticamente al ERP". Aunque, según "sus amigos del alma", sin militancia alguna en el caso de Pablo.

Lo cierto es que si el ERP ya no existía en 1976, ¿qué llevó a la matanza de estos estudiantes secundarios del Colegio Nacional de Vicente López? Tal vez la idea del general Ibérico Saint Jean, quien sentenció: "Primero mataremos a los subversivos, luego a los colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a los indiferentes y finalmente a los tímidos?" Una mentalidad cerrada que, según la autora, "se hizo carne en un amplio sector de las Fuerzas Armadas y les permitía torturar y matar a adolescentes de catorce, dieciséis años, a cuenta de su eventual peligrosidad futura".

Este trabajo abunda en detalles sobre la persistencia de la política militarista de Montoneros, que convertía en impotente la tarea de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos en su intento por salvar vidas. "La sociedad a la que pretendíamos sensibilizar contra la violencia de la dictadura rechazaba

de plano la acción guerrillera", afirma Fernández Meijide, y agrega: "Nos dolía la sangría sin sentido de tantas vidas jóvenes y nos indignaba la irresponsabilidad de quienes ordenaban semejantes desatinos". Es que era inevitable el enfrentamiento armado y en esto la autora juzga sin piedad a los dirigentes guerrilleros, cuando dice que "su accionar espectacular encubría ideologías totalitarias y fanatismos diversos, que los llevaron a estrategias suicidas prescindentes de la realidad, y al concepto, trágico y equivocado -en espejo con sus enemigos de las Fuerzas Armadas- de que el verdadero poder sólo se ejercía desde la boca de los fusiles".

Esas ideologías totalitarias se manifestaron en su plenitud apenas Perón volvió a la presidencia, pues durante su último gobierno hubo 66 asesinatos de jóvenes guerrilleros, acribillados por la Triple A, entre quienes estaban el sacerdote Carlos Mugica y el bioquímico peronista Constantino Razzetti. Cuando el líder murió y dejó a su viuda en el poder, la cifra trepó casi a un millar. Con el Proceso se elevó a nueve mil. Para Fernández Meijide, la cantidad de víctimas de los militares oscila entre las 7380 denuncias en la Conadep y los 8875 nombres escritos en el Parque de la Memoria. "En homenaje a la verdad -dice-, y sobre todo por respeto a las víctimas, resultaría deseable que se hiciera un esfuerzo para lograr una lista sujeta a la realidad de toda la información seria que hoy existe. Así se evitaría cualquier sospecha de la intención de utilizar el número de víctimas como herramienta de controversia política." Esto contradice la cifra de 30.000 que Néstor Kirchner hizo colocar, arbitrariamente, en el nuevo prólogo de la edición de *Nunca Más* .

El trabajo de Fernández Meijide es ineludible para quienes quieran corroborar qué ocurrió en los años de plomo. Están allí todas las trabas que pusieron los militares a los familiares de los desaparecidos, los que buscaban a hijos y hermanos. Hecho con seriedad, se describen detalles de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, instalada en Avenida de Mayo al 700, donde decenas de denunciantes iniciaron una cola que enseguida congregó a centenares, miles de personas. Una larga fila que hizo hablar a todos durante el régimen militar.

Los sinsabores de las búsquedas quedan ahora documentados en esta obra, de consulta inevitable.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177437

La vida literaria según Gracq

JOSÉ MARÍA GUELBENZU 26/09/2009

En 1950, Julien Gracq escribió un célebre panfleto sobre la vida literaria en Francia. Vida literaria en su sentido más amplio, escritores, editores, críticos y lectores. El panfleto se titulaba *La littérature à l'estomac.* Provocó tantos denuestos e irritación como adhesiones interesadas. Pero Gracq, que era un hombre dedicado a su escritura y a su trabajo como profesor (bajo su verdadero nombre: Louis Poirier), siguió llevando la misma vida privada, fuera de los focos de la fama, incluso cuando rechazó el Goncourt por su maravillosa novela *El mar de las Sirtes* (Galaxia Gutenberg, 1998). "El público de a pie, entrenado para ello sin darse cuenta, exige en nuestros días, como si de *una prueba* se tratara, esa transmutación extraña de lo cualitativo en lo cuantitativo que obliga al escritor de hoy a ser la representación, como suele decirse, de una *superficie,* a veces incluso antes de tener talento". ¿Quién no reconoce todavía esa figura creada por la industria, la crítica (¿) y el público? Pues hoy el escritor ha acabado yendo más lejos: es una *marca,* como lo es Armani o Calvin Klein. Gracq, refiriéndose a Francia (y con agudas observaciones sobre las características de la cultura francesa de posguerra, también hoy válidas), nos muestra los polvos que trajeron estos lodos. "Es tristemente cierto: gran parte, una parte grandísima, del público *culto* de hoy en día se mantiene 'al tanto' de los últimos avances de la literatura actual más o menos de la misma forma que se mantiene 'al tanto' de los avances de la ciencia atómica: ambas son cosas que están más allá de la aprehensión directa". ¿Será ésta la explicación de la penosa decadencia mimética de la narrativa francesa actual?

La literatura como *bluff*

Julien Gracq
Traducción de María Teresa Gallego
Nortesur. Barcelona, 2009
96 páginas. 9 euros

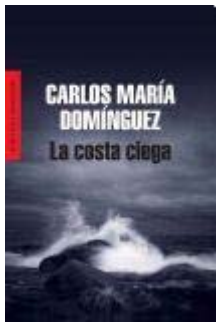
http://www.elpais.com/articulo/portada/vida/literaria/Gracq/elpepuculbab/20090926elpbabpor_11/Tes

Heridas profundas sin cicatriz

Por Armando Capalbo

Sábado 26 de setiembre de 2009 |

La costa ciega
Por Carlos María Domínguez
Mondadori
173 Páginas
$ 42



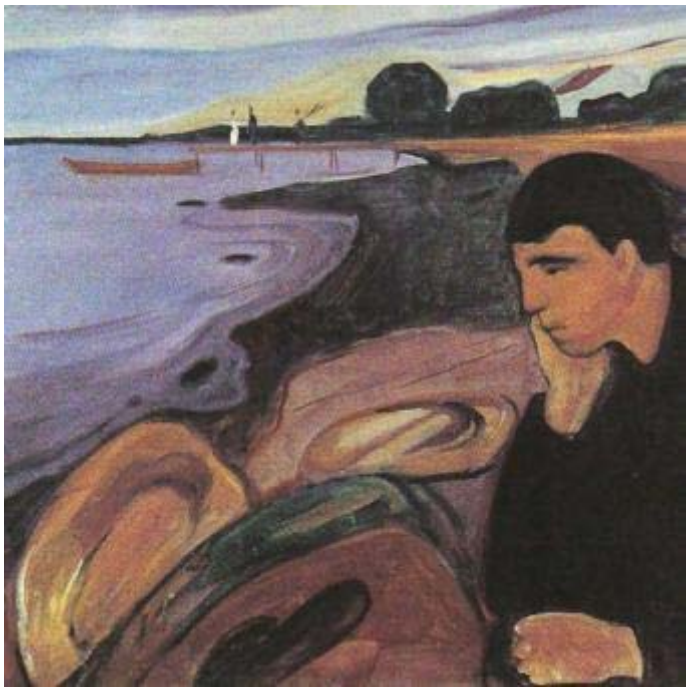
Carlos María Domínguez (Buenos Aires, 1955), residente en Montevideo desde hace veinte años, ha tenido una notable aceptación con sus obras *La casa de papel* , *El bastardo* y *La mujer hablada* , entre otras. Periodista y narrador, en su último relato, la novela corta *La costa ciega* , descorre el velo de una historia que se interna en tiempos y espacios privados con el propósito de desembozar la cruda incidencia del pasado en el presente.
A un desértico y melancólico parador de ruta, en el límite del camino a los balnearios uruguayos, arriban, casi simultáneamente, un hombre avejentado y rudo, a bordo de una destartalada camioneta, y una jovencita de aspecto díscolo y mirada perdida. Parecen estar sin rumbo pero, aunque cada uno llega por su lado, se van juntos de la cafetería hacia un paraje casi en medio de la nada, Las Malvinas, un remedo de pueblo de playa, cuyas modestas casas o ranchos ni siquiera tienen electricidad. Arturo y Camboya, nombre y apodo de la extraña pareja, siguen un trayecto que es en realidad un modo de desandar el pasado: ella ha huido de la casa familiar por un romance impropio y un embarazo no deseado; él ha sobrevivido desde fines de los años 70 a la pérdida insustituible de la mujer que amó, una militante revolucionaria desaparecida durante el último régimen militar. Al principio, parecen no escucharse, aunque la apropiación íntima de los relatos cobra una significación insospechada. Arturo completa la historia que Camboya escuchó de niña acerca de un horrible robo de bebés, del mismo modo que la muchacha, al repetir palabras de su padre, recompone los instantes finales de la mujer desaparecida en torno de la que gravitó toda la vida de Arturo. Por más que los relatos se anuden entre sí y formen una misma trama, jamás lo contado se transforma en experiencia superada.
Como heridas profundas sin cicatriz, los relatos de los protagonistas prolongan en el lector un relámpago de conciencia histórica así como un cuestionamiento sutil al modo en que la memoria del horror se ha ordenado socialmente en discursos políticos e institucionales. La de Arturo y Camboya es la historia de una historia, la evocación dolorosa del instante eterno en que sus vidas quedaron fijadas.
La voz narradora estetiza, difiere y complejiza la narración al ofrecérsela a un personaje muy secundario, Ema, la dueña del parador en que se produjo el encuentro de esos dos fantasmas. Todo ha terminado pero todo sigue contándose; esa parece ser la clave de *La costa ciega* , lograda novela en la que resuenan ecos de Juan Carlos Onetti y de Clarice Lispector. La coincidencia abusiva, un recurso propio del melodrama, se erige a lo largo del relato, pero su uso está muy lejos de los propósitos habituales del género, que ni siquiera asoma en el texto. Sí, en cambio, la paradoja de que uno cuente lo que el otro necesita saber. Y en esa paradoja se cifran las huellas imborrables de la violencia política de los años 70 en la Argentina junto con la opacidad indescifrable que sobreviene a la conciencia de las identidades birladas y enmascaradas. Con minucioso registro, Domínguez hilvana las hebras de un mundo detenido en su propio acontecer, pinta destellos de poesía en la confidencia del horror y ajusta el eje cronológico a un punto cero en el que todo lo vivido sigue siendo trascendente aun cuando se narre la sordidez de lo extinto, de lo velado, de lo irreparablemente desaparecido.
Así como los dos espectros que surgen de la nada son el punto de partida para la conjura narrativa de tiempos y espacios eternizados en la memoria, *La costa ciega* también parece engarzarse, digna y bellamente, con otras voces literarias que intentan recomponer la trama histórica de un momento atroz.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177441

Ensayo La melancolía del ciborg. Fernando Broncano

Melancolía poshumana

ISIDORO REGUERA 26/09/2009



La melancolía era para Aristóteles la enfermedad del genio, un *limes* ambiguo que le separaba aún de la locura, y, excepto para la Edad Media, en que se consideraba laxitud de corazón o *taedium vitae* morboso, o para la Inquisición, que la creía pacto con el demonio, así siguió siendo en el Renacimiento y en el Romanticismo. Y la Posmodernidad, según Bartra, es el tercer renacimiento suyo. Poco tiene que ver con depresión y angustia: es conciencia clara e irónica de los límites humanos, su manifestación prototípica es la obra genial, extraordinaria, excepcional, en el campo de la creación que sea: filosofía, política, literatura y artes, enumera Aristóteles; hoy había, quizá, que sacar de esa lista la política, y añadir la ciencia. La ciencia... y la tecnología.

La melancolía del ciborg

La melancolía del ciborg
Fernando Broncano
Herder. Barcelona, 2009
286 páginas. 18,80 euros
Efectivamente, el gran interés de este libro, muy sugerente, ágil, con miles de guiños a la actualidad, es que replantea las viejas cuestiones de este motor de la gran cultura occidental, la melancolía, en el mundo poshumano del ciborg tecnológico. El ciborg es un ser formado por materia viva y dispositivos electrónicos, dice con cierta gracia el *DRAE*. Casi somos ya algo así, sólo nos falta integrar estos "dispositivos" (prótesis técnicas), por ahora casi todos externos, en el interior de la "materia viva", como su *software,* dijéramos. No conformamos todavía "un ser", pero sí al menos un modo de ser, o una forma de vida. La que llamamos poshumana (si "humano" era lo de antes, lo de hoy no puede llamarse exactamente así, hay otras condiciones de humanidad). La técnica y la imaginación, ampliada por la técnica, son hoy las dimensiones esenciales del ser humano, dice bien el Prof. Broncano, y las bases sobre las que pueden mantener algún sentido todavía otras capacidades o "facultades humanas" que han recibido tradicionalmente más atención en la cultura de las luces... Y las raíces de la melancolía.

Defiende este libro que nuestra naturaleza es híbrida (ciborg), que los humanos se han subido a las escaleras que ellos mismos han construido: "Como si nos hubiéramos levantado por los pelos". Que todo lo que llamamos cultura tiene un origen artefactual, técnico: algo que hemos olvidado en una tradición intelectual-cultura-lista. Este libro es un manifiesto contra la vieja dicotomía moderna entre las dos culturas, bajo la cual pervive una metafísica pusilánime, atrincherada en la crasa distinción entre lo natural y lo artificial (recordemos no hace mucho la polémica Habermas/Sloterdijk).
Y por lo que respecta a lo esencial de la melancolía, el profesor Broncano plantea las cosas como se debe, en el *limes* de que hablábamos, donde obliga a vivir al consciente su condición híbrida: "En un estrato que no es ni el real ni el imaginario, sino algo que está en medio, y de ahí nuestra melancolía. El ciborg está en la frontera, un lugar de mezcla, de hibridación, de pioneros, en el que sólo existe la posibilidad de ir hacia el futuro imaginándolo y haciendo que se acople a esa imaginación". Éticamente, en cuanto a las costumbres y reglas de un nuevo modo de vida futuro, ésa es, en efecto, la labor necesaria y posible de creación de sentido para andar por casa. Pero en cuanto a la imagen del mundo-universo, hoy científica sobre todo, cuando hablamos de prótesis como el Hubble o los grandes aceleradores de partículas, por ejemplo, nuestra imaginación se disloca aún. Cuatro millones de pupilas humanas habría que juntar para disponer de la misma capacidad "perceptiva" que el GTC del Roque de los Muchachos. Pero no se pueden juntar en una. En esa pupila imposible habita la mirada melancólica: la consciencia lógica de límite del ser "humano", de su percepción y comprensión de lo real, más que la melancolía de un ser híbrido, que añora, casi platónico-freudianamente, el objeto perdido: lo natural, en este caso.
¿La melancolía de los ciborgs es de verdad fruto de su desarraigo de la condición natural y humana de antaño, de su "identidad original"? Más bien es consciencia de que hay nuevos límites ampliados por las prótesis en las máximas y mínimas distancias, límites donde ni siquiera llegamos, que sólo alcanzan ellas por nosotros, un mundo ya irreal o hiper-real para la sola cabeza y la sola imaginación humanas, donde "lo humano" es justamente lo excluido, porque por ahora no podemos asimilar, sintetizar y superar esas cosas. Aún no somos ciborgs asentados. La información todavía no es conocimiento. Pero el exilio o desarraigo permanente en que vive el cuasiciborg melancólico es ya definitivo. Por lo tanto, tampoco se puede ya calificar de tal. Los paraísos no se han perdido, más bien nunca existieron. La melancolía que puede nacer de ello no es, efectivamente, un estado de desencanto, sino, como dice Broncano y como ha sido siempre, de sabiduría: un estado de hiperconsciencia.

http://www.elpais.com/articulo/portada/Melancolia/poshumana/elpepuculbab/20090926elpbabpor_13/Tes

Mujeres con poder

Sábado 26 de setiembre de 2009

Las jefas
Por Laura Di Marco
Sudamericana
320 páginas
$ 52

¿Todavía hay algo más para decir sobre el acceso de las mujeres al mundo de los negocios y el poder? Es la pregunta que se plantea Laura Di Marco en la introducción de *Las jefas* , libro con el que retoma algunos debates pendientes del posfeminismo para avanzar en una indagación lúcida y desprejuicida sobre el universo de una especie todavía exótica: las mujeres que lograron imponerse y triunfar en lo que ella misma define como el núcleo duro del poder masculino; es decir, los negocios, el dinero, las grandes corporaciones.

Las respuestas a esa pregunta -"¿no era que ya habíamos llegado a todas partes?"- se irán develando a través de las entrevistas con doce ejecutivas de primerísima línea, que ocupan puestos de liderazgo, entre otras empresas, en Microsoft, Hewlett Packard, Unisys, LA NACION o Clarín. Sus historias son el núcleo central del libro, pero también el encuentro de esas experiencias singulares con el contexto sociocultural de nuestra época, que Di Marco reconstruye con inteligencia. Las inapelables estadísticas muestran hasta qué punto estas mujeres son todavía una rareza: el porcentaje de CEOs mujeres en Estados Unidos, que suele marcar tendencia mundial, ronda apenas el 2 por ciento; en la Argentina, no llega al 1 por ciento. En nuestro país, el 60 por ciento de las empresas nacionales no tiene mujeres en cargos directivos.

Por eso mismo, porque el ascenso en las pirámides corporativas sigue siendo extremadamente difícil para el sexo femenino, Di Marco busca retratar cómo fue ese camino para cada una de estas mujeres: cómo llegaron, cuáles fueron los permisos que tuvieron que darse a sí mismas para alcanzar estos espacios tradicionalmente vedados para la mujer, cómo lograron superar los obstáculos, las presiones de competir en el máximo nivel, cómo sobrellevaron los fracasos para que no las volvieran más vulnerables sino más fuertes, cómo resolvieron -si es que lo hicieron- la ecuación entre éxito empresarial y vida privada.

Porque, tal como sugiere el subtítulo del libro, "Quiénes son, cómo llegaron y cómo viven las ejecutivas más poderosas de la Argentina", a la autora no la guía un afán de investigación dura sobre el interior de las grandes corporaciones; no le interesa tanto cuánto ganan o qué autos tienen estas mujeres, si esos datos no la ayudan a asomarse a su interioridad, a entender qué condición diferencial hubo y hay en ellas -más allá del talento y la capacidad profesional- para que se atrevieran a realizar sin culpas -o pese a las culpas- semejantes ambiciones, cuando el mandato cultural todavía las reclamaba en la casa, con la familia.

Pero si la intimidad de esas encrucijadas laborales y personales aparece en toda su dimensión a través de las entrevistas que la autora conduce con inteligencia y sensibilidad, es en la introducción y en el epílogo donde Di Marco plantea, a partir de esas historias, nuevas preguntas o propone hipótesis que necesitarán más tiempo para confirmarse. En especial, la confianza en que las mujeres traerán consigo una nueva manera de ejercer el poder: menos sujetas al orden jerárquico propio del mundo masculino -se sostiene-, las nuevas líderes construyen equipos de trabajo, comparten información y propician la horizontalidad. Flexibilidad, capacidad para desarrollar varias tareas al mismo tiempo, apertura emocional y vocación comunicativa serían los otros rasgos que las mujeres traerían de su "antiguo reino" al mundo de los negocios.

Con un lenguaje periodístico fluido y una investigación reveladora sobre el liderazgo femenino en la cima del poder económico, Las Jefas cumple con su promesa de retratar el fenómeno desde la intimidad y, a la vez, aportar las primeras pistas para empezar a comprenderlo en toda su magnitud.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177444

Asociación de palabras, enigma revisitado

Físicos y matemáticos lo exploran con métodos de computación, a partir del análisis de un banco de 50.000.000 de términos

Sábado 26 de setiembre de 2009

Mariano Sigman y Martín Elías, de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA Foto: LA NACION / Hernán Zenteno

Nora Bär
LA NACION

Hace un siglo y medio, un neurólogo austríaco llamado Sigmund Freud decidió bucear en las profundidades de la mente utilizando la hipnosis y la asociación libre de palabras. En ese momento, Freud avanzó hasta cierto punto, pero finalmente se dio por vencido y decidió tomar otros caminos. Hoy, los físicos y matemáticos argentinos Mariano Sigman, Martín Elías y Flavia Bonomo, todos de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), retomaron el problema ancestral de la asociación de palabras, pero esta vez armados de nuevos instrumentos. Lograron vislumbrar imágenes, por lo menos, curiosas. Sus reflexiones y esas inesperadas postales del pensamiento acaban de publicarse en *Frontiers in Integrative Neuroscience* .

"Los pioneros de la psicología, como Freud y Jung, pensaban que si uno entiende las asociaciones, está comprendiendo algunas reglas de juego del pensamiento -explica Mariano Sigman-. Nosotros volvimos a ese problema. Queremos hacer algo así como un mapa de las rutas del pensamiento a partir de analizar fotos del tráfico de ciertas áreas. Pero no podemos fotografiarlo, no hay manera de hacer eso en vivo."

Freud y Jung trabajaban con lápiz y papel, tratando de inferir cuál era el sentido oculto de las asociaciones. Los científicos de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA adoptaron otra perspectiva. Como se hace en otros campos de la ciencia, Sigman, Elías y Bonomo quisieron empezar por tratar de medir. Medir la distancia que existe entre palabras. "Casi todo lo que hacemos tiene que ver con medir. La pregunta es cómo se hace para establecer una métrica entre vocablos."

Decidieron construir una gran estructura estadística, y para eso era necesario contar con un enorme corpus de palabras. Lo encontraron en el banco de LA NACION *online* y, para compensar el sesgo, trabajaron en el Proyecto Gutenberg, un conjunto de libros que ya pasaron al dominio público y que están disponibles

en Internet. "Lo que necesitábamos era mucho texto para saber cuándo las palabras aparecen juntas, porque esa era la medida que teníamos para establecer similitud", explica Sigman.

Una manera de hacerlo es aplicar alguno de los sistemas que se utilizan para la navegación en Internet y buscar conjunciones de palabras. "Trabajamos con 50.000.000 vocablos y, básicamente, les aplicamos algoritmos de conteo. El sistema toma una frase y se fija cuántas veces aparece «perro» y también «jirafa», o «gato», por ejemplo", explica Elías.

Obtuvieron algo así como un gran "diccionario de asociaciones" o, más estrictamente, un plano que muestra la "distancia" que cada palabra tiene de las demás. Las que están en el centro -es decir, más cerca de todas las otras- son las que designan partes del cuerpo ("cabeza", "brazo", "cerebro", "corazón"). "Ahora, imaginémonos que las asociaciones son un paseo por ese espacio. Yo te digo «carne»; vos me decís «papas»; de «papas», él salta a «pescado»? De «pescado» nos vamos a «playa»; de «playa» a «mar»? De «mar» a «tiempo»?", continúa diciendo Sigman. Esas trayectorias dibujan un camino en el universo multidimensional de las palabras. Lo que hicieron los investigadores fue tratar de ver si se quedan en algunos barrios, si saltan, si se van muy lejos o se quedan cerca... Y lo hicieron a partir de un juego que organizaron por Internet.

"Participaron 120 personas de entre 15 y 85 años -cuenta Elías-. Uno se anotaba y recibía palabras de otros jugadores, asociaba lo primero que se le ocurría y se las mandaba a otro. Una especie de «teléfono descompuesto» en el que había que anotar lo primero que se les ocurría."

El resultado fue, en cierto modo, previsible: la mayoría de las personas asocia las palabras del mismo modo en que están relacionadas en el corpus, aunque a veces mencionan una palabra muy lejana, algo que podría estar relacionado con la metáfora.

"Son algo así como saltos en el hiperespacio, autopistas que permiten ir de un lado a otro del lenguaje -dice Sigman-. Por ejemplo, cuando uno dice «cabeza de gobierno», esa especie de antropomorfismo es lo que nosotros pensamos que permite hacer un pensamiento más compacto. Usar ideas de un dominio y llevarlas a otro."

Los investigadores también vieron que las trayectorias habituales en el universo de las palabras tienen una geometría que en matemática se conoce como Lévy *flights* . Es lo que hacen las personas en sus viajes habituales: van de la casa al trabajo, del trabajo a la casa, y cada tanto hacen un viaje largo, se toman un avión y están en Madrid.

"Te movés cortito en un barrio, y cada tanto te vas del otro lado del mundo y te quedás en otro barrio durante un tiempo -dice Sigman-. Las asociaciones de palabras hacen eso: por ejemplo, decís «martillo», «clavo», «yunque», hasta que llegás a una palabra que te manda a «River», «gallina», y de golpe estás en el barrio de los animales."

"Este corpus podría usarse como una métrica, como una norma, a partir de la cual uno podría plantearse entender las asociaciones de palabras para comprender la estructura de la narrativa o de la poesía, por ejemplo, o detectar cuáles son patológicas, cuáles convencionales y cuáles más creativas -especulan Sigman y Elías-. Lo más llamativo de todo esto es que volvemos a hacernos las mismas preguntas que algunos se hicieron muy temprano, en la oscuridad, y que abandonaron porque no tenían herramientas. Hoy pueden ser revisitadas con la metodología adecuada. No resolvimos el problema, pero ahora podemos trabajar con números."

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1179013&origen=NLCien

Un trauma, del presente al pasado

Por Raúl Brasca
Para LA NACION

Sábado 26 de setiembre de 2009 |

Huston Foto: ERIC RISBERG / AP

Marcas de nacimiento es una novela que se propone a sí misma como un desafío: está contada en sentido cronológico inverso; es decir, desde el presente hacia el pasado. Si interesar al lector con el "qué pasará" no es fácil, hacerlo con la causalidad ya cumplida ("por qué pasa lo que pasa") presenta dificultades mucho mayores. Sin embargo, la habilidad narrativa de Nancy Huston logra que el relato avance con potencia mientras el tiempo retrocede. Las circunstancias históricas que les toca vivir a los personajes (que van desde la Segunda Guerra Mundial hasta Bush) inciden en ellos de manera brutal, y esa presencia activa de la Historia suma interés a la obra.

El título se refiere a ciertas marcas físicas que los personajes tienen en el cuerpo, y metafóricamente, a las marcas profundas que la vida produce y que, de algún modo, afectan a la descendencia por varias generaciones. En este caso, se trata de un hecho terrible que le sucedió a Kristina, cuyo efecto se propagó a su hija Sadie, al nieto Randall y al bisnieto Sol. Justamente, cada uno de ellos narra una parte de la novela: Sol, el año 2004; Randall, el 1982; Sadie, el 1962 y Kristina, el bienio 1944-1945; con la particularidad de que lo hacen desde sus seis años de edad.

Sol es un chico de nuestros días, con una madre omnipresente que lo malcría. Se cree un genio, se siente seguro de que va a cambiar el mundo, se llama a sí mismo "hijo de Dios", piensa que Dios y Bush son socios y posee una sexualidad precoz que alimenta con pornografía y con las imágenes que ve en Internet de soldados americanos torturando y humillando a milicianos iraquíes. Su padre, Randall, cuenta con un buen trabajo en una empresa empeñada en diseñar robots que eliminen el descontento popular por las

bajas norteamericanas en las guerras. Es un trabajo que no lo hará famoso y que disgusta a Sadie, su madre. Randall, educado como judío, se casó con una mujer protestante. De hecho, su profesor de hebreo lo había abandonado por sospechar que no era un niño judío. Sadie, en verdad, no fue siempre judía, se convirtió al judaísmo y es una historiadora brillante especialista en el robo de niños durante el período nazi. Pasa largos períodos investigando y dando conferencias mientras Randall es criado por su padre. También ella había sido dejada al cuidado de sus abuelos por su madre. Erra, o Kristina, o Klarysa, madre de Sadie y dueña de una voz magnífica, fue una cantante famosa, primero en Canadá y luego en USA. Tuvo una vida sexual muy libre y un pasado misterioso del que siempre se negó a hablar. Ese misterio obsesiona a Sadie y, para develarlo, se reúnen las cuatro generaciones en una casa en Alemania.

Marcas de nacimiento es, por lo tanto, una novela familiar, pero una novela de la identidad. Los personajes no saben quiénes son o creen ser lo que no son. El tema de la identidad se repite en las investigaciones de Sadie sobre las "fuentes de vida", verdaderas "granjas de cría" donde los nazis alemanizaban chicos de características arias raptados para compensar las pérdidas alemanas en la guerra. Según nota de la autora, más de 200.000 niños fueron raptados en Polonia, Ucrania y los países bálticos entre 1940 y 1945.

Huston cuenta crudamente este infierno, pero no cae nunca en el maniqueísmo. Los nazis, en su novela, son simultáneamente capaces del horror y la ternura, lo que hace pensar en la verdadera naturaleza de lo humano.

En lo técnico, uno de los mayores méritos de esta obra radica en su construcción: las cuatro historias, por fuerza incompletas, se superponen, se corrigen, se explican unas a otras y van develando oportunamente los secretos resortes que orientan las vidas de los personajes.

Lo más discutible y audaz es la elección del punto de vista. Los chicos de seis años no tienen el sistema de pensamiento ni el lenguaje que permita contar la historia como está contada. Huston lo resuelve introduciendo una convención que el lector deberá aceptar: son chicos de seis años que piensan y hablan como si tuvieran veinticinco. Evidentemente, esta convención da por tierra con la extendida idea de que la verosimilitud exige concordancia entre el habla escrita y el habla "real" de los personajes. Por último, hay que decir que, a pesar de su complejidad formal, se trata de un libro de fácil lectura que no pide ser comprendido entre líneas ni exige malabarismos interpretativos.

Huston es canadiense, autora de nueve novelas, y reside en París desde 1977. *Marcas de nacimiento* , ganadora del premio Femina. 2006, es una novela hecha con inteligencia para quienes gustan de las historias bien contadas.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1177439

El otro lado de la vida

Por Jorge Consiglio

Sábado 26 de setiembre de 2009 |

El regalo del ave
Por Eun Hee-Kyung
TRAD.: Soo Hyun Hwang y José Catalán
Emecé
320 Páginas
$ 59

El principal escenario de El regalo del ave, de la coreana Eun Hee-kyung (1959), por momentos recuerda, curiosamente, al patio del conventillo de los sainetes criollos. La acción de la novela se desarrolla en la casa de un pueblo de provincia que tiene dos alas y un anexo ocupado por cuatro locales comerciales, pero en el centro de la construcción se halla un pozo que los vecinos utilizan para asearse, cocinar, lavar los platos o la ropa e intercambiar informaciones. Este sitio funciona, al igual que el patio del conventillo, como el nodo en el que se hilvana la trama: es el lugar "por donde circulan los secretos y las habladurías". Sin embargo, el tono del texto no es festivo, a diferencia de lo que ocurre en el sainete; se caracteriza, desde el comienzo, por un hondo dramatismo.

La narradora es Kang Jin-hee, una niña de doce años, cuya mirada del mundo no tiene nada de idílica sino que, por el contrario, es escéptica y cargada de cinismo. "¿Por qué comencé a mirar el otro lado de la vida a una edad tan temprana?", es su pregunta disparadora. Y la respuesta llega pronto, a partir de una historia de muertes y abandono: Jin-hee es huérfana de madre y se enteró por rumores que su padre había vuelto a formar otra familia. Fue criada por su abuela, que alquila habitaciones en su casa. La destreza de la protagonista está cifrada en sobrevivir a una realidad adversa y, para ello, elige como estrategia el desdoblamiento; es decir, frente a la gente muestra su "yo visible", diferente del "verdadero yo", que resguarda para preservarlo de las injurias y los maltratos. Jin-hee pasa sus días observando las vidas de los inquilinos de su abuela, una variada gama de personajes. Van desde el matrimonio malavenido de los Gwangjin Tera, constituido por un marido despótico e infiel, un hijo pequeño y una mujer desesperada de infelicidad, pasando por el profesor Choi, que no pierde oportunidad para tocar o espiar a sus alumnas, hasta la madre de Chang-gun, viuda de un sargento deslumbrada por el poder militar, que aspira a que su hijo llegue a general. Hay también otro personaje que funciona como contrapunto de la protagonista: se trata de Young-ok, su tía. La narradora la presenta como una mujer inmadura y caprichosa con la que compite por el afecto de su abuela y, con el tiempo, también por el de los hombres.

El regalo del ave es una novela de atmósferas que nacen de la fermentación de imágenes cotidianas, en apariencia intrascendentes, pero decisivas para el relato. Aunque la trama es densa, la narración es de lectura ágil y envolvente: la atención nunca cae por virtud de una intriga que se mantiene tensa por la destreza con que está planteada la estructura y la solidez del tono.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1179097

Imágenes en movimiento

Por Diana Fernández Irusta

Sábado 26 de setiembre de 2009 |

Una juguetería filosófica
Por David Oubiña
Manantial
160 Páginas
$ 34

"Es completamente imbécil. ¿Por qué filmar a la velocidad normal eso que vemos con nuestros ojos? No veo cuál podría ser el interés de una máquina ambulante." La frase la pronunció Étienne-Jules Marey alrededor de 1895, cuando le hablaron del flamante cinematógrafo de los Lumière. La retomó Jean-Luc Godard, quien a su vez sentenció: "Entonces, la máquina efectivamente falla entre Lumière y Marey. Hay que volver a empezar desde ahí". En respuesta a la propuesta godardiana, David Oubiña se concentra, en Una juguetería filosófica. Cine, cronofotografía y arte digital, en aquel período crucial donde se produjo el pasaje de la primitiva cronofotografía al dispositivo cinematográfico. En esa instancia, además, se habrían perfilado los elementos de un posible cine futuro.

Con prosa amable y rigor académico, Oubiña desmenuza lo que en los libros de historia del cine suele apenas dar lugar a capítulos pintorescos o estrictamente informativos: por un lado, el desarrollo de los philosophical toys ("juguetes filosóficos") del siglo XIX, guiado tanto por la curiosidad por los efectos ópticos como por la investigación sobre la fisiología de la vista. Por el otro, las investigaciones que realizaron el fisiólogo francés Marey y el fotógrafo británico Eadweard Muybridge: placas cronofotográficas e instantáneas sucesivas que segmentaron por primera vez el movimiento. En cierto modo, estos descubrimientos hicieron posible el cine. Pero también se convirtieron en su reverso, dado que la esencia de lo cinematográfico se basa en generar una ilusión de continuidad allí donde sólo hay una sucesión de poses fijas y discontinuas. Toda la arquitectura del cine se sostiene en el ocultamiento de esa contradicción, en la imposibilidad de detenciones o intervalos que delaten la tensión entre el "afán realista" que conduce a la representación del movimiento y el "afán analítico" que lleva a su descomposición. El arte del siglo XX se encargaría de revelar esa marca de nacimiento. "Lo que seduce a muchos artistas modernos no es la ilusión del movimiento sino su manipulación y su reconstrucción", escribe Oubiña. Una búsqueda que los llevará a "no trasladar el efecto cinético en tanto modo de representación, sino apropiarse del mecanismo cronofotográfico -que lo ha hecho posible- para ejercer una violencia dentro de su propio discurso". Lo que Duchamp, Ernst o Malevich desarrollaron en el campo de las vanguardias plásticas lo continuarían luego Bill Viola, Chris Marker o Douglas Gordon en obras en las que, mediante el ralenti y la detención, la materia fílmica anuncia la aparición de una forma de pensamiento estrictamente audiovisual.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1179103

Una categoría compleja

Por Cecilia Macón

Sábado 26 de setiembre de 2009 |

El populismo como espejo de la democracia
Por Francisco Panizza
Fce
TRAD.: SOLEDAD Laclau
431 Páginas
$ 89

Una de las mayores virtudes que puede tener un libro es su imprevisibilidad. El populismo como espejo de la democracia corre, en este sentido, con ventaja: desde la primera página consigue hacer a un lado muchos estereotipos. Francisco Panizza -politólogo uruguayo profesor de la London School of Economics- compila diez artículos de otros tantos autores destinados a analizar no sólo el concepto de populismo, sino también un conjunto de casos que atraviesan los modos de hacer política de países tan diversos como Sudáfrica, Gran Bretaña, Estados Unidos, la ex Yugoslavia o la Argentina.

El volumen tiene en Panizza un compilador oficial y en Ernesto Laclau -firmante de uno de los textos- una suerte de coautor más o menos camuflado. La mayor parte de los artículos son el resultado de la concepción transformadora que desplegó sobre el populismo el teórico argentino residente en Gran Bretaña. Laclau no fue el primero en separar la noción de populismo de la carga despectiva que contiene su mera asociación a la demagogia, pero sí uno de los que mayor impacto tuvo en los últimos años. Al rasgo más o menos consensuado de la consistente apelación al "pueblo" contra las estructuras de poder establecidas -referido como un "otro"-, Laclau agrega un punto fundamental: separar la estrategia populista de una clase social o de un contenido ideológico en particular.

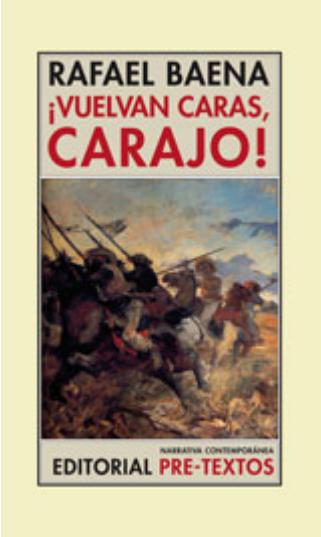
No es el objetivo del libro reivindicar o denostar el populismo, sino hacer uso de esa categoría como un concepto de análisis que agrega complejidad a los diagnósticos políticos. En palabras de Panizza, "el populismo es un modo de identificación a disposición de cualquier actor político que opere en un campo discursivo en el cual la noción de soberanía del pueblo y su corolario inevitable, el conflicto entre los poderosos y los débiles, constituyen elementos centrales". El populismo está así encarnado claramente por Hugo Chávez o Juan Domingo Perón, pero también por Margaret Thatcher o Jörg Haider.

La introducción de Panizza recorre críticamente, con claridad, distintas concepciones al respecto. La misma virtud posee el resto de los artículos. El análisis de Chantal Mouffe se dedica a mostrar que un populismo de derecha como el de Jean Marie LePen se sostiene en la moralización del discurso gracias a su capacidad para movilizar pasiones; el de Oscar Reyes estudia las transformaciones del Partido Conservador británico; y el de Sebastián Barros, el menemismo. Es difícil encontrar una compilación como ésta, donde el respeto por la diversidad de estilos y de opiniones de sus autores está acompañado por un alto nivel de calidad.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1179114

Novela negra sin crimen

FERNANDO CASTANEDO 26/09/2009



Este segundo libro de Rafael Baena (Colombia, 1955) tiene por narrador al capitán Angus Malone, oficial escocés, veterano de las guerras napoleónicas, que participa en las guerras de independencia latinoamericanas. Tras su papel en Venezuela y en Nueva Granada, Malone regresa a Escocia y escribe la biografía de su amigo y compañero de armas Juan José Rondón, coronel negro que llegó a ser el primer oficial de caballería en el Ejército de Simón Bolívar. La mejor definición del libro nos la da el mismo capitán cuando lo llama "memorias militares", evitando las palabras novela y biografía. De una parte, porque puede que lo único ficticio sea el narrador escocés. Todo lo demás, las escaramuzas, las batallas, el paso de los Andes para tomar Santafé de Bogotá y el Bienio liberal, es historia. Por otro lado está la vida de Rondón. Está claro que la biografía es una excusa para que Malone dé rienda suelta a sus veleidades de cronista militar, que lo es y bueno. Este historiador bélico se parece más a Diego Hurtado de Mendoza que a Tácito, y describirá lo que le interesa: las tácticas de la caballería a comienzos del XIX -la independencia de Venezuela y la Nueva Granada (Colombia)- sin prestar atención a la trastienda del poder político y olvidando que una novela histórica sin intrahistoria es como una novela negra sin crimen.

¡Vuelvan caras, carajo!

¡Vuelvan caras, carajo!

Rafael Baena

Pre-Textos

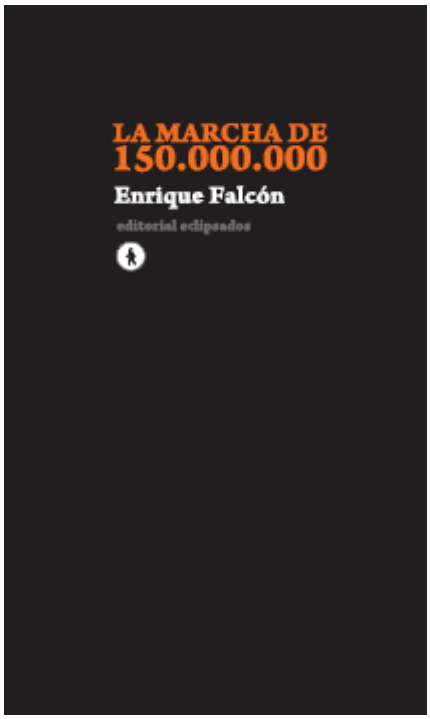
Valencia, 2009

339 páginas. 25 euros

http://www.elpais.com/articulo/portada/Novela/negra/crimen/elpepuculbab/20090926elpbabpor_32/Tes

La marcha de 150.000.000

ÁNGEL L. PRIETO DE PAULA 26/09/2009



En 1994 publicó Enrique Falcón (Valencia, 1968) *El saqueo,* una epopeya moral que impugnaba el imperialismo y el capitalismo depredador, y proponía un avance hacia la fraternidad humana, bajo las banderas del comunismo libertario con simbología cristiana, en la estela de la Teología de la Liberación. El coro de los desheredados en el que se diluía la voz del autor protagonizaba unos cantos pletóricos como los grandes poemas históricos y cosmogónicos de Neruda *(Canto general)* y Ernesto Cardenal *(Cántico cósmico),* con influencias de Maiakovski, Nazim Hikmet y, más próximo, Roque Dalton. A aquella entrega fueron sucediendo otras, dentro del proyecto global *La marcha de 150.000.000,* que al cabo de quince años aparece en edición definitiva y completa.

La marcha de 150.000.000

La marcha de 150.000.000

Enrique Falcón

Prólogos de J. Riechmann, A. Orihuela,

E. Milán, E. Moga y M. Casado

Eclipsados. Zaragoza, 2009

272 páginas. 23 euros

Compuesto por cinco apartados, 55 cantos y varios miles de versos, el libro refiere la expedición de los sin tierra contra el Estado de Cosas: un mundo objetivamente insoportable asumido por la conciencia acorchada de los habitantes del norte. La lírica de esta anábasis, organizada en oleadas salmódicas e iteraciones verbales, es asaltada por elementos despoetizadores (crónicas y digresiones ensayísticas, cuando no ganga informativa); eso sin contar con otras instrucciones de uso como sus cinco prólogos. La fluencia discursiva es interrumpida por la intersección de planos debida a las notas al margen, que proporcionan datos necesarios para comprender un poema convertido en producto intencionalmente circunstancial, que cuestiona la institución "poesía" igual que antaño lo hiciera el socialrealismo de posguerra (del que difiere por su lenguaje vanguardista y su aliento universal). El que las abundantes notas figuren al margen, y no al pie, impone una distribución del texto en dos columnas, lo que interfiere en la visualización de unos cantos donde cuenta tanto la composición topográfica de la página -versos, versículos, prosas-, y que parecen concebidos más para ser escuchados en recitativos envolventes que contemplados como un cuadro cubista. Ello aparte, he aquí un libro enunciativo, desbordante y desigual, atenido a una idea de la poesía que, exclaustrada de la intimidad, se echa a la calle y a la historia con la voluntad -tan vieja, tan nueva- de cambiar el mundo.

http://www.elpais.com/articulo/portada/marcha/150000000/elpepuculbab/20090926elpbabpor_27/Tes

"Lo que hace importante una novela no son sus acontecimientos"

WINSTON MANRIQUE SABOGAL 26/09/2009

Tras su exitoso debut a los 66 años con Firmin, el estadounidense edita El lamento del perezoso: un puzle sobre laberintos de la creación literaria

Cerca de la frontera del frío polar hay una casa de madera de colores caribeños cercada de vegetación y rodeada de silencio. Sólo se escucha la voz grave y baja de un hombre que habla de la dicha y la desdicha de escribir toda la vida sin publicar, hasta que lo logró con 66 años y se topó con el éxito.

El lamento del perezoso.

El lamento del perezoso.

Sam Savage.

Traducción de Ramón Buenaventura.

Seix Barral. Barcelona, 2009.

270 páginas.

"Creo que en mi cabeza tengo los libros en capas: sólo tengo que escribirlos, quitar los de encima para dar con el buen libro" "No existe la memoria real sino interpretaciones de la memoria. No hay diferencia entre lo que recuerdas o crees recordar"

Lo sorprendió a las afueras de Madison (Wisconsin), en un barrio boscoso de casas de madera de dos aguas y porches tan características del centro de Estados Unidos, conocidas como estilo *craftsman.* Allí vive Sam Savage, un completo desconocido hasta hace tres años cuando, con *Firmin,* la fábula de una rata que se va humanizando a medida que devora libros en una librería, ha pasado a las primeras páginas de la narrativa contemporánea de medio mundo. Ahora, con su segunda y esperada novela, *El lamento del*

perezoso (Seix Barral), es cuando Savage echa un vistazo atrás en su vida al saber que hay alguien al otro lado: más de un millón de personas en 14 idiomas que lo han seguido con *Firmin*, y que pueden aumentar si finalmente es llevada al cine.

Sam Savage se ve sereno ante tanta novedad en este viaje organizado por la editorial Seix Barral. En el salón amarillo de aquella casa, como traída de una playa jamaicana, está sentado en su mecedora de madera con su aspecto de náufrago rescatado, discreto, delgado y con el pelo y la barba blanca ya arregladas. Vive allí con su familia desde hace cuatro años, por ser más apropiada para su hija que tiene una minusvalía, tras haber dejado su natal Carolina del Sur y Charleston.

Pero hasta llegar aquí, su vida ha sido una errancia continua. Ha habido un Savage amante de la poesía, un Savage estudiante de filosofía alemana, un Savage díscolo, un Savage con incesantes preguntas, un Savage en busca de respuestas, un Savage viajero por Europa, un Savage profesor de Filosofía en Yale, un Savage rebelde, un Savage mecánico de bicicletas, un Savage carpintero, un Savage tipógrafo, un Savage desencantado por no dar con su sueño...

Incluso un Savage periodista. Un recuerdo que creía secreto y que lo sorprende y hace reír. Es legado de su madre, que admiraba la literatura y a los corresponsales de prensa. No sabe muy bien dónde quedó esa vocación porque al mismo tiempo empezó a escribir poesía y narrativa. "Quería trabajar en un periódico y lo logré durante seis meses, pero cuando empecé a verlo desde dentro me di cuenta de que no era lo mío. Trabajé como joven ayudante en el departamento editorial. A lo mejor hoy en día pasa lo mismo con los periódicos o las editoriales, que desde fuera son atrayentes, pero ya dentro la percepción cambia".

Eso no le impide revivir por un momento aquella época juvenil y atreverse a dar un titular sobre la vida de una persona apasionada por la literatura pero cuyas búsquedas vitales lo llevan a desempeñar diferentes oficios y trabajos hasta que después de los 60 años publica una novela y triunfa: "Trabajó escribiendo durante 40 años su libro"; y con un sumario: "Todo lo que vivió antes hizo falta para llegar hasta aquí".

Un aquí iniciado en 2006 con la edición de *Firmin* por parte de una pequeña editorial de Minneapolis, Coffee House. Un año después la editorial española Seix Barral compró los derechos mundiales y desde entonces las recomendaciones de los lectores, iniciadas a través de Internet, no han parado. Sam Savage parece el mismo si se sigue su vida a través de las fotos, antes y después del éxito. Descreído, ausente. En apariencia: "Ahora tengo una confianza que antes no tenía. No es que mi vida haya cambiado radicalmente porque sigo de la misma manera. Lo bueno es que ahora que presento mi segunda novela sé que mis libros van a ser publicados, sé que hay alguien al otro lado, sé que tengo una audiencia y que ya no es un trabajo de escritura tan solitario".

Cuarenta años tardó en editar, cuarenta años en los que ha imaginado y dejado inconclusas varias historias, y, como le ha ocurrido a otros autores que empiezan a publicar ya mayores, tiende a ser prolífico. *Firmin* lo escribió en seis meses. "Tengo la sensación, seguramente errónea, pero creo que en mi cabeza tengo los libros en capas: uno encima de otros, sólo tengo que escribirlos y necesito quitar los que están encima para realmente llegar al buen libro que sé que hay allí en el fondo. Tengo que escribir estos para dar con él. ¡Ya están escritos, sólo tengo que quitarlos de en medio! Ya están concebidos en mi cabeza. Como las ciudades de Troya que estaban unas encima de otras".

Y como ellas, que una vez descubiertas emergen con un mundo exclusivo en cada persona que las contempla, Savage ha comprobado que los libros trascienden la idea original y el propósito de quien los concibe. Si *Firmin* puede interpretarse como un homenaje a la lectura, *El lamento del perezoso* muestra el universo interior de un escritor de provincias, editor de revista literaria, crítico, hijo, esposo, amigo y casero que confluyen en Andrew Whittaker, un hombre a través del cual Savage ha mostrado en este drama con tintes de humor parte de la trastienda de la creación literaria, de sus trampas y sus laberintos. "Es verdad. No lo tenía en la cabeza, pero la novela puede verse así". Reconoce que una vez el autor publica su libro éste pasa a ser del lector: "¡Siempre! Al principio, cuando escribes y acabas un libro, es

difícil hablar de él. Ahora, por ejemplo, me resulta más fácil hablar de *Firmin,* porque hay tanta gente que me ha dado sus puntos de vista, o por las reseñas, que tengo una visión más completa. En cambio, de *El lamento del perezoso* aún no lo veo todo y me cuesta más hablar de él".

Pero ¿media algo entre la idea y el momento de sentarse a escribir, como, por ejemplo, contárselo a alguien? "No hablo de mis libros. Simplemente trabajo sin un plan. Incluso concibo las historias sin saber cómo van a acabar, sin pensarlas demasiado, fluyen. Necesito el proceso de escritura físico para poder desarrollar el argumento, porque si anticipo mentalmente lo que va a suceder tengo miedo de tirar por un camino inapropiado a la hora de escribir. ¡Y como no tengo plan no tengo *plot!".*

Imaginación pura. Tampoco es que se trate de una escritura automática. Una prueba reveladora, según él, es que en *El lamento del perezoso* -estructurada a través de cartas, notas, apuntes y pasajes de una novela que escribe el protagonista con lo que el lector va armando la vida del personaje- empezó la escritura sin nada en la cabeza especialmente, pero cuando escribió la carta donde un hombre le pide al protagonista que arregle el tejado de su vivienda supo que Andrew era el propietario de una casa que estaba en ruina: "Quizá de ahí vino esa idea de algo en descomposición". El retrato de un hombre cuyo mundo íntimo, familiar y creativo se agrieta y derrumba, y que mientras huye en pos de lo que cree su salvación, cada paso y zancada que da lo único que hacen es cimbrear su vida y acelerar su desmoronamiento.

Es una novela en la cual el escritor, el personaje y el lector tienen la misma información y, a través de este puzle, van descubriendo el destino al mismo tiempo. "Es una estructura intencional. Aquí el lector tiene que poner más que el escritor porque debe imaginarse cosas que insinúan las cartas. Debe complementar y terminar la novela, hacer los acabados. Andrew tiene una vida pero pretende tener otras o ser otras personas. Intenta ponerse máscaras. A lo largo de la novela nos vamos dando cuenta de que debajo de esas máscaras no hay nada; y cuando él lo descubre lo escribe convirtiendo ese reconocimiento en una liberación".

Asoma ahí un hilo que parece conectar sus dos novelas, y éstas con su vida real. Los personajes de Savage comparten un punto: seres en la periferia personal e intelectual, excluidos, angustiados por sus propios sueños. Incomprendidos que quieren hacerse oír. La nueva novela puede ser vista como dos caras de la misma moneda: mientras Firmin, la rata, se va humanizando con los libros, Andrew, el escritor, se va apocando y marginando a medida que aumentan sus estrategias para obtener notoriedad. Ambos tienen el sentimiento de estar atrapados en mundos que no les corresponden.

Sam Savage sabe lo que es entrar y salir toda su vida de mundos diferentes, de sueños inacabados. Ahora, con 69 años, parece estar en su sitio de escritor reconocido y popular, pero alejado de las veleidades y mundillos literarios. Está cómodo al vaivén lento de su mecedora a cuyos brazos se aferra por instantes con sus grandes manos, mientras sus ojos azules asustadizos lo miran todo, ajeno al fresco que le regala detrás un ventilador blanco y mudo.

El lamento del perezoso deja entrever una crítica a cierta vanidad o displicencia del mundo de los escritores, de las editoriales y de las publicaciones literarias. Y también a los egos enormes, aunque Sam Savage crea que los grandes autores no tienen egos desproporcionados. "Pero comprendo que mi novela pueda verse así".

Lo dice un novelista que reconoce que lee poca literatura contemporánea desde hace casi 40 años, lo cual le impide dar una opinión sobre lo que se escribe hoy. "Normalmente son autores más jóvenes que yo y es difícil juzgar a escritores de otra generación. No es justo". En cambio, recomienda a narradores como William Gaddis, Peter Matthiessen y Gilbert Sorrentino. Tres creadores poco populares. "Muy difíciles de traducir. El hijo de Sorrentino, Christopher, también ha escrito una novela, y dice que su padre nunca estaba seguro de si el libro que escribía se iba a publicar. No supo lo que yo sé ahora: que al otro lado tengo quien me escuche".

Misterios de la conexión con los lectores. Una clave para todos podría estar en el consejo que Andrew, el protagonista de *El lamento del perezoso,* le escribe a su madre en la residencia de ancianos: "La gente se aburre porque no se fija en los detalles". Una frase que Savage comparte: "Todo está en los detalles. Alguien muy bueno podría escribir una novela sin salir de esta habitación. Pero parece que en los últimos años se ha impuesto, al menos en Estados Unidos, que un libro importante debe tener acontecimientos trascendentales, guerras o asesinatos. Sin embargo, lo que hace importante una novela no son sus acontecimientos necesariamente, los detalles son clave. Hay grandes novelas en la historia sin un evento detrás. Pero hoy todo el mundo quiere escribir la gran obra del Holocausto o que defina el mundo".

Es el momento en que el Savage escritor empieza a dar paso al Savage pensador. Sin aspavientos. Con la misma voz pausada y un poco débil, a causa de una enfermedad pulmonar. Un hombre vestido de azul y cámel, que tiene delante un ventanal por donde ve un día celeste y muy luminoso que quizá le recuerda la Carolina del Sur de vientos atlánticos más cálidos y no estos enfriados por el lago Michigan, incluso en verano.

La memoria, el recuerdo y los hechos del pasado es un tema que le interesa en su segunda novela, derivado de una situación inquietante: Andrew dice no tener recuerdos de la infancia porque no tiene fotos. ¿No es una trampa, acaso, que el pasado y los recuerdos de hoy existan en la medida en que haya fotos o vídeos? "Uno nunca recuerda lo que pasó. Uno recuerda lo que recuerda. En ese sentido, seguramente, las fotos e imágenes ayudan a dar forma al pasado. Tú recuerdas tu pasado, y el pasado de lo que habrá de ser tu futuro. Es decir, las cosas que sucederán en el futuro tienen sentido en la manera en que recuerdas ese pasado. Como cuando un escritor mira atrás y ve las cosas que le hicieron escritor, pero si, por ejemplo, termina siendo asesino, recordará las cosas que lo fueron llevando a ser un asesino".

El pasado hecho un trampantojo. Y Savage deja de mecerse para decir: "No existe la memoria real, sino interpretaciones de la memoria. Nosotros interpretamos lo que vemos, y de alguna manera cuando vemos una fotografía nos ayuda a interpretar nuestros recuerdos. A veces hay diferencia entre la memoria individual y colectiva, según la teoría de Wittgenstein, si recuerdas una cosa o crees que las has recordado no es diferente de que pensaste eso o creíste haberlo pensado. No hay diferencia entre recordar algo o creer que lo has recordado".

Un breve silencio sigue a estas palabras de Sam Savage, que concluye diciendo que el filósofo que más convendría a este mundo contemporáneo es Ludwig Wittgenstein "porque vio los límites del pensamiento". Y vuelve a mecerse cadencioso en su silla de madera mientras sus ojos asustadizos recuerdan al Savage náufrago y disperso que lo trajo hasta aquí y que sigue escuchando una voz que ya le dicta su tercera novela.

16,50 euros. Firmin está recién editado por la misma editorial en bolsillo.

http://www.elpais.com/articulo/portada/hace/importante/novela/acontecimientos/elpepuculbab/20090926elpbabpor_29/Tes

Donde habitan novelas imposibles

LEONARDO VALENCIA 26/09/2009

Una cierta orfandad respecto a la tradición literaria nacional es sana porque socava cualquier presunción y abre búsquedas. Como consecuencia, a medida que el escritor recorre otras literaturas y descubre afinidades y retos, la literatura del propio país revela caminos inesperados que prescinden de ausencias paternales. En el caso de Ecuador no se ha contado con un novelista de renombre universal, autor de obras que se consuman de un tirón -con la excepción de Jorge Icaza por una sola novela, *Huasipungo*- y que, además de precursor, se convierta en profeta desatando lo que podría llamarse el género de las estrategias para asumir, disimular o esquivar la influencia de grandes padres literarios, que en otros países latinoamericanos se llaman García Márquez, Vargas Llosa o Carlos Fuentes. Icaza murió en 1978 y de su impronta quedan rastros en tesis doctorales, ediciones críticas y una mala conciencia literaria por no hacer novelas comprometidas que, a veces, da coletazos anacrónicos. Aunque también son ciertas las ventajas de contar con un novelista que, con su ejemplo de rigor, ponga en jaque cualquier concesión en la escritura. Si eso no se produce, lo mejor es cortar por lo sano, irse de casa y medirse con otras literaturas sin tantos miramientos. En Latinoamérica ese desplazamiento ha ocurrido desde Rubén Darío y Onetti hasta Castellanos Moya y Rodrigo Rey Rosa. Esto es posible porque la literatura no es nunca un asunto doméstico, ni limitado a las fronteras nacionales. La lengua, decía Edmond Jabès, es hospitalaria porque no toma en cuenta nuestros orígenes y sólo puede ser lo que logramos sacar de ella.

El camino que gradualmente he descubierto en la literatura ecuatoriana es el de su extrañeza, una verdadera periferia de la escritura, en la que Ecuador es una especie de Uruguay andino, por la cantera de novelas extrañas que se escapan de lo previsible, con cierto humor negro, con cierto inacabamiento, como si hubieran retenido su impulso originario por encima de su normalización editorial. Así ocurrió en Ecuador a fines del siglo diecinueve con la póstuma *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes,* de Juan Montalvo, como ha ocurrido con Pablo Palacio, o como está empezando a ocurrir con el rescate de Humberto Salvador y su obra de 1930 recientemente reeditada en España, *En la ciudad he perdido una novela...* (Ediciones Escalera), que a pesar de los tres puntos suspensivos de su título le habría gustado al uruguayo Mario Levrero, porque está compuesta por un recorrido en tres etapas, la última, también luminosa, titulada 'Novela', de apenas siete páginas. A veces quisiera imaginar a otros uruguayos, como Felisberto, Onetti o Butazzoni, leyendo a ciertos ecuatorianos que parecen ser su correlato o estricta

sombra; la que no es imaginaria es la alusión de Lautréamont en su *Poesía* a la ecuatoriana Dolores Ventimilla.

Lo cierto es que el gran padre literario a enfrentar en Ecuador es la política. Las tres maneras de no dejarse afectar por ella en la escritura han sido el delirio, el exilio o la proximidad de la muerte. No menciono una fuerte consciencia estética o el humor, porque ambos tienen su parte delirante y exiliada. Las novelas que han recurrido a esas tres vías son de lo mejor que se ha escrito en Ecuador y, al mismo tiempo, son novelas imposibles. El caso de Humberto Salvador (1907-1982) es sintomático de la injerencia política que tuvo la novela ecuatoriana a lo largo del siglo veinte, injerencia que condiciona la expresión literaria si el autor no sabe resistirla, esquivarla o reinventarla desde adentro. Salvador escribió *En la ciudad he perdido una novela...* y un par de libros de cuentos cuando tenía veintidós años. Pero luego cedió a la presión de los camaradas de su tiempo y publicó novelas comprometidas, sometiéndolas al condicionante mimético de lo inequívoco, con las que cosechó algunas traducciones y el aplauso internacional, ahora fantasma. Hacia la segunda parte de su vida quiso volver a sus comienzos pero no recuperó el fulgor de esa primera novela escrita en el puro trance de una novela imposible. Con Salvador ni siquiera puede uno dejarse seducir por su título de 1942, *La novela interrumpida,* porque no hay novela ni discontinuidad, sólo los pasajes inverosímiles de una escritura allanada.

El halo de imposibilidad de varias novelas ecuatorianas, una especie de inmolación en el inacabamiento, la parodia y la extrañeza, que se dio en las novelas de Montalvo, Palacio o Salvador, ocurrió también con la última novela de Alfredo Pareja Diezcanseco, *La Manticora,* que arrasaba con su propia trayectoria de autor realista, o en novelas como *El espejo y la ventana,* de Adalberto Ortiz; *Siete lunas y siete serpientes,* de Aguilera Malta; *Entre Marx y una mujer desnuda,* de Jorge Enrique Adoum; *Pájara la memoria,* de Iván Égüez; *El viajero de Praga,* de Javier Vásconez; *Las tertulias de San Li Tun,* de Juan Andrade Heymann, o una que es mi preferida, *Carta larga sin final,* de Lupe Rumazo, por su combinación de géneros, entre el diario, la carta y el ensayo, en una progresión que se abisma ante la muerte de un familiar. Todas estas novelas han permitido una trasgresión frente a la imagen de un Ecuador restrictivamente andino, de un realismo chato y testimonial. Acercarse a ellas sorprenderá a un lector sin prisa y sin referentes mediáticos, porque esos autores, saboteando las nociones convencionales de la novela, han buscado la escritura, esa patria de la que Blanchot decía que no permite profetas.

Leonardo Valencia *(Ecuador, 1969) es escritor. Su última novela, Kazbek (Funambulista, 2008), acaba de ser reeditada en Buenos Aires con la editorial Eterna Cadencia.*

http://www.elpais.com/articulo/portada/habitan/novelas/imposibles/elpepuculbab/20090926elpbabpor_30/Tes

La gran excusa Cerdá

CATALINA SERRA 26/09/2009

La celebración de los 150 años del Plan del Ensanche de Barcelona ha provocado, además de múltiples actividades, el inicio de un debate sobre los nuevos retos del urbanismo. "Hay que limitar esta ciudad difusa que se expande sin control", señala el urbanista Fernando de Terán

Cae un sol de justicia sobre el paseo de la Castellana y, en este entorno un tanto duro de la zona de Nuevos Ministerios, comienzan las dudas sobre si ha sido realmente una buena idea ir a Madrid para hablar del urbanista que diseñó Barcelona. Bueno, en realidad para hablar de urbanismo aprovechando "la gran excusa Cerdà". Las dudas se disipan al entrar en la casa de Fernando de Terán (Calatayud, Zaragoza, 1931) situada en la sorprendente colonia Residencia, una barriada diseñada en los tiempos de la República en un racionalismo humano que rápidamente fue ocupada por todo tipo de intelectuales. Allí vive este arquitecto y urbanista, uno de los mejores historiadores de la disciplina que hay en España, que acaba de publicar una recopilación de sus ensayos *(El pasado activo,* Akal, 2009) y en mayo fue el encargado de loar la figura de Ildefonso Cerdà (Centelles, Barcelona 1815-Las Caldas del Besaya, Cantabria, 1876) con motivo de la edición facsímil de su plano para el Ensanche que ha lanzado la Real Academia de San Fernando, su propietaria, para celebrar los 150 años de su aprobación.

"El urbanista necesario no existe. Los arquitectos han tirado la toalla, y los geógrafos analizan bien, pero no proyectan"

Ésta es la excusa. Un plano. Aunque es más que eso. También supone el inicio del urbanismo moderno en España y su aniversario, que se celebra este año en Barcelona con decenas de actividades, la espoleta de

un interesante debate sobre el futuro del urbanismo que pilla a la disciplina, aturdida a golpe de ladrillazos, con la moral bastante baja. "El de urbanista es un trabajo muy frustrante", reconoce Fernando de Terán. "Casi nunca ves tu plan realizado y por el camino todo son luchas y complicaciones. En España, por ejemplo, en los últimos años se ha consumido mucho suelo, mucho territorio y mucho litoral. Pero el problema fundamental es de naturaleza política. La disciplina tiene una experiencia muy sólida, ha evolucionado y cuenta con modelos para comparar que le dan una buena base de actuación. Es verdad que estamos atados por un modelo jurídico de plan urbanístico que no permite innovaciones y no recoge esta experiencia, pero la situación no es desesperada. Incluso con lo que hay, si los políticos hicieran caso a los urbanistas la situación mejoraría mucho. La mayoría estamos de acuerdo en que hay que limitar esta ciudad difusa que se expande sin control consumiendo gran cantidad de recursos, pero lo que piden los políticos son planes que les permitan hacer este tipo de ciudad, y eso es lo que se hace. Lo he comprobado, la mayor parte de los planes en el litoral valenciano son de este tipo, de ciudad difusa y dispersa. Están aprobados, son legales y nadie ha protestado. Es más, ganan elecciones con mayorías absolutas. Están respaldados política y socialmente".

El abismo entre la política y el urbanismo no ha sido siempre tan extremo. Volviendo a Cerdà, por ejemplo, que incluso fue diputado liberal en las Cortes, sus ideas tuvieron un enorme respaldo, al menos en las altas instancias del Estado. En Barcelona, convencidos de que sus propuestas de racionalidad y calles anchísimas eran un despilfarro, no le querían. Ahora se reclama que le levanten un monumento, pero durante más de un siglo se vivió su plan como una imposición de Madrid. El Ministerio de Fomento de la época, efectivamente, le apoyó sin reservas. La historia ha demostrado su acierto.

"Hasta hace poco se pensaba que los pioneros en la formulación del urbanismo moderno, el surgido como reacción a los problemas que plantea la ciudad industrial, habían sido ciertas personalidades británicas o alemanas. ¿Por qué? Pues porque no se conocía la obra de Cerdà. Se adelantó casi medio siglo a todos ellos con su reflexión profunda y sistemática de lo que se le venía encima a la ciudad moderna. Y no sólo se anticipó sino que algunas de sus aportaciones son verdaderos inventos. Es una figura sorprendente. Muchas veces me pregunto cómo pudo surgir una personalidad de esa inteligencia en la España de aquella época".

No es que Cerdà, añade, se inventara la ciudad cuadriculada, una disposición que proviene de la antigüedad, pero la utilización racional y actualizada que realizó de este modelo sigue vigente hoy en día. Faltaban casi cincuenta años para que se diseñara el primer automóvil, ni siquiera existía la gasolina, y Cerdà ya se imaginaba una especie de locomotoras autónomas que circularían por la ciudad. "Por eso diseñó los famosos chaflanes de Barcelona, para facilitar los giros de estos pequeños trenes domésticos en una reflexión que la ingeniería de tráfico posterior ha continuado". O las manzanas abiertas en las que la mitad de la superficie se dedica a jardines o equipamientos sociales, un "invento" que no funcionó ya desde el principio debido a la voracidad de los propietarios. Pero bueno, Cerdà era un hombre pragmático que, pese a tener una cierta visión igualitaria de la sociedad, encajó como pudo el choque con esta otra religión llamada propiedad privada. La había domesticado con su teoría de la reparcelación. "Fue un auténtico invento porque antes no existía este sistema de repartir las cargas y beneficios de la urbanización entre los propietarios a los que el trazado de las calles dejaba en mala situación y aquellos que no se veían afectados. A través de él y de su plano de Barcelona pasó a la legislación española que se adelantó así a las que se hicieron después en Europa".

Le costó, eso sí, el encaje de su enorme cuadrícula racional con los pequeños pueblos de las afueras de lo que hasta 1854 fue una ciudad amurallada rodeada por un gran llano reservado por el ejército para poder sitiarla en caso de sublevación, algo probable dada la alta mortalidad que provocaba el escalofriante hacinamiento de la población. Allí se construyó el Ensanche, flanqueado por dos ríos, el Llobregat y el Besòs, y perfectamente ordenado entre la sierra de Collserola y el mar. Cerdà pudo diseñarlo porque el azar quiso que murieran sus dos hermanos mayores y que él heredara la fortuna familiar. "Se retiró y se dedicó a pensar, algo que también resulta sorprendente. Después gastó mucho de su dinero en poner en marcha sus proyectos, como el levantamiento del plano topográfico de Barcelona. Acabó dilapidando su fortuna. De muy buena manera, hay que decirlo". Antes de este golpe de fortuna, Cerdà trabajó diseñando obra pública porque su profesión, entonces incipiente, era la de ingeniero civil de caminos.

Y es que al principio el urbanismo era cosa de ingenieros para pasar después a estar dominado por los arquitectos y acabar, hoy, interesando casi sólo a los geógrafos, los más activos en los últimos años a la hora de denunciar los desmanes urbanísticos. Para Fernando de Terán, las tres disciplinas son necesarias pero resultan insuficientes, por separado, para abarcar la complejidad del fenómeno urbano que vivimos en el que los límites de la ciudad se han diluido ocupando territorio de manera intensiva.

"El urbanista necesario no existe actualmente, al menos en España", afirma. "Los ingenieros, y eso lo sé muy bien porque durante muchos años he sido profesor de urbanismo en la escuela de ingenieros de Madrid, se inclinan hacia las grandes infraestructuras como presas, puentes, carreteras. A los jóvenes les atrae profesionalmente la obra pública puntual en la que se pueden lucir y sólo algunos empiezan a pensar ahora en términos territoriales. Los arquitectos, por su parte, es como si hubieran tirado la toalla. Están encandilados con el proyecto arquitectónico, cosa que no me extraña porque esto sí que es gratificante, y todo lo más diseñan puntuales intervenciones urbanísticas de pequeña escala. Los únicos que comienzan a pensar en el territorio son los geógrafos. Y sean bienvenidos, hay magníficos ejemplos en el mundo, como Peter Hall, que demuestran que son necesarios. Aunque creo que su formación les permite analizar muy bien los problemas pero no tienen capacidad de intervención, de diseño. El urbanista del futuro tendría que ser una mezcla de un ingeniero capaz de ver las infraestructuras necesarias en un territorio, un geógrafo que proporcione la visión analítica de cómo se organiza éste y seguramente un arquitecto que sea capaz de proyectar y pasar a la acción".

Este nuevo urbanista, en germen, tendrá que afrontar muchos retos. Algunos relacionados con el diseño, pero la mayoría procedentes del eterno choque con la política. Es un desafío que no afecta sólo a España. También en Francia, en Inglaterra o en Italia se encuentran con el problema de que los planes territoriales que intentan poner orden al caos de las urbanizaciones dispersas chocan con la resistencia de los municipios. "Es muy difícil que se pongan de acuerdo los ayuntamientos y por eso los planes se van frustrando sistemáticamente. El caso de Milán es paradigmático. La expansión de la ciudad alcanza a unos ochenta municipios y no hay manera de planificar porque nunca se logra el consenso. Conozco hasta tres planes generales de Milán interesantísimos, hechos por los mejores urbanistas italianos, y no se han podido aprobar o lo han hecho tan en precario que no sirven. Es un gran problema en todas partes que se tendría que solucionar ya porque necesitamos pensar a escala supralocal".

En el congreso que en la primavera del año que viene cerrará los muchos actos dedicados a Cerdà (cuatro grandes exposiciones, publicaciones, seminarios, rutas urbanas...

) será uno de los temas estrella. "Queremos enlazar el siglo XIX con el XXI", dice su director, Francesc Muñoz, geógrafo y autor de un esclarecedor libro sobre esta globalización de la ciudad difusa paralela a la tematización de los centros *(Urbanalización,* Gustavo Gili). Como explica Muñoz, si Barcelona ha querido dar tanta relevancia al aniversario del plan Cerdà es porque ahora necesita otro "plan". La Barcelona real ha saltado los ríos y los montes. Se extiende por un área metropolitana que multiplica su superficie y el debate de este año se centrará, precisamente, en la forma de organizarla. El de Milán será uno de los casos de estudio, también el de Londres, ejemplo al parecer exitoso de reorganización municipal para hacer más ágil y efectiva la gestión del Greater London. Y también se verá cómo ciudades más pequeñas han experimentado algún tipo de solución a temas concretos, como puedan ser el transporte (Curitiba, en Brasil) o la sostenibilidad (Friburgo, Alemania).

Lo que está claro es que el problema es general y nadie tiene la solución definitiva. La ciudad compacta que tanto gusta a los urbanistas europeos se ha visto superada por la realidad. "Este modelo ha hecho crisis. Lo que se ha expandido es la ciudad dispersa, el modelo americano de ciudad difusa que se ha ido imponiendo por la influencia mediática y porque la gente, en realidad, prefiere vivir en estos chalets o adosados de la periferia. Sólo los intelectuales y los ecologistas conscientes del despilfarro de energía y territorio que esto supone defienden la ciudad compacta. Y tienen razón. Yo también pienso que es mejor, pero conseguirla no es ya un problema del urbanismo sino de la pedagogía".

Pasa lo mismo, dice De Terán, con el tema de la sostenibilidad. "La legislación española y la de las 17 autonomías incluye estos temas en su gran mayoría, no hace falta una revolución metodológica, pero es

un problema de sensibilidad, de darle más importancia a este tema y también, de nuevo, de voluntad política". El problema, insiste, es que gran parte de esta expansión urbanística desordenada que tantas críticas ha provocado incluso de la Unión Europea se ha hecho dentro de la más estricta legalidad. "Ahora parece que se ha parado por la crisis, pero no porque haya una reflexión sobre lo que se ha hecho mal, que es lo que tocaría. Están esperando a ver cuándo vuelve a haber liquidez para continuar igual. Es entre los jóvenes ecologistas, en las facultades de geografía o en algunas de ingeniería en donde se preocupan por este tema. En las escuelas de arquitectura siguen todos encandilados con el proyecto bonito y ni siquiera se enseña bien cómo hacer un plan".

Esta deserción de los arquitectos es lo que le hace pensar que, tal vez, el crispado debate que hubo a principios de los ochenta entre los partidarios del proyecto (que encabezó en Barcelona Oriol Bohigas, antes antagonista y ahora autor del prólogo de su último libro) y los del plan, en los que se incluirá él mismo, no se ha acabado de cerrar. Para unos era posible hacer urbanismo sólo a través de la arquitectura, para otros se precisaba una planificación previa a gran escala. Las posiciones se han acercado mucho. Pero si en los ochenta era Madrid la que defendía el plan y Barcelona el proyecto, ahora parece que sucede al contrario. Cataluña está a punto de cerrar su plan territorial mientras que el de Madrid está parado porque desde la comunidad se defiende el liberalismo de la mínima intervención.

Pero lo que ahora toca no es tanto pensar en nuevos planes de desarrollo sino en cómo se puede compactar y estructurar la ciudad difusa que ya se ha construido para minimizar los daños. "Es uno de los grandes retos del futuro inmediato, sin duda. Lo que está claro es que tendríamos que evitar seguir proyectando ciudad difusa nueva. Pero claro, si nos salen los políticos con sus mayorías absolutas, ¿qué vamos a hacer?". -

*El **Any Cerdà** se celebra en Barcelona desde junio de 2009 a junio de 2010 con motivo del 150º aniversario de la aprobación del Plan de Reforma y Ensanche de Barcelona (7 de junio de 1859). www.anycerda.org. El pasado activo. Fernando de Terán. Akal. Madrid, 2009. 336 páginas. 29 euros. Urbanalización. Francesc Muñoz. Gustavo Gili. Barcelona, 2008. 216 páginas. 27,88 euros.*

http://www.elpais.com/articulo/portada/gran/excusa/Cerda/elpepuculbab/20090926elpbabpor_36/Tes

Pequeños libros gordos

ROSA MONTERO 26/09/2009

El nombre del viento, la primera novela de Patrick Rothfuss, es una historia fantástica, bellamente escrita, que a veces te hace pensar y a veces sentir. Las novelas de Harry Potter son una fiesta: J. K. Rowling es un pedazo de escritora

No todos los clásicos tienen que encantarnos y no todos los libros supuestamente menores son malos. Es más, a veces un libro francamente simplón y comercial nos puede gustar hasta el delirio. Ésa es la maravillosa magia de la lectura, que hace que el lector complete de algún modo la obra que lee con su imaginación, su sensibilidad y su circunstancia. Y, así, a todos nos ha sucedido alguna vez que un texto de indiscutido prestigio se nos antojó un enorme pestiño, o que una novelita ampliamente denostada nos proporcionó unas horas felices. Incluso conozco gente que se avergüenza de decir que disfrutó con según qué libros. Ocultan los títulos como quien oculta a un amante socialmente abominable.

No seré yo quien denueste los 'best sellers', porque a veces se necesita la pura distracción, pero también porque algunos están muy bien escritos y dan algo más

Claro que esos libros en la frontera de lo puramente comercial, las obras llamadas de entretenimiento, casi nunca suelen ser novelitas. Quiero decir que, por lo general, son volúmenes muy gruesos. De centenares y centenares de páginas. Lo cual forma parte de la estrategia de mercado de los *best sellers.* Ya se sabe que *best seller* quiere decir *más vendido,* pero en realidad es un género literario, como las novelas románticas, o policiacas, o de terror. Es un texto escrito con la única intención de vender en abundancia, y hay que decir que muchos no lo consiguen. O sea: hay muchos *best sellers* que no venden un pimiento. En cualquier caso, las reglas del género son simples: primero, un *bestsellerista* de pro siempre escribe la misma novela, con pequeñas variaciones de trama pero idéntica estructura, ritmo e ingredientes; y, segundo, escribe libros gordos. Porque la clave de su éxito está en que el comprador sepa perfectamente

lo que va a encontrar antes de leer el libro, y en que sienta que por su dinero recibe un buen pedazo, una ración generosa. Nada de sorpresas desagradables, nada de ese temblor, esa revelación y esa inquietud que a veces produce la literatura. Medio kilo de lo mismo, por favor.

Lo cual tampoco está mal. No seré yo quien denueste los *best sellers,* en primer lugar porque a veces se necesita la pura distracción, pero también porque algunos están muy bien escritos y dan algo más. O tú lees en ellos algo más. De manera que hoy voy a hablar de una de esas obras, de *El nombre del viento*, de Patrick Rothfuss. Me lo regaló hace unos cuantos meses una amiga, buenísima lectora, y en honor de ella perseveré más allá de las cien primeras páginas, que me gustaron muy poco (el librote tiene 878). Es una obra de género fantástico, uno de esos libros de literatura más o menos juvenil que ahora están leyendo tantos adultos, con un mundo poblado de seres imaginarios, terrores imprecisos, turbulentos peligros. Cuenta la historia de Kvothe, un pelirrojo singular que estudia en una universidad de alquimistas o magos o algo parecido. Kvothe está marcado por el destino, naturalmente: sus dotes digamos brujeriles son portentosas, superiores a las de todos los demás. Además, como no podía ser menos, el chico está perseguido por las fuerzas oscuras. Supongo que todo esto les sonará. Hay mil y un antecedentes de esta estructura, pero el más evidente es *Harry Potter,* con unas cuantas gotitas de Tolkien. *El nombre del viento,* título ramplón, es la primera y exitosa novela de este escritor, un profesor de universidad de Wisconsin (EE UU) que, a juzgar por la foto de la solapa, con una luz estratégicamente colocada bajo la barba, tiene aspecto de enano nibelungo forjador de sortijas: vamos, que yo diría que Rothfuss es un *friki,* uno de esos seres pelín estrafalarios que se saben *El señor de los anillos* de memoria.

Esto en cuanto a la parte negativa. Pero *El nombre del viento* tiene algo más, algo que me hizo terminar el librote y disfrutar de muchas de sus páginas. En primer lugar, está bellamente escrito; cuando no se pierde en una maraña de palabras inventadas, hay imágenes certeras y frases poderosas. Los personajes están bien observados, los movimientos del corazón son convincentes, Kvothe tiene el acierto de ser pobre como las ratas y de saber transmitir lo que es ser pobre, la intriga te engancha, la historia te hace a veces pensar y a veces sentir. En la solapa comparan a Rothfuss con Ursula K. Le Guin; pues no, mire, ni siquiera roza la altura literaria de esa gran escritora fantástica. Pero te termina interesando. La novela tiene muchas cosas en contra, y la principal es la falta de originalidad, la fuerte sensación de *déjà vu;* pero poco a poco, a medida que te va atrapando el cuento, va emergiendo una voz propia narrativa por debajo de toda la farfolla convencional. No olvidemos que se trata de una primera novela. Al parecer Rothfuss está escribiendo ya la continuación. Puede que sea mucho mejor. O puede que no, puede que sea un libro aún más gordo pero más pequeño. Nunca se sabe cómo puede afectarle el éxito a un autor.

Pero, si mencionamos *El nombre del viento,* entonces no podemos dejar de hablar de la obra de J. K. Rowling. No aspiro a descubrir ahora las bondades de *Harry Potter:* sería como inventar la gaseosa. Pero sí quisiera recomendárselo a todos aquellos que, sin conocerlo, lo desdeñan como lectura infantil. Yo caí presa de la fascinación Potter y me leí los siete volúmenes, con el mérito añadido (o quizá el agravante) de no tener hijos, lo que quiere decir que me los tragué voluntariamente. Y no pude por menos de apreciar, con rendida admiración, la originalidad de la obra, la sólida escritura, el agudo sentido del humor, la fina capacidad de observación de los personajes y la riquísima coherencia del mundo potteriano. Las novelas de Harry Potter son una fiesta (sobre todo la tercera, *El prisionero de Azkabán,* y la cuarta, *El cáliz de fuego;* las dos primeras son más infantiles y las tres últimas demasiado góticas) y la Rowling es un pedazo de escritora. En este caso no estamos hablando de pequeños libros gordos, sino de grandes libros que algunos creen pequeños. -

El nombre del viento. Patrick Rothfuss, Plaza & Janés, 2009. 880 páginas. 22,90 euros. Harry Potter y el prisionero de Azkabán. J. K. Rowling. Salamandra, 2000. 380 páginas. 17 euros. Harry Potter y el cáliz de fuego. J. K. Rowling. Salamandra, 2001. 640 páginas. 22 euros.

http://www.elpais.com/articulo/portada/Pequenos/libros/gordos/elpepuculbab/20090926elpbabpor_48/Tes

Lobo Antunes: un santito de tu capilla privada

GUSTAVO CATALÁN Como de la suya lo es Marsé, según afirmó textualmente Antonio Lobo. Porque es duro como él, "y los hombres duros están llenos de generosidad", argumentó este hombre introvertido, de cara seria, pocos amigos y menos rodeos.

En algo de eso se te parece y ojalá fuese también en la escritura que admiras. De ahí que te duela su pronta retirada. "Mi voz, hablada o escrita, ya no se escuchará más", anunció hace pocos meses. Una última novela y se acabó porque tal vez crea, como Séneca, que envejecer en las letras es disparate. En esto no puedes darle razón. Siquiera por egoísmo, prefieres creer que cambiará de opinión y seguirá en la locura de suplantar la vida con las palabras. Seguir en el Contar, cantar, llorar, vivir acaso… de J.R. Jiménez, y es que sin Lobo Antunes, sin esos artículos en Babelia que releías, empañará el futuro otra nueva orfandad, y no te importe si piensan que exageras por no poder seguir en el disfrute de ése su contar que ha ensanchado tu vida sin acaso.

De los libros, sólo algunos leídos, de modo que te queda mucho Lobo que aprender, del que gozar porque aunque empezase tarde, con 37 años y aquella su Memoria de elefante, han sido tres décadas de escribir a razón de 14 horas diarias según confesó: "Organizándote la vida como los drogadictos, en torno a tu vicio". Sin duda, ha sido él quien supo trasmitirte, por el conocimiento y las emociones, una cabal comprensión de aquella guerra de Angola (En el culo del mundo) en la que participó como teniente médico con veintitantos años; sobre su traumática descolonización (Esplendor de Portugal) o, en cuanto a la dictadura de Salazar en su país (Manual de inquisidores, en la mejor tradición de las novelas sobre sátrapas), una perspectiva que enriquece la visión plural de sus distintos personajes. Sin conocerlo, lo sabes mejor que a algunos con quienes hablas a diario y, fruto de la devoción que le profesas (de ahí lo de la capilla), incluso guardas en tu base de datos ciertos rasgos de carácter que traducían sus declaraciones, destellos de ternura o salidas de tono que también, y algo tendrá que ver con tu talante semejante empatía con ese psiquiatra de malas pulgas.

Al poco de volver de África se separó de su mujer María José, "Zé", a quien sin embargo cuidó y acompañó cuando ella enfermó de un cáncer renal. Sordo por herencia familiar (madre, abuelos…), quizá ese problema influya en sus reticencias para con los medios y la vida pública. No obstante, su desprecio a los premios, que extiende a muchos de quienes los han recibido, choca con su aceptación de algunos,

desde el Gran Premio de Novela y Romance de la Asociación Portuguesa de Escritores – que ha ganado dos veces–, al de la Feria Internacional de Guadalajara, antes Premio Juan Rulfo.

Por lo que hace a las opiniones que le merecen ciertos colegas de profesión, no las suscribirías aunque, pese a ello, sonríes y las disculpas como harías con las de un amigo. Saramago es, para Lobo, "un pobre inútil" (naturalmente, la animadversión es mutua) y, en cuanto a algunos que ya no podrán responder, los libros de Nabokov "no son tan importantes como él imaginaba", Sábato era "un infeliz, un amargado" y, sobre Pessoa, sentencia que "es difícil ser buen escritor sin haber echado un polvo". Pullas y puñaladas que son por otra parte habituales entre la farándula literaria, muchos con el ego tan crecido que ha de apuntalarse sobre el del vecino y es que, como sabes, no hay peor enemigo que el de tu oficio. Recuerda que Orwell llamó a Sartre "bolsa de aire", Schopenhauer, a Hegel, "soplagaitas", Neruda a Dámaso Alonso, "hijo de perra", Galdós era un "garbancero" para Valle Inclán o, la Pardo Bazán, una "pobre idiota" según Baroja. Y eso por no hablar de las tirrias que hoy colean, así que nada fuera de lo común y, en paralelo con sus dicterios (¡Ojalá hubiera asistido a las Conversaciones de Formentor, recién clausuradas! Habría dado juego), asunciones que sí compartes ("Escribir es hablar de los que no tienen voz", "Un buen libro es el que cada lector piensa que se escribió para él"…) o rabietas que, en alguna medida, lo vuelven cercano.

Porque A. Lobo, acuérdate, también se arrepiente, como hizo cuando aseguró en 1998, tras recibir críticas negativas, que no volvería a publicar en Portugal. Claro que abandonar la escritura tiene precedentes y ahí tienes, entre otros, a Salinger, Simenón o a Carmen Laforet y sus cuarenta años de mutismo. Pero Lobo sólo cuenta con 67 abriles y, aunque alegue cansancio, jurarías que aún sigue buscando, como dijo en su día, algo en su corazón. Como viene haciendo desde que era aquel niño a quien, según su madrastra, pesaba el culo. ¿Recuerdas el artículo? "Ése de ahí detrás soy yo", se titulaba, refiriéndose a una foto en el colegio. Culón y torpe, seguía zahiriendo la madrastra, "y es que tampoco tu padre fue nunca gran cosa en nada", así que una cuestión hereditaria, concluía Lobo Antunes: genética como la sordera. Tal vez como la pulsión que le lleva a escribir y, de ser el caso, tendrá difícil arreglo. En eso confías.

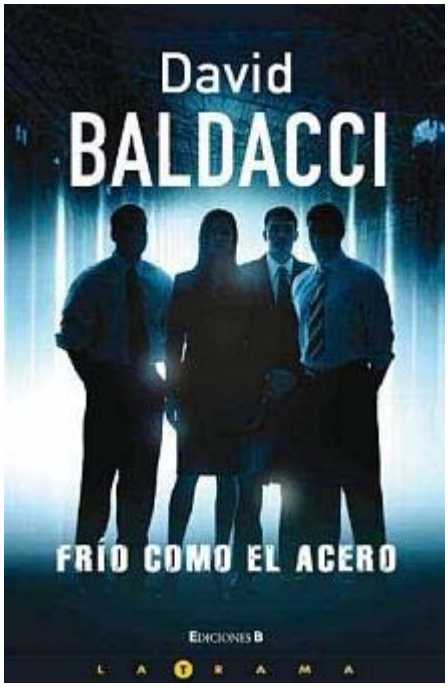
http://www.diariodemallorca.es/opinion/2009/09/27/lobo-antunes-santito-capilla-privada/507168.html

Historias en papel
Cultura - Viernes 25 de septiembre (11:11 hrs.)

Lo que sucede en el firmamento del libro y sus hacedores

David Baldacci lanza al mercado su más reciente novela, "Frío como el acero"

El Financiero en línea



México, 25 de septiembre.- David Baldacci lanzó al mercado su más reciente novela, una obra literaria, "Frío como el acero", donde "Oliver Stone" y los demás miembros del Camel Club, un grupo de ex agentes de la CIA dispuestos a no dejar impunes los crímenes perpetrados por los servicios de inteligencia, se enfrenta a una peligrosa aventura con dos frentes abiertos.
En la trama, de ágil lectura y lenguaje comprensible, su amiga "Annabelle Conroy" ha estafado millones de dólares a Jerry Bagger, asesino de su madre y dueño de un exitoso casino en Atlantic City. "Stone" y sus colegas cierran filas para proteger a "Annabelle", pero sus habilidades no son suficientes cuando un mortífero adversario resurge del misterioso pasado de "Stone".
La amenaza de "Bagger" palidece al lado del recién llegado: "Harry Finn". En apariencia es un hombre familiar, pero ha asesinado ya a tres hombres y no piensa detenerse.
"Finn" pone el punto de mira en "Stone" y los motivos que le llevan a hacerlo serán lo más sorprendente de toda la novela. Los lectores deben reconsiderar su visión del bien y del mal cuando la historia termina.
"La mirada de Galileo", de Susana Biro, destaca que cuando Galileo apuntó por primera vez un telescopio al cielo, hace 400 años, inauguró una nueva etapa en el estudio de las Ciencias Naturales y revolucionó por completo la astronomía, al dotarla de una poderosa herramienta que hoy, perfeccionada, permite hurgar a millones de años luz de distancia, como señala la autora.
Editado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Fondo de Cultura Económica (FCE), el libro enseña que la astronomía, como se conoce en el Siglo XXI, tiene dos ingredientes principales: El telescopio para observar el cielo de noche, y el uso las matemáticas para interpretar la información obtenida.
Sin embargo, la autora asegura que esto no siempre fue así, y que llegamos a ello después de un periodo de cambio, el Renacimiento, en el que muchas personas cuestionaron las formas acostumbradas de pensar y calcular el universo.
Aquí, el lector observa, junto con Galileo, el papel que desempeñó en esa transformación y lo seguirá durante cerca de cinco años a partir de 1609. (Con información de Notimex/JJJ)

http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=217116&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC

Irreprochable Concha de Oro al Spielberg chino

CARLOS BOYERO 27/09/2009

Recuerdo determinados festivales por haber sido privilegiado testigo de una película que te remueve el alma, que te provoca esa infrecuente revelación de que has conocido una obra maestra, algo que conecta a niveles superiores con tu sensibilidad, con tu comprensión y con tu inteligencia. He visto en este festival cómo irresponsables, o miopes, o mezquinamente estratégicos jurados, en los que supones debido a su arte individual que poseen una notable capacidad para valorar lo incontestablemente bueno, se pasan por sus arrogantes genitales películas maravillosas tituladas *Muerte entre las flores* y *Promesas del Este.* Porque el progresismo del jurado deduce que el internacional talento de sus autores y de los protagonistas no necesita el aval de un galardón, porque hay que tirarse el infame e inútil rollo premiando lo exótico, lo diferente, lo radical, lo inestrenable.

'El secreto de sus ojos' ha sido ignorada ladinamente en el palmarés

No es el caso de esta edición. Han premiado la película china *Ciudad de vida y muerte,* una gran producción que tiene el aliento, la complejidad, la fuerza visual, el emotivo retrato de personajes, la capacidad para estremecer al espectador con lo que ocurre en una conquistada ciudad china en la que todo está permitido para los depredadores invasores japoneses, en la que te cuentan con expresividad, lucidez y sentimiento la angustia de los que intentan sobrevivir al estratégico holocausto pero también el tormento, las contradicciones, la humanidad y el sentido de culpa de algunos ganadores a los que el ardor guerrero y la permisividad de que todo vale con el vencido no acaban de convencerles. Te admira la capacidad del director Lu Chuan para hablarte con imágenes tan potentes, con intensidad, épica, veracidad, ferocidad, lirismo y sentimiento de tantas historias individuales en medio de una tragedia colectiva.

Y en mi caso, me resulta insólito respetar y admirar una película china, cinematografía que logra frecuentes orgasmos en fulanos muy raros y profundos, tan vanguardistas y malditos como transparentemente mal pagados. Pero resulta que el arranque de *Ciudad de vida y muerte* reúne estimulantes parecidos con el inicio de *Salvad al soldado Ryan* y con el espeluznante desarrollo de *La*

lista de Schindler. Aclarada mi admiración por esta contundente reconstrucción de otra barbarie de la historia, no tengo más remedio que juzgar la injusticia ante el disparate de que no le hayan concedido ningún premio a una película que se los merece todos. Aunque mi trabajo esté muy bien pagado, a veces me siento desaprovechado o imbécil cuando tengo que hablar día tras día en los festivales de un aluvión de películas cuya cochambre ustedes no van a tener que sufrir nunca porque son inestrenables, aunque su selección en subvencionados festivales les permita comer bien durante todo el año a los impresentables autores y a los cultivados espíritus que organizan y promocionan el cultural negocio. En este venturoso caso, la pueden ver ustedes porque ya ha tenido su lógico y puntual estreno comercial. Esa despreciada obra de arte se titula *El secreto de sus ojos,* una historia dura y tierna, maravillosamente contada por Juan José Campanella, a la que han ignorado ladinamente en el palmarés. Mi economía no se atreve a asegurar que le pago la entrada a cualquier espectador decepcionado que siga desde hace tiempo mi concepción del cine, pero si saben de lo que llevo hablando toda mi vida respecto al cine y se sienten medianamente cómplices, vean esta maravillosa película. Es de las que hacen sentir, en las que todo adquiere sentido, extraordinariamente interpretada y vivida por Ricardo Darín y por Soledad Villamil, ese bellezón de mujer y de actriz.

Si el trabajo de esos actores argentinos me parece que está más allá del elogio, me gusta mucho que hayan premiado a la poderosa, irónica, turbadora y entrañable química que establece la siempre modélica Lola Dueñas con su insólito compañero Pablo Pineda, un hombre con síndrome de Down y excepcional en lo bueno y en lo malo, alguien que va a encontrar su único y justificado lugar como actor con esta interpretación.

Que el premio al mejor director a ese profesional del estilo vacío, de los muermos con pretensiones metafísicas, le sirva al tal Javier Rebollo para que se disputen el estreno de sus películas en los festivales vanguardistas y radicales, que algunos espíritus afines al suyo le dediquen un ensayo riguroso (pagado por alguna trascendente filmoteca, asociación cultural, museo vanguardista, "hola, universalista Chema Prado, viajero gubernamental aunque sofisticado, entrañable amigo de los infinitos y artísticos amigos, fraternal mecenas con fondos públicos de cualquier imbécil que haya gozado de moda culturalista"), me parece normal en un festival de cine, pero que esto no induzca a depresión o a desconfianza en su arte a un director tan bueno como Campanella en *El secreto de sus ojos.* Lo del premio especial del Jurado a François Ozon es menos irritante, pero da igual. El tal Cantet, presidente del jurado y apresuradamente glorificado por reproducir la vida sin artificios, tenía la obligación de pillar algo para sus colegas del cine francés, más caro, mejor recibido en su país, pero igual de infame que la mayoría del cine español. Ese que también me hace feliz con películas tan frescas, inteligentes y defendibles como *Tres días con la familia, Celda 211* y *Pagafantas.*

He pasado este festival en brumas, con enorme trabajo para concentrarme en lo que me ofrecía la pantalla, con el tormento de saber que está muy malita una persona entrañable que junto a su marido me ha dado hospitalidad, refugio, comprensión, cariño y mimo en este festival a lo largo de 20 años. Quiero decir: que me la sudan las películas, que mi cabeza y mis sentidos estaban en otra parte, anhelando el milagro.

A pesar de esas horrorosas circunstancias han existido algunas películas que me han hecho revivir. Un festival sólo aceptable, como éste, me parece un lujo al lado de la impune pesadilla con la que te castiga la Mostra en los últimos años. Pesadilla amortizada con fondos públicos, dirigida por un grotesco intelectual de izquierdas que resulta tan abyecto en su política cultural como el impresentable Berlusconi. Aquí se lo curran, les puede salir mejor o peor, pero son profesionales, intentan crear algo vivo aunque no puedan disponer del material que puede elegir la esperpéntica Mostra veneciana. Mis responsabilidades hacen que no haya podido revisar lo que más me apetecía, la obra de un señor llamado Richard Brooks. Y la mayoría de lo que exhiben en la sabrosa Zabaltegui ya lo he visto en otros festivales. Pero siempre me quedará el recuerdo de *El secreto de sus ojos.*

LOS PREMIADOS

- Concha de Oro a la mejor película: *City of life and death* (China), de Lu Chuan.

- Premio especial del jurado: *El refugio* (Francia), de François Ozon.

- Concha de Plata al mejor director: **Javier Rebollo,** por *La mujer sin piano*.

- Concha de Plata a la mejor actriz: **Lola Dueñas,** por *Yo, también*.

- Concha de Plata al mejor actor: **Pablo Pineda,** por *Yo, también.*

- Premio a la mejor fotografía: **Cao Yu,** por *City of life and death.*

- Premio al mejor guión: **A. Bowell, M. Reeves, P. Cornelius y C. Tsiolkas,** por *Blessed* (Australia).

- Premio Nuevos Realizadores: *Le tour où Dieu est parti en voyage* (Bélgica), de Philippe Van Leeuw. Mención especial: *Sammen / Together* (Noruega), de Matias Armand Jordal.

- Premio Horizontes: *Gigante* (Uruguay), de Adrián Biniez.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Irreprochable/Concha/Oro/Spielberg/chino/elpepicul/20090927elpepicul_3/Tes

El saber 'se hereda': la educación de los padres es factor determinante en el éxito escolar

Los hijos que viven con un solo progenitor tienen casi el doble de posibilidades de dejar el colegio prematuramente

CRISTINA CASTRO - Madrid - 22/09/2009

http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/200909/22/sociedad/20090922elpepusoc_1_Pes_PDF.ppt

Los logros educativos de los hijos están fundamentalmente en manos de sus padres y, más concretamente, en su nivel educativo. Un ejemplo: el 73% de los hijos de universitarios que nacieron en la década de los setenta han estudiado una carrera, mientras que tan sólo lo ha hecho el 20% de aquellos cuyos padres no eran universitarios.

El hecho de que los padres sean universitarios otorga claras ventajas educativas, según el último informe de Caixa Catalunya *Informe de la inclusión social en España 2009*. Estas son que estos padres son más proclives a escolarizar a sus hijos antes de los tres años, que transmiten a sus hijos más aspiraciones y que poseen más recursos educativos y culturales.

Existen otros factores que también inciden en las tasas de logros educativos, como el género - los chicos se gradúan en ESO un 16% menos que las chicas -, la estructura del hogar - el abandono escolar prematuro es un 86% más alto en las familias monoparentales a igualdad de condiciones sociales - y el origen - los inmigrantes tienen, por razones económicas y de entorno, menores tasas de educación secundaria y post obligatoria -.

El tipo de colegio (privado, público o concertado) en relación a los resultados favorece mucho a los colegios privados pero, según el estudio, que ha extrapolado los datos estadísticamente, los resultados prácticamente se igualan.

Respecto a la influencia del equipamiento de los colegios en los resultados escolares, Pau Mari-Klose, director del estudio, ha querido incidir en que "no es tan importante en relación con la educación de los padres y el entorno". "No podemos seguir echando la culpa a las escuelas sin políticas públicas de familia,

sin que haya más acceso a la escolarización temprana, porque así no vamos a conseguir elevar el nivel educativo", ha asegurado Mari-Klose.

Por comunidades autónomas, se ve la influencia de un menor nivel económico en las tasas de graduación universitaria y en el abandono escolar. Esto traza una línea separadora norte-sur en la que quedan hacia abajo (y desfavorecidas) Extremadura, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Canarias. Además, Murcia y Canarias presentan unas tasas excesivamente bajas que se deben, a juicio de Mari-Klose, a las características de un mercado laboral que no demanda tanta mano de obra cualificada. Para el fracaso escolar, Baleares presenta mayor abandono en relación a la situación económica, que podría explicarse, según Mari-Klose, igualmente a la estructura del mercado laboral.

Las conclusiones del estudio hacen hincapié en el protagonismo de los padres frente a todos los actores en el mundo educativo, pero también a la necesidad de desarrollar políticas públicas de apoyo para los más desfavorecidos, que necesitan ese complemento en el acompañamiento de la educación (mecanismos de compensación, como clases de apoyo).

En este sentido, los autores del estudio son optimistas respecto al futuro. El aumento progresivo del nivel educativo de los padres favorecerá el de las nuevas generaciones y, en relación a la crisis, también apuntaron a su carácter de oportunidad por la disminución de oportunidades de trabajo tempranas en la hostelería y la construcción, por ejemplo, que pueden desincentivar a los jóvenes del mercado laboral rápido e incitarlos a seguir estudiando.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/saber/hereda/educacion/padres/factor/determinante/exito/escolar/elpepusocedu/20090922elpepusoc_8/Tes

Autoridad y autoritarismo en la enseñanza

RAFAEL FEITO 21/09/2009

La Comunidad de Madrid ha tenido la lamentable idea (una más en su escalada hacia una suerte de independentismo cañí-carpetovetónico) de convertir al profesorado de la enseñanza estatal en autoridad pública. Esto se traduciría en que las agresiones físicas al profesorado se convertirían en delito y que su palabra tendría preeminencia en un posible conflicto.

¿Es esta la solución a los problemas de indisciplina en nuestras aulas, especialmente las de secundaria? Mucho me temo que no. Más bien se trata de dar satisfacción a la caverna educativa, representada, entre otros, por ciertos sindicatos corporativos y por asociaciones de la enseñanza católica -cuyo profesorado, al no ser funcionario, no saboreará las supuestas mieles de la condición de autoridad pública-.

Lo que subyace a esta propuesta es una idea decimonónica -en todo caso, anterior a la actual sociedad del conocimiento- del hecho educativo. Aquí se trata de un modelo en que el profesor (-a) se sube una tarima y llena con su saber las cabezas vacías de los pobrecitos alumnos y alumnas. Ni qué decir tiene que para que este modelo funcione se precisa un régimen de control disciplinario que garantice que el alumnado esté en disposición de aprender, es decir, callado, sentado, aseado y con el libro de texto abierto en la página correspondiente.

La relación educativa no puede sustentarse sobre el mero recurso a la autoridad. Pensemos, por ejemplo, en una de las escenas de una película que seguramente ha visto la mayor parte del profesorado, La clase (de Laurent Cantet). El sincero y comprometido profesor de Lengua François Marin gestiona pésimamente un incidente que él mismo inicia al considerar que las alumnas representantes en la junta de evaluación se comportaron como fulanas (pétasses). Si François hubiera sido una autoridad pública no habría habido lugar a un debate sobre cómo interpretar las palabras del profesor y el modo en que el alumnado se siente vejado. Finalmente, todo termina en que un estudiante es -a mi juicio injustamente- expulsado. Quiero con esto decir que la relación educativa es radicalmente distinta a la que de un modo puntual podemos establecer con el guardia que nos multa por cometer una infracción de tráfico. Aquí damos preeminencia al agente para salvaguardar el bien común de la seguridad.

Hay centros en los que se ha optado por una resolución dialogada y democrática de los inevitables conflictos escolares. Algunos institutos madrileños de secundaria -como el "Miguel Catalán" de Coslada o el "Madrid Sur" en Vallecas- promueven la figura de los estudiantes mediadores. Otros, como el "Mariano José de Larra" en Aluche, establecen contratos del centro con los estudiantes y sus familias. En colegios públicos como "Trabenco" de Leganés -especialmente maltratado por el gobierno de la Comunidad de Madrid- o en "La Navata", en Galapagar, la comunicación con las familias es tan fluida y abierta que, salvo casos de enfermedad mental, las agresiones que han desatado el pánico moral en este comienzo de curso son simplemente inconcebibles. En todos estos centros la valoración social del profesorado es altísima.

Si hay una figura a la que habría que conceder más autoridad y más poder es a la del director o directora de centro. El director -y el equipo directivo en su conjunto- entre otras tareas, ha de ejecutar sanciones y, en consecuencia, precisa de un fuero especial.

Pero no es este el único motivo. En los centros públicos más de la mitad de los directores son nombrados por la administración educativa porque no hay candidatos endógenos. Esto lo explicaba muy bien un catedrático de instituto, Joan Estruch. A diferencia de lo que ocurrió en la sociedad civil, la transición en los centros de secundaria no fue una reforma sino una ruptura. Estruch se refiere al protagonismo de la generación de 1977, año en que accede a la función pública una enorme cantidad de profesores jóvenes al

amparo de unas más que polémicas oposiciones restringidas. De buenas a primeras, la autoridad es rechazada por este profesorado, lo cual, en principio, pudo estar muy bien. La inspección, la dirección de los departamentos didácticos y de los centros son cuestionados por representar el fascismo del que salíamos. Esto se tradujo en que durante muchos años la inspección educativa en la práctica no existió. Al no haber dirección de departamentos con competencias ejecutivas el profesorado se coordina si le place. Y, finalmente, el director se habría de convertir en el director-compañero (elegido de facto por el claustro y refrendado en el consejo escolar de centro) que justificaría los retrasos, ausencias y cómodos horarios de algunos de sus colegas. Hace no mucho, el director de un instituto me preguntaba si conocía algún estudio que indagara en por qué el profesorado de su centro tarda más tiempo en efectuar el cambio de clase que sus colegas del concertado de al lado.

Esto es lo que explica que, en más de una ocasión, las asociaciones de padres (especialmente en la secundaria) hayan tenido que tratar de realizar las labores -intromisión, según algunos- de inspección, coordinación y dirección que desparecieron o menguaron. He aquí una explicación más, a añadir al rechazo a otros grupos étnicos y/o sociales, de la preferencia de tantas familias por la privada.

Rafael Feito Alonso es profesor de Sociología de la Educación.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Autoridad/autoritarismo/ensenanza/elpepusocedu/20090921elpepusoc_1/Tes

Las universidades se reinventan para orientarse a la innovación

50 centros compiten por ser los primeros en crear los grandes campus del conocimiento - Deben defender sus proyectos ante un comité internacional

SUSANA PÉREZ DE PABLOS - Madrid - 18/09/2009

La actualización de toda una ciudad universitaria, uno o varios siglos después -en la Complutense (que lo hará junto a la Politécnica, que agrupa centros centenarios), Salamanca o Sevilla-; un conjunto de docentes, investigadores y centros de innovación de diversas universidades trabajando sobre un mismo sector, el del olivo (en Córdoba); un punto de encuentro para conectar instituciones de Europa, África y Latinoamérica (en Canarias); dos universidades unidas para potenciar un proyecto regional (Cantabria y UIMP), o la reconversión de un campus para apostar por lo sostenible o saludable (Santiago de Compostela).

Ésta es la carrera por situarse entre los 100 mejores centros del mundo

El Gobierno y las autonomías cofinanciarán los proyectos

Las universidades se han puesto las pilas y por primera vez han ideado un plan con el claro objetivo de contribuir al desarrollo económico y social de su entorno. De los alrededor de 250 campus que tienen las 77 universidades españolas salpicados por las más diversas poblaciones, éstas quieren reconvertir 51 en megacampus del conocimiento o, como se llaman ya en Suecia, ecosistemas del conocimiento. Se han presentado 50 universidades, y la de Barcelona es la única que compite con dos propuestas. Este gran programa es el primer embrión de lo que serán las instituciones superiores en el futuro y es la primera iniciativa que da una idea clara de cómo construir la arquitectura en la que se sostenga el tan anunciado nuevo modelo productivo basado en el conocimiento.

En dos meses escasos, las universidades han elaborado sus planes de acuerdo con las bases aprobadas por el Gobierno el pasado julio. Se trata de proyectos plurianuales (este primero va de 2008 a 2011) de unas 50 páginas que incluyen una propuesta global en la que el centro expone los aspectos generales (como la agregación de centros de investigación, empresas... y los convenios suscritos); un plan estratégico (qué tienen ahora y adónde quieren llegar en cuatro años) y una memoria económica.

Una comisión técnica, formada por 21 expertos, escogerá un máximo de 15 proyectos de megacampus entre los 43 que han presentado universidades públicas y analizará los ocho de las privadas, que no optan a financiación pero sí a la categoría de Campus de Excelencia Internacional (CEI). La lista provisional, sujeta a alegaciones, se hará pública el 29 de septiembre y la definitiva, el 10 de noviembre. Ya entonces recibirán ya 200.000 euros cada una para dar los primeros pasos del plan. Despúes, cada universidad que tenga un campus seleccionado tendrá 10 minutos para defender su propuesta en una exposición oral ante una comisión internacional, entre el 25 y el 27 de noviembre. El 30 de noviembre estará ya todo decidido.

El arranque se empezará a ver en los centros e incluso en las ciudades ya a primeros de 2010, el año que empieza a implantarse oficialmente el Espacio Europeo de Educación Superior. Se moverán o unirán centros, se construirán edificios, se crearán desde guarderías a centros de mayores. "No es un *ranking* de universidades, aunque sí de proyectos", explica el secretario general de Universidades, Màrius Rubiralta. "Se basan en cuatro grandes ejes: docencia, investigación, innovación y entorno social".

La carrera es por colocarse entre las 100 mejores universidades en los *ranking* internacionales, el objetivo que se marcó el Gobierno con esta iniciativa. A ello destinará 50 millones de euros en 2009 más otros tres para la puesta en marcha (200.000 euros por centro seleccionado). Las comunidades cofinanciarán estos proyectos a través de los 150 millones destinados a créditos. "La excelencia y la internacionalización son los principales objetivos", destaca Rubiralta. "Los dos valores principales que se miden son el proyecto de futuro, es decir, cuál es la posición de partida y adónde se quiere llegar, y la agregación entre instituciones académicas, de investigación, empresas...".

La competición se presenta interesante, no sólo para obtener las ayudas del Gobierno sino dentro de un mismo territorio. Por ejemplo, las dos universidades navarras (la pública y la privada) compiten con candidaturas totalmente diferentes por un territorio común, del "campus integral con impacto regional y compromiso social y con el medio ambiente" de la pública al "plan estratégico" de la privada.

Las dos universidades no presenciales, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) han presentado sendos proyectos de grandes campus virtuales que integran instituciones a distancia. La ventaja de ambos es evidente: la expansión, campus que pueden llegar hasta Asia.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/universidades/reinventan/orientarse/innovacion/elpepusoc/20090918elpepisoc_5/Tes

Descubren una tumba de más de tres mil años en el palacio real sirio de Qatna

Recipiente realizado en ámbar con la cabeza de un león descubierto en una tumba en el palacio de Qatna (Siria) / EFE

EFE | BERLÍN
Actualizado Lunes, 21-09-09 a las 16:22
Arqueólogos alemanes han descubierto en las ruinas del palacio real de Qatna, en el centro de Siria, **una cámara mortuoria llena de restos humanos y ofrendas, intacta y sin saquear tras más de 3.500 años cerrada**.
Los científicos de la Universidad de Tubinga responsables del descubrimiento señalaron hoy que además de un tesoro de valor incalculable, se han hallado en el interior de la cámara **restos de unas 30 personas**.
Añadieron que los cuerpos **podrían pertenecer «a la familia real de Qatna o a miembros de su corte»** y calificaron de espectacular el hallazgo por el hecho de que la cámara ha permanecido sellada tres milenios y medio sin ser violada por saqueadores.
Qatna fue un importante reino en el territorio de la actual Siria en la mediana y tardía edad de bronce.
Los arqueólogos del Instituto para la Cultura del Antiguo Oriente de la Universidad de Tubinga habían descubierto ya en el mismo lugar en 2002 una cámara mortuoria real.
La nueva cámara hallada este verano se encuentra en el ala noroeste del palacio de Qatna y se encontraba sellada por una puerta de piedra, tras la que apareció una gran sala de 4,90 por 6,30 metros.
Explicaron que **los esqueletos encontrados no se hallaban depositados individualmente**, sino ordenados por tipos de huesos en distintos grupos, algunos de ellos en cajas de madera, de las que han aparecido restos.
A juicio de los arqueólogos de Tubinga, los cuerpos de los fallecidos fueron depositados anteriormente en otro lugar, antes de que sus huesos fuesen concentrados en la cripta.
Junto a los restos humanos, los expertos alemanes encontraron **numerosas vasijas de cerámica, así como otras piezas de granito y alabastro**, que parecen proceder de Egipto.
En una de las vasijas había valiosas joyas de oro, mientras en la cripta se encontraron restos de chapa de oro con la que se habían decorado presumiblemente muebles y tejidos.
Una de las piezas mas sobresalientes descubiertas es la figura de un simio que sostiene en sus manos un recipiente de maquillaje.
Los arqueólogos alemanes señalaron que actualmente tratan de averiguar quién fue enterrado en esa cámara, tarea que calificaron de complicada, ya que no se han encontrado inscripciones dentro de la misma.

http://www.abc.es/20090921/cultura-arqueologia/descubren-tumba-tres-anos-200909211353.html

La Gran Muralla china se alarga

La Gran Muralla china / EPA

EFE | PEKÍN
Actualizado Martes, 22-09-09 a las 15:55
La Gran Muralla China, de más de 8.000 kilómetros, se ha «alargado» otros diez tras el reciente **descubrimiento de un nuevo tramo de ruinas en la provincia nororiental china de Jilin**, informó hoy la agencia oficial Xinhua.
Las ruinas fueron halladas **en el distrito de Tonghua**, a 10,9 kilómetros de lo que hasta ahora se consideraba el extremo nororiental de la ciclópea obra defensiva, relató Zhao Haolong, responsable del equipo investigador.
El tramo fue construido, según las investigaciones preliminares, **durante las dinastías Qin y Han** (II a.C-II d.C), y prueba que «la muralla se extendía más al este de lo que se pensaba hasta ahora», destacó Xinhua.
La sección en ruinas fue descubierta durante unos trabajos para establecer la medida exacta de la Muralla China, llevados a cabo por la Administración Estatal de Patrimonio Cultural y el Buró Estatal de Cartografía y Agrimensoría.
Una primera fase del estudio ha establecido que **la Gran Muralla mide 8.851,8 kilómetros**, cifra que incluye tramos separados de los principales e incluso secciones en las que accidentes naturales como muros de montañas ejercen también como elemento defensivo.
La cifra, desvelada en diciembre de 2008, es superior a los 6.000 kilómetros que durante años los expertos consideraban como la medida aproximada de la muralla.
La Gran Muralla se comenzó a construir hace más de dos milenios por orden del primer emperador chino, Qin Shihuang, con el fin de defender el imperio de las incursiones de los pueblos nómadas del norte de Asia.
Las sucesivas dinastías chinas añadieron nuevos tramos al muro, que hoy en día es uno de los monumentos más visitados por los turistas que viajan al país asiático.

http://www.abc.es/20090922/cultura-arqueologia/gran-muralla-china-alarga-200909221411.html

Hallan restos de más de un millón de años en la Sierra del Chaparral
EP | CÁDIZ
Publicado Lunes, 14-09-09 a las 16:24

La **Consejería de Cultura** ha informado del hallazgo de restos arqueológicos y paleontológicos de más de un millón de años en la Sierra del Chaparral, situada en Villaluenga del Rosario (Cádiz). Los trabajos de excavación están siendo financiados por la Junta, cuya inversión asciende a casi 8.000 euros.
En un comunicado, la Junta explica que el yacimiento se descubrió el pasado invierno por el espeleólogo Diego Mendoza López, del **Grupo GIEX** de Jerez de la Frontera (Cádiz), que realizaba trabajos de prospección espeleológicas en la Sierra del Chaparral, poniendo el hallazgo en conocimiento de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
En consecuencia se redactó un proyecto de intervención arqueológica de urgencia para conocer las etapas cronológicas y características geomorfológicas del yacimiento, así como su ubicación en el contexto del Cuaternario peninsular.
La gran variedad de restos paleontológicos pertenecen a diversos animales, principalmente herbívoros de gran talla y carnívoros, junto a un alto índice de microfauna que actualmente están extinguidos.
Los referentes comparativos más parecidos —por sus características taxonómicas y cronología— pueden establecerse con los hallazgos de Sima del Elefante, situada en el complejo de yacimientos arqueológicos de Atapuerca (Burgos), conocidos por la importancia de los restos paleoantropológicos más antiguos del occidente europeo y las formaciones de brechas cuaternarias localizadas en el yacimiento de Faryndong, del Peñón de Gibraltar.
Según ha dicho la Junta, en un futuro próximo se llevarán a cabo los estudios **tafonómicos** para conocer las características de los procesos de formación del yacimiento, deposición de los fósiles, y marcas de actividades de carnívoros y carroñeros sin descartar la presencia de posibles huellas de actividad de origen antrópico.
Congreso de la Unión Internacional para el Estudio del Cuaternario Europeo La excavación concluirá con una valoración del yacimiento, tanto desde una perspectiva de investigación, como del potencial de restos paleontológicos conservados. Los resultados preliminares y estudios de esta intervención serán presentados próximamente en el Congreso de la Unión Internacional para el Estudio del Cuaternario Europeo, que tendrá lugar en la localidad granadina de Orce del 28 de septiembre al 4 de octubre.
Los trabajos de excavación están siendo desarrollados por un equipo de investigación de paleontólogos, geólogos y prehistoriadores del Cuaternario procedentes de varios centros nacionales de investigación. Para el desarrollo del proyecto también se contó con la colaboración de la familia Pérez Clotet de Villaluenga del Rosario, propietarios de la finca donde se ubica el yacimiento, y de la **Federación Andaluza de Espeleología**, que ha puesto a disposición del equipo de trabajo las dependencias deportivas del Centro de Tecnificación Espeleológica de Villaluenga durante el tiempo que dure las excavaciones.

http://www.abc.es/20090914/cultura-arqueologia/hallan-restos-millon-anos-200909141624.html

Tecnología del siglo XXI para descifrar los glifos mayas

Serie de glifos mayas / ABC

EFE | SANTA CRUZ DE TENERIFE
Actualizado Lunes, 14-09-09 a las 12:11
El primer diccionario virtual de términos mayas con métodos de inteligencia artificial para descifrar la escritura glífica **estará disponible en internet a partir del 21 de septiembre**, según anuncia en una entrevista a Efe uno de los investigadores del proyecto, Ignacio Cases.
Este proyecto está dirigido por Alfonso Lacadena, que es profesor del Departamento de Antropología e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, y en él participa Soren Wichmann, investigador del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva, además de Cases, que ha estudiado Astrofísica en la Universidad de La Laguna.
La idea surgió tras analizar más de 400 inscripciones de las llamadas series lunares, los diferentes calendarios regidos por la Luna que utilizaba esta cultura mesoamericana que habitó en México, Guatemala, Honduras, El Salvador y Belice, y que estaban asociadas a textos políticos, explica Ignacio Cases.
El investigador se prepara para iniciar en febrero de 2010 un doctorado sobre métodos de interpretación por ordenador de las escrituras mesoamericanas por la Universidad estatal de Nueva York y ha participado en siete proyectos de investigación en la zona maya, entre ellos, el mayor plan de excavación de América, El Mirador en Guatemala, que financia Mel Gibson.
Cases elabora una tesis sobre semiótica computacional y hermenéutica informática aplicada a los sistemas de escrituras mesoamericanas, que no son alfabéticas sino logo-silábicas. Su intención es aplicar la inteligencia artificial a un conjunto de textos restringidos, las series lunares, que son bien conocidos al poder obtener información de ellos mediante métodos numéricos.
El calendario lunar maya se adaptó probablemente de una cultura anterior, entre otros motivos porque el glifo que nombra a la Luna permanece «fosilizado», sin variación alguna, en todo el período clásico
El corpus de la cultura maya Las series lunares aparecen en inscripciones en piedra, cerámica y madera del período clásico maya, hasta el 900 después de Cristo, aproximadamente. La fuente principal de información astronómica de la cultura maya se conserva en tres códices, en el Museo de América en Madrid, la Biblioteca Nacional de Francia en París y la Biblioteca de la Universidad de Dresde en Alemania.
El corpus completo de inscripciones mayas está compuesto por **unos 15.000 textos glíficos**, y de ellos unos 12.000 han sido digitalizados para «Quadra», la aplicación informática que elabora Cases y que será accesible en la página de internet www.uooh.org, una palabra que significa «glifo» en yucateco.

Para introducir en la red los textos mayas en alta resolución Cases emplea un servidor creado por el Laboratorio Nacional de Los Álamos, en Nuevo México (EE.UU).
De esta manera Cases desarrolla el trabajo del filólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Jesús Cunchillos, ya fallecido, continuado ahora por Juan Pablo Vita y su equipo.
En palabras de Cases, Cunchillos era «un genio visionario» que creó en la década de los 80 del siglo XX un laboratorio de hermenéutica informática, del que derivó el neologismo «hermeneumática».
Así se pudo aplicar la inteligencia artificial para una interpretación filológica de las lenguas ugarítica, púnica y fenicia.
En el caso de «Quadra», el sistema guiará al investigador con las equivalencias de los términos mayas que introduzca y no se limitará a traducir, precisa Cases.
Para este trabajo Cases cuenta con sus estudios previos de las series lunares en los que el investigador sostiene la teoría, que presentó en 2006 a la Sociedad Americana de Arqueología, de que los mayas basaron sus calendarios lunares en otro sistema más antiguo, en un calendario «perdido».
Según su hipótesis, el calendario lunar maya se adaptó probablemente de una cultura anterior, entre otros motivos porque el glifo que nombra a la Luna permanece «fosilizado», sin variación alguna, en todo el período clásico.

http://www.abc.es/20090914/cultura-arqueologia/tecnologia-siglo-para-descifrar-200909141202.html

Belén Gopegui retrata el inconformismo adolescente en «Deseo de ser punk»

La escritora madrileña Belén Gopegui /EFE

EFE | BARCELONA
Actualizado Lunes, 21-09-09 a las 14:14
La escritora Belén Gopegui (Madrid, 1963) retrata en «Deseo de ser punk» el inconformismo de la adolescencia a partir de la voz de Martina, una joven de dieciséis años, y con la música rock, que adquiere un rol protagonista en la historia.

En la presentación del libro, Gopegui ha dicho hoy que cree que hay «una relación entre a quién me dirijo y lo que yo escribo», y añade: «No creo que se caracterice por un rasgo de edad, sino algo que se atribuye a la edad, que va más allá del inconformismo, una especie de rechazo a ciertos valores que suele asumir el humanismo».

La autora ha señalado que **«Deseo de ser punk» (Anagrama)**, su séptima obra narrativa, se coló en el proceso de escritura de otra novela que estaba haciendo en tercera persona: «Se trata de una novela un poco complicada, pues la tercera es una persona fría, y cuando empecé como a desahogar las partes que no eran en tercera, se cruzó en mi la escritura de esta novela».

Sobre la voz escogida, la escritora madrileña piensa que «la adolescencia es el momento de la vida en que mejor se leen novelas, la adolescencia -matiza- entendida como un período largo, pues lees novelas cuando todavía no sabes cómo está hecho el mundo y quieres descubrirlo».

«Martina está buscando una salida y creo que lo que no quiere hacer es complacerse en que no la hay, en que no hay un futuro, y en eso conecta con una parte del movimiento punk»

Salinger y Jack London, sus referentes Una de las novelas que tenía más en la cabeza cuando comenzó a escribir «Deseo de ser punk» era el «Lazarillo», aunque también tenía presente **«El guardián entre el centeno»** de Salinger, «por el tratamiento de la vida interior».

Sin embargo, Gopegui intentaba sustraerse de este clásico de Salinger «porque en él hay una especie de narcisismo que a veces lleva a la autocompasión y quería evitar eso».

Otra referencia que también ha ejercido una influencia, aunque inconsciente, ha sido «Martin Eden», de Jack London.

Al contrario que otros autores, Belén Gopegui prefiere escribir sobre el presente. «No me interesa demasiado la reconstrucción de la memoria», explica.

En la novela, el personaje protagonista evoluciona hacia el punk: «Martina está buscando una salida y creo que lo que no quiere hacer es complacerse en que no la hay, en que no hay un futuro, y en eso conecta con una parte del movimiento punk, que decía que con este presente no tenemos futuro, pero por eso hagamos otro».

Para esta novela, ha confesado la autora, tuvo que pedir ayuda al rock y, como ella misma apunta, ha escrito en este libro «lo ya dicho en las canciones». Canciones de músicos como **los Beatles, Johnny Cash, Iggy Pop, David Bowie, Guns n' Roses o AC/DC**.

Al margen de la investigación de la música, para la que necesitaba el contexto informativo en que se compuso y de las letras de las canciones, la novela obligó a Gopegui a un esfuerzo por «desutilizar el lenguaje adulto, por quitar constreñimientos literarios; no tanto imitar a un adolescente como dejar de imitar al adulto».

Sobre la foto de la portada del libro, Gopegui ha explicado que «era muy importante esta foto de Iggy Pop, en la que presenta hasta una cierta dulzura, como si dijera yo estoy viendo tu deseo de ser punk», y para la que el propio cantante tuvo que dar el permiso de reproducción.

Como editor de las siete novelas de Gopegui, Jorge Herralde ha dicho que la autora madrileña ha ido evolucionando en este tiempo **«hacia la crítica social, hacia la denuncia de la injusticia social»** y considera que hoy «se sitúa como la mejor escritora/escritor de su generación».

http://www.abc.es/20090921/cultura-literatura/belen-gopegui-retrata-inconformismo-200909211412.html

Reciclan una casa que será "amigable" con el ambiente

Tendrá materiales recuperados y ahorrará hasta 40% de energía

Lunes 28 de setiembre de 2009 |

Imagen computarizada del diseño final de la Casa del Bosque
Foto: Gentileza Facultad de Ingeniería de la UBA

Pablo Morosi
Corresponsal en La Plata

LA PLATA.- Antes de fin de mes, la municipalidad local prevé dejar inaugurada, por lo menos simbólicamente, la Casa del Bosque, un edificio tecnológicamente sustentable erigido en el seno del bosque platense con materiales reciclados y que utilizará energías alternativas para su funcionamiento.
Se trata de una iniciativa de la Agencia Ambiental de la comuna -una dependencia municipal sin precedentes en el país- que busca, a partir de recuperar una vieja construcción en desuso, brindar un modelo de edificación sustentable, que "combine el ahorro energético y el respeto ambiental con el objetivo de concientización social", explicó a LA NACION el titular de la citada agencia, Sergio Federovisky.
Desde el diseño y la técnica constructiva, se busca la utilización de materiales reciclados o ambientalmente neutros, como las placas portantes hechas con desechos de cartones de Tetra Brik, que conforman el techo; maderas certificadas, o hierro laminado.
La casa, que será la sede de la Agencia Ambiental y demandará una inversión de unos 600.000 pesos -en parte financiada con un subsidio nacional-, contará con un sistema mixto de paneles fotovoltaicos y un molino eólico, como aporte a la disminución del consumo energético de red.
Mediante ventanas de doble vidrio colocadas en las cubiertas, con orientación al Sur, a fin de no tener iluminación indirecta sin reflejos interiores, se intenta disminuir al máximo el uso de iluminación artificial. También se usarán criterios de iluminación eficiente con lámparas de bajo consumo. Para echar luz al exterior habrá farolas solares fotovoltaicas.
"Vamos a ahorrar cerca del 40% de energía", promete Federovisky, quien considera que el lugar se constituirá en "un ejemplo de construcción ambiental para la comunidad". También, entre otras cosas, funcionará allí un museo ambiental itinerante y un centro de divulgación y educación ambiental, según adelantó el funcionario.

Un muro especial

Un muro especial se utilizará para generar energía radiante, para alimentar un amplio espacio multipropósito que domina el lugar, y será ámbito para talleres y muestras vinculadas con el cuidado del medio ambiente.

A su vez, una galería perimetral acotada por paneles con enredaderas de hojas caducas permitirá controlar el impacto calórico del sol en la fachada durante los meses de mayor temperatura. Además, habrá varias chimeneas que servirán para extraer el aire cálido en el verano, mediante el aprovechamiento de corrientes convectivas y contarán con cierres herméticos en invierno.
Los equipos de aire acondicionado y refrigeradores serán de tecnología tipo Greenfreeze, que no utiliza gases que dañan la capa de ozono ni afectan el medio ambiente. En cuanto a las instalaciones pluviales, se realizará una recolección de agua de lluvia en cisterna, para ser elevada a tanques de reserva de agua gris, que se utilizará para el sistema de depósitos de inodoros y red contraincendios.
Sólo se utilizará agua potable en la cocina, lavabo y consumo humano. Las griferías tendrán un mecanismo de regulación de caudal. Además, se adoptará un sistema de descarga cloacal por infiltración, desarrollado por especialistas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), de manera de no requerirse el volcado a la red.
Con el fin de optimizar el tratamiento, se diseñó un tapiz verde de juncos, cuya característica radicular es su alta densidad. El sistema fue dimensionado teniendo en consideración la factibilidad de concurrencia de público para eventos.
En cuanto a los artefactos, cada inodoro contará con dos depósitos, graduados uno a 12 y otro a 5 litros, a fin de utilizarse para el barrido de aguas "marrones" o "amarillas", respectivamente, a fin de controlar el volumen de disparo de arrastre, con la consecuente economía de agua. Todos los recubrimientos superficiales serán de base al agua y se evitará el uso de otro tipo de pinturas. Tal especificación abarca a convertidores de oxido, esmaltes sintéticos, látex y revestimientos para ladrillos.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1179744&origen=NLCien

Hallazgo en la puna salteña

Un tesoro natural que narra la evolución de la vida en la Tierra

Lunes 28 de setiembre de 2009

Allí, en Salta, donde el país aún está sin explorar ni proteger y el cielo es tan azul como las lagunas de esas tierras andinas desérticas, un equipo de científicos de Tucumán halló a 4000 metros de altura un ecosistema completamente ignorado hasta el momento. La revista *Nature* lo acaba de calificar como "una ventana alta al pasado". Se trata del descubrimiento de lo que para cualquiera serían corales o rocas rosadas en lagunas muy saladas de poca profundidad. En realidad, son una gran cantidad de estromatolitos, los primeros microorganismos que cubrieron nuestro planeta hace miles de millones de años y liberaron el oxígeno a la atmósfera.

En este caso, no se trata de fósiles, como en Marte, sino de estromatolitos vivos y en altura, lo que hace que este tesoro natural capte la atención científica mundial. Las muestras que analiza el equipo del Laboratorio de Investigaciones Microbiológicas de Lagunas Andinas (Limla-Proimi), del Conicet, están revelando datos que narran la evolución de la vida en la Tierra y abren una puerta inmensa a varias aplicaciones biotecnológicas para la salud humana, como el desarrollo de antibióticos, por la gran resistencia que desarrollaron en la laguna de Socompa y en los seis ojos de mar de Tolar Grande, en Salta.

"Fueron los grandes fijadores de dióxido de carbono [CO2] en la historia evolutiva; lo hacen en condiciones extremas de radiación UV y de salinidad, por lo tanto fijan CO2 donde los vegetales no pueden crecer. «Domesticarlos» y medir su capacidad de fijar CO2 podría ser por lo menos interesante para el calentamiento global. Esta historia recién comienza", dijo por teléfono desde Tucumán la doctora María Eugenia Farías, científica "repatriada" del Centro de Investigaciones Biológicas de España.

Los estromatolitos son la unión de bacterias y algas, que cooperan para sobrevivir. Con minerales, se vuelven rocas orgánicas. "Es increíble la difusión mundial que tuvo esto -se sorprendió Farías-. Ahora, urge legislar sobre el reservorio genético del país para preservarlo de la extracción de muestras sin permiso. Los ecosistemas que descubrimos en Socompa y Tolar Grande tienen que ser cercados para garantizar su seguridad."

Fabiola Czubaj

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1179746&origen=NLCien

El colesterol causa el 60% de las enfermedades cardiovasculares

Uno de cada tres mayores de 21 supera el nivel deseable, que es por debajo de 200 mg/dl

Martes 29 de setiembre de 2009

En la Carpa del Corazón, instalada en la plaza San Martín, se harán los controles gratuitos hasta el sábado

Fabiola Czubaj
LA NACION

La alimentación poco saludable y el sedentarismo estarían haciendo estragos en la población a edades cada vez más jóvenes y, según los que más saben, nada se estaría haciendo para revertirlo. Esa tendencia, aseguran, colocó el colesterol alto en el primer puesto entre las causas de infarto, accidente cerebrovascular, insuficiencia cardíaca y enfermedad arterial periférica y coronaria.

Hoy, en nuestro país, el 60% de esas enfermedades cardiovasculares aparecen porque el colesterol supera los 200 mg/dl. Esto, en el tiempo, aumenta 49% el riesgo de sufrir un infarto, según coincidieron ayer representantes de la Sociedad Argentina de Cardiología (SAC) y de la Fundación Cardiológica Argentina (FCA).

Los expertos insistieron también en la "urgente" necesidad de que la población sepa cuáles son sus valores de presión, circunferencia de cintura y colesterol. "Si les pregunto cuánto calzan, seguro lo saben. Si les pregunto cuánto pesan, es muy probable que lo sepan. Pero si les pregunto qué valores tienen de presión y de colesterol, es altamente probable que no lo sepan. Esto es lo que justamente hay que empezar a cambiar para poder hablar de prevención", puntualizó ayer el doctor Guillermo Fábregues, vicepresidente a cargo de la FCA, durante una conferencia de prensa antes del inicio del XXXV Congreso Argentino de Cardiología.

El colesterol es una sustancia grasa que normalmente produce el hígado para funciones biológicas tan imprescindibles como la formación de las paredes de las células y algunas hormonas, entre otras. Pero la alimentación, especialmente los productos de origen animal (carnes, lácteos enteros y huevos), también es una fuente de colesterol.

"Lamentablemente, en los últimos años los niveles de colesterol crecieron en la población, tanto por el aumento de grasa saturada en los alimentos como por el sedentarismo -señaló el doctor Ricardo Iglesias, presidente de la SAC-. Y todo eso se debe al cambio del estilo de vida: se perdieron los potreros, se usa el auto para ir a hacer las compras al supermercado de la otra cuadra, se usan la computadora y la televisión como entretenimiento, y comer y fumar reemplazaron la vida al aire libre y los deportes."

Se estima que uno de cada tres argentinos mayores de 21 años tiene niveles de colesterol total superiores al valor deseable, que es por debajo de los 200 mg/dl, y recomendado, que es de entre 180 y 200 mg/dl. En tanto, el valor óptimo para el colesterol LDL o "malo", que es el que viaja por la sangre y se acumula en las paredes arteriales (aterosclerosis), es por debajo de 100 mg/dl, y para el colesterol HDL o "bueno", que ayuda a eliminar el LDL, es a partir de los 60 mg/dl. El ejercicio ayuda a elevarlo.

Y las mujeres deberían prestar mucha atención a esos niveles, además de controlar la presión, cuidar el peso, controlar el nivel de azúcar en sangre, no fumar y hacer actividad física. "Una de cada tres mujeres muere por enfermedad cardiovascular, más que por cáncer de mama, y el 80% ignora esta realidad. Las mujeres se mueren añosas, pero se enferman jóvenes. Por eso, necesitamos que las jóvenes empiecen a cuidarse, pero ¡ya!", sostuvo vehementemente la doctora Florencia Rolandi, coordinadora del Grupo Corazón y Mujer de la FCA.

Para eso, la FCA instaló en la plaza San Martín, en Retiro, la Carpa del Corazón. Allí, hasta el sábado, de 11 a 16, se mide gratuitamente la presión, la circunferencia de cintura y el colesterol. Además, se aconseja modificar los hábitos de vida, incluidos el estrés y, en especial, la comida.

"Las frutas y las verduras, entre otros alimentos, contienen fitoesteroles, que en el intestino compiten con el colesterol para ser absorbidos -dijo Iglesias-. Si se ingiere una porción de verdura y una fruta en cada comida, el colesterol disminuye entre 7 y 12% a los 6 meses."

Además, sostuvo: "El 40% de las personas con un peso ideal tiene colesterol alto, lo que significa que el colesterol no discrimina".

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180121&origen=NLCien

Cristina Mucci

"El poder atrae a los pensadores y los usa, pero después los tira"

Para la periodista y escritora, no es inconveniente comprometerse, pero sí perder la independencia

Miércoles 30 de setiembre de 2009

Laura Di Marco
Para LA NACION

"La historia demuestra que los intelectuales que se han acercado mucho al poder y que han querido influir desde allí terminan siendo usados y fagocitados", dice la escritora y periodista Cristina Mucci. Lo hace al repasar el papel de los intelectuales en la historia argentina, desde Mariano Moreno hasta Carta Abierta y Aurora, las dos usinas que, en la actualidad y desde posiciones antagónicas, se alinean a favor y en contra del kirchnerismo.

Conductora de Los siete locos desde hace 22 años, Mucci acaba de publicar Leopoldo Lugones: los escritores y el poder, libro en el que se mete de lleno en la delicada relación entre escritores y política. Mucci, que es abogada, recibió cinco veces el premio Martín Fierro por su programa. También obtuvo otros importantes premios, como el Konex y el Broadcasting, además de distinciones de la Academia Argentina de Letras, el Grupo Interamericano de Editores y la Feria del Libro de Buenos Aires.

"Lo que yo veo hoy, más que debate entre intelectuales, son odios profundos. El cruce intelectual en la Argentina nunca fue amable: siempre hubo descalificaciones. A Borges, se lo descalificó por antiperonista; a Marechal, por peronista; a Cortázar, porque vivía en París; a Manuel Puig, por homosexual; a Victoria Ocampo, por elitista. Nunca nada vino bien. Pero hoy esas peleas ya se han hecho feroces, y parecen irreconciliables", dice.

?Usted habla de peleas feroces, pero ¿no se supone que un intelectual debe ser capaz de tramitar mejor las diferencias?

?Sí, pero la Argentina es un país muy dividido, con poca tolerancia para el que piensa distinto, y eso también incluye a sus intelectuales. Ultimamente, se han generado odios muy fuertes de intelectuales afines al kirchnerismo hacia Beatriz Sarlo, por sus posiciones críticas, cuando, en realidad, sus opiniones podrían ser una oportunidad para abrir un saludable debate con el grupo Carta Abierta. En cuanto a la pelea, que no es debate, entre Carta Abierta y Aurora, creo que allí hablan dos sectores democráticos con visiones diferentes, y que la Argentina debe incluirlos a ambos. Nosotros, como país, somos Aurora y Carta Abierta. Excluyendo a sectores golpistas, que también los hay, y hay que estar alerta, ¿por qué no puede haber ideas alternativas, dentro de la democracia, sin encono?

?¿Son peleas entre divos?

?Se manejan como divos. Pero, además, como hoy los escritores no son masivos ni mediáticos, esos cruces quedan en rencillas muy reducidas. ¿Cuánto vende un escritor argentino? En los años 60 o 70, los libros de Manuel Puig, Julio Cortázar y Ernesto Sabato eran best sellers. Hoy, es muy difícil que un autor nacional llegue a best seller. Entonces, en este microclima, cada uno habla con los que están cerca de sus ideas, y nada más.

?¿Los odios no curados son una herencia de los 70?

?No, es una herencia mucho más antigua. La divisoria de aguas entre civilización y barbarie, esencialmente, se mantuvo. El debate nunca fue amable en la Argentina, pero es cierto que este encono creciente que vemos hoy, así de feroz, empezó al final de la dictadura.

?Me acuerdo de cuando Aldo Rico decía que la duda era la jactancia de los intelectuales...

?Mempo Giardinelli dice que después del gobierno de Arturo Frondizi se comienza a desconfiar de la figura del intelectual. Frondizi era un intelectual y su gobierno había abierto muchas expectativas. Sin embargo, al haber traicionado su discurso de campaña al poco tiempo de asumir, generó distanciamiento y desconfianza. Abelardo Castillo dice que hoy un escritor no se pregunta para qué sirve la literatura por miedo a la respuesta. En los 70, aún se podía soñar con que la literatura podía cambiar el mundo. Hoy, mejor ni preguntar?

?Pero ¿para qué sirve, según usted?

?Los libros y las ideas nos hacen personas más amplias; nos abren mundos nuevos, nos modifican. Claro que hay intelectuales importantísimos (y no sólo Lugones; también Heidegger, por ejemplo) que han apoyado o nutrido con sus ideas a sistemas autoritarios. Entonces, ¿los libros nos hacen mejores o no? Yo creo que, a pesar de estos ejemplos, la respuesta sigue siendo afirmativa.

?¿Hay intelectuales de derecha en la Argentina actual? ¿Está mal visto serlo?

?Creo que hay intelectuales de derecha, aunque es cierto que ninguno se reconoce como tal. Lo que me parece peligroso es diluir las diferencias de visiones, que existen, diciendo que no existen. Parecería que todos pensáramos lo mismo sobre la educación, por ejemplo, y no es cierto. Aguinis, desde el grupo Aurora, sostiene que la universidad pública debería ser arancelada. Y Horacio Sanguinetti, del mismo grupo, sostiene que debe ser gratuita. Pero Aguinis no se reconoce de derecha. Es más: dice que es de izquierda. Probablemente habría que redefinir qué son hoy la izquierda y la derecha.

?¿Qué deberían hacer los intelectuales para no quedar atrapados por el poder?

?Deberían tener el compromiso suficiente para involucrarse en política, pero preservando la distancia para no ser usados y deglutidos por el poder de turno. Porque el intelectual sirve para dar sustento a determinados posicionamientos o políticas, pero como demuestra la historia de Lugones, a la hora de ejercer el poder concreto no son convocados. Más aún: molestan. El poder desconfía de ellos y los termina eyectando. Su rol siempre debe ser independiente y crítico: claro que habría que ver si, de ese modo, el poder los quiere escuchar...

El personaje

CRISTINA MUCCI
Escritora y periodista

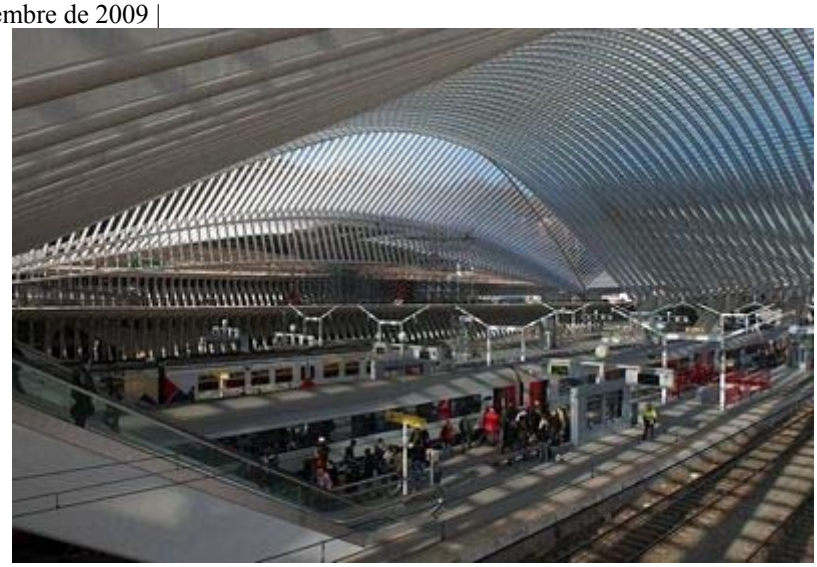
- **Edad** : 60 años
- Comienzos: hizo reseñas de libros y fue editora de la página cultural de La Razón en tiempos de Jacobo Timerman.
- **Libros propios** : Voces de la cultura argentina (1997), La señora Lynch (2000), Divina Beatrice (2002), La gran burguesa (2003).
- **22 años** : es la edad de su programa Los siete locos, un clásico de la televisión cultural, dedicado a la difusión del libro y la lectura.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180587&origen=NLCult

Santiago Calatrava: nueva estación de trenes de Lieja

El arquitecto español proyectó la nueva estación de trenes de la ciudad belga de Lieja, de 50.000 m2 y cuya construcción demoró 13 años

Miércoles 30 de setiembre de 2009 |



Estación de Lieja, Bélgica, de Santiago Calatrava Foto: Santiago Calatrava

(EFE) El arquitecto español Santiago Calatrava inauguró la nueva estación de trenes de la ciudad belga de Lieja, erigida a lo largo de 13 años con técnicas de construcción de puentes para evitar la interrupción del tráfico ferroviario.

Su superficie total de casi 50.000 metros cuadrados y su cubierta acristalada de 32.000 metros cuadrados la convierten en uno de los proyectos más ambiciosos, amplios y complejos de Calatrava, según el propio arquitecto.

La estación ha sido concebida para convertir a Lieja en uno de los principales nudos de la red europea del ferrocarril de alta velocidad, con líneas que permiten llegar en sólo 20 minutos a ciudades como Bruselas, Aquisgrán y Colonia (Alemania); y en unas horas a Fráncfort, París y Londres.

Pero además de mejorar las conexiones hacia el resto de Europa, la estación dotará a la ciudad de "una apertura interior", al comunicar con una pasarela dos distritos hasta ahora separados por un cerro y por las vías de tren.

"Mi objetivo era crear una estación del siglo XXI que no sólo uniera Lieja con el resto de Europa, sino que sirviera como símbolo de la renovación de la ciudad", explica el arquitecto Calatrava en un comunicado.

Fachada transparente La transparencia es la principal característica estética de esta construcción, conformada por una imponente estructura arqueada de vidrio y acero que se eleva hasta 145 metros por encima de las cinco plataformas y las nueve vías.

Otra de sus peculiaridades es que no dispone de fachada como referencia de entrada, sino que su estructura, semejante a un puente colgante, se abre por uno de sus lados hacia el centro de la ciudad y por el otro hacia una colina.

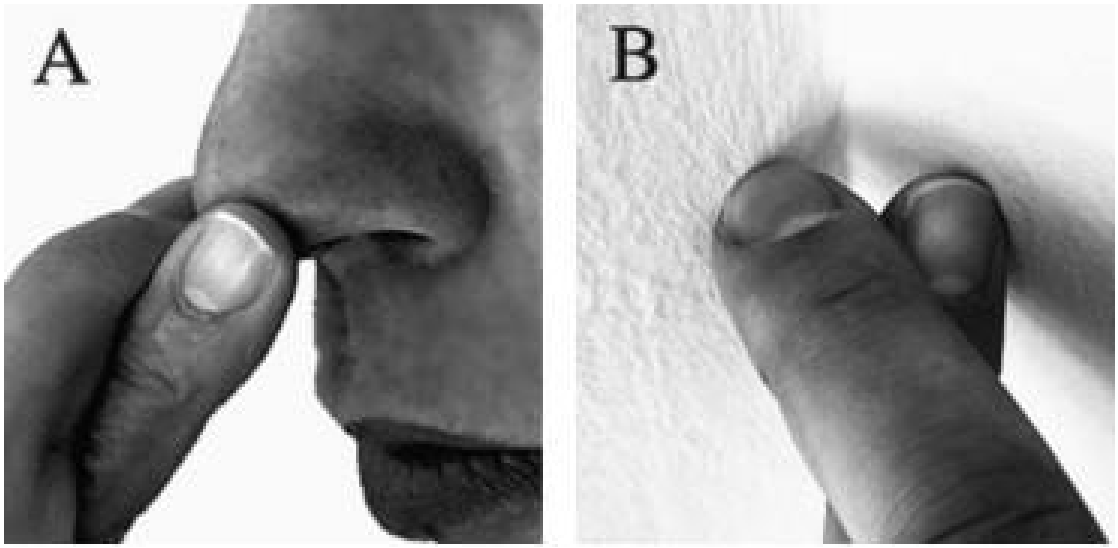
Tan compleja edificación se llevó a cabo sin interrumpir el tráfico ferroviario ni causar molestias a las 36.000 personas que cada día transitan por la estación, gracias al empleo de técnicas propias de la construcción de puentes.

Las estructuras principales se montaron en un área retirada de la zona de trenes, y fueron colocadas en los soportes principales durante la noche, aprovechando el cierre de la estación a los viajeros, según el arquitecto.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180371&origen=NLArq

2008 Ig Nobel, Nutrición: El sonido "crujiente" y el disfrute de una patata frita

Publicado por emulenews en 3 Octubre 2008



El disfrute de un buen vino requiere de todos los sentidos, la vista, el olfato, el gusto y por supuesto también del tacto. La buena comida también requiere de todos los sentidos. Placer debe ser el comer. Placer debe ser el beber. ¿Se puede disfrutar de una tortilla de patatas fritas? ¿Y si es de Ferrán Adriá? Indudablemente uno de los mejores cocineros de España, aunque su "labia" no le llega a la "suela del zapato" a Karlos Arguiñano.
¿Tiene que tener buena "pinta" una buena patata frita? ¿Tiene que "sonar" bien en la boca al crujir? Sí, así es. Una patata frita "sabe" mejor si "suena" mejor. ¿A quién le importa? Obviamente mucho a los fabricantes de patatas fritas. Massimiliano Zampini y Charles Spence, han estudiado cómo cuantifican la frescura y el buen "crujido" de patatas fritas una serie de personas en función del ruido (sonido) que producen patatas fritas cuando son mordidas con los dientes ("The Role of Auditory Cues in Modulating the Perceived Crispness and Staleness of Potato Chips," *Journal of Sensory Studies*, **19**: 347-363, 2004). Mediante un micrófono han capturado el sonido del crujido y con un ecualizador han amplificado sus componentes agudas (de 2 a 20 kHz) reenviándolo mediante unos auriculares a cada participante. El resultado quizás sorprenda a algunos, cuanto más se amplifica el sonido o al menos sus componentes agudas, mejor califican los sujetos del estudio a las correspondientes patatas fritas (les parecen más frescas y más buenas).
La percepción multisensorial de la realidad ha sido ampliamente estudiada. Estos estudios demuestran que la riqueza de una experiencia sensorial es mayor cuantos más sentidos estén involucrados. Para el diseñador de un producto comercial es muy importante conocer bien qué va a ser el gente con su producto, cómo van a percibirlo con todos sus sentidos, con objeto de ofrecer una experiencia sensorial integral que maximice la recompensa del consumidor cuando adquiere dicho producto. La figura de la izquierda ilustra la "ilusión de Aristóteles": la mayoría de la gente al tocar un sólo objeto con los dedos cruzados percibe dos objetos en lugar de sólo uno. Pruébalo.
La ilusión se basa en la constancia perceptiva de que los dos lados de los dedos tienen, normalmente, sensaciones de presión de dos cosas sólo cuando hay dos cosas. En la disposición de los dedos cruzados tal que un objeto toque simultáneamente aquellos dos lados, la que explica que se perciba que hay dos objetos entre los dedos.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/03/2008-ig-nobel-nutricion-el-sonido-crujiente-y-el-disfrute-de-una-patata-frita/

2008 Ig Nobel, Paz: La dignidad y los sentimientos de nuestras amigas las plantas

Publicado por emulenews en 8 Octubre 2008

"La aventura de las plantas" era una serie documental cuya banda sonora fue compuesta por Joël Fajerman. Era un sonido "new age" mucho antes de que este tipo de música fuera calificada así. Confieso que me gustaba la música electrónica (y me sigue gustando, pero ya sólo los "clásicos") y me compré la BSO para poder disfrutarla.
La experiencia de muchos horticultores y aficionados a la jardinería indica que el crecimiento y la salud de las plantas se ve influida por la música. Las plantas son seres vivos que responden al ambiente en el que crecen. Un ambiente relajado (con música clásica) les va mejor que un ambiente "ruidoso" (con música rock), como han probado ciertos estudios. ¿Tienen sentimientos las plantas? ¿Debemos respetar a las plantas como seres vivos?
Los suizos están avanzados en muchas cosas, por ejemplo, en promulgar los derechos de las plantas. El Comité Ético Federal Suizo en Biotecnología No-Humana (Swiss Federal Ethics Committee on Non-Human Biotechnology, ECNH) y con él los ciudadanos suizos han adoptado el principio legal de que las plantas tienen dignidad, que ha de ser respetada por todos, como seres vivos que son. El documento resumen "The Dignity of Living Beings With Regard to Plants. Moral Consideration of Plants for Their Own Sake" está muy bien ilustrado y merece la pena leerlo. Aunque sólo sea por curiosidad.
Algunos puntos expuestos en el documentos son los siguientes: 1. Los miembros del Comité consideran que dañar arbitrariamente (sin causa) a las plantas es moralmente no permisible. Por ejemplo, cortar una flor a una planta en la calle sin razón racional. 2. Los dueños de las plantas no son dueños absolutos de ellas (por razones morales, como no lo somos de nuestros hijos). 3. La modificación genética de las plantas debe realizarse bajo límites bioéticos bien consensuados, sólo permisible si es para preservar su biodiversidad. 4. No se pueden patentar plantas, ya que viola su dignidad.
Tenemos que alimentarnos de las plantas, pero también lo hacemos de las vacas o de los cerdos. Debemos respetar la dignidad de estos seres vivos que comparten con nosotros el viaje de la Tierra por los confines del Universo.
Nota: Por cierto, nunca he entendido los Premios Nobel de la Paz y tampoco los Premios Ig Nobel de la Paz. Supongo que serán necesarios, pero el beneficio que de ellos hacen "personajes" como Al Gore no es de mi agrado (aunque lo será de muchos de vosotros, lo siento por disentir). Este es el último Premio Ig Nobel que me queda por comentar. Ya no os daré más la barrila con estos premios, hasta el próximo año.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/08/2008-ig-nobel-paz-la-dignidad-y-los-sentimientos-de-nuestras-amigas-las-plantas/

2008 Ig Nobel, Arqueología: El armadillo "arqueólogo" como pesadilla para el arqueólogo humano

Publicado por emulenews en 8 Octubre 2008

¿Cómo interpreta un arqueólogo la antigüedad de los objetos o restos que encuentra? Como un agente del CSI utiliza todos los datos que tiene disponibles, pero uno de los más importantes es la posición de dichos objetos en la secuencia de estratos (estratigráfica) en el suelo: los restos más recientes están encima de los restos más antiguos. ¿Qué pasa si ciertos restos han sido movidos verticalmente por agentes externos? Por ejemplo, por animales que excaven túneles y cuevas en el suelo. Este tipo de efectos "externos" debidos a animales no han sido estudiados en detalle por los arqueólogos hasta muy recientemente.

En Brasil (y en gran parte de iberoamerica) el animal "enemigo" número uno del arqueólogo es el armadillo. Los armadillos, cual arqueólogos, tienen cierto "gusto" por los restos de culturas del pasado, especialmente tiestos y otros objetos cerámicos. Estos objetos son cambiados de estrato, tanto hacia arriba como hacia abajo por los armadillos, lo que puede confundir el análisis estratográfico del arqueólogo humano.

Los investigadores brasileños Astolfo G. Mello Araujo, y José Carlos Marcelino, "The Role of Armadillos in the Movement of Archaeological Materials: An Experimental Approach," *Geoarchaeology*, 18: 433-460, 2003 , han tratado de estudiar experimentalmente: (1) ¿realmente mueven restos arqueológicos los armadillos? ¿preferentemente hacia arriba o hacia abajo? ¿en qué cantidades? (2) ¿pueden mezclar objetos entre diferentes estratos? ¿cuánto? (3) ¿hay algún patrón que identifique la acción de los armadillos? (4) ¿prefieren mover restos de cierto peso, tamaño o forma particulares? y (5) ¿se puede reconocer la acción del armadillo a partir de la forma en que están distribuidos los restos?

El armadillo cuya biología ha sido más estudiada es el armadillo de nueve bandas (*Dasypus novemcinctus*). Estos animales seleccionan lugares para vivir similares a los elegidos por los humanos: con suelos bien drenados, cerca de bancos de ríos, y alejados de las inundaciones estacionales. Es curioso que en el sureste de Brasil se les llame "profanadores de tumbas" por la costumbre de los armadillos de vivir en cementerios y cavar cuevas en las tumbas.

Para cuantificar el efecto de los armadillos sobre los restos arqueológicos, el equipo investigador realizó experimentos en el zoo de Sao Paolo, Brasil, en un depósito de restos simulado. Sin entrar en detalles sobre el estudio, podemos resumir sus conclusiones más importantes. (1) los armadillos son responsables

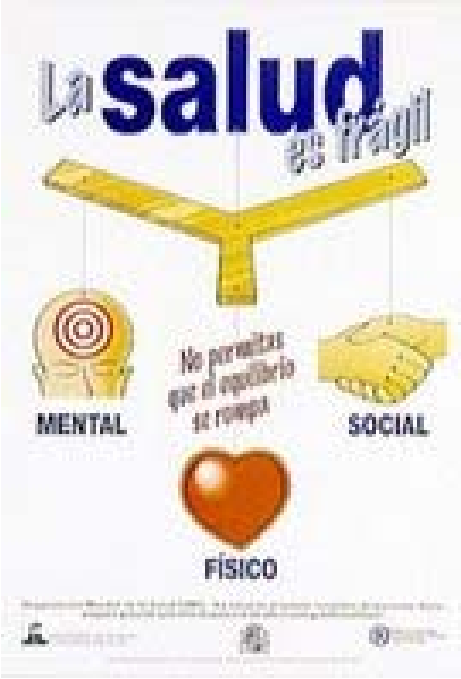
del movimiento de restos arqueológicos, aunque lo hacen de una forma bastante aleatoria (poco predecible), (2) pueden mover los restos tanto hacia arriba (incluso hasta la superficie) como hacia abajo (incluso a gran profundidad), (3) hay ciertos patrones espaciales que permitirían reconocer la acción del armadillo, (4) no hay ninguna correlación entre el tamaño, forma, o peso de los restos y la magnitud del desplazamiento vertical u horizontal de los mismos, y (5) los restos movidos por los armadillos tienden a ser colocados con su eje mayor con un ángulo de hasta 30º respecto a la horizontal.

Se requieren más estudios para conocer mejor el efecto de los armadillos (y de otros animales) sobre los restos arqueológicos, con objeto de poder determinar mejor el contexto en el que han sido encontradas las piezas o restos y facilitar su datación e interpretación. Aún así, lo que queda claro es la afición de los armadillos por la arqueología.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/08/2008-ig-nobel-arqueologia-el-armadillo-arqueologo-como-pesadilla-para-el-arqueologo-humano/

2008 Ig Nobel, Medicina: La importancia del precio de un medicamento en su eficacia terapéutica

Publicado por emulenews en 7 Octubre 2008



La autocuración está empezando a entrar, poco a poco, en la reino de la medicina "científica", ya que en el campo de las medicinas alternativas ha sido utilizada desde hace siglos. Algunos han bautizado este campo como psiconeuroinmunología, el poder curativo de nuestra mente (a los interesados les recomiendo el trabajo de George F. Solomon o el de la española Avelina Pérez Bravo o el artículo sobre Autocuración en el número 3 de la revista Planeta Fascinante). Nuestro subconsciente puede favorecer que nos curemos de una enfermedad o al menos que sanemos más eficazmente. Este "poder" es canalizado por la confianza en la medicina (aunque sea un placebo) y en el médico (aunque sea un curandero). Se puede entrenar y ya hay equipos médicos por todo el mundo investigando este "peliagudo" asunto. Es como si la esperanza en curarse contribuyera a la propia curación.
La autocuración tiene muchas caras, hoy hablaremos del poder del medicamento. Jeffrey Koch es un internista con una consulta en Oklahoma y trabaja en placebos (extracto del artículo portada del número 3 de Planeta Fascinante). Ahora usa la sinceridad como arma. "Yo le voy a prescribir a usted un medicamento que es un placebo. Una pastilla que contiene azúcar, ningún otro principio activo. En la mayoría de los pacientes con su mismo probema se ha producido un descenso de la tensión arterial tras tomar estos comprimidos, así que, si le parece, podemos probar si funciona con usted". Koch afirma que funciona en más de la mitad de los pacientes."El paciente tiene suficiente con saber que a otros les ha funcionado [...] Cuando les receto placebos a mis pacientes, me siento como un curandero…"
¿La eficacia de un medicamento depende de cuestiones comerciales, como el precio? ¿Un paciente piensa que un medicamente más caro es más eficaz? Este asunto ha sido estudiado por Rebecca L. Waber, Baba Shiv, Ziv Carmon, y Dan Ariely, "Commercial Features of Placebo and Therapeutic Efficacy," *Journal of the American Medical Association*, 299: 1016-1017, March 5, 2008 , mediante el estudio de la respuesta a placebos contra el dolor (analgésicos "de azúcar") en función de su precio.
En 2006 recrutaron a 82 voluntarios sanos en Boston, Massachusetts, que recibieron 30$ por participar. Se les informó que se les iba a utilizar de "conejillos de indias" para un nuevo analgésico opiáceo aprobado recientemente por la administración americana (Food and Drug Administration). Por supuesto, se trataba de un placebo en pastillas. A la mitad se les informó que cada pastilla costaba 2.5$ y a la otra mitad que el precio se había rebajado a 0.10$ por pastilla (sin mencionar razón alguna para la rebaja).

Con el consentimiento por escrito de los participantes, se les aplicó un protocolo de respuesta la dolor, pequeños electroshocks en una muñeca (mano) cuya intensidad de dolor tenían que calibrar en una pantalla de ordenador desde "no siento dolor alguno" a "es un dolor insoportable". No es tortura, es medicina, recuerda que las pastillas que les suministraron eran analgésicos (contra el dolor) y que recibieron 30$.

El 84.5% de los pacientes que pensaban que la pastillas costaban 2.5$ mostraron una reducción de su dolor tras tomar las pastillas, mientras que sólo el 61% de los pacientes que pensaban que costaban unos "míseros" 0.10$. La figura de arriba muestra los resultados en función del voltaje aplicado. En la figura un valor más alto significa una mayor reducción del dolor.
Estos resultados son importantes para la medicina terapéutica. Ya que se ha observado en otros estudios que la recomendación de genéricos (medicamentos más baratos) acarrea una reducción de eficacia del medicamento. ¿Es culpa de los excipientes? También se ha observado que las terapias más caras suelen dar mejores resultados. Quizás, parte de dichos resultados positivos, como este estudio nos indica, pueda ser resultado del precio del medicamento y no de su combinación de principios activos y excipientes.
Por supuesto, un estudio con sólo 82 pacientes tiene una validez estadística muy limitada. Este estudio tiene que ser replicado con poblaciones mucho más grandes y en un amplio espectro de enfermedades. Aún así, lo que demuestra es la enorme importancia de la relación de confianza entre el médico, la medicina, y el paciente. Otro ejemplo más de la importancia médica que está adquiriendo la autocuración. El artículo ganador del premio Ig Nobel ya recibió gran atención por parte de la comunidad médica. Por ejemplo, David Spiegel, Anne Harrington, "What is the placebo worth? The doctor-patient relationship is a crucial part of its value," BMJ, 336:967-968, 3 May 2008 , nos recuerdan que un "milagro" es "algo que crea fé" y la fé "mueve montañas", es una de las fuerzas más poderosas que conocemos y tiene gran número de aplicaciones terapéuticas que la medicina convencional tiene que aprender a explotar en su beneficio (de los pacientes). G. Lorimer Moseley, "Placebo effect. Reconceptualising placebo," BMJ, 336:1086, 17 May 2008 , nos recuerda que estos estudios sobre los efectos de los placebos reflejan las limitaciones intrínsecos de los experimentos científicos (mediante el método científico) en medicina (muy diferentes a la aplicación de dicho método en otras ciencias). La respuesta de un medicamento se mide muchas veces por los síntomas que tiene un paciente, que dependen de su respuesta cerebral. La respuesta a un placebo no es una respuesta a "nada". Es una respuesta del cerebro (reducción de los síntomas) a "algo" (que no es el principio activo del medicamento). ¿Cómo distinguir si las conclusiones de un estudio que "prueba" que un medicamento es mejor que otro son fiables si sólo tenemos en cuenta los síntomas de los pacientes?

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/07/2008-ig-nobel-medicina-la-importancia-del-precio-de-un-medicamento-en-su-eficacia-terapeutica/

2008 Ig Nobel, Ciencias cognitivas: Hasta una protozoo puede encontrar el camino más corto en un laberinto

Publicado por emulenews en 6 Octubre 2008

El hambre agudiza el ingenio. Incluso para un protozoo o un hongo (pues el *Physarum polycephalum* fue considerado hongo y ahora se le considera protozoo). A vista, es una especie de moho de color amarillo, con forma de ameba grande con una red de estructuras tubulares parecidas a dendritas (psuedópodos). Su ciclo de vida pasa por diferentes fases (desde estados unicelulares ameboides, tipo ameba, a estados multicelulares, tipo moho). Durante la mayor parte de su vida es un "moho" móvil, una masa de protoplasma con numerosos núcleos que se desliza por el suelo buscando las partículas de alimento. Si las condiciones ambientales hacen que el plasmodio se deshidrate, se formará un tejido endurecido multinucleado que sirve como etapa latente durante largos períodos de tiempo. Una vez que las condiciones favorables se reanudan, el plasmodio reaparece para continuar con su búsqueda de alimento. Cuando falta el alimento, el plasmodio finaliza la fase de alimentación y comienza con su fase reproductiva. A partir del plasmodio se forman tallos de esporangios y dentro de estas estructuras se produce la meiosis y se forman esporas. Los esporangios suelen formarse en espacios abiertos para que las esporas se propaguen por medio del viento. Cuando las esporas germinan, liberan células flageladas o ameboides (etapa móvil). Las células se fusionan para formar una nuevo plasmodio.
El plasmodio tiene una curiosa habilidad. Si se encuentra dos fuentes de alimento, utiliza sus dendritas para estar conectado a ambas. ¿Qué pasará si ambas fuentes de alimento se encuentra en dos lugares alejados en un laberinto? Sorprendentemente, el plasmodio es capaz de encontrar el camino de longitud mínima en dicho laberinto, es decir, una protozoo es capaz de resolver el problema de encontrar el camino más corto entre dos puntos de un laberinto. Lo han demostrado Toshiyuki Nakagaki, Hiroyasu Yamada, and Ágota Tóth, "Intelligence: Maze-Solving by an Amoeboid Organism," , *Nature*, 407: 470, 2000 (interesante artículo que ha fecha de hoy ha sido citado 56 veces).
Hombre, el tema tiene algo de truco. Según como se mire. Los investigadores rellenaron todo un laberinto con "trozitos" de plasmodio. Luego pusieron comida (terrones de azúcar en las posiciones AG de la figura derecha) en dos lugares alejados. Dejaron evolucionar el sistema y el plasmodio se fue retrayendo por el laberinto, abandonando los lugares "más alejados" a los dos focos de comida, resultando que a las 4 horas, sólo se observa plasmodio en el camino más corto que une los dos focos de comida (como muestran las figuras de la derecha).

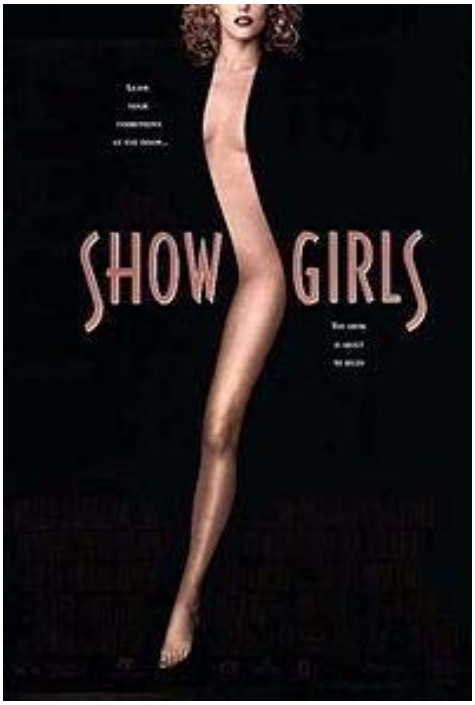
¿Por qué el plasmodio decide cambiar su forma para acercarse a la del camino de longitud mínima entre las dos fuentes de alimento? Para maximizar su capacidad de alimentarse. El plasmodio es un sistema formado por muchos núcleos celulares conectados por dendritas (tentáculos) por lo que su forma óptima en el laberinto facilita que la llegada de alimento a todas los núcleos sea lo más eficaz posible. Para ello, el plasmodio utiliza ondas de contracción a todo su largo. Por poner un ejemplo "casero" esto es como los movimientos peristálticos de nuestro esófago para engullir cuando nos alimentamos.
La inteligencia del *Physarum polycephalum* va más allá, e incluso si no hay ningún laberinto, es capaz de buscar el camino más corto que una serie de puntos de comida, es decir, resuelve el problema de Steiner. Como mostraron por primera vez Nakagaki, T., Kobayashi, R., Nishiura, Y., Ueda, T., "Obtaining multiple separate food sources: Behavioural intelligence in the Physarum plasmodium," *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 271: 2305-2310, 2004. Los autores afirman en dicho artículo que esta solución demuestra claramente la inteligencia del plasmodio. Sin embargo, a mí me recuerda a las pompas de jabón. Los árboles (grafos) de Steiner son también la solución que encuentran las pompas de jabón para el problema de encontrar el camino (área de película de jabón) mínimo entre una serie de pivotes. ¿Alguien afirmaría que las películas de jabón tienen inteligencia?

La inteligencia de los investigadores no tiene límites y se ha propuesto el uso del *Physarum polycephalum* como computador analógico (también se propuso el uso de las pompas de jabón). En el artículo A. Adamatzky, "Physarum machine: Implementation of a Kolmogorov-Uspensky machine on a biological substrate," Parallel Processing Letters, 17: 455-467, December 2007, se propone un modelo de máquina de Turing universal (en realidad una máquina de Kolmogorov-Uspensky) basada en este plasmodio. El plasmodio es tan inteligente como el ordenador en el que estás leyendo esta entrada. ¿Es inteligente tu ordenador?
Hablando de laberintos, me ha venido a la memoria David Bowie. Así que lo siento, no puedo resistir la tentación.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/06/2008-ig-nobel-ciencias-cognitivas-hasta-una-protozoo-puede-encontrar-el-camino-mas-corto-en-un-laberinto/

2008 Ig Nobel, Economía: las bailarinas topless deberían evitar la píldora para lograr mayores propinas

Publicado por emulenews en 6 Octubre 2008



¿Son las mujeres más guapas (atractivas sexualmente) para los hombres durante el momento más fértil de su ciclo menstrual? La mayoría de los mamíferos muestra este tipo de comportamiento, a los machos les apetece más reproducirse cuando las hembras son más fértiles (incluyendo los primates). Algunos investigadores creen que en la especie humana la evolución ha llevado a que este comportamiento se haya "perdido" o esté "oculto". Otros, por el contrario, han encontrado ciertas "pruebas" del mismo, en laboratorio. Por ejemplo, se han realizado estudios basados en encuestas a hombres que indican que las mujeres en su momento más fértil tienen rasgos faciales más atractivos, su cuerpo parece más simétrico, o tienen mayor fluidez y creatividad verbal (en opinión de los hombres).

Los estudios en laboratorio son interesantes. ¿Pero estos efectos también se observan en la vida diaria? Hay varios estudios de este tipo, pero uno de los más interesantes es el de Geoffrey Miller, Joshua M. Tybur, y Brent D. Jordan, "Ovulatory Cycle Effects on Tip Earnings by Lap Dancers: Economic Evidence for Human Estrus?," *Evolution and Human Behavior*, 28: 375-81, 2007, que presenta la primera evidencia económica en el mundo real de la sensibilidad de los hombres a los cambios en el ciclo menstrual de las mujeres y en concreto en su atractivo sexual. Para ello han medido (durante dos meses) las propinas diarias que reciben las bailarinas de clubs nocturnos (donde bailan en topless) en función del día de su ciclo menstrual (las bailarinas utilizan tampones durante la menstruación que se cambian cuando retornan al camerino entre coreografía y coreografía). Estas bailarinas están muy motivadas para comportarse de la forma más atractiva posible todos los días, ya que sus propinas dependen de ello.

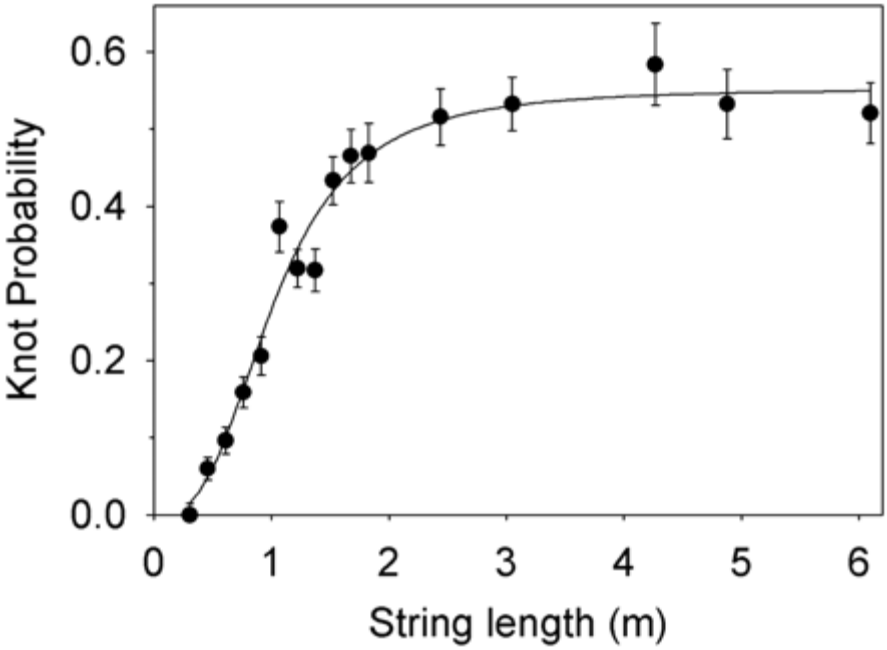
El resultado es sorprendente. Las bailarinas en los días de mayor fertilidad reciben muchas más propinas que el resto de sus competidoras (entre 5 y 30 según el club) que están bailando con ellas durante la misma noche. Destaca la comparación con las bailarinas que utilizan la píldora, como muesra la figura de más arriba. Os recuerdo que la división estándar del ciclo menstrual es: fase folicular (días 1 a 8), fase fértil (días 8 a 16) y fase luteal (días 16-28). Las bailarinas estudiadas tenían un ciclo menstrual de 28 o 29 días bastante regular (se les realizó una encuesta previa). Claramente, las bailarinas reciben muchas más propinas los días fértiles de donde los autores del estudio concluyen que son más atractivas para los hombres.

Aunque el estudio se ha realizado con sólo 18 mujeres (bailarinas), lo que limita la validez estadística de los resultados, el impacto del ciclo de ovulación de una bailarina topless sobre las propinas que recibe parece muy claro (como indica la figura de arriba). Ahora los autores deben encontrar las causas (qué es lo que un hombre ve diferente en una mujer fértil o qué señales muestra el cuerpo femenino de forma acentuada en dichos momentos).

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/06/2008-ig-nobel-economia-bailarinas/

2008 Ig Nobel, Física: El enredo espontáneo de lo enredable o no le dejes el ovillo de lana al gato

Publicado por emulenews en 5 Octubre 2008



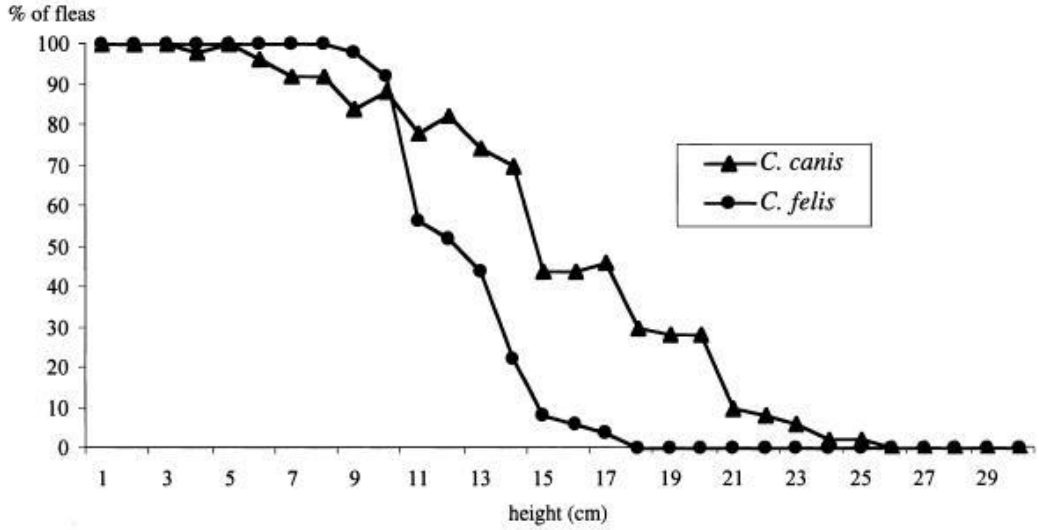
¿Cómo descubrió el hombre de cromañón (cro-magnon, piedra grande) los primeros nudos? Probablemente por casualidad gracias a que un nudo "espontáneamente" se formó (ató). El hombre aprendió rápidamente a hacer sus propios nudos y culturas como los incas los utilizaron como escritura. Muchos tenemos un cuadro de nudos marineros en nuestra casa. Los nudos tienen cierto atractivo y los que hemos practicado escalada (ya hace años) necesitamos dominar una serie de nudos básicos.
A finales del s. XX los nudos han recibido un renovado interés. Se ha descubierto que ciertos polímeros, cadenas largas de moléculas como el ADN, presentan nudos. Estas moléculas se han anudado espontáneamente gracias a su movimiento browniano, la agitación térmica natural de la molécula que recibe los choques de las "pequeñas" moléculas del medio que la circunda. Gracias a este movimiento, la molécula trata de ocupar todo el volumen de espacio disponible, pero no puede cortarse o cruzarse a sí misma, con lo que acaba anudándose. Los nudos normalmente son irreversibles y la molécula una vez anudada espontáneamente no puede desanudarse. La termodinámica que impide que el vaso roto vuelva a reconstruirse, impide que la molécula anudada pueda desanudarse.
¿Cómo se anuda espontáneamente una molécula? Ver en vivo y en directo este proceso es extremadamente difícil. Lo más fácil es estudiar cómo se anuda "espontáneamente" una cuerda. Este estudio fue realizado por Dorian M. Raymer y Douglas E. Smith, "Spontaneous Knotting of an Agitated String," *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104: 16432-16437, 2007. El vídeo de arriba muestra cómo se anuda una cuerda larga, de 3 m. en una caja de 10×10x10 cm. que se hace rotar a una velocidad de una revolución por segundo (el vídeo muestra 10 s.
Los procesos espontáneos en física (termodinámica o teoría cinética) están asociados a la evolución de la energía en un sistema buscando un mínimo de energía. El sistema en un mínimo de energía se inestabiliza o sufre perturbaciones externas que le hacen "recorrer" el espacio de todas sus posibles configuraciones alcanzando nuevos mínimos de energía (a veces más estables que el original). ¿Hay algún tipo de energía de nudos (knot energy) asociada al proceso de anudamiento espontáneo? Andrew Belmonte, "The tangled web of self-tying knots," PNAS, 104: 17243-17244, 2007, nos recuerda que una cuerda anudada es un sistema no local en el que puntos alejados de la cuerda se encuentran físicamente cercanos en la región del nudo "inmovilizando" ciertas regiones de la cuerda, estabilizándolas ante perturbaciones exteriores (movimientos aleatorios de la cuerda). En este sentido la cuerda anudada tiene menos grados de libertad

para sus movimientos que la no anudada y muestra un "mínimo" de energía. Esto nos recuerda a la Segunda Ley de la Termodinámica, a que la entropía se maximiza (en los procesos espontáneos). "Las cosas alargadas tienden a enredarse".
Los 3415 experimentos de Raymer-Smith en los que han agitado cuerdas de diferentes longitudes en una caja cerrada han mostrado ciertas sorpresas. Uno espera que la cuerda conforme es más larga más se anuda. Sin embargo, Raymer-Smith han encontrado un longitud crítica a partir de la cual las cuerdas no se anudan más (la figura de la izquierda muestra la probabilidad de anudamiento en función de la longitud de la cuerda manteniendo el tamaño de la caja fijo). Una explicación simple es que las cuerdas más largas ya no tienen más espacio para poder explorar nuevas configuraciones anudadas durante su agitación. Este resultado es importante para entender cómo se anuda una molécula de ADN en los cromosonas cuyos efectos epigenéticos son muy importantes en el control de la expresión de genes.
Otra sorpresa del estudio de Raymer-Smith es que han obsevado fundamentalmente nudos simples (primos en la nomenclatura de la teoría de nudos). No han observado nudos compuestos (nudos con nudos insertados). Esto nos hace pensar que los nudos compuestos tienen más "energía" que los simples y por tanto no corresponden a estados de mínima "energía de nudos".
¿Cuándo dos nudos son iguales? La teoría de nudos nos ofrece una herramienta matemáticaque son invariantes topológicos de nudos. Desde principios del s. XX, los invariantes polinómicos son los más utilizados. Los autores han analizado fotos de los nudos mediante el programa KnotPlot que permite calcular automáticamente los polinomios (invariantes) de Jones e identificar el tipo de nudo observado. La figura de abajo muestra un ejemplo.
Para publicar en una revista tan importante como PNAS no basta con observar algo, hay que tratar de explicarlo. Los autores han presentado un modelo matemáticos simplificado de la formación de los nudos que ha mostrado mediantes simulaciones una buena capacidad predictiva. El modelo sólo tiene en cuenta un extremo de la cuerda ya que los experimentos indican que los nudos se "nuclean" gracias al movimiento de los extremos de la cuerda (proceso que ha sido visualizado en los vídeos de los experimentos). El modelo tiene en cuenta la rigidez (stiffness) de la cuerda y el confinamiento debido a la caja.
El modelo se basa en el uso de diagramas de trenzas, como el que aparece en la figura de la izquierda abajo. La agitación de la cuerda hace que el extremo libre de la misma se "enrede", lo que en el modelo corresponde al trenzado de las trenzas (movimiento de trenzas). Los movimientos locales y la geometría local de la cuerda no es relevante, sólo su topología. En el modelo de trenzas se asume que cada segmento de trenza sufre "movimientos de trenzas" que afectan al extremo libre (punto blanco en la figura) con una cierta probabilidad, por ejemplo, un 50% de las veces se mueve hacia arriba y el otro 50% hacia abajo. En este modelo se producen tanto anudamientos (se crean nuevos nudos) como desanudamientos (se destruyen nudos).
El modelo es extremadamente simple, sin embargo, da cuenta de varios efectos observados en los experimentos. Primero, un teorema de la teoría de nudos garantiza que todos los nudos primos se pueden generar mediante la operación implementada en el modelo. Segundo, el modelo muestra la ocurrencia de una longitud crítica a partir de la cual no se forman más nudos, como demuestran las simulaciones por ordenador. El modelo tiene dos parámetros ajustables, el número de segmentos en paralelo y el número de movimientos de trenzas. Las simulaciones muestran además que este modelo simplificado puede dar cuenta cualitativamente de la distribución observada de nodos en función de complejidad.
En resumen, los autores han observado experimentalmente cómo la formación de nudos de forma espontánea en una cuerda agitada dentro de una caja se produce de forma rápida, en pocos segundos. A partir de una longitud crítica de la cuerda, la probabilidad de formación de nudos se satura por debajo del 100%. El cálculo del tipo de nodo utilizando los polinomios de Jones mediante análisis digital de las imágenes del nodo indica que se han observado en las 3415 simulaciones realizadas unos 120 tipos diferentes de nudos, con un número de cruzamientos de hasta 11. De hecho, todos los nudos primos con un número de cruces de hasta 7 han sido observados alguna vez. Los autores han propuesto un modelo matemático de trenzas que explica cualitativamente la distribución observada de nudos en función de la duración del proceso de agitado de la cuerda.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/05/2008-ig-nobel-fisica-el-enredo-espontaneo-de-lo-enredable-o-no-le-dejes-el-ovillo-de-lana-al-gato/

2008 Ig Nobel, Biología: Las pulgas de los perros son mejores saltadoras que las pulgas de los gatos

Publicado por emulenews en 5 Octubre 2008



Los circos de pulgas fueron muy populares hace años, aunque muchas veces eran "timos" que no contenían pulgas de verdad. En Mijas pueblo, Málaga, hay un pequeño museo en un carromato, el Museo del Profesor Max de Mijas (también llamado el Carromato de Max), que exponía un grupo de pulgas disecadas "vestidas", supuestamente pertenecientes a un circo de pulgas. El Carromato de Max fue inaugurado en Mayo de 1972 siendo desde entonces uno de los atractivos turísticos de Mijas. Lugar de visita obligada, no hay turista que se resista a entrar después de leer los carteles que a la entrada del museo explican lo que se puede ver en su interior.
Las pulgas son insectos sorprendentes por sus habilidades saltadoras. Se estima que una pulga puede saltar 350 veces la longitud de su cuerpo (aproximadamente 1 metro). Las pulgas más conocidas son las del gato (*Ctenocephalides felis*), la del perro (*Ctenocephalides canis*), la de la rata del norte (*Nosopsyllus fasciatus*) y la del hombre (*Pulex irritans*). ¿Las habilidades saltadoras de estas pulgas son las mismas? ¿Cuál de ellas es la más adecuada para un circo de pulgas?
Los biólogos Marie-Christine Cadiergues, Christel Joubert, y Michel Franc de la Ecole Nationale Veterinaire de Toulouse, Francia, han publicado el artículo "A Comparison of Jump Performances of the Dog Flea, *Ctenocephalides canis* (Curtis, 1826) and the Cat Flea, *Ctenocephalides felis felis* (Bouché, 1835)," Veterinary Parasitology, 92: 239-241, 2000, donde tratan de responder a dicha pregunta.

Su estudio ha encontrado que las pulgas del gato (C. felis) saltan una longitud entre 2 y 48 cm. con una media de 19.9±9.1 cm. y que las pulgas del perro (C. canis) saltan entre 3 y 50 cm. con una media significativamente más grande de 30.4±9.1 cm. Como muestra el diagrama de barras de arriba. En cuanto a la altura del salto, para superar una barrera en forma de cilindro, resulta que las pulgas del perro saltan más alto, hasta 25 cm. con una media de 15.5 cm., que las del gato, hasta 17 cm. con una media de 13.2 cm. La figura de abajo muestra el porcentaje de saltos logrados en función de la altura del obstáculo utilizado. Por tanto, las pulgas de perro son mejor saltadoras que las de gato.

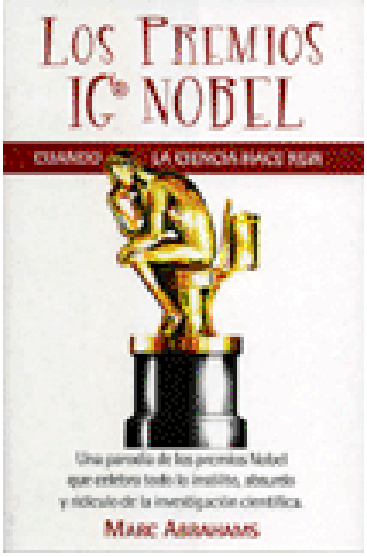
¿Qué utilidad tiene este estudio para los especialistas en parasitología veterinaria? Se aceptan sugerencias (a mí se me ocurren muchas posibilidades). Pero, sin lugar a dudas el estudio es muy interesante para los que deseen alcanzar el "no va más" en un circo de pulgas.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/05/2008-ig-nobel-biologia-las-pulgas-de-los-perros-son-mejores-saltadoras-que-las-pulgas-de-los-gatos/

2008 Ig Nobel, Literatura: "Eres un bastardo" o el acaso laboral en el trabajo

Publicado por emulenews en 5 Octubre 2008

El premio Ig Nobel de literatura de 2008 lo ha ganado David Sims de la Cass Business School, Londres, por su estudio "You Bastard: A Narrative Exploration of the Experience of Indignation within Organizations," publicado en *Organization Studies*, 26: 1625-1640, 2005. He tratado de leer el artículo pero no he podido pasar de la quinta página. Ánimo a los que tengan paciencia para leer el artículo completamente y enhorabuena si estás entre los que lo han logrado.



Aprovecharé esta entrada para hablar un poco de los Premios Ig Nobel (que se lee en inglés como "ignoble" y se pronuncia más o menos como "ignóbol"). Recomiendo para los interesados en más detalles el libro de Marc Abrahams, "Los Premios Ig Nobel. Cuando la ciencia hace reir," Editorial Vergara, 2004, "una parodia de los premios Nobel que celebra todo lo insólito, absurdo y ridículo de la investigación científica."

Por cierto, ¿cómo se pronuncia Premios Nobel en español? En español la Real Academia de la Lengua, dado que se trata de un nombre propio, del sueco Alfred Nobel, recomienda que se pronuncie el nombre como en su idioma de origen. En sueco Nobel es palabra aguda ("nobél"), luego así se recomienda pronunciarla en español. Desafortunadamente está muy extendida la pronunciación incorrecta como palabra llana ("nóbel"). Las personas cultas en inglés suelen diferenciar entre "Nobel" (Alfred), "nobel" (noble), y "novel" (novél), siendo la primera aguda y otras dos llanas. Pocas personas "cultas" en español pronuncia el nombre de Alfred correctamente (en radio, T.V.).

El libro de Abrahams es curioso y a veces hasta divertido. Merece la pena leerlo. El autor selecciona algunos Premios Ig Nobel concedidos entre los años 1991-2003 que son especialmente curiosos, que explica brevemente (justificando la concesión del premio), incluyendo detalles de la ceremonia de concesión y/o extractos del discurso del premiado. De entre los premios de literatura comentados en el libro permitidme algunos comentarios.

El Premio Ig Nobel de Literatura en 1993 fue concedido a los 976 coautores del artículo médico "An International Randomized Trial Comparing Four Thrombolytic Strategies for Acute Myocardial Infarction," *The New England Journal of Medicine*, 329: 673-682, 1993. El artículo en la revista está firmado colectivamente por "The GUSTO Investigators," entre los que se encuentran 15 autores españoles. La editora principal de la revista calcula que "hay un autor por cada dos palabras del artículo."

Actualmente este artículo no es el que tiene más artículos de la historia. Hasta donde yo sé el récord lo obstenta el artículo de 2006 con 2512 autores titulado "Precision electroweak measurements on the Z resonance," *Physics Reports*, 427: 257-454, 2006, cuya firma colectiva es "The ALEPH Collaboration, The DELPHI Collaboration, The L3 Collaboration, The OPAL Collaboration, The SLD Collaboration, The LEP Electroweak Working Group and The SLD Electroweak and Heavy Flavour Groups," y que

incluye un apéndice de 14 páginas con los nombres y afiliaciones de los autores (Apéndice A, pp. 407-421).
El Premio Ig Nobel de Literatura en 1992 lo ganó Yuri T. Struchkov, investigador ruso del Instituto de Compuestos Organoelementales de Moscú, por ser coautor de 948 artículos científicos entre los años 1981 y 1990 (más de un artículo cada 4 días). El autor murió en 1995 pero siguió siendo coautor de muchos más artículos. En el ISI Web of Science, hoy, he encontrado la friolera de 2185 artículos cuyo autor es "Struchkov YT" de los cuales 1899 artículos corresponden a "Struchkov YT" con afiliación en "Moscow". Los artículos han sido publicados entre los años 1972 y 2004. Entre 1981 y 1990 aparecen con la misma búsqueda 897 artículos. Póstumos, desde 1996 hasta 2004 aparecen 166 artículos. ¡Increíble! ¿Cuál puede ser la causa? Algunos opinan que un acuerdo tácito obligaba a todos los científicos que utilizaban los equipos de cristalografía de su instituto (uno de los pocos con dicho equipamiento en la URSS) a incluir a Yuri como coautor de los artículos resultantes de dicho trabajo.
En la necrología de Yuri Timofeevich Struchkov, 1926-1995, escrita por Alajos Kálmán para *Acta Crystallographica, Section A*, 52: 329-330, 1996, se afirma que fue uno de los pioneros de la cristalografía de rayos X en la URSS y que su número total de publicaciones (incluyendo artículos en revistas sin índice de impacto) supera los 2000 artículos. Además, él y su grupo de investigación han caracterizado la estructura molecular de más de 1000 compuestos que aparecen en la Cambridge Structural Database (CSD).
Para los curiosos, su artículo más citado (849 veces, hoy) es "PERFECTION OF THE SYSTEM OF CRYSTALLOGRAPHIC PROGRAMS IN THE LABORATORY OF X-RAY STRUCTURE-ANALYSIS OF THE AN-NESMEYANOV-INSTITUTE-OF-ORGANOELEMENTAL-COMPOUNDS OF THE USSR-ACADEMY-OF-SCIENCES," de GERR RG, YANOVSKY AI, STRUCHKOV YT, *KRISTALLOGRAFIYA*, 28: 1029-1030, 1983. Por el título parece más un artículo de marketing que un artículo científico.
Finalmente, permitidme comentar que el índice h (de Hirsch) de Struchkov es de 44 (tiene 44 artículos con al menos 44 citas).

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/05/2008-ig-nobel-literatura-eres-un-bastardo-o-el-acaso-laboral-en-el-trabajo/

2008 Ig Nobel, Química: Coca-Cola y Pepsi-Cola, los anticonceptivos del pobre

Publicado por emulenews en 4 Octubre 2008

Muchas prostitutas en el tercer mundo se lavan sus zonas íntimas con Coca-cola (o Pepsi-cola) para aprovechar sus propiedades espermicidas. En algunos lugares del mundo se considera un remedio casero para evitar contraer el SIDA. ¿Realmente las "colas" tienen este propiedad? El estudio científico "Effect of 'Coke' on Sperm Motility," escrito por Sharee A. Umpierre, Joseph A. Hill, y Deborah J. Anderson, publicado en *New England Journal of Medicine*, 1985, vol. 313: 1351, 1985, parece confirmar esta propiedad inaudita del refresco más popular del mundo (no he podido leer el artículo porque su texto parece que no está accesible por Internet).

Sin embargo, por contra, el artículo "The Spermicidal Potency of Coca-Cola and Pepsi-Cola," escrito por C.Y. Hong, C.C. Shieh, P. Wu, y B.N. Chiang, publicado en *Human Toxicology*, 6: 395-396, 1987, parece desmentir dicha propiedad. El uso de Coca-cola, Coca-cola sin cafeína, Coca-cola sin azúcar, no reduce la motilidad de los espermatozoides in vitro (menos del 70% en un periodo de una hora). El uso de la Coca-cola tras el coito como anticonceptivo es solamente un "mito" y además puede ser contraproducente ya que puede producir ciertas infecciones.

En este segundo estudio podemos leer que "aunque un estudio previo proclamó lo contrario, el efecto espermicida de la Coca-cola es muy débil comparado con otros agentes espermicidas." ¡Cómo es posible que el dinero del contribuyente se gaste en estudios como estos!

Las propiedades "míticas" de la cola, no sólo que es un espermicida, sino que es capaz de disolver carne, que corroe monedas de metal, que es excelente para dar brillo al cobre, etc., quizás están asociadas al hecho de que es uno de los símbolos más famosos de los EEUU y de su "way of life," ratificado por el secretismo con el que se oculta la fórmula de su composición.

De hecho, la Coca-cola es parte de gran número de artículos científicos curiosos en los que da la sensación de que los autores los han escrito tras disfrutar de buen ron-cola o similar. Por ejemplo, David W. Mudge y David W. Johnson, "Coca-Cola and kangaroos," The Lancet, 364: 1190, 2004, donde se reportan los problemas de salud de un cazador de canguros de 44 años que afirmaba consumir unos 4 litros de Coca-cola diarios y unos 10 litros mientras estaba de cacería noctura. Su problema, fue incapaz de ponerse de pie tras un oportuno baño al retornar de una de sus correrías, razón por la cual fue internado en el hospital. Los médicos le recomendaron que dejara de tomar Coca-cola. Lo hizo y unos seis más tarde ya no tenía ningún problema muscular. ¿Fue la Coca-cola la causa de su debilidad muscular?

Otro ejemplo, los españoles M.J. Gavilán, M. Fernández-Nieto, Santiago Quirce y Joaquín Sastre, publicaron "Urticaria caused by Coca-Cola," Journal of Allergy and Clinical Immunology, 109: S221, 2002, donde afirman que un chavala de 16 años sufrió episodios agudos de urticaria generalizada tras la ingestión de Coca-Cola durante al menos 8 años. Ella afirmó que cuanto más Coca-cola bebía, más agudos eran los efectos sobre su piel. Los médicos descubrieron este caso porque una vez tuvo que ser

internada en el hospital. Los médicos decidieron comprobar la relación causa-efecto por sí mismos y la verificaron sin lugar a dudas. ¿Qué le pasaba a la muchaba? Probablemente, era alérgica a la cafeína. ¿Cómo confirmarlo? Le inyectaron cafeína por vía intradérmica (por vía parenteral) y la reacción confirmó la hipótesis.

¿El cuerpo humano absorbe mejor la cafeína contenida en la Coca-cola que la contenida en el café o en el té? El esudio de Vincent Marks y J.F. Kelly, "Absorption of caffeine from tea, coffee, and Coca cola," The Lancet, 301: 827, 1973, nos demuestra que no es así, como muestra la figura de abajo, extraída de dicho artículo, que muestra que tanto el té como la cafeína se absorben en sangre de forma similar y que la absorción de la cafeína de la Coca cola es más lenta que dichas infusiones.

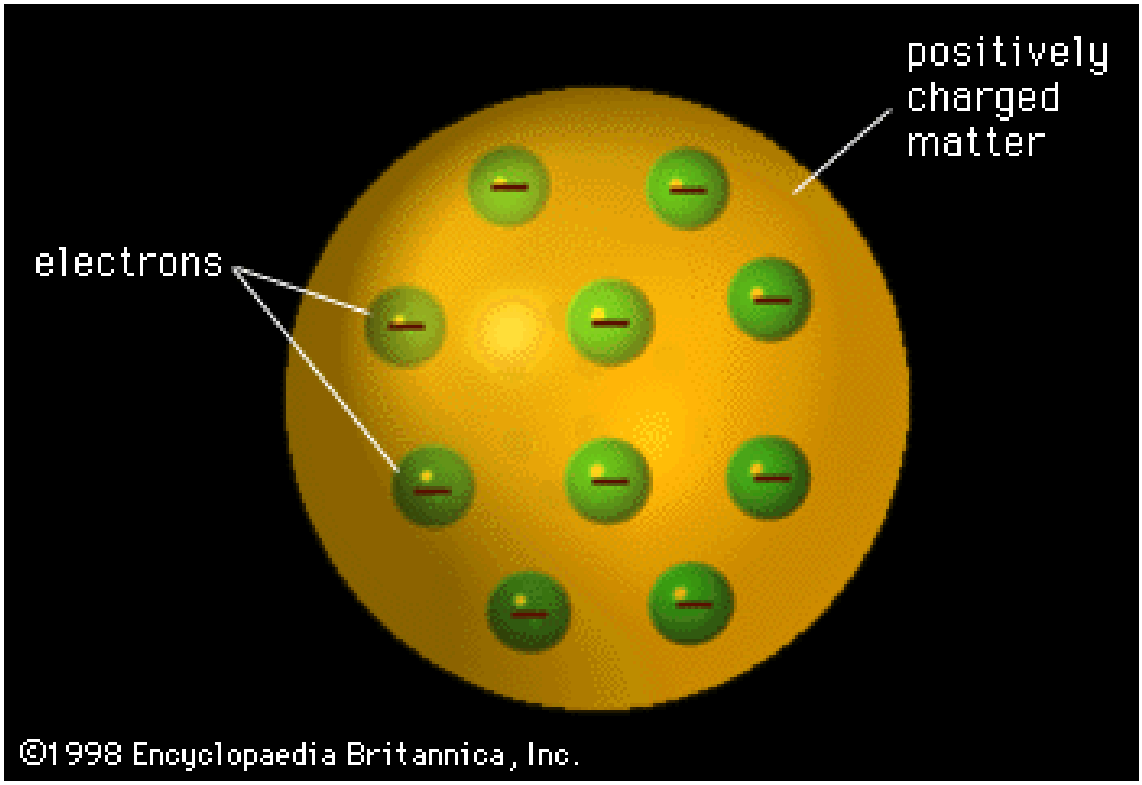
¿Se absorbe la cafeína más rápido en la saliva durante la ingesta de café que de Coca-cola? No, como demuestran Anthony Liguori, John R. Hughes, y Jacob A. Grass, "Absorption and Subjective Effects of Caffeine from Coffee, Cola and Capsules," Pharmacology Biochemistry and Behavior, 58: 721-726, 1997, en la siguiente figura de su "interesante" estudio sobre el tema.

Estos son sólo algunos pocos ejemplos del gran número de estudios que se han realizado sobre los efectos de la Coca-cola sobre la salud. Lo confieso, a mí no me gusta. ¿Y a tí?

http://francisthemulenews.wordpress.com/2008/10/04/2008-ig-nobel-quimica-coca-cola-y-pepsi-cola-los-anticonceptivos-del-pobre/

El problema de Thomson o como distribuir N cargas en una esfera con energía total mínima

Publicado por emulenews en 29 Septiembre 2009



El físico británico J. J. Thomson ganó el Premio Nobel en 1906 por el descubrimiento del electrón. En 1904 propuso un problema matemático muy difícil de resolver en general: ¿cuál es la configuración de mínima energía para N electrones (con una fuerza repulsiva $1/r^2$) en una superficie esférica? Para N pequeño obtener la solución óptima a este problema es fácil. Para 4, 6, y 12 corresponden a los vértices de un sólido platónico.

Hasta N=400 se conocen las soluciones óptimas. Sin embargo, para N>400 sólo se conocen algunas pocas, el resto son sólo las mejores candidatos obtenidas por ordenador. Wales, McKay y Altschuler han obtenido por simulación las mejores configuraciones hasta el momento en el rango N de 400 a 4000. La vídeo muestra cinco de los nuevos resultados para N=400, 752, 1632, 3952, y 4352. Los tres primeros son configuraciones simétricas. Los dos últimos son configuraciones asimétricas ligeramente de menor energía que las simétricas observadas. ¿Serán óptimas? Nadie lo sabe pero la búsqueda de la demostración por ordenador continúa. Nos lo cuenta Tony Phillips, "Progress on the Thomson problem," Take on Math in the Media, September, 2009.

Las 400 configuraciones óptimas fueron publicadas en David J. Wales, Sidika Ulker, "Structure and Dynamics of Spherical Crystals Characterised for the Thomson Problem," Phys. Rev. B, 74, 212101 (2006) [Página con animaciones gif con los resultados óptimos]. El nuevo artículo con las soluciones cuasi-óptimas es David J. Wales, Hayley McKay, Eric L. Altschuler, "Defect motifs for spherical topologies," Phys. Rev. B 79, 224115 (2009) [Página con animaciones gif con los resultados cuasi-óptimos].

En una configuración de mínima energía cada electrón está rodeado de 6 vecinos cercanos (hexágonos verdes en el vídeo) resultando en una carga efectiva nula, excepto ciertos electrones que están rodeados

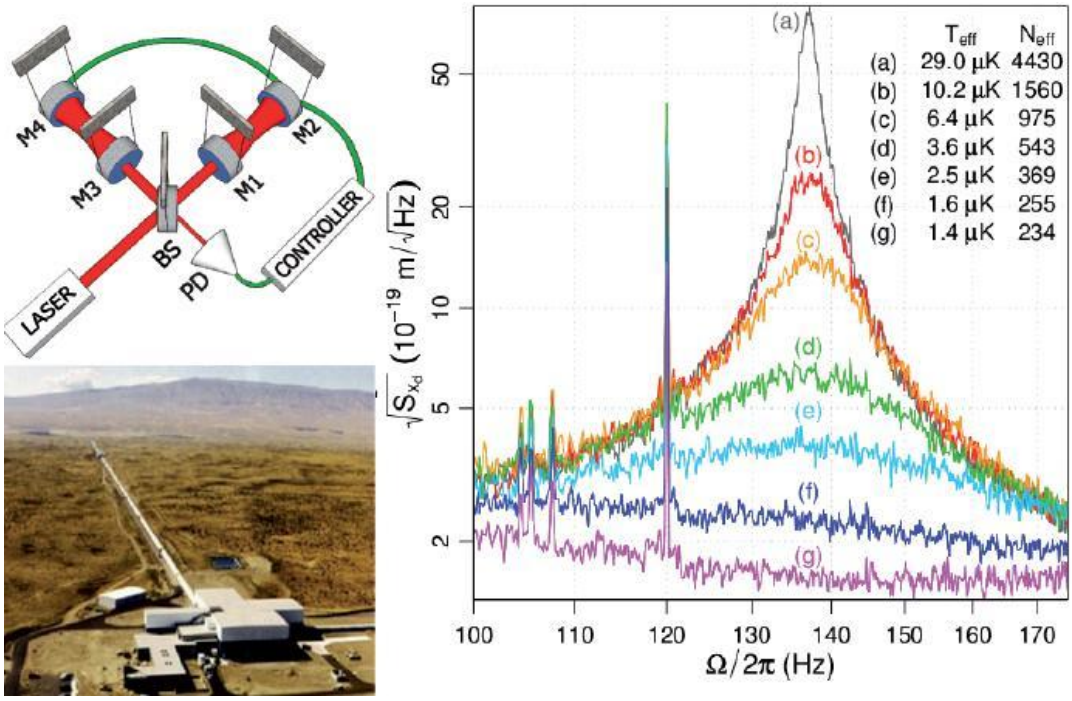
de 5 vecinos (pentágonos rojos) con una carga efectiva de +1, o de 7 vecinos (heptágonos azules) con una carga efectiva de -1. Siendo C_i el número de los vecinos cercanos al electrón i-ésimo, la red que conecta los electrones más cercanos entre sí define una triangulación de la superficie de la esfera con V=N vértices, $E = (1/2)\ \Sigma_i\ C_i$ aristas y F = 2 E/3 caras. El teorema de Euler, V-E+F=2, aplicado a esta tringulación nos da $\Sigma_i\ (6-C_i) = 12$, es decir, la suma de las cargas efectivas debe ser igual a 12. El problema de optimización a resolver es dónde hay que colocar las cargas efectivas para minimizar la energía total.

Como se observa en el vídeo, para las configuraciones con N = 400, 752, 1632, 3952, y 4352, conforme N crece, el número de heptágonos también crece. Las tres primeras configuraciones son (aproximadamente) simétricas, con una simetría icosaédrica aproximada que en algunos casos, como para N=1632, es exacta. Lo más sorprendente es que en muchos casos, como los dos últimos ilustrados en el vídeo, las configuraciones simétricas no son siempre las de menor energía. La energía potencial se define geométricamente como $P = \Sigma_{i>j}\ |r_i - r_j|-1$, donde se ha representado el electrón i-ésimo con un vector unitario r_i in R^3. Por ejemplo, para N=4352 la configuración cuasi-óptima tiene energía potencial P = 9311276, mientras que la configuración con 12 rosetas colocadas simétricamente (algo parecido a la configuración con N=1632 del vídeo) sólo alcanza un valor de P = 9311299. Es decir, una configuración más simétrica cercana a la mejor es sólo ligeramente peor. Realmente sorprendente.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2009/09/29/el-problema-de-thomson-o-como-distribuir-n-cargas-en-una-esfera-con-energia-total-minima/

Un objeto de 2.7 kilogramos enfriado casi hasta su estado cuántico de mínima energía

Publicado por emulenews en 26 Septiembre 2009



El observatorio de ondas gravitatorias LIGO (*Laser Interferometer Gravitational-wave Observatory*) requiere tecnologías punta al borde de lo imaginable. Sus investigadores han logrado un detector de ondas gravitatorias por interferometría capaz de medir desplazamientos de sólo 10^{-18} m. en una banda de 100 Hz. centrada en 150 Hz. Para conseguirlo han enfriado dicho dispositivo de 2.7 kg. a una temperatura de 1.4 µK. (microKelvins). ¿Imposible? Lo parece pero no, lo han logrado B. Abbott et al. "Observation of a kilogram-scale oscillator near its quantum ground state," New J. Phys. 11: 073032, July 2009. Un objeto macroscópico que se comporta como un objeto cuántico que oscila únicamente con 200 estados cuánticos alcanzables (sólo 10 veces por encima del límite cuántico teórico). Raya lo imposible. Pero la detección de ondas gravitatorias así lo requiere.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2009/09/26/un-objeto-de-2-7-kilogramos-enfriado-casi-hasta-su-estado-cuantico-de-minima-energia/

La reproducibilidad de un experimento no es suficiente para establecer su validez

Publicado por emulenews en 27 Septiembre 2009

Permitidme un recorte del artículo de Antoine Danchin, "Sílice, basófilos, y comités de lectura," *Mundo Científíco* 193: 59-61, septiembre 1998.
Un experimento se puede repetir miles de veces equivocándose siempre acerca de su significado. El mejor ejemplo, el llamado "efecto fluoruro."
"*Desde hace tiempo, los investigadores que estudian el transporte de metabolitos a través de las membranas celulares utilizan el ión fluoruro para caracterizar el comportamiento bioquímico de los transportadores. Se añade un poco de fluoruro de sodio al medio y se observa en ocasiones la activación y en ocasiones la inhibición del trasporte, lo cual permite clasificar los transportadores por su "sensibilidad al fluoruro." El experimento es rutinario en los laboratorios del mundo entero. Todo iba bien hasta que uno de los laboratorios, que había reproducido decenas de veces el experimento, no obtuvo los resultados anteriores. Imagínense el estado anímico de los investigadores. Se hicieron innumerables pruebas hasta que se descubrió que lo que había cambiado eran… los recipientes utilizados en los experimentos. El plástico había sustituido al vidrio. Bastaba volver al vidrio para reestablecer los resultados anteriores. ¿Qué había ocurrido? El ión fluoruro, en solución en el agua, ataca el vidrio y arranca el alumino (ligado a la sílice), lo que conduce a la formación de un ión* AlF_4*. Este ión, como se demostró más tarde, es isomorfo al ión fosfato, por lo que el "efecto fluoruro" es en realidad un banal "efecto fosfato." Por tanto todos los experimentos realizados basándose en este famoso efecto fluoruro eran experimentos no controlados: los resultados variaban con los recipientes y el número de recipientes utilizados. Muchos investigadores y enseñantes siguen ignorando la existencia de este artefacto.*"
"*Por razones comerciales, las revistas científicas más conocidas (como Nature y Science) buscan a veces lo inesperado, por no decir lo heterodoxo, sin preocuparse demasiado por la verosimilitud de los resultados. (…) El escándalo es una fuente de publicidad. (…) Máxima publicidad a unos trabajos sin interés científico pero presentados de tal manera que podían engañar a los no biólogos (periodistas, médicos, científicos de otras disciplinas).*" ¿Por qué? *Interés comercial.*
"*La literatura científica, en general, es mediocre. Complejos juegos de poder agitan la comunidad científica internacional y sus relaciones con la sociedad civil. Una mediocridad y unos juegos de poder que a su vez facilitan la acción intempestiva de actores ajenos al espíritu científico que explotan las debilidades del sistema y recurren a la intimidación (la verdadera ciencia es hija de la duda) capaz de ahogar la verdadera originalidad, invocando la idea a veces correcta de que una cierta ortodoxia corta de miras cuida del grano.*"
¿Alguien se acuerda del famoso caso Benveniste? Nature, Maddox y la "memoria del agua." El artículo técnico era E. Davenas, et al., J. Benveniste, "Human basophil degranulation triggered by very dilute antiserum against IgE," Nature 333: 816-818, 1988.
El lado oscuro de John Maddox… el respeto a los fallecidos no puede ser eterno. Tras cierto luto también hay recordar su lado oscuro. Intencionadamente lo omití en "John Maddox, Nature, y la mula Francis," 15 Abril 2009.

http://francisthemulenews.wordpress.com/2009/09/27/la-reproducibilidad-de-un-experimento-no-es-suficiente-para-establecer-su-validez/

Roma: habrían encontrado el famoso comedor circular de Nerón

Se trataría de un salón giratorio que imitaba el movimiento de la Tierra, en el Domus Aurea, palacio del emperador en el Monte Palatino. Se destinaron 291.000 dólares para realizar las excavaciones

Miércoles 30 de setiembre de 2009

ROMA (dpa). -Un equipo de arqueólogos encontró en Roma lo que podría ser el comedor de Nerón durante excavaciones en el "Domus Aurea", la "Casa Dorada", según se conocía el palacio del antiguo emperador, en el Monte Palatino, según informaron el 29 de septiembre.

Los arqueólogos encontraron un salón circular que podría tratarse del legendario comedor del emperador, que, imitando los movimientos de la tierra, giraba sobre sí mismo día y noche. La idea era que este espectáculo impactara a los invitados del emperador.

"Este salón es único en la historia de la arquitectura romana", explicó hoy la directora de las excavaciones, Francoise Villedieu, durante la presentación del descubrimiento.

El encargado especial de la ciudad para las excavaciones en Roma y Ostia Antica (ciudad antigua en la costa del Mar Tirreno que funcionó como puerto de la Antigua Roma), Roberto Cecchi, anunció en tanto que se destinarán 200.000 euros (291.000 dólares) más para desenterrar el valioso comedor lo antes posible.

Nerón hizo construir su palacio "Domus Aurea" sobre las cenizas de Roma, tras un incendio, en los años 64 a 68. Sin embargo, sólo vivió cinco meses en el palacio, recubierto de oro, piedras preciosas y marfil, ya que a los 31 años se suicidó.

El palacio fue reinaugurado en enero de 2007. Desde entonces, en visitas especiales, los turistas pueden visitar las partes recuperadas del "Domus Aurea" y observar las permanentes excavaciones.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180382&origen=NLArq

Golondrinas estrelladas

Enric Castelló | 30/09/2009 - 17:06 horas

El mes de septiembre es el de la vuelta al colegio y se me ha ocurrido dedicar un artículo al macrotema de la educación y aprovechar para comentar el ensayo de Daniel Pennac *Mal de escuela* (Premio Renaudot 2007), que ha sido reeditado en catalán en versión bolsillo. El libro es una suerte de autobiografía mezclada con apuntes ensayísticos sobre la educación y con anécdotas o experimentos didácticos. En su conjunto me ha parecido un libro con algunas ideas sugerentes y una actualidad evidente, aunque no sé hasta qué punto se podría tildar de obra excepcional.

La escuela, su función y objetivos, es la temática central de la obra. Pennac relata como consiguió vencer su incapacidad para aprender las lenguas, y cómo la escuela se convirtió en una especie de infierno que superó gracias a algunos buenos profesores. En realidad, el libro es una especie de elogio a los maestros excelentes, los de verdad, a los que identifica con aquellos profesionales totalmente entregados, centrados en la educación de los alumnos, implicados al máximo y con una motivación a prueba de bomba.

Episodios con mensaje

El libro se estructura en cortos sketches con moraleja, sin presentar una unidad clara, a modo de escenas más o menos relacionadas. A menudo, Pennac consigue ilustrar las ideas principales a partir de la aplicación del género dialógico, en conversaciones tipo que permiten plantear cuestiones como la falta de motivación, el fracaso escolar, el problema del déficit de compromiso por parte de todos los actores implicados, entre otras.

La lectura es muy fácil y fluida, y el texto es didáctico en sí mismo. He de reconocer que algunas de las situaciones descritas y las técnicas aplicadas por el mismo Pennac me han parecido muy simplificadas, respuestas demasiado fáciles ante la situación actual de la educación secundaria (y añadiría universitaria) y un tanto románticas o idealizadas, que requieren una reflexión más profunda. Por ejemplo, hacia el final del libro aboga por la falta de amor en las relaciones maestro/estudiante. Un "amor" figurado, que ilustra con la metáfora de las golondrinas estrelladas.

Una receta idealizada

Los estudiantes vuelan furiosamente cual golondrinas en desbandada y siempre hay alguna que ¡paf!, golpea una pared o cristal en la ventana. Entonces alguien se levanta, toma la golondrina en su mano y espera a que despierte, para acompañarla hacia sus compañeras una vez se ha recuperado: "Aquí está, mi metáfora tendrá el valor que tenga, pero el amor en materia de enseñanza se parece a esto, cuando nuestros alumnos vuelan como pájaros enloquecidos: La señorita G., o Nicole H., [ejemplos de buena praxis educativa], han ocupado su existencia con esto: sacando del coma escolar una ristra de golondrinas estrelladas".

Pennac realiza un ejercicio de comprensión del fracaso escolar. Se pone de lado de los estudiantes que son los últimos de la clase, los que no llegan ni a esforzarse, los que renuncian a aprender. Su respuesta es la del profesor que toma la situación como un reto y entiende al estudiante en su posición social, familiar y personal, para ir "pelando" capas de una cebolla –como el mismo ve a este tipo de estudiante- y conseguir que descarguen sus problemas familiares y personales para encarar la clase con éxito.

Contra el pesimista

Me ha parecido valiosa la crítica que hace del pesimismo que algunos profesores aún inculcan ya desde secundaria. Como universitario lo padecí. Profesores, a menudo los más siniestros y patateros, que se dedicaron a echar por el suelo el ánimo de los estudiantes, se jactaron dibujándoles un futuro de paro, precariedad y explotación. Ahora que he crecido puedo valorar lo miserable de esta actitud en las aulas: ¿cómo se puede, a menudo desde la privilegiada posición del funcionariado, actuar de esta manera?

Por el contrario siempre valoré, como Pennac hace, a los profesores que me enseñaron o se esforzaron en mostrarme cómo superar las barreras o dificultades, cómo mejorar mi producción profesional, cómo manejarme ante la adversidad. Fueron pocos. Por suerte el profesor negativo y fustigador es cada vez menos común. Nuevas hornadas de profesores jóvenes –como mínimo en el entorno universitario– están cada vez más preparados. Creo que los cambios que estamos haciendo y el control de calidad tienen sus resultados, aunque también se puedan criticar, claro está.

En general el libro de Pennac me ha parecido pertinente para este mes de septiembre de vuelta al colegio. He de confesar que, como ensayo, lo he encontrado muy ligero en el análisis de la situación, demasiado decantado hacia métodos de implicación y comprensión hacia el estudiante –es complejo determinar la línea que queda fuera de la competencia profesional. Pennac entiende que la parte más importante de responsabilidad en el binomio maestro – alumno cae en el primero. Y acepto que es así, puesto que es el profesional, pero, ¿cuántos casos conocemos de profesores esforzados que terminaron ellos mismos siendo las golondrinas estrelladas? ¿Encontraron estos y estas una mano que les ayudara a remontar el vuelo?

Fitxa de lectura
En castellano
Mal de escuela
Daniel Pennac
Trad. Manuel Serrat
Mondadori, Barcelona 2008
256 páginas

En català
Mal d"escola
Daniel Pennac
Trad. Joan Casas
Edicions 62. *La butxaca*, Barcelona 2009 (primera edición en *Empúries*, 2008)
262 pàgines

http://www.lavanguardia.es/lv24h/20090930/53795595446.html

Ellas eligen zapatos que causan dolor

Más del 60% prefiere el calzado considerado de alto riesgo para la salud de los pies

Jueves 1 de octubre de 2009

Roni Caryn Rabin
De The New York Times

NUEVA YORK.? A algunas mujeres les gustan tanto los zapatos que les duele.

Esa es la conclusión de un nuevo estudio sobre la relación entre la elección de los zapatos y el dolor crónico de pies. El estudio incluyó exámenes de los pies de 3378 hombres y mujeres, de alrededor de 66 años, que residen en Framingham, Estados Unidos. A todos los participantes se les preguntó sobre el tipo de calzado que habían usado y que usaban.

Los investigadores hallaron que las elecciones inteligentes del calzado se amortizan en el largo plazo: las mujeres que en la juventud habían usado calzado con buen apoyo para el pie, como las zapatillas, tenían 50% menos riesgo de sentir dolor común de pies en la edad adulta, a diferencia de las mujeres que habían preferido calzado con un apoyo estándar para el pie, como los zapatos con suela dura o de goma.

Calzado de alto riesgo

Pero ambos grupos eran la minoría. Más del 60% de las mujeres dijeron que generalmente habían usado tacos altos o tacones, sandalias y chatitas, que son calzado considerado de alto riesgo para la salud de los pies.

Las mujeres que usaban tacos altos, sandalias y chatitas tenían el riesgo más alto de sufrir el dolor más común asociado con una mala elección del calzado: el dolor en la parte trasera del pie y alrededor del tobillo y en el tendón de Aquiles.

El estudio fue financiado por el Instituto de Investigación del Envejecimiento de Hebrew Senior Life, que es un sistema de salud para la tercera edad afiliado a la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard, en Boston. Los resultados se publican en la edición de octubre de la revista Arthritis Care & Research.

"Las mujeres necesitan prestar mucha más atención a cómo calza un zapato y darse cuenta de que lo que están comprando podría tener efectos sobre la salud de los pies por el resto de sus vidas", dijo la autora principal del estudio, Alyssa B. Dufour, una estudiante de doctorado en bioestadística de la Universidad de Boston.

"Es importante prestar atención al número y al ancho, y no solamente comprar un par de zapatos porque gusta", agregó. El estudio halló también que, cuando se trata de zapatos, los hombres eligen mucho mejor: menos del 2 por ciento usaba zapatos malos para el bienestar de los pies.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180933&origen=NLCien

La atención de un infarto suele demorar más de cinco horas

Es el tiempo que transcurre desde que aparecen los síntomas hasta el inicio del tratamiento

Jueves 1 de octubre de 2009 |

La derivación a un centro de alta complejidad es crucial Foto: LA NACION / Archivo

Sebastián A. Ríos

LA NACION

Dolor de pecho, falta de aire, fatiga, palpitaciones... En la Argentina, desde que una persona comienza a sentir los síntomas característicos de un infarto hasta que llega a la sala de hemodinamia para ser sometida a una angioplastia que restablezca la circulación que nutre al corazón, pueden pasar unas cinco horas. Pero también pueden ser más.

"Desde que el paciente siente los síntomas hasta que llega al hospital transcurren en promedio unos 180 minutos y de ahí hasta la sala de hemodinamia pueden pasar otros 60 o 90 minutos. Pero si el hospital en el que se encuentra no tiene unidad de hemodinamia y tiene que ser trasladado a otro hospital de mayor complejidad, eso suma otros 45 minutos", enumeró el doctor Omar Santaera, presidente del Colegio Argentino de Cardioangiólogos Intervencionistas (CACI).

"Pero hay que tener en cuenta que estos tiempos son el promedio de los centros que reportan lo que hacen, que suelen ser los que hacen mejor medicina. Los tiempos de los centros que no reportan lo que hacen seguramente serán aún más prolongados", agregó la doctora Liliana Grinfeld, presidenta de la Fundación Cardiológica Argentina.

La buena noticia, coincidieron Grinfeld y Santaera, es que esos tiempos pueden ser reducidos sustancialmente. Y, se sabe, tiempo es corazón: cuánto más pronto se revierte la obstrucción de las arterias coronarias que ocasionan el infarto, más chances hay de que el evento no sea mortal y no deje secuelas.

"Se puede bajar en dos horas el tiempo que va desde la aparición de los síntomas hasta la realización de una angioplastia o, en su lugar, a la aplicación de drogas que permitan desobstruir las arterias coronarias",

dijo Grinfeld. Las estrategias para reducir la demora serán discutidas hoy en el encuentro científico *Transcatheter Cardiovascular Therapeutics @* CACI 2009.

El tiempo vuela

Se estima que, en la Argentina, se producen unos 42.000 infartos al año. El primer paso para que las personas que sufren un infarto accedan más rápido al tratamiento es obvio, lo que no implica que sea una tarea sencilla: que el paciente consulte apenas experimenta los síntomas.

"Para eso se necesitan campañas que informen a la comunidad sobre la importancia de consultar ante la aparición de los síntomas, pero campañas continuas, no como se hacen en la Argentina: hacemos una campaña enorme y después durante seis meses no hacemos nada más", opinó Grinfeld.

En segundo lugar, continuó Santaera, "hay que establecer una programación más adecuada del trabajo a nivel hospitalario que permita tratar lo más rápido posible al paciente que llega con un infarto agudo".

Hoy, agregó Grinfeld, "cuando llega al hospital un paciente con dolor de pecho puede pasar una hora hasta que sea visto por el médico de guardia, quien seguramente está atendiendo a otros cuatro pacientes, que pueden estar aparentemente más graves; y para hacer un electrocardiograma puede pasar otra media hora, y así se va el tiempo...".

"Hay estudios que han demostrado que tener una estrategia de atención hospitalaria del infarto reduce a la mitad el tiempo que transcurre entre la puerta del hospital y la de la sala de hemodinamia", precisó Grinfeld.

La estrategia probada no es muy complicada: consiste en realizar un electrocardiograma al paciente que llega con síntomas y hacerlo ver inmediatamente por un cardiólogo, que con una sola llamada telefónica debe poder ser capaz de activar la sala de hemodinamia.

Un tercer aspecto por trabajar es el que media entre el paciente y el hospital. "Es común que el paciente sea trasladado en ambulancia a un hospital de baja complejidad, que carece de sala de hemodinamia, lo que obliga a volver a trasladarlo una vez realizado el diagnóstico -comentó Santaera-. Cuando es posible realizar un electrocardiograma en la ambulancia y definir el diagnóstico antes de llegar al hospital, esto permite planificar el tratamiento [que no siempre es una angioplastia] y decidir adónde trasladar al paciente."

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180930&origen=NLCien

Tres de cada cuatro trabajadores sufren estrés

Técnica para superar el estrés. REUTERS

El 31% reconoce que ha visto empeorar su salud a causa de los llamados riesgos psicosociales

EUROPA PRESS El 75% de los trabajadores sufre estrés debido, sobre todo, a unas deficientes condiciones ambientales de trabajo, mientras que el 31% ha visto empeorar su salud a causa de los llamados riesgos psicosociales y el 16% reconoce trabajar en un ambiente 'hostigador', donde se producen comportamientos violentos.

Estas son algunas de las conclusiones de un estudio realizado por el Observatorio de Riesgos Psicosociales de UGT entre 4.500 trabajadores de diferentes áreas de actividad.

El sindicato señala como una de las principales causas de los riesgos psicosociales las estrategias de organización de trabajo, y demanda a las empresas que evalúen estos riesgos, adapten la carga y ritmo de trabajo a la capacidad de los trabajadores y establezcan

un sistema de gestión que evite estos riesgos. Asimismo, la organización liderada por Cándido Méndez propone establecer protocolos y políticas antiacoso.

UGT resaltó en un comunicado que los factores psicosociales no pueden considerarse como elementos secundarios para la seguridad y la salud laboral y constata que, en los últimos años, éstos han aumentado.

Según el sindicato, algunas de las causas que explican este repunte se hallan en el incremento del número de trabajadores que ejercen su profesión en unas condiciones ambientales deficientes (ya sea por nivel de ruido, temperatura o espacio de trabajo); por la mayor carga mental que soportan, sometidos a fechas y plazos de entrega cada vez más ajustados, y a la falta de autonomía.

UGT denunció que además han aumentado las situaciones de violencia y agresiones en los lugares de trabajo, y recordó que los problemas relacionados con una mala salud mental son la cuarta causa de incapacidad laboral.

"Por eso, uno de los objetivos principales que debemos perseguir los interlocutores sociales y las instituciones públicas es hacer frente a los riesgos psicosociales adoptando medidas preventivas para evitar los factores que los provocan", concluyó.

http://www.laopinioncoruna.es/economia/2009/10/01/tres-cuatro-trabajadores-sufren-estres/323450.html

Sentir culpas es necesario

Una mala lectura del psicoanálisis ha asentado la teoría de que la culpa es una emoción siempre negativa, que hay que erradicar por completo. Sin embargo, los propios psicólogos le reconocen una función positiva. En la familia, en la justicia, en la religión; todo seno tiene su propio cúmulo de reglas al respecto.

A los dos años de edad un niño puede comenzar a experimentar remordimiento. El perdón es el mecanismo reparatorio más conocido y propio de la convivencia.
GABRIELA VAZ

A menos que se padezca alguna patología particular, es prácticamente imposible que una persona no sienta culpa en algún momento -y generalmente, en muchísimos momentos- de su vida. Las causas pueden ser tantas que la tarea de enumerarlas se vuelve tan titánica como improbable: nimiedades tales que uno mismo no comprende el por qué del sentimiento de culpa, episodios concretos que apenas recordar alimenta el remordimiento e incluso situaciones de las que uno difícilmente sea responsable. Es fácil reconocerse en esos actos concretos, y ejemplos abundan: sentirse mal por no tener ganas de llamar a un amigo o por "perder el tiempo" en lugar de ocuparse de "deberes" laborales, domésticos, o de cualquier índole; experimentar angustia por haber provocado un daño directo a otro, físico o emocional, sin quererlo o ex profeso; sentir la carga de la enfermedad de un ser querido, o su mala situación económica. Muchos de estos escenarios afectan y se suman a la mochila de las cosas que uno cree que debe hacerse cargo, creando un peso apenas soportable.

Por todo ello, la culpa no es un sentimiento que produzca simpatía. Más bien todo lo contrario. En una redundancia inevitable, es la "culpable" de múltiples angustias, malestares varios y comportamientos que no hacen más que retroalimentarla. El dilema es que, al mismo tiempo, se trata de una emoción funcional y cuya utilidad los psicólogos no dejan de recordar. Como es usual, la desviación se encuentra en los extremos: ni andar por la vida con pánico a los dedos acusadores, moldeando la conducta de acuerdo a éstos, ni despreocuparse de todo a tal punto de olvidar las reglas básicas de convivencia. Después de todo, la culpa también es signo de sensibilidad.
SENTIR O NO SENTIR. "La culpa es algo que se aprende. No nacemos culpables, nos entrenan para serlo", señala el psicoterapeuta Álvaro Alcuri, autor del libro El manual del amor y la culpa (Aguilar, 2007). Y añade: "Es algo que se imputa al que se equivoca, al que peca, al que hace algo malo. Pero para saber que hacemos algo mal tenemos que incorporar una serie de normas. Eso comienza en la familia, son

papá y mamá quienes nos dicen si estamos haciendo las cosas bien o mal y a partir de esas leyes nos sentimos más o menos culpables".

De hecho, el ser humano está capacitado para albergar esa sensación mucho antes de lo previsto. Investigadores de la Universidad de Iowa, en Estados Unidos, afirman que los niños comienzan a sentir culpa durante su segundo año de vida. Lo ilustraron en un experimento, en el cual le mostraban un juguete a un bebé, le explicaban que era algo muy especial que se tenía hace tiempo, y le pedían que fuera cuidadoso con él. El juguete parecía normal, pero estaba arreglado para romperse apenas el niño lo tocara. Tal como se apunta en una nota del diario estadounidense The New York Times, el objetivo del estudio no era traumatizar permanentemente a nadie pues los investigadores absolvían al pequeño rápidamente mostrándole que era muy fácil de arreglar. Pero antes de eso, durante 60 segundos, grababan las reacciones de los niños: cómo se retorcían, evitaban la mirada del adulto, se encorvaban, abrazaban y cubrían su cara con las manos.

Es que la culpa genera un profundo malestar, donde aparecen autorreproches, sentimientos de indignidad y autodespreciación, afirma el psicólogo Javier Regazzoni. Lo que parece razón suficiente para adoptar como buena la lectura liviana del psicoanálisis que, respecto a la culpa, se asentó en la segunda mitad del siglo XX, según Alcuri. "La idea de la culpa como algo patológico, que nos enferma, y que siempre es mala, es una vulgarización de las terapias psicoanalíticas: `No deberíamos sentirnos culpables de nada porque nos genera malestar`", ejemplifica. Esa prédica, fruto de una confusión y de ideas mal trasladadas del ámbito académico a la cultura pop, llevó a confundir "desculpabilizar" con curar, agrega. "Nos ha hecho pensar que no hay que hacer sentir culpable a nadie por nada, y de alguna manera se ha ido minando la idea de que existan reglas".

Perdón. Algunas personas no tienen ese problema: jamás sienten remordimiento por nada. Es verdad que la incidencia que ese sentimiento tenga en alguien dependerá mucho de su personalidad y su historia de vida, pero la ausencia total de culpa generalmente indica una patología, explica el psicólogo Robert Parrado, licenciado en seguridad. El experto, que ha trabajado con infractores de la ley en diversas ocasiones, afirma que si está desprovisto de trastornos psiquiátricos es muy difícil que alguien que delinque no sienta culpa. "A veces pasa que el criminal no ve a la víctima como una persona, sino como un objeto. Y ese es el valor que le da. Cosifica a esa persona. No es que quiera sentirlo así, está dentro de sus características de personalidad", apunta. (Ver recuadro).

No hay patrón que indique que la mayoría de los infractores se arrepiente de sus actos. En el discurso, delante de un juez, lo frecuente es que digan estar absueltos de responsabilidad, o intenten justificarse, señala Parrado. Aunque en su experiencia con agresores de violencia doméstica sí encuentra un denominador. "Después de determinado tiempo empiezan a reconocer los hechos claramente y entonces aparece el remordimiento y la culpa", asume.

La existencia de este sentimiento presupone un conjunto de reglas, un "manual" de convivencia o del "deber ser" que se está ignorando o violentando. A esa premisa apunta el psicólogo Alcuri en su libro: "Allí propongo la idea de que los manuales antiguos estaban orientados básicamente a postular leyes y hacernos sentir culpables si no las cumplíamos. En el ámbito de la pareja, por ejemplo, las leyes eran fidelidad, estar de acuerdo, realizar una división de tareas por género. Pero como esas normas nos hacían sentir culpables y (se supone que) no hay que sentirse culpable por nada, entonces arrasamos con las reglas, y que cada uno haga lo que quiera". Pero si cada uno hace lo que quiere, y se ignoran las normas, "hacemos desastres con nuestros vínculos", completa.

Esas leyes pueden venir impuestas desde múltiples ámbitos. Uno de ellos es la religión, a quienes muchos ven como una de las primeras responsables de que la culpa mal entendida se mame desde la cuna. "Puede ser", opina el sacerdote Javier Galdona. "Todo aquello que nos ayuda a conformar nuestra estructura influye en nosotros, y puede hacerlo positiva o negativamente. Eso abarca el mundo de las relaciones humanas, sociales, familiares, religiosas. Dependiendo de la etapa de la vida en que estamos necesitamos referencias externas, y éstas pueden actuar para bien o para mal, tanto si están como si no. Entonces, sí es posible que algunas formas de manifestar la culpa desde lo religioso no sean positivas, no ayuden a construir adecuadamente la estructura psico-afectiva y ética de la persona. Pero otras sí ayudan", añade el

también profesor de Teología Moral y de Ética de la Educación en la Facultad de Teología y la Universidad Católica respectivamente.

Entre los mecanismos reparatorios del sentimiento de culpa, el más conocido es el "perdón", recuerda el psicólogo Regazzoni, "que posee un origen anterior a la religión y es propio de la convivencia social saludable. La redención contempla una finalidad social e individual: reconstruye una mala praxis del sujeto ante el otro y ante sí".

Por todo eso, la "desculpabilización" general es tan inviable como innecesaria. El remordimiento -que lleva al arrepentimiento, quizás al pedido de perdón y entonces a la redención-tiene una función muy importante, señala Alcuri. "Sin culpa, no hay ley. Y funciona también en las reglas de la vida privada".

Justicia restaurativa con arrepentimiento

Mientras para la justicia penal convencional el delito es la lesión de una norma jurídica, para la justicia restaurativa se trata de un daño en contra de una persona concreta y de las relaciones interpersonales. Por eso, esa víctima específica juega un papel fundamental y debe poder beneficiarse o sentirse reparada directamente por su ofensor.

Ese mecanismo funciona en distintas partes del mundo. "En Uruguay se ve poco que el delincuente deba enfrentarse a su víctima cara a cara, mirarse a los ojos. Es lo que sucede con la justicia restaurativa: enfrenta a la víctima con el victimario y el resto de los operadores, siempre que estén de acuerdo. Creo que es un primer paso para la rehabilitación", opina el psicólogo y licenciado en seguridad Robert Parrado.

Muchas veces los infractores se liberan de la culpa despersonalizando por completo su acto, cualquiera sea (hurto, homicidio, violación, etc.). "Cuando tironean el portafolio de un señor mayor, no están viendo al abuelo al que le fracturaron la cadera y que luego tendrá seis meses de rehabilitación antes de entrar a cirugía. No están viendo a una persona, sino a un objeto. En definitiva es un tema de cabeza, hay que trabajar con su historia personal. Y después también es un tema de corazón, cuando podés enfrentarlos a la realidad que crearon. Decirles: `Esta es la persona que tú dañaste`", sostiene Parrado al volver sobre las utilidades de un sistema que enfrente víctima con victimario.

Para el psicólogo, a menos que se presente una patología psiquiátrica -por ejemplo, que el ofensor sea un psicópata o un antisocial-, quienes delinquen siempre sienten algún grado de remordimiento.

Un caso es el de los agresores domésticos, a quienes Parrado ha tratado en diversas ocasiones. "Hay demora, pero después de trabajar con ellos empiezan a reconocer los hechos y aparece la culpa", cuenta sobre sus experiencias.

Para Dios, ¿nacemos culpables?

Hay religiones que amenazan con tener a sus fieles continuamente apuntados por un dedo acusador. Para la Iglesia Católica, por ejemplo, toda persona nace con una culpa: la del pecado original. "En cuanto todos pertenecemos a la humanidad, y en ella hay un problema de falla radical -que podríamos llamar esa fractura de lo que es el proyecto original de Dios, la realización plena- también todos co-participamos de eso", admite el padre Javier Galdona, profesor de Teología Moral en la Facultad de Teología y docente de Ética de la Educación en la Universidad Católica.

No obstante eso, rápidamente aclara: "Pero no podemos considerarlo una culpa personal, directa. Es totalmente distinto a las que derivan de lo que uno ha hecho a sabiendas de que es malo y de la conciencia de que eso no es lo que realmente humaniza. En el caso del pecado original estamos hablando de culpa, pero en el sentido analógico, no directo".

http://www.elpais.com.uy/Suple/DS/09/09/27/sds_444215.asp

'Ciberhormigas' para luchar contra los intrusos en los ordenadores

Un sistema de seguridad informática explora las máquinas en las redes marcando los casos de 'malware' para desactivarlos

EL PAIS - *Madrid* - 28/09/2009

Los intrusos, virus, gusanos y demás construcciones informáticas para dañar los ordenadores, apropiarse de información o parasitarlos abundan, para desesperación de los usuarios que, en el mejor de los casos, notan cómo baja la velocidad de sus máquinas. Por muchas medidas de protección, antivirus y alertas que se desarrollen e instalen, otros tantos crean los malintencionados de la informática para evitar las barreras de protección. Tres investigadores estadounidenses han ideado una estrategia nueva, o nueva en la informática, porque las hormigas son muy antiguas en la naturaleza, y precisamente en el comportamiento de estos insectos se basa esta nueva defensa contra lo que llaman el *malware*, o *software* creado con propósitos maliciosos, en las redes.

Esta idea de defensa informática es dinámica, a diferencia de las protecciones más corrientes, que se son estáticas. Las *ciberhormigas* merodean por las redes de ordenadores buscando amenazas como gusanos (programas que se autorreplican, diseñados para robar información o facilitar el uso no autorizado de las computadoras). Cuando una *hormiga* lo encuentra, atrae a otras muchas hacia el punto crítico, provocando la alerta y la investigación -humana- de ese sitio sospechoso, explica la universidad de Wake Forest (EEUU), donde se está haciendo el desarrollo en colaboración con el Pacific Northwest National Laboratory (PNNL).

Los expertos tienen muchas esperanzas en esta estrategia porque el concepto de *ciberenjambre* se adapta muy rápidamente a las amenazas cambiantes. "Sabemos que en la naturaleza las hormigas desarrollan defensas que tienen mucho éxito contra las amenazas. Estos insectos pueden montar su defensa rápidamente y luego reanudar su comportamiento rutinario en cuanto se ha detenido el problema. Estamos

desarrollando la misma estrategia en un sistema de ordenadores", explica Errin Fulp, de la Universidad Wake Forest.

Fulp y sus colegas han probado ya su solución en una red de 64 ordenadores. El objetivo es desplegar unos 3.000 tipos diferentes de *hormigas digitales*, especializándose cada una en un tipo de amenaza, y si dan con ella al merodear por la red, dejan un rastro (algo así como el rastro olfativo que dejan las hormigas de verdad para avisar a sus congéneres). Ese *ciberrastro* atrae a más *ciberhormigas* hasta formar un ejército que marca la potencial infección del ordenador.

Fulp considera que este nuevo enfoque es especialmente apropiado para redes informáticas grandes con muchos ordenadores. Los usuarios, advierten estos expertos, no deben temer que las *ciberhormigas* se queden como residentes en su ordenador complicando su funcionamiento. No pueden sobrevivir sin el *software-centinela* que informa de las incidencias a los *sargentos* del sistema que, a su vez, informan a los operadores humanos que supervisan la red y mantienen el control.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Ciberhormigas/luchar/intrusos/ordenadores/elpepusoccie/20090928elpepusoc_19/Tes

Generación replicante

Como los androides de 'Blade Runner', los jóvenes occidentales del siglo XXI tienen todo el mundo a su alcance, pero no son amos de sus destinos. Las redes de Internet o el 'botellón' son sus paraísos artificiales

CARLES FEIXA 18/09/2009

El significado histórico de los estudiantes y la universidad, la forma en que los unos y la otra existen en el presente, puede describirse como una metáfora, como una reproducción en miniatura de un estado histórico más elevado, metafísico. (Walter Benjamin, 1915)

Quedan atrás Tarzán y Peter Pan, Gutenberg y McLuhan. Se entra en la galaxia Gates
El 'botellón' es una especie de limbo, un espacio entre el infierno 'mileurista' y el paraíso 'yuppy'
En 1968 -cuando la juventud buscaba la playa bajo los adoquines- Philip K. Dick publicó una novela de ciencia-ficción con un título inquietante *(¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?),* en la que Ridley Scott inspiraría en 1982 su película *Blade Runner*. El relato gira en torno a un grupo de androides, virtualmente idénticos al ser humano, a los que llamó *replicantes,* superiores en fuerza e iguales en inteligencia a los ingenieros genéticos que los habían creado, pero utilizados como esclavos en la peligrosa colonización de otros planetas. Tras un motín en Marte, los replicantes buscan refugio en la Tierra, donde son declarados ilegales y perseguidos por patrullas policiales especiales, las unidades *blade runner.* La descripción que la novela hace del líder de la revuelta es sintomática: Roy "tiene un aire agresivo y decidido", "indujo al grupo a intentar la fuga", "robó diversos psicofármacos y experimentó con ellos", y busca "una experiencia de grupo".

Si cambiamos Marte por el espacio escolar, la Tierra por el espacio público, los psicofármacos por combinados etílicos, los replicantes por jóvenes al borde de la mayoría de edad, y los *blade runners* por adultos al borde de un ataque de nervios, quizá podamos encontrar alguna analogía con el moderno *botellón.*

La palabra "diversión" tiene una doble filiación latina: la más conocida viene de *distractione,* que significa fiesta y pasatiempo, pero también remonta a *diversione,* que significa divergencia y contestación. Ambos significados confluyen en los sucesos de Pozuelo de Alarcón, en los que el *botellón,* más que como la causa (de todos los males de la juventud actual) o la consecuencia (de todos los pecados de la sociedad adulta), aparece como un síntoma, como una metáfora de la generación que entra ahora en la universidad. Pues, como ya intuyese Walter Benjamin en su tiempo, los estudiantes suelen reproducir en miniatura -en forma de comedia o de tragedia- las esperanzas y los miedos de cada momento presente. Así como los sueños de la razón producen monstruos, el súbito despertar de una juventud aparentemente dormida suele invocar nuestros propios fantasmas familiares. Adolescentes acomodados rebelándose por

el derecho a consumir alcohol en el espacio público, universitarios protestando contra Bolonia, *mileuristas* hiperformados condenados a la precariedad laboral, bandas urbanas provocando pánicos morales: son las múltiples caras de una generación inquieta, que suscita, sin términos medios, compasión o condena, ya sea en forma de prédica parental o de carta al director. Pero si queremos ir más allá del *botellón,* quizá debiéramos preguntarnos si lo que está cambiando no es el propio concepto de juventud como fase más o menos prolongada de transición a la vida adulta. Me explicaré con un símil literario, que alude a tres modelos distintos de juventud: Tarzán, Peter Pan y *Blade Runner.*
El modelo tradicional de juventud se basa en lo que podemos denominar el "síndrome de Tarzán". Fue inventado por Rousseau a finales del siglo XVIII y perduró hasta mediados del siglo XX. Se basa en el eterno debate entre naturaleza y cultura: ¿puede todo menor ser "encauzado" mediante buenas prácticas de crianza o de socialización? El adolescente aparece como el buen salvaje que inevitablemente tiene que ser civilizado, un ser que contiene todos los potenciales de la especie humana, que aún no ha desarrollado porque se mantiene puro e incorrupto. La rápida transición del juego al trabajo, la temprana inserción profesional y matrimonial, la participación en ritos de paso como el servicio militar, serían rasgos característicos de un modelo de adolescencia basado en una inserción "orgánica" en la sociedad. Se trata de un relato de juventud que narra el paso de la cultura oral a la cultura escrita, de la *galaxia Homero* a la *galaxia Gutenberg.*

El modelo moderno de juventud se basa en lo que podemos denominar el "síndrome de Peter Pan". Lo asumieron los felices *teenagers* de posguerra y fue teorizado por los ideólogos de la contracultura (como Theodore Roszak), así como por algunas estrellas del rock (como The Who y los Beatles). En el mundo occidental este modelo se convirtió en hegemónico durante la segunda mitad del siglo XX, con el telón de fondo de la sociedad de consumo y aquel capitalismo maduro que había proclamado como lema el *Forever Young.* El adolescente aparece como el nuevo sujeto revolucionario -o el nuevo héroe consumista- que se rebela contra la sociedad adulta y se resiste a formar parte de su estructura, al menos temporalmente. Ello se consigue alargando el periodo de escolaridad y creando espacios-tiempo de ocio en los que los jóvenes puedan vivir su particular País de Nunca Jamás (aunque algún día, como Wendy, acaben por regresar al mundo real). Las lentas transiciones a la edad adulta, el alargamiento del periodo formativo, la emergencia de "tribus" y de subculturas juveniles, serían los rasgos característicos de un modelo de inserción "mecánica" en la sociedad. Se trata de un relato de juventud que narra el paso de la cultura escrita a la cultura visual, de la *galaxia Gutenberg* a la *galaxia McLuhan.*

El modelo posmoderno de juventud se basa en lo que podemos denominar el "síndrome de *Blade Runner".* Emerge a finales del siglo XX y está llamado a convertirse en hegemónico en el siglo XXI. Sus teóricos son los ideólogos de la sociedad red -tanto los oficiales como los *hackers* alternativos- que preconizan la fusión entre trabajo y ocio, entre inteligencia artificial y experimentación social, e intentan exportar al mundo adolescente sus sueños de expansión mental, tecnologías humanizadas y autoaprendizaje. Los adolescentes serían seres artificiales, medio robots y medio humanos, escindidos entre la obediencia a los adultos que los han engendrado y la voluntad de emanciparse. Como no tienen "memoria", todavía no tienen "conciencia", y por lo tanto no son plenamente libres para construir su futuro. En cambio, han estado programados para utilizar todas las potencialidades de las nuevas tecnologías, por lo que son los mejor preparados para adaptarse a los cambios, para afrontar el futuro sin los prejuicios de sus progenitores. Pero su rebelión está condenada al fracaso: sólo pueden protagonizar revueltas episódicas y estériles, esperando adquirir algún día la "conciencia" que los hará adultos. Como los replicantes, tienen todo el mundo a su alcance, pero no son amos de sus destinos. Y como *blade runners,* los adultos sienten hacia ellos una mezcla de fascinación y de miedo.
El resultado es un modelo híbrido y ambivalente de adolescencia, a caballo entre una creciente infantilización social, que se traduce en dependencia económica y falta de espacios de responsabilidad, y una creciente versatilidad intelectual, que se expresa en el acceso privilegiado a las nuevas tecnologías, corrientes estéticas e ideológicas. Las transiciones discontinuas hacia la edad adulta, el retraso en el acceso al trabajo y a la residencia, la configuración de redes adolescentes a escala planetaria, la emergencia de paraísos artificiales como las comunidades de Internet o el propio *botellón* -en el que vivir cada semana cierta experiencia de comunidad, de aquel "divino social" teorizado por Michel Maffesoli- serían los rasgos característicos de un modelo de inserción "virtual" en la sociedad. Se trata de un relato de juventud que narra el paso de la cultura visual al hipertexto, de la *galaxia McLuhan* a la *galaxia Gates.*

Tarzán, Peter Pan y *Blade Runner* no constituyen modelos excluyentes, sino más bien variantes de la experiencia juvenil que pueden convivir en el momento presente. Hoy siguen existiendo instituciones en las que predomina el modelo de transición a la vida adulta simbolizado por Tarzán, otras en las que persiste el modelo de resistencia a hacerse adulto caracterizado por Peter Pan, y otras en las que emerge el modelo yo-yo representado por la figura del replicante. Si la juventud ha dejado de ser un *rito de paso* para convertirse en una *ritualización del impasse* (un sueño del que cuesta despertar), el *botellón* aparece como una especie de *limbo,* un espacio liminar entre el infierno *mileurista* y el paraíso *yuppy.* Entre la represión indiscriminada del *botellón* y la promoción del *vinum et circenses* a cargo de las administraciones públicas, quizá exista una tercera vía que trate a los jóvenes, no como replicantes, sino como ciudadanos capaces de inventarse como actores sociales.

Carles Feixa es profesor de antropología social en la Universidad de Lleida y *visiting fellow* en la de Newcastle (Reino Unido). Ha publicado *De jóvenes, bandas y tribus* (Ariel, 4ª edición 2008).

http://www.elpais.com/articulo/opinion/Generacion/replicante/elpepiopi/20090918elpepiopi_13/Tes

Antivirus gratis de Microsoft. ¿Por qué?

Por Ariel Torres

Viernes 2 de octubre de 2009

¿Hace falta otro antivirus gratis? ¿Necesita Microsoft entrar en el negocio de la seguridad? Si algo falla, ¿no ha acumulado la empresa ya suficiente publicidad negativa en este rubro? ¿O es que la compañía cofundada por Bill Gates sólo ve un fin para las crisis de seguridad informática en transformar el antivirus en algo gratis y para todos (todos, menos los que no tengan una copia legítima de Windows)? ¿Está Microsoft rindiéndose a la evidencia de que sólo obtendrá una parte de ese mercado regalando sus productos o ve en esta práctica la única forma de vencer a la competencia? ¿A los piratas? ¿A ambos? Lo más importante: ¿en qué afectará al usuario final la aparición de un antivirus gratis del fabricante de Windows y *Office* ?

Realidad y apariencia

El software de seguridad para usuarios finales es uno de los mercados más maduros de la industria informática. No sólo es prácticamente el único en el que el consumidor encuentra una oferta variada de marcas y modelos, sino que además provee suficientes opciones sin cargo. En casi todas las demás áreas de la informática, la concentración es manifiesta. ¿Cuántos sistemas operativos hay para PC? Uno, Windows. Dos, si sumamos Linux. ¿Plataformas? PC y Mac, nada más. ¿Fabricantes de microprocesadores? Existen varios, pero son los de Intel y AMD los que podemos poner en una computadora. ¿Paquetes de oficina? Uno solo domina por mucho: el *Office,* de Microsoft. Suman dos, si añadimos el OpenOffice.org , obra ejemplar de la comunidad del software libre. ¿Buscadores Web? Google domina con facilidad; los competidores tampoco son multitud: Yahoo! y Bing (Microsoft de nuevo), y ya. Hay pocos fabricantes de todo, menos de antivirus. En este rubro compiten Symantec, McAfee, Kaspersky, Panda, Sophos, Trends, ESET, F-Prot, BitDefender, F-Secure, e-Trust (Computer Associates) y otra media docena. Además hay tres excelentes antivirus gratis, el *Avast!, AVG Free* y *Avira* . En rigor, son más: *ClamAV* y *Gateway Anti-Virus* son de software libre; BitDefender pone versiones anteriores gratis de sus productos a disposición del público, tras registrarse en el sitio de la empresa.

¿Qué ve el coloso de Redmond en este terreno?

Hace rato que le busca la vuelta. O creemos que le busca la vuelta. En realidad, la estrategia puede ser muy diferente de lo que parece. En todo caso, hasta ahora, no ha tenido éxito en el mercado de la seguridad hogareña. Ni con el anti spyware *Windows Defender* ni con el servicio online *Live OneCare.*

Desde el martes, con el lanzamiento semioficial del *Microsoft Security Essentials* (*MSE* ; www.lanacion.com.ar/1180510), vuelve a arremeter para hacerse un lugar en el área de la seguridad. Está trabajando en el proyecto desde noviembre de 2008. Como es de esperar, los ejecutivos de las empresas que hoy dominan este mercado no han estado durmiendo bien desde entonces. Aunque en público algunos hayan subestimado el valor del *MSE* , cuando una compañía cuyo valor de mercado es de 231.000 millones de dólares se le mete en la cabeza entrar en tu negocio, hay motivos para preocuparse. Sin embargo, los fabricantes de potentes antivirus comerciales para uso doméstico pueden respirar tranquilos, en mi opinión. A Microsoft no le interesa para nada el negocio de la seguridad. Si hubiera querido competir con Symantec, McAfee o Kaspersky, habría lanzado un software en el nivel de los mejores mediante una multimillonaria campaña de marketing global. O habría adquirido alguna de estas empresas; no le falta ni el dinero ni la agresividad, como quedó demostrado con el intento de compra hostil de Yahoo!, el año último. Sobra de dónde elegir, además. De hecho, el software de seguridad que hoy ofrece es fruto de una adquisición que hizo en 2005, cuando se quedó con Sybari, un desarrollador de anti spam y antivirus para *Exchange y SharePoint.*
El plan de Microsoft es otro.

Windows AV

Si uno mira la historia de los sistemas operativos para PC ve que han ido incorporando funciones que antes estaban en manos de terceros, desde el cortafuegos hasta la compresión de archivos y discos (¿recuerda el affair *Stacker* , de 1994? http://en.wikipedia.org/wiki/Stac_Electronics#Microsoft_lawsuit), pasando por la reproducción de películas y música, y la visualización y organización de fotos. El DOS, primero, y Windows, luego, han ido integrando funciones casi sin que nos diéramos cuenta. Incluso un navegador Web, que hoy damos por sentado. Un programa de correo electrónico. Copia de seguridad. Nada de eso estaba originalmente en el sistema operativo.
Sin embargo, más tarde o más temprano, y por los motivos que fuesen, una aplicación se volvía tan omnipresente que Microsoft la agregaba en su sistema. En ocasiones era simple sentido común, como la descompresión de archivos; en otras formaba parte de una estrategia para conquistar un mercado, como en el caso del *Internet Explorer.*
Así, Windows hoy integra reproducción de música, videos, CD, DVD, navegación Web, correo electrónico, cortafuegos. ¿Por qué no un antivirus?
La empresa posiblemente tendría problemas con los reguladores si quisiera incorporar un antivirus a Windows, arriesgándose a más juicios por abuso de monopolio. De hecho, algunas de las empresas antivirus más pequeñas ya pronostican prácticas de esta clase por parte de los creadores de Windows. Pero, ¿desde cuándo esto ha sido un obstáculo para Microsoft? Además, ¿por qué se le permite integrar un cortafuegos y no la otra herramienta fundamental de la seguridad, el antivirus?
Ya lo he dicho en numerosas ocasiones, e insisto: el antivirus siempre debió venir con el sistema operativo. Es responsabilidad de la industria en general y de Microsoft en particular que la PC sea tan vulnerable a los ataques informáticos. Un antivirus que venga con el sistema (Windows o cualquier otro, es igual), adecuado al uso doméstico y que se actualice automáticamente es una deuda que la informática personal tiene con los usuarios desde siempre. Y desde siempre hemos subsanado esto gracias a la buena voluntad de empresas como Alwill (*Avast!*), AVG Technologies y Avira. Es absurdo.
Uno no puede hoy comprar un auto sin cinturones de seguridad. No existen. No se fabrican. Si además queremos ABS, airbags, control inteligente de tracción, radar antichoque, HUD, visión nocturna, GPS y frigobar, bueno, hay que pagar más. Pero la seguridad básica ya no es opcional.
(Parece fácil rebatir el anterior argumento diciendo que si todos usáramos Linux entonces no harían falta antivirus. Esto no es así. El primer gusano de Internet, el *Morris* , lanzado el 2 de noviembre de 1988, aprovechaba una vulnerabilidad de *sendmail* , el agente de transporte de correo de Unix, y causó un desastre. En segundo lugar, la realidad es que la inmensa mayoría de las personas usa Windows, no Linux. La seguridad de las personas no se logra con aspiraciones, deseos o buenas intenciones; como dice el refrán, el pan se hace con la harina que se tiene. Y si bien el ciclo de correcciones de Linux es más veloz que el de Windows -lo sé por experiencia cotidiana-, eso no significa que sea invulnerable. Cuando los piratas se lo proponen, siempre encuentran la forma hackear un sistema.)

En el mundo real

Estuve probando el *MSE* . Está a la altura de los tres antivirus gratis mencionados. No se puede comparar con soluciones comerciales más complejas y abarcadoras, pero es pequeño, fácil de usar y con un buen nivel de detección. Básico pero suficiente, si se lo combina con una conducta prudente, un firewall

decente y se mantienen el sistema operativo y las aplicaciones actualizados. En rigor, usa el motor y las bases de datos de virus y spyware del *ForeFront* .
Pero seguía sin entender qué motivo podía tener Microsoft para hacer esta movida. Y que la seguridad hogareña fuese un plato tentador para esta empresa me seguía pareciendo muy poco creíble. Así que hablé con Diego Pérez de Gracia, Product Manager de los soluciones de seguridad de Microsoft de Argentina y Uruguay. Acerca del porqué del *MSE* , me dijo: "Nosotros hace tiempo que estamos en el mercado de la seguridad corporativa. Hace unos años Microsoft adquirió una empresa llamada Sybari, que tenía una serie de soluciones denominadas *Antigen* ; el *ForeFront* se basa en esa tecnología. Ahora, ¿qué pasa con el mundo hogareño? En este caso el objetivo es que la gente no tenga una mala experiencia con nuestros productos, así que con el *MSE* tratamos de asegurarnos de que el crecimiento de los virus no opaque esa experiencia.
-Sin embargo, hay una cantidad de antivirus gratis muy buenos. ¿Por qué añadir otro? ¿Piensan que si el público ve la marca Microsoft lo va a instalar más?
-Queremos ofrecerle una solución antivirus Microsoft a nuestros clientes.
-¿Por qué no integrarla directamente en Windows?
-Por ahora no está previsto incorporar un antivirus en Windows.
-¿El MSE seguirá siendo gratis en el futuro?
-No hay planes para que deje de ser gratis.
Hasta aquí, la voz oficial. Como dije, tengo la sensación de que le ha llegado el turno al antivirus de formar parte del sistema. Es una especulación, claro, pero es la única explicación que le encuentro a un antivirus gratis de parte de Microsoft: que en el futuro se lo integre a Windows. Si es así, le doy la bienvenida. Es algo que debió estar presente desde el día 1 de la informática. El *MSE* podría ser el primer paso en esa dirección. Microsoft no lo hace por filantropía o altruismo. Simplemente, el nivel de inseguridad es tan serio que ya afecta a sus negocios.
Un estudio de McAfee reveló en 2007 que casi la mitad de los usuarios de PC cree que tiene un antivirus pero en realidad no es así, o en efecto lo tiene, pero no está actualizado. Cada una de esas máquinas es un agente potencial e involuntario al servicio de los piratas. La visibilidad de Microsoft y su dominio del mercado de los sistemas operativos para PC podrían contribuir a que más personas instalen un antivirus en sus equipos (en este caso, el *MSE*) y lo mantengan debidamente actualizado.
No me explico, sin embargo, por qué no está abierto también para los Windows sin licencia validada. A fin de cuentas, los parches críticos sí están disponibles para esas instalaciones ilegales. Y a los piratas poco les importa si el Windows tiene licencia legítima o no; si pueden aprovechar el recurso, lo harán. La única lógica de esto es que en el futuro el *MSE* venga con Windows y que las actualizaciones de sus bases de virus y spyware se completen exclusivamente tras validar la licencia. En ese caso, el *MSE* le serviría a Microsoft no sólo para mejorar la seguridad de Windows, sino como un arma contra la piratería.
En última instancia, todo dependerá de la solidez del *MSE* , que sólo se verá en el día a día. Lo tengo instalado y la experiencia en contacto con el mundo real será la única jueza válida aquí.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1181208&origen=NLTecno

Ardi, el ancestro más antiguo del hombre

Presentaron un homínido femenino que habría vivido hace 4,4 millones de años

Viernes 2 de octubre de 2009

Una ilustración del aspecto de Ardi Foto: Reuters

Nora Bär
LA NACION

Medía un metro veinte y pesaba unos 50 kilos. Tenía el cuerpo cubierto de pelos. Su cerebro era del tamaño del de un chimpancé. Aunque vivía en un medio boscoso, no se balanceaba entre los árboles ni caminaba sobre sus nudillos como los monos y los gorilas actuales, sino que caminaba erguida y apoyaba sus pies planos sobre la tierra. Se alimentaba de nueces, insectos y pequeños mamíferos que habitaban el bosque.

Ardi, como la bautizaron sus descubridores, ocupa desde hoy el lugar del más antiguo ancestro del linaje humano: habría vivido hace nada menos que 4,4 millones de años.

La reconstrucción de los restos de su esqueleto, extraídos de los sedimentos cercanos al río Awash, en Etiopía, revelan que pertenecía a otro estadio de la evolución que condujo hacia el ser humano y que los científicos llamaron Ardipithecus ramidus.

La novedad se presentó ayer en una conferencia de prensa en Addis Abeba, Etiopía, y hoy se da a conocer con una superproducción de la revista Science, que incluye 11 estudios hechos por 47 científicos de diez países.

Ardi habría precedido por 1,2 millones de años a la célebre Lucy, una Australopithecus afarensis descubierta en 1974.

"Una vez en cada generación, un fósil espectacular revela un capítulo entero de nuestra prehistoria ?escribe Ann Gibbons en un artículo que precede a la presentación de Science?. En 1974, fue el famoso esqueleto de Lucy, de 3,2 millones de años, que probó que nuestros ancestros caminaban erguidos antes de que hubieran desarrollado cerebros grandes."

"Creíamos que Lucy era el hallazgo del siglo, pero en perspectiva, no lo es", dice el paleontropólogo Andrew Hill, de la Universidad de Yale, en la presentación de *Science* .

Ardi vivió mucho antes y muestra rasgos más primitivos que sus descendientes, los Australopithecus, como Lucy. De hecho, según revelan las investigaciones realizadas en silencio durante 15 años por Tim White, de la Universidad de California en Berkeley, codirector del grupo de investigación del Awash medio, que descubrió y analizó los fósiles, y otros equipos en distintas universidades del mundo, Ardi exhibe un mosaico de rasgos ancestrales y otros más "modernos". Estas características la diferencian bien de los actuales primates, lo que indica que en ese momento la rama humana ya había divergido de la que conduciría a los chimpancés, los gorilas y los bonobos.

"Desde el descubrimiento de Lucy, los científicos se habían preguntado cómo habían sido los más tempranos miembros de la familia humana -dice Gibbons-. Si caminaban erguidos como Lucy, o en sus nudillos como los chimpancés y los gorilas. Si se balanceaban de árbol en árbol o se aventuraban en la sabana."

"Hemos visto al ancestro, y no es como los chimpancés", agregó Tim White.

Un tesoro único

Ardi es el más completo de los especímenes tempranos que hayan podido reconstruirse. Los Ardipithecus habrían vivido hace entre seis y cuatro millones de años y habrían sido reemplazados por los Australopithecus, que habrían vivido hasta hace unos dos millones de años y habrían precedido al género Homo, al que pertenecemos.

Es uno de más o menos media docena que se hayan recuperado de hace más de un millón de años, y el único publicado más antiguo que Lucy.
Hubo otros descubrimientos, entre los que figuraron piezas de hace más de seis millones de años, como Toumaï, el cráneo de un Sahelanthropus desenterrado en Chad, el fémur del Hombre del Milenio, de Kenia, pero con tan pocas piezas que las conclusiones que podían sacarse de esos hallazgos no eran nada definitivas.
En este caso, después de años y años de un trabajo arduo y meticuloso, gran parte del cual debió hacerse en el Museo Nacional de Addis Abeba y bajo el microscopio, los científicos pudieron reunir unas 110 piezas correspondientes a 35 individuos.
La primera señal de que habían dado con algo potencialmente valioso la tuvo Gen Suwa, un ex estudiante de White que ahora es paleoantropólogo de la Universidad de Tokio, el 17 de diciembre de 1992: fue el brillo de un molar contra el suelo calcáreo.
En los días siguientes, el equipo rastrilló el suelo en cuatro patas, como siempre que aparece una pieza importante, y encontraron parte de la mandíbula inferior de un niño y otras piezas. Se necesitaron tres campañas de búsqueda para que, en noviembre de 1994, cuando los cazadores de fósiles se arrastraban en las barrancas, el estudiante graduado Yohannes Haile-Selassie, de Etiopía, que ahora es paleoantropólogo del Museo de Cleveland, en Ohio, viera dos piezas de una pelvis, la pierna, el tobillo y huesos del pie, muchos de los huesos de la mano y el brazo, una quijada con huesos y un cráneo.
"En enero de 1995, era evidente que habían hecho el más excepcional de los hallazgos, un esqueleto parcial", cuenta Gibbons.
Rápidamente, los investigadores se dieron cuenta de que el tesoro era algo único, por lo que White decidió no publicar nada aunque durante todo este tiempo se daban a conocer otros hallazgos. Así armaron gran parte de su cráneo y sus dientes, la pelvis, las manos y los pies que, según los autores, revelan una forma "intermedia" de posición erecta, considerada una marca distintiva de los homínidos. Aparentemente, Ardi alternaba la posición erguida con una gran facilidad para trepar a los árboles.

Controversias

"Aunque esta especie probablemente vivió poco tiempo después del amanecer de la humanidad, no era una forma de transición entre los primates de Africa y los humanos", dice Gibbons. En lugar de eso, el esqueleto y piezas de por lo menos 35 individuos más revelan un nuevo tipo de homínido temprano que no era ni chimpancé ni humano. Estos fósiles "muestran por primera vez que hay un nuevo grado evolutivo de homínido que no es Australopithecus ni Homo", afirma el paleontólogo Michel Brunet, del College de France, en París.
"Este es un trabajo impresionante y una reconstrucción extraordinaria. Valió la pena esperar", agrega el paleoantropólogo David Pilbeam, de la Universidad de Harvard. Aunque también subraya que no coincide con algunas de las conclusiones, incluyendo la que asegura que los ancestros humanos nunca pasaron por una fase tipo chimpancé.
Otros científicos tampoco están convencidos de que haya caminado en posición exactamente erguida, porque el esqueleto inferior es tan primitivo que no admitiría esa posición.
Y hay otros que disienten en la conjetura de uno de los autores, el doctor Owen Lovejoy, de que estos homínidos tenían un sistema social que involucraba menos competencia entre machos, lo que llevaría a creer que podría atribuírseles el comienzo de los lazos entre machos y hembras.
En lo que todos coinciden es que los estudios componen un trabajo monumental, que hicieron que valiera la pena esperar.
Como dijo el doctor Hill a *The New York Times* : "Son siempre los nuevos especímenes, particularmente lo de períodos de tiempo poco conocidos, los que provocan los cambios más grandes en nuestras ideas."

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1181508&origen=NLCien

Dios en la mira

Agustín Courtoisie

EL LIBRO Las religiones asesinas de Élie Barnavi (Bucarest, 1946) indaga en ciertos sucesos históricos y contemporáneos que ponen en evidencia esa suerte de doble personalidad que parece afectar a todas las religiones -predisposición a la guerra o prédica de la paz, poder político o consuelo humano-, y qué difícil es ser prudente al juzgarlas.

El autor plantea con escritura ágil una firme defensa del "mayor tesoro de la civilización occidental: el laicismo" y sugiere rehabilitar el "legado de la Ilustración". Son muy agudas sus advertencias referidas a las consecuencias terrenales del fervor en el más allá: hasta las religiones consideradas más pacifistas como el hinduismo, el budismo zen y el cristianismo -pese al Sermón de la Montaña y a la norma de "dar la otra mejilla"-, "han caído o caen en la violencia". Por ejemplo, su anécdota del monje budista, convertido en soldado feroz al servicio del gobierno de Japón, es impagable: orinaba sobre su rifle para evitar el recalentamiento y así poder seguir disparando y matando enemigos.

Barnavi fue embajador de Israel en Francia y director del Centro de Estudios Internacionales de Tel-Aviv. Pero su recorrida crítica no se concentra solamente en el Islam y en sus adeptos fanáticos, sino también en algunos extremistas de su propia cultura -como los "pequeños fascistas de mi partido" según la frase de Yosef Burg del Partido Nacional Religioso de Israel para referirse a ciertos sionistas mesiánicos.

Los títulos de los capítulos identifican las tesis que formula Barnavi: "Toda religión es política", "El fundamentalismo es una lectura particular de la religión", "La suerte del fundamentalismo revolucionario judío ha sido el Estado, y también su perdición" y "El combate contra el fundamentalismo revolucionario musulmán es el gran reto del siglo XXI". Es algo equívoco el enunciado del último capítulo, "Contra el diálogo de las civilizaciones", porque no le hace justicia a la inspiración democrático- liberal de estas reflexiones. Pero al mismo tiempo muestra el interés de Barnavi en defender aquello en lo cual se cree - Derechos Humanos, respeto de las diferencias de género o raza, etc.

En alusión crítica a Samuel Huntington, Barnavi agrega: "Sobre todo, cuando estas `civilizaciones` son construcciones cómodas para mentes apremiadas. La línea de fractura pasa por el meollo del sistema de creencias. Por decir las cosas de otro modo, yo me reconozco mucha más afinidad con un musulmán ilustrado que con un `correligionario` fanático que se atreve a comparar la evacuación de Gaza con Auschwitz. Existe la civilización y existe la barbarie y, entre las dos, no hay diálogo posible".

Descartado ese genérico y al parecer imposible "diálogo de civilizaciones", se impone una empresa mucho más concreta. Por un lado, hay que evitar las reacciones fascistas occidentales contra los inmigrantes y al mismo tiempo poner al Estado a cumplir las tareas de socialización e integración republicana, desde la escuela hasta los medios de comunicación. Por otro, no se debe perder de vista la búsqueda de decisiones concertadas entre América y Europa en materia de política exterior. De lo contrario, el financiamiento surgido del dinero saudí, iraní, y del apoyo internacional de los "hermanos musulmanes", seguirá dando "pacientes dentelladas" en los engranajes de la sociedad civil occidental. A pesar de que "estas mezquitas, asociaciones, instituciones caritativas y educativas, de entrada, no son terroristas", su estrategia, a largo plazo, es funcional al fundamentalismo: "impedir la asimilación de los musulmanes de Europa preservando y afirmando su identidad; reforzar su propia capacidad de influencia

en la política nacional en los puntos candentes -Iraq, Palestina, Líbano-; y transformar gradualmente al islamismo en una fuerza política en Europa".
Las religiones asesinas es un libro insustituible para comprender las claves de la globalización y el terrorismo: las fallas de los modelos de integración en un continente como el europeo donde habitan más de 20 millones de musulmanes, muchos de ellos en condiciones de desarraigo, las insuficiencias de las democracias occidentales para proporcionar un sentido profundo a la existencia de sus ciudadanos, la manera descentralizada de operar de Al Qaeda, los errores de la política exterior de EEUU y la necesidad de acordar criterios de acción y valores junto a la Unión Europea, son apenas algunos de los puntos donde las teorías ocupan un lugar muy modesto al lado de la experiencia vital y los sabrosos ejemplos concretos propuestos por el autor.
LAS RELIGIONES ASESINAS, de Élie Barnavi, Turner. Madrid, 2007. Distribuye Océano, 124 págs.

La batidora o el mosaico

Élie Barnavi
EXISTEN DOS modelos de integración: el modelo republicano francés y el modelo comunitario británico. El primero trata de integrar pasando por la batidora las identidades extranjeras y transformando a los inmigrantes en franceses. El segundo apuesta por preservar las identidades extranjeras en un mosaico de comunidades.
El multiculturalismo es una engañifa. No se construye una sociedad digna de ese nombre -cosa que implicaría una lengua en la cual poder entendernos, un mínimo de cultura común, un mismo acervo de memoria compartida- encerrando a la gente en su propia lengua, en su propia cultura y en su propia memoria. Los ingleses se despertaron al día siguiente de la matanza del 7 de julio y descubrieron que una tercera generación de musulmanes británicos, nacida y educada en Gran Bretaña, no hablaba inglés.
La ideología multiculturalista parte casi siempre de un buen sentimiento; peca entonces de ingenuidad. En lo que atañe a los inmigrantes, no entiende que las culturas difícilmente se transportan. El emigrado siempre se despoja de parte de su identidad para acoger lo que le propone su nueva patria. En el mejor de los casos, lo que queda de ella se mezcla con lo que encuentra sobre el terreno para, con lo antiguo, crear algo nuevo. En el peor, se queda anclado en el folklore rencoroso, amargo y agresivo. En una palabra, sea perverso o sincero, el multiculturalismo conduce al gueto.
(en Las religiones asesinas)

Memoria de un precursor

EL ESTADO actual de los conflictos religiosos no se puede comprender en forma cabal si no se acude a la historia. De ahí que Memoria sobre los judíos, perteneciente a Charles-Joseph, séptimo príncipe de Ligne (1735-1814) aporte una perspectiva muy útil para estar prevenidos.
La Memoria… es un breve texto suscitado por el artículo "Judíos" del Diccionario Filosófico de Voltaire -incluido en la presente edición- que llegó a incurrir en comentarios ácidos de este tenor: "En fin, no encontraréis en ellos sino un pueblo ignorante y bárbaro… Sin embargo, no hay que quemarlos". Las duras críticas del Príncipe de Ligne a Voltaire se hilvanan junto a una defensa compasiva de los judíos: "nunca han estado de moda desde que Dios los abandonó" y "me parece que una inquina de mil ochocientos años ya ha durado bastante".
El autor desarrolló una larga carrera militar, fue un hombre de mundo y uno de los mejores escritores de lengua francesa. En su Memoria sobre los judíos también se refiere al "grado de envilecimiento en que los dejan los gobiernos" y a "la pobreza de la que no pueden salir". En el erudito y entusiasta prólogo de Carlos Cámara y Miguel Frontán se atribuye al Príncipe de Ligne un "espíritu libérrimo y anticonvencional el que lo llevó a interesarse por diversas minorías de su época" y ambos sostienen que el autor "se adelanta en casi cien años a las ideas de Theodor Herzl, fundador del sionismo".
MEMORIA SOBRE LOS JUDÍOS, de Príncipe de Ligne, seguida del artículo "Judíos" del DICCIONARIO FILOSÓFICO de Voltaire y "Mi estancia en casa de Voltaire", del Príncipe de Ligne. Simurg, 2008. Buenos Aires, 96 págs.

http://www.elpais.com.uy/Suple/Cultural/09/10/02/cultural_444760.asp

Ralf Schenk

El cine detrás de la Cortina

Fernando García
(Desde Buenos Aires)

A VEINTE AÑOS de la caída del muro de Berlín, la inquieta filial del Instituto Goethe en Buenos Aires organizó el ciclo de películas "DEFA, la fábrica de imágenes de Alemania Oriental". Se trata de una imprescindible reconstrucción de la Deutsche Film AG, el organismo estatal que prácticamente construyó el imaginario visual de un país que pertenece ya al pasado. Fundada el 17 de mayo de 1946, la DEFA tenía la misión de "representar la historia y el presente según la ideología del partido" (se trataba del Partido Socialista Unificado de Alemania) y hasta su disolución en 1992 produjo un corpus de 7.500 films entre cortos, largometrajes, documentales y películas de animación. El ciclo permitió apreciar la tensión de un cine ideado como propaganda didáctica, pero que a la vez se las ingeniaba para tener una identidad estética propia según se agitaban las aguas del comunismo en Moscú y Europa.
El crítico e historiador alemán Ralf Schenk, un ex ciudadano de la RDA (República Democrática Alemana), viajó especialmente desde Berlín para introducir a los cinéfilos argentinos en el paradojal mundo de la DEFA. Explicó cómo era la experiencia de ver y hacer cine en un régimen como el que gobernó Alemania Oriental por cuatro décadas.

-Una de las cosas que me gustaría revisar a partir de este ciclo es la relación entre la gente de la RDA y el cine. Quisiera saber cómo era el circuito de salas, por ejemplo. O si el cine tenía una función meramente educativa para los ciudadanos.

-Para empezar, esta selección abarca 45 años, o sea diferentes épocas. En ese período hubo distintos desarrollos en cuanto a la política de las salas y también en la conducta de los espectadores. Salvando los años inmediatamente posteriores al fin de la guerra donde había muchísimos cines destruidos, en promedio toda Alemania Oriental, toda la RDA, tenía 600 o 700 salas. Era una buena proporción de salas. Las ciudades grandes estaban bien provistas, las más chicas también y en los pueblos pequeños existía lo que se llamaba el cine rural. Eran proyectores portátiles que se transportaban de pueblo en pueblo en una combi, asegurando que dos veces por semana la gente tuviera cine. Esto funcionó bastante bien hasta que llegó la televisión a finales de los cincuenta. A partir de ese momento la política de estado se destinó a generar salas más atractivas. Ahí se recurrió mucho a los setenta milímetros, salas más grandes. El

promedio de espectadores por año de la RDA era de 80 millones. Eso significa que en una población de 17 millones, un habitante iba por lo menos seis veces en el año al cine. Y como es lo usual en todo el mundo, el público de la RDA prefería el cine de entretenimiento. También podía proceder de países occidentales como Francia, Italia o aún Estados Unidos. Y las producciones de la DEFA también trataron de adaptarse a esa necesidad de entretenimiento con más o menos éxito. Hay que decir que el cine de entretenimiento de la DEFA no es lo mejor que produjeron, para eso estaban las producciones americanas. Las películas de la DEFA de mayor éxito eran aquellas que se ocupaban de la vida cotidiana en la RDA. Lo que interesaba era ver los conflictos que tenía el individuo en esa sociedad: eso era lo que más interesaba ver y discutir.

-¿Pero hasta qué punto era posible filmar esa temática?
-Hay una paradoja con eso. El deseo explícito de la política era hacer películas sobre el presente y los directores más importantes de la DEFA intentaban siempre hacer películas sobre el presente. Y cuanto más se acercaban a estos conflictos más difícil se hacía hacer estas películas y más aún exhibirlas.
cine extranjero.
-Antes dijo que en la cartelera había películas de Francia, Italia y hasta de Hollywood. ¿Qué se filtraba, qué se podía ver y qué no?

-Las que eran buen "entertainment", eso se dejaba comprar. Tootsie, por ejemplo. Todas las de Barbra Streisand. Muchos musicales. El problema no era tanto la censura sino que había que pagar los derechos en divisas y el problema de la RDA era que no tenía divisas. No tenía dólares sino una plata devaluada. Lo que obviamente no se compraba eran las películas críticas con el mundo socialista. Películas de horror no entraban, de guerra por lo general, tampoco. No se compraba todo aquello que no entrara dentro de los cánones morales prefijados. Había que tener mucho tacto pero también ingenio y astucia para comprar películas como Lady Chatterley. Todas las películas compradas afuera pasaban por una instancia de control del Estado. Y esa instancia de control siempre tenía una directa correspondencia con el estado de apertura de la política.

-¿Qué relación tenían la industria cinematográfica de Alemania Oriental y la Occidental?
-Hasta la construcción del muro en 1961 las fronteras eran muy fluidas. La DEFA trabajó con mucha frecuencia con actores y directores de Alemania Occidental. Esto se terminó abruptamente en el 61 cuando se cortaron las relaciones, y tuvieron que pasar unos diez años para que entraran en cuestión las relaciones personales. Y empezó a establecerse algún tipo de coproducciones entre directores de Alemania Oriental y productores de Alemania Occidental. Estos financiaban parte de la producción y adquirían los derechos de estas películas.

-¿Las películas de la DEFA se veían usualmente en Alemania Occidental?
-En los años 40 no se veía casi nada, en los 50 se conocía muy poco, y recién en los años 70 empezaron a circular más a partir del Partido Comunista de Alemania Occidental que tenía su propia distribuidora. Sólo en algunos casos los grandes distribuidores alemanes compraban las películas de la DEFA. Una de estas excepciones fue cuando en 1974 la DEFA contrató a Lili Palmer para hacer el rol de la protagonista en Lotte in Weimar sobre el texto de Thomas Mann. Eso fue rápidamente adquirido por un distribuidor grande del oeste. Y también cuando se suponía que una película podía tener éxito como La Leyenda de Paolo y Paula también se compraba. Pero hay que decir que la mayor parte de la producción de la DEFA sigue siendo desconocida en Alemania Occidental.

AIRES DE MOSCÚ.
-Si los directores tenían que ser capaces de generar arte manipulando las premisas didácticas de la DEFA, ¿estas posibilidades coincidían con los momentos de apertura que bajaban de Moscú o eran independientes?

-El desarrollo del cine en la RDA siempre tuvo que ver con el vaivén de las ondas políticas. En la época de mayor auge del estalinismo, a comienzos de los 50, las películas de la DEFA eran imposibles. Cuando murió Stalin y vino Kruschev las películas empezaron a mejorar: en las décadas sucesivas siempre hubo relación con el grado de apertura de la Unión Soviética. Un ejemplo es que cuando Brezhnev sucede a Kruschev, Brezhnev es mucho más duro que Kruschev. Automáticamente después que tomó el poder, en

la RDA se prohiben doce películas. Esa prohibición no partió de Moscú pero se hizo pensando en lo que Moscú marcaba, se miraba mucho eso.

-¿Qué lugar ocupaba la producción de la DEFA en el resto de Europa Oriental?

-Lo que más se veía en el resto de los países socialistas eran las películas de entretenimiento de la DEFA. De todos los estudios de la Cortina de Hierro, la DEFA es el único que produjo durante veinte años westerns o ciencia ficción y esto funcionaba muy bien en los otros países.
Con las películas de contenido social no sucedía lo mismo: si bien se mostraron en países como Polonia y Hungría, hay que admitir que las cinematografías de esos países estaban muy avanzadas respecto de la producción de la DEFA en cuanto al contenido crítico del cine. Polonia, Hungría y sobre todo Checoslovaquia, hasta la Primavera de Praga, desarrollaron un cine crítico del sistema como jamás se produjo en Alemania Oriental. Esto no tiene que ver con el talento sino con los mecanismos de control, que en la RDA eran mucho más fuertes. Hay otra diferencia. Todos los directores de la DEFA estaban de acuerdo en la construcción de un hombre socialista, estaban de acuerdo con la utopía. Hubo siempre una instancia de fe en eso. Nunca pasó lo mismo en Polonia y Checoslovaquia donde eran disidentes. Esto tenía que ver con la repulsión que traía el recuerdo del nazismo. Se necesitaba confiar en una nueva posibilidad para conjurar los errores del pasado. Los polacos y los húngaros no se sentían culpables en ese aspecto.

-¿Cómo sobrevivía un cinéfilo como usted en ese régimen? ¿Había un circuito clandestino para ver las películas que no llegaban?

-Había unos subterfugios. El más sencillo fue la TV, porque casi toda la población de la RDA recibía la señal de Alemania Occidental. Los grandes nombres del Nuevo Cine Alemán (Herzog, Fassbinder, Wenders) producían con dinero de la televisión y los pasaban permanentemente antes de que llegaran al cine. Otra posibilidad era viajar dentro del mundo socialista. Yo, que era un adicto al cine, viajaba dos veces por año a Varsovia donde se veía mucho más cine de Occidente. Podía haber hecho quinientos metros hacia Berlín Occidental pero no se podía, así que tenía que hacer quinientos kilómetros. Después en general se podía ver en esta proporción: en la RDA se estrenaban al año 160 películas de ficción de las cuales 40 o 50 eran occidentales.

-Se sabe que hay una producción de cine muy crítico hacia la vida en la RDA que quedó atrapada por la caída del muro. Un cine que casi nadie vio. ¿Diría que esa necesidad fue a parar a la producción de películas como Good Bye Lenin?

-Cuando ya caía la RDA se produjeron unas veinte películas muy críticas pero la gente ya estaba metida en otra cosa antes que ir al cine: cambiar la plata por dinero occidental, viajar por primera vez o ver cómo se las arreglaban con las privatizaciones. Esas películas fueron muy buenas y hoy causan asombro porque demuestran que se podían hacer. Lo que sí subsiste no es esa crítica al régimen sino cierta necesidad de entender qué era la RDA. Eso se puede ver en Good Bye Lenin o en La vida de los otros. La suerte de este nuevo tipo de películas es muy diferente si se conoce o no la RDA. Cuanto menos se conoce la RDA más éxito tiene una película como La vida de los otros. Porque los que vivieron esa época descubren un montón de artilugios en esas películas. Y a veces hay que tener mucha tolerancia para decir que son películas buenas, como pasa con La vida de los otros.
Otras dificultades.

-Más allá de la propaganda, ¿cree que el sistema socialista pudo producir un cine intrínsecamente distinto al del capitalismo?

-El arte del sistema socialista fue siempre un arte estatal. En todo sentido: el Estado daba el dinero pero también controlaba. Y había que tener verdaderamente mucho talento para sortear esos controles y transformarlos en arte. Los directores de la DEFA la pasaron muy mal pero lo hicieron. Algunos le dirían que se nutrían de esa fricción con el Estado y cuanto más dura era más se atrevían a llegar a un cierto límite. Y los mejores productos nacieron de la intención de ensanchar las barreras políticas y estéticas. El arte en la RDA siempre estuvo en el centro de la atención pública y de la política.

En el capitalismo ahora todo el mundo puede hacer lo que quiere. No hay límites estéticos, políticos a veces, pero están los grandes límites que son los financieros. Y los directores de la DEFA lo vivieron en carne propia cuando intentaron, tras la caída del muro, meterse en el engranaje de la industria. No les fue nada bien. No tenían la experiencia de cómo tratar con esos estilos de subsidios ni la fuerza para empezar a aprender. Muchos se retiraron. El sistema de ellos era el de un trabajo fijo con cuarenta empleados a disposición. Y cuando una película era aceptada por la DEFA tenías todo a disposición: dinero, actores, producción. Todo eso desapareció por completo.

Estrellas comunistas

-¿CUAL DIRÍA que fue el modelo estético sobre el que se sustentó la DEFA? ¿Cuánto de Hollywood o del cine ruso permeó a esos directores?

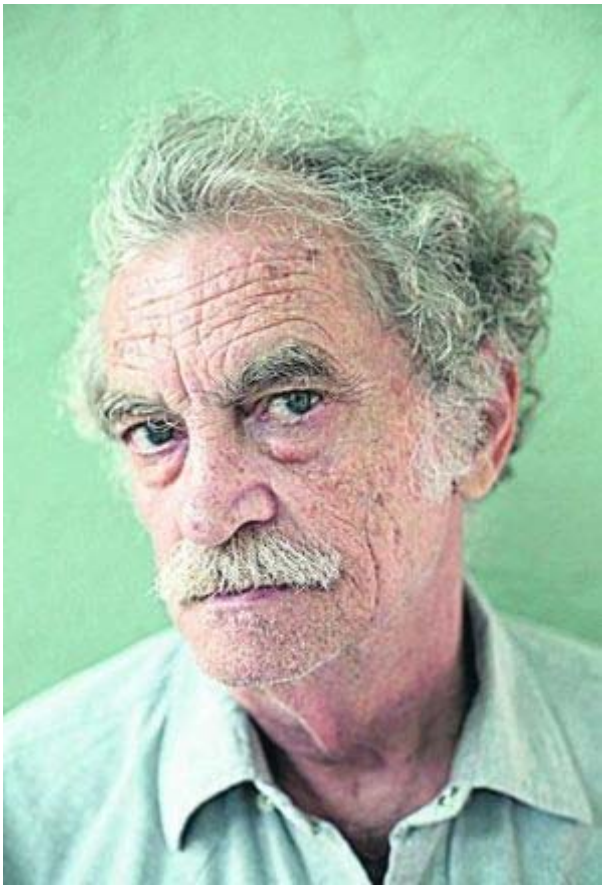
-La RDA era una especie de dictadura didáctica, educativa. Siempre trataban de filtrar un afán didáctico en las películas para educar al público. Primero fue la educación antifascista y luego la educación para generar el hombre socialista, fuera cual fuera esta definición. La astucia o el arte estaba en cómo cada uno de los directores se amoldaba a este afán didáctico o bien lo podía transformar en arte o estética. Había dos maneras de escaparle a eso: agitar, politizar o generar arte. Respecto a la estética más seguida diría que fueron todos aquellos desarrollos del cine realista que se dieron alrededor del mundo. Tuvo mucha influencia el neorrealismo italiano, el new cinema británico de comienzos de los 60, y también había una influencia fuerte del buen cine que venía del este ya fuera ruso, polaco o checo. Lo que nunca hubo en la DEFA fue un intento surrealista o experimental, ese tipo de cine no era atractivo para los directores ni para la DEFA. Alguna huella se puede encontrar en el cine de animación, pero no en la ficción.
-¿Cómo era la relación de los espectadores con los protagonistas? ¿La DEFA generó un star system a la escala de Alemania Oriental?

-Oficialmente durante muchísimo tiempo en la RDA hubo un desprecio del star system y esto parte obviamente de la ideología en la concepción del Estado socialista, para quien nadie tenía que sobresalir excesivamente. Pero esto no funcionó en el cine. Todo gran actor se convertía automáticamente en una estrella aunque no se lo denominara así. Este sistema de estrellato fue aprovechado por la DEFA porque cuando un actor era querido por el público volvían a escribir para él. Por supuesto que lo que hiciera esa persona enseguida tenía repercusión en los medios. Lo que jamás hubo ni se conocía en la RDA eran las "home stories" o sea la vida privada de los actores. Nadie se metía ni se le ocurría meterse en eso. A la esfera pública no pasaba nada que el propio actor no quisiera.

http://www.elpais.com.uy/Suple/Cultural/09/10/02/cultural_444759.asp

Pensar al sol

(Desde Buenos Aires)
Leila Guerriero



EL PISO DEL DEPARTAMENTO donde vive Fogwill ha sufrido un accidente. Es, de todos modos, un accidente añejo en el que él no tuvo intervención: una pileta de lona, que se desbordó durante días desde la terraza, y produjo un hoyo profundo en el centro del living. Pero ése, dicho queda, es un accidente añejo en el que Fogwill no tuvo intervención. Él, sin embargo, es responsable de todo lo demás.
-¿Querés un té?
De pie, en la cocina, Fogwill calienta agua para el té en medio de un paisaje como los que dejan las inundaciones cuando las aguas se retiran. En el suelo, en la mesada, sobre la heladera, hay tostadas, servilletas de papel, yerba, fideos secos, ollas, pavas, jarras, restos de comida, saquitos de té, carnets de afiliación a clubes, pomos de crema Vichy vacíos. En el lavatorio, lleno de agua oscura, flotan, o se hunden, tazas, vasos, platos, tenedores. En el living hay ropa, diarios, partituras, zapatillas, un telescopio, binoculares, botellas de Coca Cola vacías, rollos de cables, rollos de soga, libros, cedés, una estufa eléctrica, una estufa a gas. De una escalera que conecta con el entrepiso cuelgan dos helechos y un racimo de perchas con suéteres, camisas, pantalones, bolsas de tintorería y una computadora, la pantalla y el teclado cubiertos por grumos endurecidos de polvo, tiempo, mocos. Pero Fogwill dice que es chocolate con saliva.
-Mientras escribo, como chocolate, me chupo los dedos, y eso se queda pegado. Antes era peor. Tomaba merca, y la merca se come el cobre.
Y, como todo el mundo sabe, el cobre es un componente fundamental de las computadoras. Y, como casi todo el mundo sabe, la cocaína fue, durante mucho tiempo, un componente fundamental de Fogwill, nacido Rodolfo Enrique en 1941, sociólogo, autor de unos veinte libros -novelas, cuentos, poemas- a los que hay que sumar una antología de cuentos -Cuentos completos, con prólogo de Elvio E. Gandolfo, Alfaguara, 2009- de reciente aparición, que ha sido saludada como obra maestra y que lo coloca,

definitivamente, entre los mejores escritores argentinos. "Planteada una buena antología de treinta cuentos argentinos, que incluyera las mejores piezas, compilada por un imparcial juez de cuentos, libre de amiguismos y compromisos, allí, en el primer escalón, Fogwill estaría compartiendo espacio con Borges, con Arlt, con Roberto Fontanarrosa", escribe Elvio Gandolfo en ese prólogo. Dice Fogwill:
-Son veintiún cuentos. Siete son de antología ¿Quién tiene siete cuentos de antología en este país?
Pantalones cortos, camiseta gris, sandalias -rulos alzados, ojos azules sin gota de piedad-, Fogwill elige un par de tazas de las que flotan en el agua lechosa. Las lava. Dice:
-Nadie.
polémico. "Se dice que Fogwill está loco, que es insoportable, que más vale tenerlo lejos. En el mejor de los casos, se dice que Rodolfo Enrique Fogwill es `un provocador`. Lo que nadie puede decir es que sea tonto. Por eso se insinúa que es una lástima que Fogwill esté loco, porque en realidad es un tipo inteligente. (...) Es que la de Fogwill es una inteligencia `superior`, y por lo tanto un poco inhumana: como si se tratara de la inteligencia de una divinidad o de un alienígena, siempre un poco más allá de la capacidad de comprensión del común de los mortales. (...) Fogwill siempre tiene algo que decir en contra del sentido común (sobre todo, en contra del sentido común progresista)", escribió Daniel Link en "Seis personajes en busca de autor", un texto publicado en el diario argentino Página/12.
Durante todos estos años, con una breve interrupción entre 1990 y 1995 en la que dejó de publicar y de dar entrevistas, Fogwill no ha parado de escribir y de aportar aristas a ese personaje público, mezcla de lobo feroz y jubilado violento, en un prontuario que tiene hitos tales como Fogwill contra Piglia, Fogwill contra Beatriz Sarlo, Fogwill contra el crítico de cine Quintín, Fogwill contra Juan Forn, Fogwill contra el Premio Nacional de Literatura (que ganó en 2004), Fogwill contra Alan Pauls. En un artículo de 1983 que publicó la revista Alfonsina, llamado "El aborto es cosa de hombres", Fogwill escribió: "El embrión y el feto humano es eso: protoplasma humano. Como los bebés y los abuelitos, carecen de medios para autoabastecerse. Como los paralíticos, no pueden moverse. Como los inmigrantes clandestinos de Bolivia y de Chile, carecen de identidad para las leyes nacionales. Pero son humanos".
Fogwill. La máquina de aterrar.
granola. -Tirí-rirí. Tirí-riiirí.
Fogwill arroja al piso un poco de yerba que acaba de derramarse en la mesada, aparta trozos de pan, vasos usados, y apoya, en ese espacio libre, dos tazas limpias mientras tararea en tono quirúrgico, azul, indiferente.
-Estudié canto tres años. Cantaba muy bien yo. Pero la cocaína me cagó el oído. La cocaína te hace pensar que estás haciendo bien lo que estás haciendo mal, en la vida como en el canto.
En la mesada hay, también, una canasta repleta de frascos que se parecen a los inhaladores que usan los asmáticos.
-Son mis drogas. Tengo enfisema pulmonar. Hay momentos en que tengo broncoespasmos. Tengo las arterias de las piernas hechas mierda. Me tendría que hacer una operación en la arteria ilíaca izquierda, pero no la voy a hacer porque es una operación delicada y si sale mal te cortan las dos piernas en el momento. Estoy en el final, loca. Una gripe me manda al foso.
Junto a la canasta con medicamentos hay recipientes altos, de vidrio, llenos de cereales y pasas de uva.
-Acá podés observar generaciones diferentes de granola. Eso es sésamo, coco y pasas. Le falta agregarle otra generación de nuez, almendra. A medida que estoy al pedo, voy echando. La granola más cara que yo puedo hacer tiene un precio de sesenta pesos el kilo. Y la granola que venden cuesta diez pesos los cien gramos. ¿Querés té verde o té rojo?
Fogwill. El hombre que fabrica su propia granola.
chicos. Vierte agua en las tazas, camina hacia el living, se sienta en una butaca, señala:
-Ese es tu sofá.
El sofá está cubierto de papeles, libros, un objeto de lana -una bufanda, un suéter: no se sabe-, partituras, fotos, diarios.
-No sabés lo que es una casa cuando hay chicos. Es un quilombo.
Pilar y José, sus hijos de once y trece años, viven entre esta casa y la de su madre. Fogwill es, además, padre de Andrés -publicista-, Vera -actriz-, y Francisco, músico.
-Me gustan los chicos. Para mí son la continuidad del amor por una mujer. No ocuparme de ellos es imposible. Francisco es hijo de una novia que yo tenía. Ella durmió la semana siguiente al parto en mi casa, para que yo le enseñara todo lo del bebé.

"Pensar al sol, navegar y generar hijos y servirlos son las actividades que mejor me sientan: confío en seguir repitiéndolas", escribió en la Introducción a su novela corta Cantos de Marineros en La Pampa, (Mondadori, Barcelona, 1998).
-Pilar y José duermen arriba, conmigo. Yo siempre fui partidario de dormir con mis hijos. Yo quería un sistema, que la madre se negó a tener, que era dormir todos juntos y tener una pieza para coger. Por eso hay que tener plata.
-¿Para coger?
-No. Para no preocuparse por la guita. No me gusta cuando no tengo guita. Me siento revelado en mi verdad, y no quiero.
-¿Y cuál es tu verdad?
-Mi verdad, mi verdad. No es la falta de guita mi verdad. Es no ser un verdadero hombre. Ahora me dieron un adelanto por un libro y me gasté toda la guita. Yo pago las expensas de acá, la de la casa de los chicos, luz, gas, teléfono, las cuotas de los clubes. Y listo. No tengo más plata.
-¿Alguna vez pudiste ahorrar?
-No. Un día tenía un canuto de dos mil setecientos dólares y me hicieron un secuestro virtual. Me dijeron que tenían secuestrada a la madre de mis hijos y me pidieron cien mil pesos. Le dije "Mire, yo lo que tengo son dos mil setecientos dólares". Me dijeron que estaba bien. Me dieron las instrucciones y tiré los dos mil setecientos dólares que tuve tres meses encanutados.
-¿Entonces?
-Entonces: no hay que ahorrar.
Fogwill hace natación -una hora por día- y gimnasia. Su rutina incluye, además, leer, atender a sus hijos, cocinar, hacer las compras. El resto del tiempo lo dedica a escribir: 40 o 45 minutos por día.
datos. En marzo de 2009, en la ciudad de Montevideo, dos personas conversan. Una de ellas es un escritor, que se pregunta: "¿Fogwill es hijo único? ¿Sabés si nació en Buenos Aires? ¿Qué hacían los padres? ¿Eran argentinos? ¿El sigue navegando? ¿Tiene cuatro hijos o cinco?".
El escritor es amigo de Fogwill desde hace tiempo. "Diez, quince años. A lo mejor, más". Y, sin embargo, no sabe, de Fogwill, nada.
padres. Rodolfo Enrique Fogwill nació en Bernal, suburbio tranquilo de la ciudad de Buenos Aires, único hijo de Samuel Enrique -dueño de una empresa agrícola ganadera- y Beatriz Catalina.
-Mi viejo se iba a las cinco de la mañana al matadero y se quedaba en la oficina hasta las diez de la noche. Mi madre era rubia y fumaba y conducía, tres cosas muy peligrosas en esa época. Era muy parecido a ser una puta. Se llevaban como todos los matrimonios, como la mierda. Pero no se pegaban. Yo era problemático. Muy autónomo. Hinché las bolas, hasta que me permitieron entrar al colegio a los cuatro años. A los trece tenía moto. En el ´55 tenía auto, carnet de conducir.
A los seis años hacía dos que leía, y tenía nueve cuando su tía, hermana de su madre, le regaló un revólver.
-Lo trajo sin balas, pero yo iba a la armería y compraba balas. Armaba fardos de diarios y tiraba ahí. Conseguía cosas que no conseguía nadie. Me acostaba con mi novia en mi casa. Eso en mi pueblo era inusitado.
La infancia y la primera juventud estuvieron marcadas por esa precocidad sin freno, y por problemas motrices de los que la ingravidez del agua lo salvó.
-Para alguien con problemas motrices, como yo, la desgravitación que produce el agua es la solución de la vida. Yo nadaba mucho, cuatro kilómetros en río abierto. Iba a un club náutico, y en ese club había una pileta y había botes. Los pibes dábamos un pequeño examen, y teníamos derecho a irnos a la mierda en bote. Cuando agoté mi carrera de botes de remero, empecé con los barcos a vela.
Fogwill tuvo su primer velero en 1956. El mismo año, su primera máquina de escribir. Un año más tarde, a los 16, ingresó a la Facultad de Medicina.
-Me interesaba como curiosidad científica. Pero curar gente no me interesaba. Estudié hasta tercer año, hasta los 19.
A los 21 años montó casa propia con una mujer a la que conoció en una manifestación contra la invasión estadounidense a República Dominicana.
-Ella era la encargada de llevar las bombas molotov. Y me gustó la francesita de las molotov.
De Medicina pasó a Filosofía y Letras y de allí a Sociología. Lo demás es mito o es historia: se recibió de sociólogo a los 23, hizo una carrera rampante como investigador de mercado y experto en márketing y publicidad, y dejó un tendal de slogans que todavía perduran , como "el sabor del encuentro", o eso dicen.

-En los ´70 armé una empresa mía, "Facta, mercados y comunicaciones". Nadie sabía qué era `mercados y comunicaciones`. Todo el mundo llamaba para ver si yo vendía líneas de teléfono. En esa época no tomaba cocaína. Fumaba marihuana y me patinaba la guita en ropa y boludeces. Nunca me compré un Mercedes, pero rompía un Citroën por año. No era trotskista pero me gustaban los troskos. Cuando el ERP (N. de la R: Ejército Revolucionario del Pueblo, el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores) empezó con los secuestros, a mí se me hizo un problema lógico. Yo estaba relacionado, por mi trabajo, con todos los tipos más secuestrables de la Argentina. Al margen de eso decidí que yo estaba a favor de la eliminación de gente, pero la idea de cambiar un ser humano por plata, por una pequeña reivindicación política, me parecía peligrosísimo.
Entonces se declaró, ante "sus" amigos del ERP, como "un marxista que era constitutiva y biológicamente liberal, que no podia suscribir ciertos métodos como la bomba indiscriminada o cualquier forma de secuestro de personas". En 1979 estaba divorciado, tenía mucho dinero, había publicado un libro de poemas -El efecto de realidad- en una editorial propia -Tierra Baldía- creada para difundir, sobre todo, la obra de otros - Osvaldo y Leónidas Lamborghini y Néstor Perlongher-, y se presentó al concurso de cuentos "Coca Cola". Lo ganó. Pero cuando la empresa quiso firmar un contrato de publicación él dijo que, si querían publicar, tenían que pagarle aparte, de modo que lo editó por su cuenta bajo el título Mis muertos punk. Poco después, de todo lo que había hecho -slogans, películas publicitarias, estudios de mercado- no quedaba mucho más que eso: ese libro.
-Muchos grupos militares operaban sobre las agencias y querían que yo me asociara con ellos. Cada vez que salía una película mía en televisión, la prohibían. En 1981, hice una publicidad de cigarrillos. Una mina que estaba en una fiesta se va con un tipo a ver el amanecer, y en un paneo se ve que la mina tiene alianza. Fue prohibida porque la mujer era casada y no estaba con su marido. Decían que yo usaba los dólares de la inversión publicitaria para presionar sobre los canales para que pasaran mensajes cifrados de la guerrilla. Y me cerraron las cuentas en los bancos, me procesaron y me metieron preso. Seis meses, acusado de estafa y subversión económica. Produje mucho en la cárcel. En la cabeza. Recuperé memoria que había perdido.
-No te desesperaste.
-No.
-Y no escribiste.
-No. Te voy a mostrar por qué no.
Se levanta y regresa con una carpeta de páginas manuscritas
-Son todos sueños míos, que anoté en 1971 ¿Acá qué dice? No sé. `¿Por qué se produce el degradé?` Eso. Lo leo y de golpe hay una palabra clave que me permite reconstruir el sueño. Pero ya ves por qué no escribía.
En las hojas no hay letras ni palabras sino algo ilegible, algo licuado, algo que no parece escrito por una mano humana.
Hola. "Vera entrando a mi cuarto, diciéndome que estaba `dada vuelta` y desnudándose. Vera saliendo de mi cuarto, y la sombra de Vera contra el blindex empañando la ducha, y la voz de ella subiendo junto a una nube de vapor para decir que el domingo siguiente se iría a Europa con Agustín Bullrich. Vera esperando los llamados de algún hombre, en mi casa. Vera fumando, adelgazando. Dejándose crecer el pelo. Depilándose las piernas con cera negra. Vera de frente y de perfil. Inclinada sobre la bandeja del grabador. Inclinada sobre algo que hervía en mi hornalla. Vera en el living, y su cabeza entre las piernas, y ella tratando de rodear todo su cuerpo con los brazos larguísimos. Vera cerrando un ojo. Vera despertando y volviéndose a dormir, y despertando al rato para calcular la hora por la sombra de una rama que cruzaba el balcón y volviendo a dormir. Vera sin dormir, caminando con pasos kilométricos por la vereda de Paraguay. Vera bajándose de un taxi, saludando. Vera llamándome, esperándome, yéndose. Ya ahora estaba muerta". En los primeros ´80 Fogwill escribió Help a él, la historia de un hombre que evoca a una antigua amante que acaba de morir. El título es un anagrama de "El Aleph", de Jorge Luis Borges; el relato está cargado de una sexualidad densa, sádica; y la amante muerta lleva, por nombre, Vera. El nombre de la hija de Fogwill.
-Bueno. La escena en la que le digo `Cogeme, Vera`, es peor. Pero era el único nombre femenino que me daba como anagrama de Beatriz Viterbo. Vera Ortiz Beti. Hola. Hola. Hola.
Durante los últimos tres o cuatro minutos, sin perder el hilo de la conversación, Fogwill ha estado mirando de reojo una tarjeta, marcando un número en su teléfono celular, diciendo "Hola, hola, hola", colgando con expresión de disgusto.

-Último intento. Cada vez que llamo son dos mangos. Quiero ver si logro sacar mi auto del taller hoy. Hola. Hola. Hoooola.
Alguien atiende.
-Hola, sí, estoy llamando hace rato. No me cuelguen, eh.
Pausa larga. Fogwill no ha dicho "Habla Fogwill", ni "Buenas tardes", ni una frase que eche luz sobre el motivo de su llamado.
-¿Qué tarjeta?
Pausa larga.
-No sé. Bueno, quiero saber algo. Mañana, ¿hasta qué hora van a estar abiertos?
Silencio.
-Ah, perfecto. Por el Clío verde que estaban haciéndole el freno. ¿Estará listo hoy o tendré que ir mañana a la mañana?
Silencio.
-Bueno, listo. Graciassss.
Cuelga. Parece satisfecho. Le da una última mirada a la tarjeta, la guarda, deja el teléfono a un lado.
-Listo.
-¿Lo lograste?
-No. Logré saber que mañana trabajan hasta mediodía.
En los ascensores, en la calle, desde los taxis, Fogwill mira a hombres y mujeres con la lascivia de un coleccionista, como si fueran, todos, ejemplares de catálogo. "Con frecuencia", escribe en la Introducción a su novela corta Cantos de marineros en La Pampa, "imagino que soy una mujer, pero estas fantasías pronto se evaporan o recaen en una vulgar escena de lesbianismo sádico y desazón".
Cuando se va, cuando regresa, cuando dice "Hola", Fogwill saluda con un gesto manso, desusado: un beso en la frente.
malvinas. Al salir de la cárcel, en 1981, Fogwill no tenía nada, ni casa ni oficina ni trabajo, y fue a vivir a casa de su madre. Poco después le ofrecieron ser director general de la agencia de publicidad del hijo del general Roberto Viola, presidente de facto en aquel tiempo. Y él aceptó.
-¿Y mi trabajo sabés dónde se verificaba? En el piso que había sido mi oficina de publicidad. Callao y Santa Fe. Y me tocó la oficina con la alfombra que yo había puesto.
Trabajaba aún en esa agencia cuando, durante abril de 1982, su madre, que miraba la televisión -la guerra de Malvinas apenas comenzada- le dijo: "¡Nene, hundimos un barco!". Y entonces él, que no sabía nada de la guerra, se encerró en su cuarto y escribió aquello: "Que no era así, le pareció. No amarilla, como crema; más pegajosa que la crema. Pegajosa, pastosa. Se pega por la ropa, cruza la boca de los gabanes, pasa los borceguíes, pringa las medias. Entre los dedos, fría, se la siente después", que fue el principio de Los pichiciegos, la novela sobre la guerra de Malvinas -una veintena de soldados argentinos que sobreviven sin pelear, ocultos en una trinchera subterránea- que escribió en tres días y corrigió en cinco más, subido a la tracción de varios gramos -doce, dice- de cocaína. Hoy, Los pichiciegos, cuya ultima reedición -lleva cinco- se hizo en 2006 (Interzona) y se acaba de publicar en hebreo en Israel, es considerada una de las grandes, grandes, grandes novelas argentinas, y se le adjudica un carácter extraño: anticipatorio. Al escribirla, Fogwill no sólo no sabía nada de la guerra, ni de los códigos internos de las tropas, sino que no tenía cómo saber que la Argentina terminaría por rendirse ante Inglaterra.
-Inducción pura. Cualquier tipo inteligente lo puede ver. El otro día encontré una novela mía inédita. Pero es impublicable. Sobre los countries. Escrita en el ochenta. Pronosticaba la Argentina de los countries y de la gourmandise. Pronosticaba esta mierda. Se llama Nuestro modo de vida. A mi hijo le impresionó porque en el último párrafo decía `Este año se empezaron a poner de moda los jeeps`. Los cuatro por cuatro. Y en ese momento en la Argentina nadie tenía jeeps. Mi hijo la leyó justo cuando se acababa de comprar su Suzuki Vitara y quedó impresionado.
Suspira, estira los brazos, se quita la camiseta, se mira los pies.
-Antes estaban muy mal mis pies. Con la cocaína se me destrozaron. Se me formaron como garras. De estar sentado. Lo único que hacés es tomar cocaína. No movés los pies. Voy a mear. Me ponés nervioso, vos. Me hacés ir a mear.
Desde el baño, la puerta semiabierta, llega el fragor del líquido en el líquido.
-Tirí -canta Fogwill-. Tirirí.
obra. La obra de Fogwill incluye los relatos de Música japonesa (1982), Ejércitos imaginarios (1982), Pájaros de la cabeza (1985), Muchacha punk (Planeta, 1992), Restos diurnos (1997); las novelas Los pichiciegos (1983), La buena nueva (1990), Una pálida historia de amor (1991), Cantos de marineros en

las pampas (1998), Vivir afuera (1998), La experiencia sensible (2001), En otro orden de cosas (2002), Urbana (2003), Runa (2003), Un guión para Artkino (2009); los poemas de Partes del todo (1990), Lo dado (2001), Canción de Paz (2003), Últimos movimientos (2004); y la recopilación de artículos Los diarios de la guerra (2008). Pero para decir cómo y por qué empezó a escribir hay distintas explicaciones: que es más fácil escribir que evitar la sensación de sinsentido de no hacerlo, que tuvo mucho que ver uno de sus analistas, que ayudó el hecho de que, en 1975, se volvieran accesibles las máquinas de escribir IBM a bochita que le permitieron retroceder y borrar y, también, el hecho de que, en 1978, aparecieran las máquinas de escribir eléctricas portátiles, que le permitieron ganar velocidad. Fue con una de esas máquinas de escribir eléctricas portátiles que una noche se subió a su barco -el último de todos los que tuvo se lo llevó aquel juicio por estafa de 1981- y tecleó, de una sentada, Muchacha punk.
-El casco de un barco es una cámara de amplificación. A doscientos metros nadie dormía con el tecleo, y nadie sabía que era yo el hijo de puta.
"En diciembre de 1978 hice el amor con una muchacha punk", escribió. "Decir `hice el amor` es un decir, porque el amor ya estaba hecho antes de mi llegada a Londres y aquello que ella y yo hicimos, ese montón de cosas que `hicimos` ella y yo, no eran el amor y ni siquiera -me atrevería hoy a demostrarlo-, eran un amor: eran eso y sólo eso eran. Lo que interesa en esta historia es que la muchacha punk y yo nos `acostamos juntos`. Otro decir, porque todo habría sido igual si no hubiésemos renunciado a nuestra posición bípeda, -integrando eso (¿el amor?) al hábitat de los sueños: la horizontal, la oscuridad del cuarto, la oscuridad del interior de nuestros cuerpos; eso.", escribió Fogwill aquella noche de insomnio propio, ajeno.
calcio. Fogwill levanta un brazo, lo flexiona, abre la boca como si bostezara, con cierto abatimiento, cierta perplejidad. Toma mate en un vasito de plástico azul.
-Cuando era chico tuve un problema metabólico. No calcificaba bien. Eso demoró mucho mi maduración nerviosa. Ya de grande, un médico me hizo una serie de pruebas de equilibrio, de simetría visual. El resultado fue que mi cerebro era como el de un epiléptico. Nunca tuve epilepsia pero tuve cosas típicas de epiléptico: ataques de agresividad, cambios absolutos de carácter, no medir las consecuencias de mis actos.
-O sea que todo lo que la gente cree que es Fogwill, no es otra cosa que un síntoma epiléptico.
-Jum.
"Tengo una deuda con Fogwill", escribió el crítico Quintín en el blog la lectora provisoria. "Hace unos diez años leí Vivir afuera y no me gustó y leí una entrevista que le hizo Daniel Link en Radar Libros, donde F. hablaba bien del Papa y L. lo llamaba genio justamente por eso y me gustó menos. Así fue que publiqué una nota enojada en El Amante, Fogwill se cabreó, me contestó en Página/12 (...). La hostilidad se mantuvo durante un largo tiempo. Hasta que, de pronto, F. tuvo un par de gestos amables hacia mi persona. Primero, me invitó a un coloquio, seminario, congreso, jornadas o no sé qué de críticos que organizó el año pasado en Buenos Aires. Pero hubo un detalle. Nos consiguió alojamiento, viáticos y hasta se preocupó de que la heladera estuviera llena a nuestra llegada. Después hizo algo aun más insólito. Me invitó a presentar Los libros de la guerra, la jugosa recopilación de sus ensayos, distinción que compartí con Horacio González y en la que hice un papel por demás deslucido. (...) Si bien tengo una idea de qué clase de personaje es Fogwill (imposible no tenerla, dado su tendencia al histrionismo, imposible no pensar también que comparto con él cierta facilidad para hacerme odiar gratuitamente), y cuáles son sus ideas políticas (hasta ahí), no he leído su poesía y, aun dentro de la prosa, no sé al día de hoy qué clase de escritor es. La experiencia sensible (el resto lo leí hace mucho) me enseñó que es capaz de una gran precisión al narrar y no conozco a un escritor argentino que lo supere a la hora de describir la intimidad (el sexo, pero no solamente)".
La presentación de Los libros de la guerra se hizo en el MALBA (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires) en marzo de 2008, y no fue la pelea de perros que se esperaba, sino un evento apacible en el que ambos presentadores, supuestos enemigos del presentado, no se deshicieron en elogios, pero casi. Fogwill se levanta de su butaca, mira alrededor, buscando un cigarrillo. Ya no tiene barco propio, y casi no navega ("Se me puede reventar un aneurisma y no puedo regalarle a un tipo un muerto en un barco"). Vive de sus ingresos por los libros, del Premio Nacional de Literatura, y de su trabajo como asesor de márketing para una empresa argentina de golosinas con sede en Chile.
-¿Vamos a buscar a mi hijita a su clase de flauta? Me voy a cambiar.
Sube al entrepiso. Se cambia mientras dice que Pilar es muy buena con la flauta, y que José es especialista en un paso de baile.
-No sé qué paso de mierda, pero él lo hace perfecto. Es flogger, pero disimula. En el club igual lo captan.

Regresa con pantalones cortos, camiseta rojo sangre, zapatillas, auriculares.
-Tirí, tirirí... Ah, quería buscar un mail de mi agente alemán, antes de salir.
Se sienta frente a la computadora en un asiento ergonómico, una suerte de tabla sin respaldo que lo obliga a permanecer erguido.
-Alargue su pene, viaje a Buzios, alargue su pene... ¿Dónde está?
-¿Es cómodo escribir sentado ahí?
-Sí. Nunca escribo más de cuarenta minutos. No hay guita que pague la producción de un libro. Una novelita, tipo La experiencia sensible, me lleva ocho meses. Si me encierro a laburar ocho meses, nadie me va a pagar veinte mil dólares, salvo que sea una obra maestra. Y no voy a hacer una obra maestra. Ni quiero.
La flecha del mouse sube y baja por la pantalla brumosa de chocolate, saliva, polvo.
-Ya las hice.

Hijos

UNA NOCHE de invierno de 2008, después de presentar el libro de un amigo en una librería de Palermo, Fogwill dice:
-Loca, ¿me acompañás hasta la casa de mis hijos? Se van de campamento y necesito darles unas cosas para que se lleven.
Usa una campera roja, pantalones grises, zapatillas, una bolsa de nylon en la que parece acarrear algo preciado. Detiene un taxi, sube, indica una dirección. Cuando el taxi se detiene, Fogwill le pide que espere. Después baja, toca timbre, y aparecen José y Pilar, sus hijos chicos. Fogwill los besa, abre la bolsa, les muestra el contenido: tabletas de chocolate, enormes, muchas. Los chicos toman la bolsa, dicen algo, cierran la puerta. Sin brusquedad, sin despedirse.

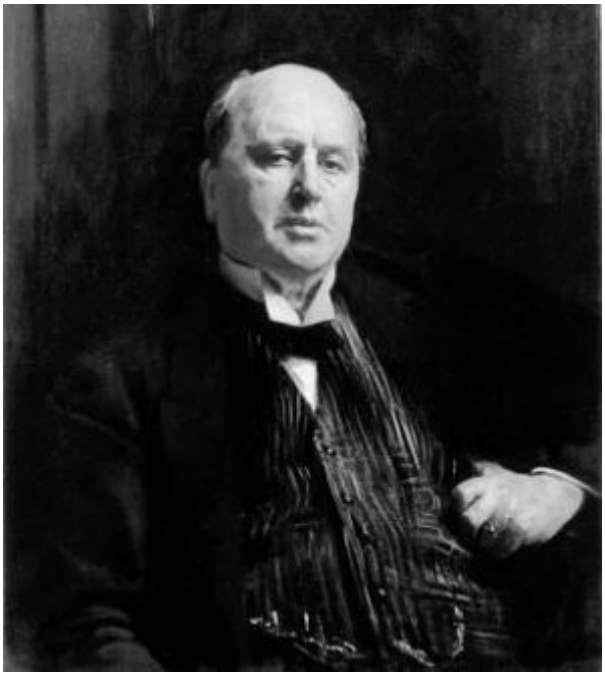
Mujeres

ES SETIEMBRE, quizás octubre de 2008, y Fogwill fuma en la vereda, frente a la puerta de un restaurante del barrio de Almagro, en Buenos Aires. Dice que tiene una novia, joven, pero que las mujeres terminan por dejarlo.
-Se aburren. Tengo sesenta y siete pirulos. No salgo los viernes, no salgo los sábados, no salgo los jueves, no voy a bailar, no tolero casi los restoranes. Extraño mi comida.
-¿Te han dejado más veces a vos que vos a ellas?
-Últimamente, creo que sí.

http://www.elpais.com.uy/Suple/Cultural/09/10/02/cultural_444756.asp

El maestro y "el coso ese"

Carlos María Domínguez



LA REEDICIÓN de Las alas de la paloma y La lección del maestro y otros relatos, acercan la destreza de Henry James en dos tópicos de la novela moderna: la psicología objetivista y el arte de la paradoja. El volumen más breve incluye tres inteligentes relatos sobre el mundo de la escritura y la crítica. El primero de ellos, "Lección del maestro", es magistral por el denso tejido de malentendidos entre un joven escritor y un admirado novelista que lo alienta a entregar su vida a la literatura con el beneficio de apartarlo de una muchacha que ambos codician.

Las obligaciones de la vida burguesa y familiar irrumpen como un freno al despliegue de la ambición literaria y, simultáneamente, como un paraíso sacrificado que la ilusión de las palabras no puede compensar. La disyuntiva abre las puertas a un laberinto de caminos falsos y veraces que convirtieron al texto en un clásico.

"La muerte del león" prolonga la fina ironía de James en los absurdos de la vida social de un escritor, bendecido por el éxito y condenado al asedio de la prensa, los admiradores y, finalmente, al de una dama burguesa que lo protege y lo desahucia cuando una enfermedad le hace perder brillo. El doble filo del prestigio, su campo de negociación con el poder del dinero y la moda, construyen un retrato divertido y cruel.

"La próxima vez" cierra el volumen con la historia de un escritor condenado a fracasar en su intento de conquistar al gran público -no conseguía dejar de escribir bien- y la frívola intención de su cuñada, escritora de éxito, de igualar la fama maldita que conquistó el otro. La historia está narrada por un crítico amigo, fervoroso admirador del escritor y vinculado a él en un piadoso triángulo de amor. Los tres relatos dan una medida de la excelencia literaria, fueron traducidos por José Bianco, y se completan con un posfacio poco atractivo de Silvio Mattoni.

EL PASO DEL TIEMPO. Las alas de la paloma fue llevada al cine por Iain Softley en 1997 y corresponde al último período del trabajo literario de Henry James. El largo prólogo que el autor escribió para una reedición -se publicó por primera vez en 1902-, anticipa la dificultad que supone su envejecimiento. Entonces muchos escritores escribían prefacios a sus obras, unos memorables y otros prescindibles. De los dos tipos escribió su amigo Joseph Conrad, que los cobraba aparte para conseguir más dinero, pero aquí Henry James cuenta cómo llevó adelante la novela con un análisis tan deliberado y presuntuoso en la exposición de sus detalles técnicos que produce irritación. Lo hubiera beneficiado seguir el consejo de otro célebre amigo, Robert Louis Stevenson, vertido en su ensayo "Sobre algunos elementos técnicos del estilo literario": "Nada produce mayor decepción que observar los muelles y

mecanismos de cualquier arte. Todas las artes encuentran en la superficie su razón de ser; en la superficie percibimos su belleza, propiedad y relevancia; y cuando escudriñamos debajo nos sobrecoge su vaciedad y nos impresiona la vulgaridad de cuerdas y poleas".

El corazón de la novela tiene, como tantas grandes obras, argumento de folletín: una joven y rica heredera norteamericana condenada a morir pronto, cae en el juego de dos amantes, una muchacha protegida por su tía millonaria y un periodista sin fortuna, decididos a conspirar por su amor contra los compromisos sociales que los separan. Ella debe obedecer a su tía, que le busca marido en las altas esferas sociales y él, casarse con la joven norteamericana para disfrutar, luego, su fortuna juntos. James disfrazó estas cuerdas con una aproximación por anillos sucesivos alrededor de la historia, que lo lleva por distintos escenarios (Nueva York, Venecia, Londres), y con una prosa notablemente cargada de descripciones psicológicas y enredos morales, tan inteligentes como melindrosos.

Gran parte de la ripiosa lectura que ofrece la novela se debe a la asunción de la psicología como faro de la intimidad, hegemónica mientras la burguesía no estrelló su orgullo contra las dos guerras mundiales, pero envejecida en la percepción contemporánea de la condición humana, fatalmente más oscura, irracional y desdibujada. El objetivismo psicológico de James se lee, hoy, como ilustración de una desaparecida confianza en la unidad coherente de la persona. Se puede admirar su titánico esfuerzo por descomponer una actitud en sus intenciones, conjeturas y escrúpulos, pero difícilmente disfrutar de sus sinuosos itinerarios.

Induce a revisar, por último y con licencia provinciana, un connotado episodio. Cuando en un bar de la calle Corrientes Onetti le dijo a Borges y a Emir Rodríguez Monegal: "Y ahora que están juntos, díganme, explíquenme, ¿qué le ven a Henry James, qué le ven al coso ese?", es posible que además de una provocación destinada a reivindicar la figura de Arlt, como interpretó Emir, estuviera expresando su ajenidad a un escritor ufano de sus certezas.

LA LECCIÓN DEL MAESTRO Y OTROS RELATOS, de Henry James, El cuenco de plata, Buenos Aires, 2008. Distribuye Gussi. 206 págs.

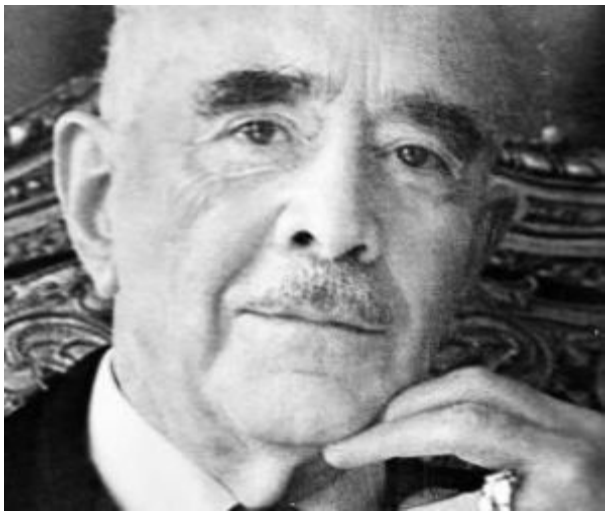
LAS ALAS DE LA PALOMA, de Henry James, El cuenco de plata, Buenos Aires, 2009. Distribuye Gussi. 478 págs.

http://www.elpais.com.uy/Suple/Cultural/09/10/02/cultural_444757.asp

Cuentos y novelas de Mujica Lainez

Seducción del ayer

Mercedes Estramil



EL ESTIGMA DE ESCRITOR fuera de su tiempo ha perseguido hasta hoy al argentino Manuel Mujica Lainez (1910-1984), relegándolo a un sitial secundario en la literatura de su país y del continente. Tanto en su escritura como en su vida, este lejano descendiente de Juan de Garay (promotor de la segunda fundación de Buenos Aires), educado algunos años en Francia e Inglaterra, no ocultó su linaje y la pertenencia a un círculo aristocrático de posición y de espíritu, aunque a veces tratara de construirse un personaje público campechano, distraído y algo torpe. En una entrevista concedida a Enrique Raab en 1975, Mujica Lainez decía de sí mismo: "yo soy un escritor póstumo... ¡cómo se van a ocupar de mí después de muerto...!", una frase que condensaba lo ignorado que se sentía y -considerando su ironía habitual- que tampoco albergaba esperanzas sobre el juicio de la posteridad.

Así fue. Pasando al costado del boom, tanto de sus sacudidas formales como de su publicitado -en algún caso- compromiso extraartístico, Mujica Lainez fue un escritor prolífico, vendido y premiado, pero la suma de sus desfasajes con su época le aseguró un lugar en el podio de los postergados. Coincidir en el tiempo con Jorge Luis Borges y, siendo tan enciclopédico como él, carecer de su complejidad, tampoco ayudó.

Ni siquiera por el lado del homoerotismo presente en su obra tuvo lecturas resucitadoras. En la Historia de la Literatura hispanoamericana (Tomo 4) de José Miguel Oviedo, por ejemplo, se lo introduce bajo el título "el extemporáneo" con una frase lapidaria: "es un narrador casi inclasificable y es por su rareza, no por su importancia, que merece un párrafo". El "párrafo" es algo más de media carilla donde se señala su parecido en anacronismo con Eduardo Mallea, su prosa de "decadente elegancia", y se critica su desapego de la realidad social que vivía su país, refiriéndose, seguramente, tanto al que manifestó con Perón como con la dictadura de los setenta.

OTRA BUENOS AIRES. Sin embargo, a despecho o tal vez a causa de su rareza, Mujica Lainez se sigue reeditando. Su obra tiene dos vertientes geográficas: una intramuros, volcada a su país y en especial al Buenos Aires de la Conquista y la fundación; y otra centrada en Europa. En general ambas carecen de un sello revisionista (aunque su Medioevo en El unicornio es luminoso, hedonista y bastante divertido, así como su Renacimiento en Bomarzo transpira tragedia). El autor más bien se instala en el pasado como en un viaje de placer, erudito pero ameno.

En Cuentos escogidos se reúnen relatos de tres libros: Aquí vivieron (1949), Misteriosa Buenos Aires (1950) y Crónicas reales (1967). En los dos primeros el fechado de sus historias (debajo de los títulos figura el o los años de ambientación o de relevancia de las mismas) es algo así como una marca de fábrica que permite al lector ubicarse rápidamente, aunque sea para encontrarse con una humanidad muy parecida, donde lo pasional juega un papel primordial, siempre visto a través de un lente discreto. La sociedad patriarcal, la situación de la mujer, la esclavitud, la inmigración, la guerra, la decadencia de la aristocracia y el mundo libresco e intelectual son asuntos que circulan habitualmente por estos textos.

Una característica suya -virtud o lastre- es no desmarcarse nunca de cierto control. Es la misma exquisitez de prosa y de armado que lo aleja de cualquier abismo. Sus historias se pueden predecir, en cierto sentido, incluso en sus pequeñas o grandes revelaciones. Abundan los cuentos que a último momento revierten una interpretación con un detalle. Hay algunos superiores. "Los amores de Leonor Montalvo" narra la desgraciada vida de la protagonista, casada por su padre con un hombre rico y mucho mayor, que no le da

ninguna satisfacción conyugal y la condena a vivir recluida. La revelación que la mujer hace al esposo antes de morir él libera -si bien de un modo muy tramposo- toda la carga de represión y furia acumulada en una vida.
Otra versión más concisa e inigualable del tema de la apariencia está en "El ilustre amor". Es 1797 y el Virrey del Río de la Plata acaba de morir. Cuando su cortejo pasa frente a una finca, una solterona que jamás salía de su casa se suma al mismo, convirtiéndose en la mayor de las dolientes y generando entre los asistentes - muchos de su propia familia- expresiones de asombro y conjeturas varias. El remate del cuento, que no hay que adelantar, es soberbio.
Para alguien tan preocupado por el paso del tiempo, el deterioro y el fin de los statu quo, el papel de los objetos nunca fue despreciable. Mujica Lainez llegó a escribir una novela completa (La casa, 1954) narrada por una casa a punto de ser destruida. Algunos cuentos reiteran ese procedimiento. Es el caso de "Memorias de Pablo y Virginia", donde el narrador es una vieja y apolillada traducción española del libro Pablo y Virginia (1788) de Bernardin de Saint-Pierre. En un tono dolido el libro "habla" de la gente a la que perteneció, siendo ignorado o maltratado (excepto, curiosamente, por una pareja de amigos ingleses), lamentando sobre todo que nadie haya llegado a leer el final de su heroína. La ironía mordaz, la capacidad para trasmitir el paralelo entre la vida y el arte y el posible autorretrato que el autor hace de su propio destino literario convierten a éste en uno de sus mejores relatos. En otro cuento de antropomorfismos, pero de orden más fantástico, "El hombrecito del azulejo", el juguete preferido de un niño entretiene a la Muerte cuando ésta viene a buscar al chico, salvándolo. Pero lo significativo es que la entretiene porque le habla en francés y se trata de una Muerte muy encopetada y clasista, descontenta por tener que hacer trabajitos menores en simples casitas criollas. Con un azulejito bilingüe se siente elevada. Nadie dirá que no hay una gracia señorial en Mujica Lainez que atraviesa el tiempo.
CUENTOS ESCOGIDOS, de Manuel Mujica Lainez. Ed. Lumen, Buenos Aires, 2009. Distribuye Random House Mondadori. 283 págs.

Hadas y caballos

MUJICA LAINEZ había publicado en 1962 la novela que le daría fama, Bomarzo, una historia con formato histórico, ambientada en el Renacimiento italiano. En 1965 viaja más atrás para escribir El unicornio, extensa novela sobre hadas y caballeros. Con sus hechos principales ubicados en la Edad Media, narra desde el presente y en primera persona las aventuras del hada Melusina, a quien a causa de una travesura su madre impone un castigo: convertirse secretamente cada sábado y por veinticuatro horas en un ser mitad mujer mitad serpiente.
Con eso y todo Melusina se casa con su gran amor y tiene (si bien bastante feos) numerosos hijos, hasta que un sábado su esposo la ve y el hechizo materno se cumple de modo terrible: la convierte en inmortal e inmaterial. Con ese corte de los lazos físicos comienza el largo camino del hada (y del autor) mirando la humanidad desde arriba. Hasta que Melusina se enamora de otro caballero (descendiente de su propia estirpe) y otra vez un hechizo materno le otorga un cuerpo hermoso y joven, pero -en una variante de la fábula de los tres deseos- se trata de un cuerpo masculino. Es ese fragmento de su vida, ocurrido en el siglo XII, el que cuenta Melusina, con la mirada de quien ya atravesó el siglo XX, como indican las alusiones a Freud o Proust, y el implícito débito al Orlando de Virginia Woolf, publicado en 1928, donde un aristócrata exquisito atravesaba siglos de historia convirtiéndose de hombre en mujer.
Dentro de la documentada recreación de época, la fantasía es total. El tono, en cambio, es el irónico propio de un realista convencido que, a cuenta y riesgo, decide exiliarse en un pasado libresco. En la sobrada ironía están las costuras con el presente, aunque quede claro que -sea por dandy, por estar en el closet, por exceso de abolengo o por apuesta estética- el hábitat de Mujica Lainez fue el pasado. Estaba cómodo en él y no se puede decir que no sea buen anfitrión con sus lectores.
EL UNICORNIO, de Manuel Mujica Lainez. Ed. Sudamericana, Buenos. Aires, 2009. Distribuye Random House Mondadori. 430 págs.

http://www.elpais.com.uy/Suple/Cultural/09/10/02/cultural_444761.asp

Pequeñas epifanías

Caio Fernando Abreu

HACE ALGUNOS DÍAS, Dios -o eso que llamamos así, tan descuidadamente, Dios- me envió cierto regalo ambiguo: una posibilidad de amor. O de eso que llamamos, también con descuido y alguna prisa, amor. Y sabes a qué me refiero.

Antes de que pudiera asustarme y, después del susto, dudar entre ir o no ir, querer o no querer -ya estaba yo ahí dentro. Y estar dentro era bueno. No me malentiendas- no hubo ninguna intimidad de las que seguramente imaginas. En realidad, no hubo casi nada. Dos o tres almuerzos, unos silencios. Fragmentos de eso que llamamos, con aquel mismo descuido, "mi vida". Otros fragmentos, de aquella "otra vida". De repente cruzadas allí, por puro misterio, sobre los manteles blancos y los vasos de vino o de agua, entre miguitas de pan y ceniceros llenos que los mozos rápidamente vaciaban para que nos sintiéramos limpios. Y nos sentíamos.

Por detrás de lo que sucedía, yo redescubría magias sin ningún susto. Y de repente me sentía protegido, ya sabes cómo: la vida entera, esos pedacitos inconexos, se armaban de otro modo, con sentido. Nada de malo me sucedería, estaba seguro, mientras estuviera dentro del campo magnético de esa otra persona. Los ojos de la otra persona me miraban y me reconocían como otra persona, y suavemente hacían preguntas, investigaban terrenos: ah, no comes azúcar, ah no tomas whisky, ah eres del signo Libra. Trazando esbozos, los dos. Tanteando trazos difusos, vagas promesas.

Nunca más salir del centro de ese espacio hacia las duras calles anónimas. Nunca más salir de aquel regazo tibio que es tener un rostro para otra persona que también tiene un rostro para uno, en medio de la maraña sin importancia y sin rostro de cada día que estorba al corazón. Pero al cuarto, quinto día, un fragmento obsesivo del cuento de Clarice Lispector -Tentación- en la cabeza atontada de encanto: "Pero ambos estaban comprometidos. Él, con su naturaleza aprisionada. Ella, con su infancia imposible". Lo cito de memoria, no sé si es correcto. Habla del encuentro de una niña pelirroja, sentada en un escalón a las tres de la tarde, con un perro basset también pelirrojo, que va sujeto de una correa. Él se detiene. Los dos se miran. Resplandecen, prometidos. La dueña lo atrae hacia ella. Él se va. Nada sucede.
Además, yo no quería. Sería necesario crear climas, insinuar invitaciones, servir vinos, encender velas, hacer caras. Para tal vez oír no. A no ser que soplara tanto viento que navegara por sí solo. No navegó.

Además de eso, sin darme cuenta, yo estaba dentro del aprendizaje solitario del no-pedir. Recién lo entendí días después, cuando un amigo me habló -como al descuido, también- de pequeñas epifanías. Menuditas, casi mezquinas revelaciones de Dios como joyas enclavadas en lo cotidiano.

Era eso -aquella otra vida, inesperadamente mezclada a la mía, que miraba mi opaca vida con los mismos ojos atentos con que yo la miraba: una pequeña epifanía. En seguida vinieron el tiempo, la distancia, el polvo. Pero traje desde allá la memoria de algo suave que ha sido mi alimento en los días que siguieron de ausencia y hambre. Sobre todo a la noche, sobre todo los domingos. Recuperé una forma de fumar mirando tras las ventanas, viendo lo que nadie vería.

Detrás de las ventanas, retomo ese momento de miel y sangre que Dios puso tan breve, y con tanta delicadeza, frente a mis ojos incapaces de ver hace tanto tiempo: una posibilidad de amor. Inclino la cabeza, agradecido. Y si extiendo la mano, en medio del polvo que hay dentro de mí, puedo tocar también otra cosa. Esa pequeña epifanía. Con cuerpo y rostro. Que repongo lentamente, trazo a trazo, cuando estoy solo y tengo miedo. Sonrío, entonces. Y casi dejo de sentir hambre.

El autor

CAIO FERNANDO ABREU nació en Santiago do Boqueiro (Rio Grande do Sul, Brasil) en 1948, y murió en Porto Alegre en 1996. En los años `70 vivió en Río de Janeiro, Estocolmo y Londres. Cuando regresó a Brasil, escribió entre 1986 y 1989, y desde 1992 a 1995 crónicas periodísticas para los diarios O Estado de Sao Paulo y Zero Hora con un perfil muy personal. A partir de ellas se hizo la recopilación titulada Pequeñas epifanías, publicada por el sello Beatriz Viterbo en 2009.

http://www.elpais.com.uy/Suple/Cultural/09/10/02/cultural_444766.asp

El adiós a Cintio Vitier, el poeta de las razones cubanas

| Intelectual, católico y comunista, dedicó su vida a la escritura y al estudio y divulgación de la obra de Martí. Murió ayer en La Habana, a los 88 años.
El ex presidente cubano Fidel Castro y su hermano y actual mandatario, Raúl Castro, enviaron ofrendas florales en tributo al poeta e intelectual cubano Cintio Vitier, fallecido el jueves a los 88 años y cuyos restos mortales fueron exhumados hoy en La Habana.

Vitier, quien fuera diputado y ganador del Premio Nacional de Literatura de Cuba 1988 y del Premio Juan Rulfo 2002 recibe ahora el afecto del pueblo tras un funeral católico al que asistieron entre otros el vicepresidente cubano Esteban Lazo, el presidente del Parlamento, Ricardo Alarcón, y el ministro de cultura, Abel Prieto.

"El parlamento de la cultura cubana ha perdido una de sus columnas, pero no temamos, la sostendrá su obra, una obra imperecedera que nace de una vocación enraizada a lo largo del tiempo por varias generaciones", afirmó durante el sepelio el historiador de la ciudad de La Habana, Eusebio Leal, calificando al fallecido de
"caballero de las causas verdaderas, de los nobles empeños y de los sueños".

Los restos mortales de Vitier habían sido expuestos anteriormente ya desde la noche del jueves en el Centro de Estudios Martianos de La Habana, cubiertos por la bandera nacional. Según afirmó Leal durante el funeral, entre los que acudieron a rendir tributo al fallecido en la noche se encontró el presidente Raúl Castro.

"Allí junto a tu féretro estaba la corona de Fidel, a quien quisiste con entrañable sentimiento. Y anoche, en las últimas horas, un amigo inesperado llegó para tener el último detalle, para cuidar en el último momento a nombre de la patria, el general presidente", dijo Leal, en imágenes mostradas por la televisión cubana.

Vitier fue uno de los fundadores de la revista cubana "Orígenes", de gran importancia para la cultura en la isla, y dedicó buena parte de su vida al estudio y la promoción del pensamiento del poeta y héroe nacional cubano José Martí.

El diario "Granma" afirmó que "entre las huellas más hondas, perdurables e iluminadoras del quehacer intelectual del siglo XX en esta isla, estará siempre la de Cintio Vitier". "Era un cubano real, fiel a la razón poética y a la pasión martiana que animó toda su vida", añadió el órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, entregó su talento y su voz a la revolución cubana, a contrapelo de prejuicios e incomprensiones derivados de su filiación católica".

Por su parte, la agencia de noticias oficial AIN lo calificó de "maestro de generaciones" y consideró que con él "la cultura cubana pierde uno de sus pilares más sólidos y coherentes". "Hombre que nunca dudó ante las decisiones vitales de la Patria, Vitier representa lo más sano y honesto de la poesía insular", agregó.

Entre sus obras más destacadas se encuentran los poemarios "Vísperas" y "Testimonios", la novela de "Peña Pobre" y los ensayos "Lo cubano en la poesía" y "Ese sol del mundo moral". Entre otras condecoraciones era portador desde 1996 de la Orden José Martí, la máxima distinción otorgada por el Estado cubano.

http://www.clarin.com/notas/2009/10/02/_-02010962.htm

El diseño invadió Londres: la ecología y la historia fueron puntos clave

Terminó el London Design Festival. Un ajedrez gigante en Trafalgar Square fue la principal atracción del año.

Por: Carolina Muzi

CUMBRE. El ajedrez fue diseñado por el español Jaime Hayon, estrella de la muestra. se podía jugar.

Londres hierve a la temperatura exacta del agua para el té. Y esta asociación no es apenas un camino fácil de identificación con el elemento más cálido del imaginario británico. Ayer, última jornada de septiembre, la capital del Reino Unido cerró los quince días de diseño con que argumentó su autoproclamación como Capital Creativa global. Al London Fashion Week, que cumplió sus 25 años, se sumaron 10 días de London Design Festival, una iniciativa que ya tiene 7 temporadas y creció a partir de la feria comercial 100% Design, que ahora cumplió los 15.

Con más de 200 actividades diseminadas por todos sus puntos cardinales (es notable cómo el Este ya se prepara para los Juegos Olímpicos 2012), la ciudad se consagró Capital Creativa. Y tuvo en el ajedrez gigante de Trafalgar Square su cénit de convocatoria en el espacio público: con piezas de finísima porcelana diseñadas por la nueva estrella española Jaime Hayón, el tablero se instaló a los pies del almirante Nelson. Así, la gente pudo presenciar cómo los contrincantes, sentados en unas graciosas poltronas daban las órdenes para mover peones y caballos del tamaño de una persona.

Con esta propuesta, que recrea el simbolismo histórico y cultural británico, el diseñador se remontó a la batalla de 1805, en que las huestes de Nelson derrotaron al imperio francoespañol de Napoleón.

Este fue el enclave que eligió el alcalde Boris Johnson para declarar a Londres como capital creativa, señalando "el rol esencial que cumple el diseño en esta ciudad".

Con una semana entera de sol como rara vez se da aquí, los visitantes de todo el mundo pudieron comprobar que Gran Bretaña tiene tanto interés en posicionarse desde el diseño como lo tuvo allá por 1851, cuando realizó la Primera Gran Exposición Internacional en el Palacio de Cristal. "No es exagerado verlo así: hoy necesitamos tanto como entonces integrar a diseñadores, artistas, ingenieros y científicos", observó el veterano y siempre activo diseñador Sir Terence Conran.

En ese sentido, una de las muestras más poéticas y comprometidas con la emergencia ambiental fue En nombre de las sombras, que oscureció por completo dos salas del museo Victoria & Albert (V&A) para mostrar una selección de lámparas y sistemas de iluminación sustentables, que brillaban entre las obras

clásicas. Sólo accionando la linterna ecológica que recibían al entrar, los visitantes podían ver los maravillosos diseños: entre ellos, un sistema de conducción de luz generado por tallos de flores en agua o un árbol artificial que se carga con energía solar para dar sombra durante el día y luz durante la noche en Africa. Esta muestra acompaña el compromiso de la Comunidad Europea por bajar radicalmente el consumo energético, que se inició en septiembre.

De todos los países reunidos para mostrar sus novedades de diseño, sin duda fue Corea la que más impactó con la calidad y la originalidad de sus nuevas generaciones.

Los países emergentes estuvieron presentes con diseño pero también con reflexión: durante los seminarios del V&A, el panel Nuevas Fronteras reunió a referentes de Argentina, China y Tailandia que coincidieron en señalar un "escenario global multicéntrico en el que las regiones descubrieron el diálogo entre países vecinos y cobran autonomía respecto de las capitales consagradas".

En tanto, a grandes rasgos, la incansable creatividad británica se repartió entre un marcado regreso a las fuentes (hubo reinterpretaciones, innovaciones y homenajes a granel a la temática del té) y exaltación de industrias tradicionales como la del transporte, encarnada en las bicicletas Brompton, ultra plegables y enanas, que hasta ofrecieron tours urbanos de diseño guiados por arquitectos.

El afamado Paul Smith (63) -que recibió la medalla de oro del London Design Festival por su trayectoria- definió con justeza el adn del estilo británico: "Lo nuestro es jugar con los clásicos o la pura innovación creativa". w

http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/10/01/_-02010029.htm

La historia del erotismo en 60 años de vinilos

Un libro recientemente editado en España recorre a través de 400 portadas de discos la evolución de la representación gráfica del erotismo durante la segunda mitad del siglo XX.

Por: Ramón Súrio *

EL EROTISMO atraviesa de parte a parte la historia de las portadas de los discos de vinilo, desde su aparición.

Desde el nacimiento de los álbumes a 33 revoluciones por minuto, hacia finales de los años cuarenta, las portadas de los discos han coqueteado con el erotismo y la sensualidad desde todas las ópticas - de la más cruda y explícita a la insinuación velada-y en todos los estilos - de las primeras estrellas pudorosas del rock al voluptuoso y rampante sexismo del hip-hop-para recorrer un camino que pasa por zonas de verdadero mal gusto y por auténticas obras de arte.

Las portadas de los discos son el envoltorio de un producto musical, un reclamo para la vista diseñado para estimular al consumidor a descubrir lo que se esconde en una rodaja negra de vinilo. Sin embargo, sacadas de su contexto, se convierten en una expresión gráfica con valor propio. Porque, tal como recuerda Bernard Marcadé en el prólogo de su libro **Vinilo eros**, parafraseando el prefacio de **El retrato de Dorian Gray** de Oscar Wilde: "Todo arte es, a la vez, superficie y símbolo".

La era del rock and roll está perfectamente simbolizada por la portada del celebérrimo Br***and new cadillac*** -sobre todo por la versión que hizo The Clash- de Vince Taylor. En ella vemos al protagonista, vestido de riguroso cuero negro, que mira con cierto desdén a una damisela medio desnuda y envuelta en pieles aferrada a su pierna.

Los años cincuenta fueron la edad de oro de las denominadas pin up, mujeres de largas piernas y prominentes pechos cuyos esculturales cuerpos servirán para ilustrar todo tipo de discos: música lounge y exótica, piano honky tonk, orquestas en mullida alta fidelidad, sonidos latinos, cabaret, operetas y también solistas femeninas de voz sensual como Julie London.

La liberación sexual de los años sesenta traerá consigo una proliferación de cuerpos femeninos, parcial o totalmente desnudos, en discos de todo tipo; ya fuesen pensados para practicar el *striptease*, clásicos del jazz, glosas a los paraísos polinesios y a las virtudes del calypso y demás músicas tropicales, divulgaciones de la danza del vientre, canciones de cow-boys y ragtime, el *easy listening* de James Last, Paul Mauriat y Herb Alpert y sus Tijuana Brass, el rock de la Velvet Underground o el libidinoso Serge Gainsbourg.

Los setenta fueron una época dorada para el erotismo del más diverso pelaje. Empezando por las clásicas portadas de Roxy Music y Supertramp, siguiendo por el cine erótico de Emmanuelle y las películas de David Hamilton, el macho rock de Scorpions y Montrose y acabando en el esplendor de la música afroamericana. En este apartado cabe destacar la abundancia de portadas que ilustran el devenir de la música disco y la galaxia soul, funk y r& b, con una mención muy especial para la obra gráfica del grupo Ohio Players.

El libro Vinilos eros es una visión subjetiva del erotismo si tenemos en cuenta que en él no figuran portadas de discos clásicos del rock, como por ejemplo la versión británica del Electric Ladyland de Jimi Hendrix, la de Blind Faith o aquella del grupo Juicy Lucy que mostraba a Zelda Plum, una bailarina de burlesque, desnuda y cubierta de fruta. Sin embargo sí que aparecen otras de Steppenwolf, The Doobie Brothers o Jo Jo Gunne.

En el capítulo dedicado al rap y el hip-hop se hace evidente lo personal del libro cuando al final de una serie de portadas que ponen en evidencia el machismo del género, con mención especial para la del maxi Pop that pussy de The 2 Live Crew, aparece la cubierta del Trincameron de La Trinca.
El autor no tiene manías, en el apartado Medias de rejilla y ligueros encontramos revueltos a The Cramps, Malcolm McLaren, La Union, Pixies y Madonna. Más concretas y evidentes son las secciones For men only y ¡Átame!al tratar la homosexualidad y el bondage. Por su parte Del comer y del beber permite juntar el catalanismo de Xavier Cugat, el espíritu punk de The Undertones y la obscenidad de Dino Lee. Sean portadas de Animales de compañía, Primeros planos, Cuentos de Navidad o material No apto para menores, estamos ante una obra tan personal como atractiva.

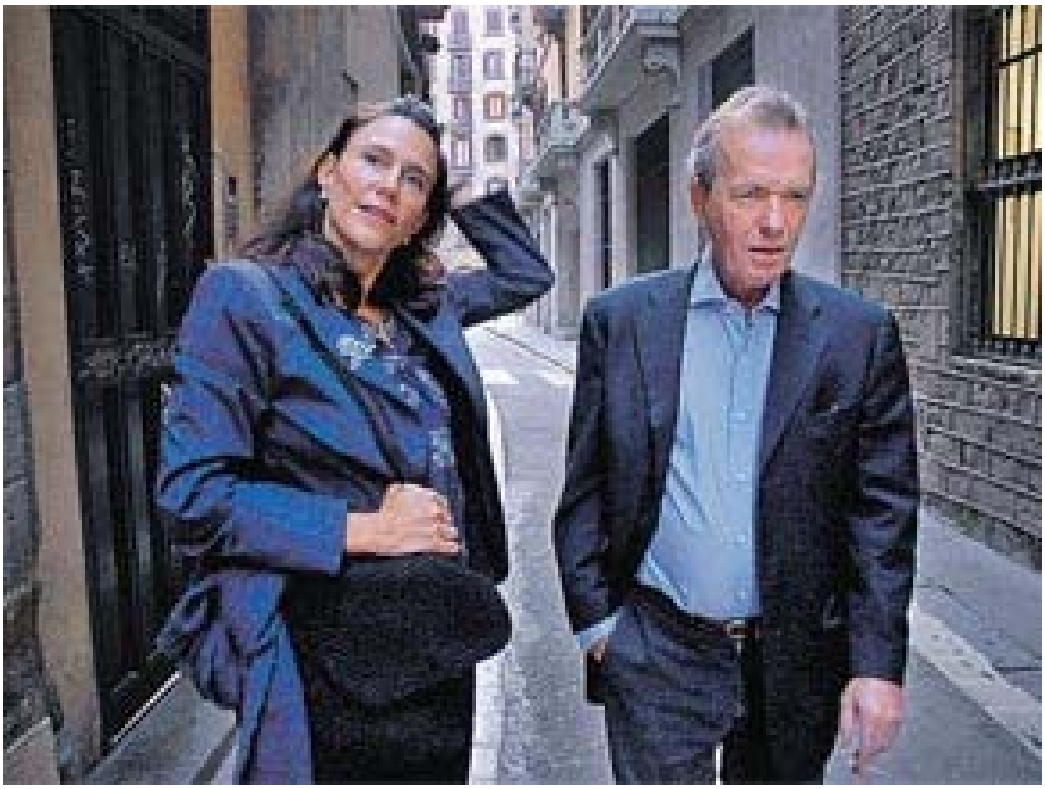
© *La Vanguardia y Clarín*

http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/10/01/_-02009534.htm

Isabel Fonseca viaja a los abismos de una pareja

La escritora y crítica literaria anticipa Vínculo, una novela sobre la traición, el placer y la vejez. Sobre su marido, el polémico Martin Amis, dice: "Es magnífico compartir la vida con él, pero a menudo está absolutamente absorto en sus personajes. Sólo otro escritor puede convivir con eso".

Por: Nuria Escur - Barcelona *



ISABEL FONSECA y Martin Amis, ayer, poco antes de su charla en la biblioteca Bonnemaison.

Dijo estar emocionada con la crema inglesa - refiriéndose al color insignia de Anagrama-puesto que hasta ayer sólo había asistido a cenas de la editorial en calidad de esposa de. El editor Jorge Herralde definió su libro como "excelente, en el centro de la apoteosis mediática de la pareja Amis-Fonseca. Con una mirada de la narradora que me gusta, como una cámara perversa" y recordó la opinión de Richard Ford sobre el libro: "Percibe todo lo que los hombres no quisieran que las mujeres detectaran".

La disección sin excusas de un matrimonio con veinte años de convivencia a cuestas. Eso es lo que aporta Isabel Fonseca en Vínculo montar una bronca a la italiana-elige otro camino: ella misma contesta haciéndose pasar por su esposo. Con el tiempo descubrirá en su rival, Giovanna, rasgos de ella misma.

Pero nada es lo que parece. Tampoco en el libro - de final abierto-cuya protagonista afronta otras luchas: un padre a punto de morir, un posible cáncer y una hija que abandona el nido. "Cuando escribes estás sola y debes soltarte. De lo contrario acabas en posición fetal bajo la mesa".

Entra en la sala Martin Amis, besa en la frente a su esposa y le deja la tarjeta de la habitación de hotel sobre la mesa. Ella no aparta su mirada de orgullo hasta que el escritor desaparece tras la puerta. "Es magnífico compartir la vida con él, pero a menudo está absolutamente absorto en sus personajes. Sólo otro escritor puede convivir con eso".

Columnista del Times Literary Supplement, hija de escultor y pintora, heredera de una destacada familia americana, Isabel Fonseca publicó un ensayo sobre la etnia gitana, Enterradme de pie,alabado en su día por el mismo Kapuscinski y recuperado hoy por Anagrama. Todo ello y su matrimonio la convierten en

diana perfecta para la curiosidad. Incluso en Vínculo se adivinan rasgos autobiográficos: Jean Hubbard tiene la misma edad que ella, Marck, el esposo, es un profesional de éxito y alguien recuerda a Bruno Fonseca, su hermano pintor, que murió de sida en el año 1994.

"Un crítico me dijo que yo escribía sobre la nostalgia. Es cierto", asume Fonseca, de estricto traje chaqueta y broche brillante en la solapa. Reconoce que fue "una pesadilla buscar esas similitudes innecesarias. Pero sólo son hechos saqueados, no un informe de mi vida porque, como dijo Philip Roth, no escribimos sobre lo que sucedió sino sobre lo que no sucedió". Ese es el papel del escritor, "preguntarte ¿y si?".

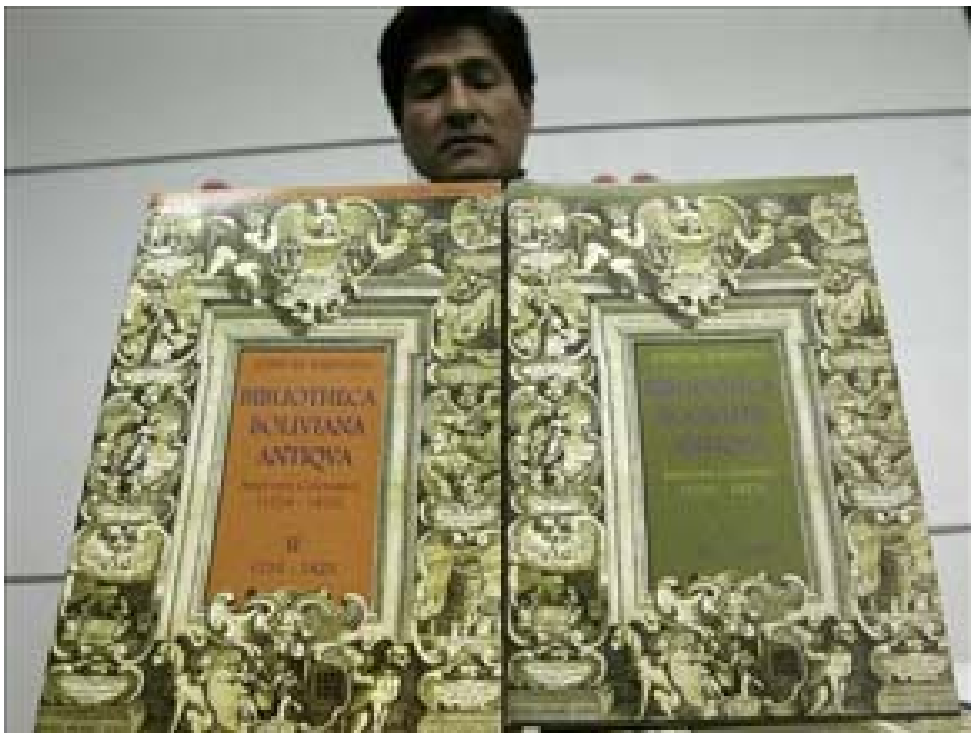
Al fin lo que escribes te escoge a ti, y no al contrario, insiste la escritora. "Escribir es entender una angustia". Define a Jane - a la que sueña encarnada en Julianne Moore-como inocente sonámbula que sólo despierta ante el contenido erótico de un mensaje dirigido a su esposo. "Qué difícil es amar a quien ya amas. ¿Qué sabes de él? Por eso una debe estar preparada para, llegado el día, ser perversa".

© La Vanguardia y Clarín

http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/09/29/_-02008743.htm

La memoria de la Bolivia colonial

Casi 3.000 libros sobre la etapa colonial de Bolivia figuran en una nueva obra bibliográfica, elaborada por el historiador hispano-boliviano Josep Barnadas y que estará a la venta a partir de la próxima semana.



MONUMENTAL. La recopilación incluye a autores como Garcilaso de la Vega, un icono vinculado más a Perú que a Bolivia.
La directora del Archivo y la Biblioteca Nacional de Bolivia, Marcela Inch, señaló hoy en declaraciones a la agencia EFE que la obra **Biblioteca Boliviana Antiqua** de Barnadas contiene referencias a 2.933 impresos registrados en un trabajo que ha precisado de varios años de investigación en ochenta bibliotecas de once países.

El Archivo Nacional editó una tirada de medio millar de ejemplares que estarán en las librerías del país desde la próxima semana, dijo Inch para quien la obra de Barnadas "es monumental" para conocer el pasado de Bolivia que en la colonia se llamó Charcas.

Barnadas nació en 1941 en el pueblo de Alella en Cataluña y vive desde muy joven en Bolivia, país donde tiene su familia y ha sido el centro de toda su investigación histórica.

Su obra "**Biblioteca Boliviana Antiqua. Impresos coloniales** (1534-1825)" fue presentada oficialmente en la noche del lunes en el Museo de Etnografía y Folclore, en compañía Inch y la secretaria ejecutiva de la Fundación del Banco Central, María Luisa Soux.

El autor registró impresos de charqueños editados fuera de su territorio y de otros autores que en el extranjero escribieron sobre Charcas, con lo cual ha abandonado los criterios tradicionales bibliográficos que exigen la adscripción de una obra al lugar donde se imprime.
La innovación en estos criterios técnicos permitió confeccionar la bibliografía superando la limitación que suponía la no existencia de una imprenta en Charcas durante la colonia.

Inch destacó "el doble esfuerzo" de los charqueños para imprimir sus libros en Lima, México, Buenos Aires o en Europa, ante la dificultad que imponía el no contar con una imprenta en Charcas.

También destacó la inclusión en la "**Biblioteca Boliviana Antiqua**" de obras que suelen ser consideradas peruanas porque se publicaron en ese territorio en la colonia, pero enfatizó que se trata de "obras compartidas" con lo que fue en su momento Charcas.

De tal forma que Barnadas incluyó a cronistas como el Inca Garcilaso de la Vega o al poeta Diego Dávalos y Figueroa, español que publicó en Perú, pero vivió más tiempo y murió en La Paz.
En palabras de Barnadas, se "ha metido dentro de la bolsa no solamente a quien ha nacido, ha vivido o escrito sobre Charcas", sino también todas las obras que necesita un estudioso sobre ese territorio que ahora es Bolivia.

El académico enfatizó que tomó esa decisión "así escandalice a quien sea, empezando por los peruanos que son los más celosos de los resabios submetropolitanos indianos".

La directora del Archivo acotó que con los mismos criterios que usó Barnadas para su obra, Bolivia hizo sus aportes a la Biblioteca virtual iberoamericana "El Dorado" que es proyecto de 33 bibliotecas de Iberoamérica y El Caribe.

De tal forma que Bolivia ha planteado ante El Dorado las obras de Garcilaso de la Vega o Guaman Poma de Ayala porque le "corresponden de igual manera que a los peruanos" que, en su criterio, no hacen reclamos porque saben que se trata de "obras compartidas", dijo Inch.

http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/09/29/_-02008773.htm

Las escandalosas cartas de Lord Byron

La correspondencia en parte inédita entre el poeta romántico y un amigo sacerdote será subastada en Londres. En ella, Byron ataca a algunos de sus contemporáneos como Wordsworth y confiesa sus amoríos al cura.

Por: Mark Brown*

BYRON. "Disfrutaba de escribir cosas un poco escandalosas para un sacerdote, pero también se aprecia la profunda amistad que se profesaban", señaló un especialista de Sotheby´s.

El conservador sacerdote que recibió las cartas debe haber quedado boquiabierto: en ellas había detalles de una sórdida aventura con una criada, jugosos comentarios sobre los extranjeros y mucho veneno literario. El remitente era Lord Byron, la superestrella de los poetas románticos ingleses, famoso por sus excesos. En las cartas hace insólitas revelaciones sexuales, se burla de los portugueses ("tienen pocos vicios salvo los piojos y la sodomía") y hace comentarios insultantes sobre su rival Wordsworth ("*Turdsworth*"; "*turd*" significa trozo de excremento). Sotheby's será la casa que rematará las misivas, que fueron compradas por un ex primer ministro, el Conde de Rosebery, en 1885 y están en manos de la familia desde entonces.

Las cartas echan luz sobre una de las figuras más fascinantes y carismáticas de la literatura universal, un hombre descrito con precisión por su amante Lady Caroline Lamb como "loco, malo y peligroso de conocer". Las cartas enviadas a Francis Hodgson no acaban del todo con ese prejuicio. El especialista de Sotheby's Gabriel Heaton señaló: "Queda claro que Byron disfrutaba de escribir cosas un poco escandalosas para un sacerdote, pero también se aprecia la profunda amistad que se profesaban. En las cartas se lee una verdadera intimidad."

Alrededor del 15% del contenido de las cartas "es inédito y poco estudiado" e incluye referencias a la aventura de Byron con una sirvienta, Susan Vaughan, que terminó cuando el poeta escuchó que su amante habría estado frecuentando a alguien más. Básicamente, él la toma como su amante y aunque nunca se compromete a serle fiel, sí espera que ella lo sea con él, por eso cuando escucha rumores de que no lo es, la despidió de su trabajo", agregó Heaton.

En otra carta Byron habla sobre el tiempo que pasó en Albania junto a Ali Pasha, "El león de Yannina" y el gobernante de la zona, quien lo impresionó por su corpulencia y por "sus dos centenares de mujeres y muchachos, algunas de las criaturas más bonitas que he visto", señala Bryon en las cartas.

Los chismes y celos literarios de la época también sobrevuelan algunas de las cartas. En ellas se comprueba que a pesar de que Byron y otros poetas de aquellos años, como Robert Southey y William Wordsworth, compartían su afinidad por el Romanticismo, no eran en absoluto amigos. De hecho, en la última carta que escribe Byron se muestra furioso por el hecho de que Southey Wordsworth maltrataran a Alexander Pope, un poeta al que admiraba mucho. En la carta a su amigo sentencia: "Southey y Turdsworth, que par de bribones renegados".

© *The Guardian y Clarín*

http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/09/28/_-02008080.htm

Cuando las fallas del cuerpo sirven como estrategia de seducción

Al escritor le falta parte de un brazo. Y eso influyó en su obra. Viene a Buenos Aires a dar un seminario.

Por: Alejandra Rodríguez Ballester

MAESTRO. Bellatín es el creador de la "Escuela Dinámica de Escritores", que funciona en México. Sus textos son como plantas carnívoras: hipnóticos y extraños. Pulidos y perturbadores. Tan poco convencionales como el personaje público que es Mario Bellatin, escritor mexicano que pasó gran parte de su vida literaria en Perú y fundó en México la Escuela Dinámica de Escritores. Textos que presentan una realidad extrañada, en los que el cuerpo y sus anomalías son una presencia. Abundan en ellos los guiños autobiográficos ya que a Mario Bellatin le falta, precisamente, parte del brazo derecho, dato que, lejos de disimular, pone en evidencia con prótesis elaboradas.

Pero más allá de la anécdota, la literatura de Bellatin es fruto de una aguda reflexión que indaga en las fronteras de las artes. Clarín lo entrevistó antes de su viaje a Buenos Aires, donde el sábado dictará, en el Malba, el seminario "Laboratorio Bellatin", cuyo resultado será la escritura colectiva de un libro.

¿Se puede enseñar a escribir?

No lo creo. Habría primero que definir qué es escribir. A partir de mi experiencia puedo decir que de haber tomado de manera racional la decisión de ser escritor me sentiría como un verdadero tonto. Escribo porque debo hacerlo, y siento que si llegara a preguntarme profundamente por aquella acción se derrumbaría todo.

La plástica tiene una presencia enigmática en su obra. También la fotografía y el teatro. ¿Cómo integra otras artes en su poética?

Considero que no hay otras artes. Parto de la idea, un tanto descabellada, de que todo es escritura, por esa razón no veo la diferencia de fondo que puede haber entre una disciplina y otra.

Parece insoslayable el tema de su brazo faltante, como en la escena en que tira la prótesis al Ganges en "El gran vidrio". ¿Qué relación hay entre esa falta y su actividad artística?

Ninguna. O sí, una relación de engaño, de falsa inocencia más bien. Al hacer más evidente el accidente, creo lograr un determinado mecanismo de seducción que me permite hacer pasar la mentira por verdad y viceversa. ¿Quién sabe si en realidad arrojé el brazo "biónico" al Ganges? O que cuando era niño -escena presente en "La Escuela del dolor humano de Sechuán"- desapareció, en una fiesta infantil, la pequeña

mano que usaba entonces, arruinando de ese modo el cumpleaños del festejado, quien me odió desde el primer momento porque me vio entrar en su casa sin el regalo que el tacaño de mi padre se negó a comprar. ¿Qué parte de la secuencia sucedió? Ni siquiera yo estoy seguro, pero ¿importa saberlo?

¿La construcción de su figura pública, que pone en primer plano esta circunstancia de su cuerpo, es también parte de su obra? ¿Ser escritor implica también construir esa imagen?

No, al contrario, lo que yo deseo es que por sobresaturación desaparezca de manera definitiva la figura del autor. Que el escritor se muestre tan estragado de sí mismo, que el texto que tiene a su lado adquiera una extraña autonomía.

Acaban de reeditar "Salón de belleza", uno de sus primeros textos. ¿Ha cambiado su escritura o se reconoce en ese relato?

Hubo un quiebre definitivo en mi escritura cuando ingresé a una orden sufí. Antes tenía más miedos, estaba más obsesionado por estar y no estar dentro de la norma. Mi experiencia como sufí me enseñó a desconfiar de los límites, así como de las razones que aparecen como producto de un ejercicio racional.

¿Podría anticipar algo de sus textos en ejecución?

Hago ahora un libro largo que se conforma por nuevas versiones de textos ya escritos. Se llama "Mendicidad: pequeña muestra del vicio en el que caigo todos los días", que aparecerá primero traducido al francés, para luego ser traducido de vuelta al castellano. Esta forma de destilación de la escritura me permitirá leerme a mí mismo como si fuera otro, aspiración suprema de cualquier escritor.

http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/09/28/_-02007889.htm

Publican las 900 cartas que escribió y dibujó Van Gogh

Son seis volúmenes, con 2000 ilustraciones, y se editarán en tres idiomas

Sábado 3 de octubre de 2009 |

Isabel Ferrer
El País

AMSTERDAM.- Cuando Vincent van Gogh, prolífico y atormentado pintor holandés, se suicidó de un tiro en el pecho a los 37 años, el 29 de julio de 1890, llevaba en su bolsillo una carta inacabada para su hermano Theo, *marchand* de arte.

La misiva es una de las 900 que el pintor escribió y dibujó, plenas de esbozos de los cuadros que pensaba ejecutar. También las llenó de planes fallidos para formar una comunidad de artistas, de sueños y de desengaños creativos y místicos. Escritas en holandés y en un francés excelente, han sido estudiadas por los expertos desde hace más de un siglo. Pero nunca se habían reunido en su totalidad. Hasta ahora.
Han sido 15 años de trabajos compartidos por el Museo Van Gogh de Amsterdam, y el Instituto Huygens, de la Real Academia de Artes y Ciencias de Holanda. Juntos han reunido el mayor epistolario ilustrado de la historia: seis volúmenes con más de 2000 dibujos y en tres ediciones distintas (en holandés, francés e inglés). Los expertos ya no hablan del libro sobre arte más importante del año, sino de la década.

Para presentarlo, el museo holandés ha organizado una exposición con los más de 340 cuadros descriptos en una selección de 120 cartas, que mostrará hasta el 3 de enero. Titulada *Las cartas de Van Gogh: habla el artista* , el doble retrato que dibuja la muestra habría satisfecho al pintor. "Cuando trabajo, siento una confianza sin límites en el arte y en mi éxito futuro", le escribió en 1883 a Theo, desde su refugio en Francia.

A pesar de la imagen de artista extremo que devuelven estas cartas, Van Gogh no vivió aislado. "Espero no trabajar para mí mismo. Creo en la necesidad de una nueva forma de vida artística, con su propio colorido. Si trabajamos con esa fe, tenemos una oportunidad", escribió. Dado que el pintor era hijo de un

pastor calvinista, al que trató de emular al principio, es fácil atribuirles cierto tono de sermón a algunos de sus escritos. Lo indudable es el fervor casi religioso en la forma de abordar su arte.

En 1883, otra carta denota la sublimación que el pintor hace de su trabajo. Le confiesa a su hermano la necesidad y la obligación que tiene de pintar. "No creo que viva mucho, pero tengo el deber -dado que he estado en este mundo 30 años- de dejar una muestra de gratitud en forma de dibujos y pinturas", dice.
El Van Gogh pintor bien podría haberse ganado la vida como cronista. Estructuradas, con una exquisita caligrafía y un dominio casi literario de su lengua materna y después del francés, el pintor se revela como un buen narrador que crea una obra escrita compacta. Habla con delirio de los colores que pondrá en una tela aún no pintada ("los rojos, naranjas y violetas del crepúsculo") para disertar luego sobre la esencia de la vida. "Mantengo el fuego vivo", escribe una vez, para añadir en otra línea: "Si es preciso, no tengo inconveniente en meterme en líos en beneficio de mi obra". Busca una salida a sus afanes en otra anotación: "Si dejo de buscar, estoy perdido".

Todo este esfuerzo de reunión de un legado epistolar inigualable podrá seguirse a través de Internet a partir del jueves próximo. En *www.vangoghletters.org* , aparecerán en inglés las cartas y los cuadros que las acompañan.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1181799&origen=NLCult

La tecnología y su rol en la gestión hospitalaria

Optimizar las prestaciones fue el eje del debate

Sábado 3 de octubre de 2009 |

SALTA.- La medicina actual considera imprescindible incorporar la variante tecnológica, y en la búsqueda de nuevas herramientas se realizó aquí el Primer Congreso IT Salud, Tecnología y Logística de la Información, Legalidad y Confidencialidad y Logística de Medicamentos, aplicadas a la Gestión Hospitalaria.

En las exposiciones, se aludió a los logros por la generalización de la informática en materia de salud, pero se advirtió que trabajar y operar de manera aislada y muchas veces inconexa arrojó como resultado accidental una serie de factores que dificultaron el ejercicio de la profesión. Esto se vio reflejado en costosos estudios que deben repetirse, datos que se extravían en poder de los pacientes, burocratización de los estudios necesarios para llegar a un diagnóstico acertado.

En la búsqueda de optimizar las prestaciones, se puntualizó la necesidad de abarcar todo el proceso desde el traslado de medicamentos. Y así, el presidente de Ocasa, Mario Dobal, aludió al servicio de logística integral para todos los productos que transporta y, en particular, para insumos médicos, con la recepción, el almacenamiento, el control de stock con control de la documentación y la distribución con servicios adicionales, lo que garantiza la calidad de la carga transportada. El tema adquiere actualidad por la circulación de medicamentos falsos.

Los doctores Joan María Adserà y Francesc Pujol de la red de salud Xarxa Santa Tecla de Catalunya, España, expusieron la experiencia europea en Historia Clínica Electrónica, su modelo de gestión, la confidencialidad de la información y las tendencias en el mundo desarrollado remarcando que el sistema "es vital para la medicina actual en pos de evitar la repetición de costosos estudios de diagnóstico, facilitar el seguimiento de los casos, disminuir la deserción de pacientes y eliminar los costos adicionales en tiempo y dinero, aumentar la calidad, la accesibilidad y la equidad en la atención de los pacientes".

El valor del soporte tecnológico para la guarda y custodia de datos en sistema digital fue abordado por Daniel Abrantes de Plumada, mientras que Horacio Granero se refirió a disposiciones legales sobre informatización de datos, firma digital y electrónica, además de la doctrina nacional referida a aspectos de la historia clínica única. Asistieron alrededor de 500 funcionarios de distintas provincias, profesionales y ejecutivos empresarios.

Carlos Pastrana

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1181818&origen=NLCien

Desde la cuna / Es fundamental establecer una buena conexión

Padres poco comunicados con sus hijos

Los especialistas advierten sobre la falta de comunicación con los bebes; ésta es clave para el desarrollo de los vínculos y del lenguaje

Sábado 3 de octubre de 2009 |

Jane E. Brody
The New York Times

NUEVA YORK.- Hace poco me detuve a felicitar a una joven madre que llevaba a su hijo en cochecito. La mujer había estado hablando a su hija que apenas hablaba, a lo largo de toda la cuadra y le señalaba las cosas que veían, le hacía preguntas, como "¿qué color son esas flores?", y le contaba lo que iban a hacer cuando llegaran al parque.

No es habitual que esto suceda en mi barrio, le dije. Muy a menudo, las madres y niñeras que veo están con sus celulares, las BlackBerry y los iPod, y no con los niños.

No existían tales distracciones cuando mi esposo y yo pasábamos el tiempo con nuestros bebes, niños pequeños y preescolares. Al igual que esa joven madre, les hablábamos. Les leíamos y cantábamos con ellos. Y mucho antes de que hablaran, imitábamos sus sonidos y les hacíamos saber que los escuchábamos y les respondíamos.

No soy la única alarmada por la moderna conducta de los padres. Randi Jacoby, especialista en habla y lenguaje de Nueva York, recientemente me dijo en un mensaje por correo electrónico: "Los padres han dejado de comunicarse con los niños pequeños, lo que hace que se pierda también el contacto visual, la expresión facial y, sobre todo, el feedback [retroalimentación], que es esencial para el desarrollo temprano de la comunicación.

Los niños pequeños requieren tiempo y un feedback individual mientras luchan por formular palabras para elaborar su lenguaje y sus habilidades cognitivas. Las destrezas básicas no se están enseñando con el ejemplo, y la sociedad cae presa de la respuesta rápida a la que la generación de la computadora se ha acostumbrado.

Sería necesario recordar a los padres la importancia de su modelo comunicativo".

Por supuesto, no todos los padres están habitualmente desconectados de sus niños pequeños. Dos de mis amigas que tienen alrededor de 30 años y que tienen niños pequeños, les hablan y conversan con ellos continuamente.

El consejo de Jacoby a los padres: "Recompense los intentos de comunicación de su pequeño prestando mayor atención a lo que diga. Esté listo para dejar su celular y mire al niño directamente a los ojos cuando comparte sus pensamientos con usted".

La comunicación comienza en cuanto el niño nace. La manera en que se toca, sostiene y mira al bebe y cómo se le habla lo ayuda a aprender su lenguaje, y las diferentes maneras en que llora ayuda a los padres a aprender su lenguaje: "estoy mojado", "tengo hambre", estoy cansado", "me duele", "estoy abrumado", y así sucesivamente.
"Hable con su bebe siempre que tenga la oportunidad", aconseja a los padres la Asociación Médica Norteamericana.
"Aunque no entienda lo que se le dice, su voz calma y tranquilizadora es lo que necesita para sentirse seguro. Siempre responda al llanto de su recién nacido, no se lo malcría por prestarle demasiada atención."
La Asociación Norteamericana del Habla, Lenguaje y Oído alienta a los padres para que redoblen sus esfuerzos de comunicación mirando al bebe e imitando sus vocalizaciones, risa y expresiones faciales.
"Háblele cuando hace esto", sugiere la asociación. "Cuéntele adónde van a ir, lo que van a hacer cuando lleguen ahí, y a quién y qué van a ver." Uno podría decir cosas, como: "Ahora te vamos a poner las medias", "vamos a ir en el auto a ver a la abuela" o, "cuando lleguemos a la plaza, te voy a hamacar".
Y nunca es demasiado temprano para presentarles los libros. Recuerdo a mi sobrina, que, a los 3 meses, se embelesaba cuando su madre le "leía" un libro de dibujos y le señalaba objetos, le comentaba sobre los colores y lo que hacían los diferentes personajes.
Es lo mismo con los niños pequeños. Consejo de los expertos en habla: "Háblele mientras hace algo y va a algún lugar. Cuando lo lleva en cochecito, por ejemplo, señálele los objetos familiares y diga sus nombres. Use un lenguaje simple, pero con estructura gramatical. Amplíe con otras palabras. Por ejemplo, si el niño dice "auto" respóndale: "Sí, ese es un auto grande y rojo".

No hablan, pero comprenden

Recuerde que los niños que aún no hablan comprenden mucho más de lo que dicen. Uno de mis nietos tardó en comenzar a hablar. Cuando quería algo para tomar o comer, iba a la heladera o a la alacena y señalaba lo que quería. Nuestra tarea era preguntarle: "¿Querés agua o jugo?, ¿cereal o pasas de uva? Y esperábamos la respuesta. Cuando comprendíamos, reforzábamos el mensaje verbal y decíamos: "¡Ah!, Lo que querés es cereal".
Evite palabras de bebe y la forma de hablar de ellos porque el niño que está aprendiendo a hablar se puede confundir. Enseñe a sus hijos las palabras y nombres correctos para las personas, cosas y partes del cuerpo, incluso "pecho", "pene" y "vagina". Si su niño utiliza una palabra infantil ("pa-pa", por ejemplo) se puede repetir, pero use también la correcta y diga "comida".
Hagan juegos con las palabras, como "Itsy-Bitsy araña", y aliente a su hijo a realizar los gestos que acompañan y quizá también a decir algunas de las palabras.
Cuente los escalones cuando sube una escalera. "Las habilidades matemáticas de mis nietos mellizos florecieron mucho antes de que pudieran hablar en oraciones porque viven en un tercer piso. A cualquier edad que su hijo comience a hablar, hágale saber que está interesada en lo que está diciendo, al repetir y ampliar lo que dice y al pedirle que repita lo que dijo si no lo entendió.
Haga preguntas que requieran de una elección, como "¿querés leche o jugo?" o ¿querés caminar o ir en cochecito? Ayude a ampliar el vocabulario de su hijo al hablarle de lo que se puede hacer con varios objetos y explicándole por qué un determinado alimento ayuda a tener un cuerpo sano.
Cante canciones, recite rimas infantiles y aliente a su hijo a completarlas con algunas palabras. Cuando lean un libro juntos, lo que debería ser una actividad cotidiana, pídale que nombre o describa los objetos o que hable sobre lo que hacen los personajes.
Evite la frustración verbal. Cuando sus hijos traten de hablarle, présteles toda la atención posible. Y antes de hablarles a ellos, asegúrese de que estén atentos.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1181817&origen=NLCien

¿Qué es eso llamado arte pop?

Por Julio Sánchez
Para LA NACION - Buenos Aires, 2009

Sábado 3 de octubre de 2009 |

En Tubinga, Alemania, está el "acta de nacimiento del arte pop", un collage de 1956 que Richard Hamilton tituló: "¿Qué hace a los hogares de hoy tan diferentes, tan atrayentes?" Ahí estaba en germen la poética del arte pop. El nombre es apócope de "popular art", lo que induce a error, ya que hay consenso en llamar arte popular a la artesanía transmitida de maestro a discípulo en una técnica y diseño que no varía, generalmente en un ámbito no urbano. Pero el arte pop que nos interesa es el resultado artístico de coordenadas urbanas que emergen de una sociedad capitalista de producción y consumo. La proliferación de objetos mercantiles accesibles había hipnotizado a los artistas estadounidenses de la década del 50 y principios del 60, cuando Estados Unidos era una potencia indiscutible, luego de atacar a los japoneses en Hiroshima y Nagasaki. Los cinco hard-core del pop son Andy Warhol, James Rosenquist, Tom Wesselmann, Claes Oldenburg y Roy Lichtenstein. Con la crucial ayuda del galerista Leo Castelli, armaron un circuito de comunicación entre el bajo mundo de la historieta, el packaging, el diseño gráfico, el objeto cotidiano (particularmente la comida) y el mercado de arte. El lado oscuro del pop, quienes mostraron la marginación y la crueldad del capitalismo, fueron Edward Kienholz y George Segal, que hicieron arte con basura (junk-art), con los restos del gran festín capitalista. En Gran Bretaña, artistas como Peter Blake, Eduardo Paolozzi o David Hockney instalaron una estética más sobria pero no menos entusiasmada con el nuevo orden. Quienes no tenían mucho que celebrar eran los europeos continentales, que seguían revolviendo los escombros de la Segunda Guerra. En Francia, el crítico de arte Pierre Restany también se fascinó con el nuevo mundo inundado de objetos de producción masiva y convocó a un grupo que parecía mirar con desdén a los norteamericanos que se colmaban de objetos inútiles. Fue conocido como Nuevo Realismo, una versión europea del pop, más ácida y menos condescendiente que la de sus pares estadounidenses. España creó su propio pop mediante el Equipo Crónica, activo en Valencia entre 1964 y 1981; liderado por Manolo Valdés y Rafael Solbes, quedó cautivado con la publicidad y la historieta sin olvidar la historia del arte.

© LA NACION

El autor es docente y crítico de arte

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1180340